

**UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID  
FACULTAD DE GEOGRAFÍA E HISTORIA**



**TESIS DOCTORAL**

**First New Left británica y sus publicaciones: un análisis cualitativo y cuantitativo de las revistas Universities and Left Review, New Reasoner y New Left Review (1957-1962)**

**The First New Left and its publications : a qualitative and quantitative analysis of the journals Universities and Left Review, New Reasoner y New Left Review (1957-1962)**

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR

PRESENTADA POR

**Carlos Navarro González**

Director

**Antonio López Vega**

Madrid

Universidad Complutense de Madrid

Facultad de Geografía e Historia

Departamento de Historia Moderna e Historia Contemporánea



TESIS DOCTORAL

**La First New Left británica y sus publicaciones**

**Un análisis cualitativo y cuantitativo de las revistas *Universities and Left Review*, *New Reasoner* y *New Left Review* (1957-1962)**

The First New Left and its publications:

A qualitative and quantitative analysis of the journals *Universities and Left Review*, *New Reasoner* y *New Left Review* (1957-1962)

DOCTORADO INTERNACIONAL

Memoria para la obtención del título de Doctor presentada por

**Carlos Navarro González**

Bajo la dirección de

Prof. Dr. Antonio López Vega



Madrid, 2020

© Carlos Navarro González



# **La First New Left británica y sus publicaciones**

**Un análisis cualitativo y cuantitativo de las revistas *Universities and Left Review*, *New Reasoner* y *New Left Review* (1957-1962)**

The First New Left and its publications:

A quantitative and qualitative analysis of the journals *Universities and Left Review*, *New Reasoner* y *New Left Review* (1957-1962)

Carlos Navarro González

Tesis doctoral dirigida por:

Prof. Dr. Antonio López Vega



U N I V E R S I D A D  
**COMPLUTENSE**  
M A D R I D

Facultad de Geografía e Historia

Departamento de Historia Moderna e Historia Contemporánea

Madrid, 2020



*Disculpen que no les mencione los primeros,*

*pero ellas me dieron la vida.*

*Literalmente.*

## *Agradecimientos*

Debo seguir recordando constantemente la máxima de Hegel “Procuraos primero comida y abrigo y el Reino de Dios se os dará por sí mismo”; y porque me dieron la vida, todo lo que he construido y construiré se lo debo a ellas.

A mi madre y a mi abuela.

\* \* \*

Nada de lo que aparece después de esta página lo he construido yo solo, todo me ha sido entregado por gigantes, a quienes con mayor o menor acierto respeto, quiero y admiro.

A Antonio, por infundirme la osadía de escribir y construir mi propio camino.

A Marius, que una vez se atrevió a considerarme *Weggefährte* y yo me atrevo a contestarle en la lengua y la cultura que él ha elegido (las mías por nacimiento) y le llamo *hermano*. A Ariadna, que me despertó a todos mis sentidos en todas direcciones.

Si creyera en los mitos fundacionales, el de aprender lo construiría a partir de notas tuyas escondidas en libros de toda índole.

Sigo agradeciéndole a Iyari, por regalarme pura y egregia cartografía literaria. Hemos de seguir recordando a Shakespeare tanto como a Marx.

A Josemi, por luchar incansablemente por sus iguales y ser, por ello, un ejemplo.

YY por supuesto, a todos ellos, que son y me mantienen con vida.



## ÍNDICE

ABSTRACT .....	XIX
RESUMEN .....	XXI
INTRODUCCIÓN, OBJETO Y OBJETIVOS E HIPÓTESIS .....	25
Objeto y objetivos:.....	26
Hipótesis .....	27
1. ESTADO DE LA CUESTIÓN: .....	31
1.1 Paradigma de lo británico: la insularidad .....	31
1.2. Una cuestión casi exclusivamente británica .....	35
1.3 Discusión de temáticas: carencias y testimonios .....	51
2. MARCO TEÓRICO: ¿POR QUÉ ESTUDIAR CONCEPTOS? .....	63
2.1. Introducción y conceptos. ¿Por qué estudiar conceptos? .....	63
2.2. Historia(s) conceptual(es).....	70
2.3. Diacrónicos y sincrónicos.....	76
2.4. Periodizar y construir unidades de acción histórica: .....	80
2.5. Lenguaje preexistente y discurso.....	86
2.6. Cambios y progresos .....	89
3. HISTORIA DE TRES REVISTAS: <i>UNIVERSITIES AND LEFT REVIEW, NEW REASONER</i> Y <i>NEW LEFT REVIEW</i> .....	95
3.1 Introducción.....	96
3.2 <i>New Reasoner</i> .....	103
3.2.2. Una cuestión generacional.....	112
3.2.3. Una cuestión activista.....	115
3.2.4. Una cuestión de horizontalidad .....	117
3.3 <i>Universities and Left Review</i> .....	119
3.3.1 Otra cuestión generacional .....	120
3.3.2 Una cuestión de clubs .....	128
3.3.3 Una cuestión temática.....	138
3.4. <i>New Left Review</i> .....	147
3.4.1 Periodo de primera madurez (1960-62).....	150
3.4.2. Periodo de crisis (1962-1963).....	164
3.4.3. Periodo de Segunda madurez (1964-1970) .....	170

3.5	Paradojas de la horizontalidad y la representatividad: el caso de los intelectuales en las publicaciones New Left.....	179
4.	UN ACERCAMIENTO AL ESTUDIO LEXICOMÉTRICO.....	189
4.1.	Lexicometrías: tendencias de conceptos en las revistas. ....	190
4.1.1.	Revisión del fondo documental. Creación y depuración de corpus. Análisis de los distintos fondos: <i>Universities and Left Review, New Reasoner, New Left Review</i> .....	196
4.1.2.	Documentos relacionados y otros documentos no publicados: publicidad y anuncios, noticias The Partisan; ULR Constituency .....	197
4.1.3.	Preparación de un inventario de palabras clave.....	197
4.1.4.	Utilización de softwares .....	198
4.1.5.	Estudio cualitativo preliminar .....	201
4.1.6.	Construcción de un inventario-hipótesis .....	205
4.2.	Criterios de separación de corpus .....	206
4.2.1.	Separación por revistas .....	206
4.2.2.	Cronología <i>New Left Review</i> .....	206
4.2.3.	Estudio de las estadísticas obtenidas: puesta en diálogo hipótesis – resultados .....	207
4.2.4.	Emisión de resultados.....	208
4.3.	Estudios de caso particulares .....	212
4.3.1.	«Women», «Family» y «Feminism/Feminist».....	214
4.3.2.	Relaciones de conceptos y un debate: «Class» y «People».....	221
5.	COMUNICAR FENÓMENOS POLÍTICOS: NEW LEFT CLUBS, FENÓMENO MIGRATORIO Y FENÓMENO NORTE – SUR .....	229
5.1.	Introducción.....	229
5.1.1.	La revista como ágora de movimientos urbanos .....	235
5.1.2.	ULR - New Left Clubs, ¿un fracaso? .....	246
5.2.	Fenómeno migratorio y activismo racial: Stuart Hall .....	253
5.2.1.	Hijo político de 1956.....	253
5.2.2.	El verano de 1956.....	257
5.2.3.	Producir, producir y volver a producir (una identidad cultural).....	261
5.2.4.	De inmigración y legislación. El contexto histórico del fenómeno migratorio. ....	268
5.2.5.	La importancia de Stuart Hall.....	272
5.2.6.	Self-in-itself.....	275
5.2.7.	Self-in-medium.....	278

5.2.8. Self-in-action .....	282
5.3. Regionalismo y cosmopolitismo: Raphael Samuel y The Partisan. E.P. Thompson y Yorkshire .....	288
5.3.1. <i>Jewishness</i> y/o <i>britishness</i> .....	289
5.3.2. En defensa de la teoría, la historia social.....	297
5.3.3. En defensa de la praxis: <i>The Partisan Café</i> .....	299
5.3.4. «Todavía debemos leer a Shakespeare tanto como a Marx: E.P. Thompson y el Socialismo Humanista» .....	306
5.3.5. Partisanos, tanques y vías de tren en Yugoslavia .....	310
6. CONCLUSIONS .....	323
FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA.....	338



## ÍNDICE DE FIGURAS Y TABLAS

Fig.1. Formación teórica ULR.....	132
Fig. 2. Fig. 2. Anuncio Universities and Left Review La llamada a los lectores a encontrarse y debatir en persona.....	146
Fig. 3. Anuncios sobre educación sexual en ULR.....	146
Fig. 4. Anuncios del NR en la ULR.....	146
Fig. 5. Evolución cuantitativa de las temáticas publicadas en <i>New Left Review</i> durante sus primeros diez años de historia.....	148
Fig.6. Evolución cuantitativa de las temáticas publicadas en <i>New Left Review</i> durante los años 1960-61-62 (16 números) .....	150
Fig. 7. Estructura de los New Left Clubs.....	154
Fig. 8. Evolución cuantitativa de las temáticas publicadas en <i>New Left Review</i> durante los años 1962-63 (9 números) .....	164
Fig. 9. Esquemización del nuevo paradigma de análisis cultural propuesto por los integrantes de la First New Left.....	167
Fig. 10. Evolución cuantitativa de las temáticas publicadas en <i>New Left Review</i> durante los años 1964-70 (21 números) .....	170
Fig. 11. Visión global de participación de autores.....	185
Fig.12. Evolución lexicométrica de los conceptos más recurrentes en <i>Universities and Left Review</i> , <i>New Reasoner</i> y <i>New Left Review</i> .....	212
Fig.13. Representación gráfica de la recurrencia y aparición de los conceptos de Women; Family y Fem- (inism)/(inist) en <i>Universities and Left Review</i> , <i>New Reasoner</i> y <i>New Left Review</i> .....	219
Fig. 14. Representación gráfica de la evolución de la frecuencia de los términos «Class» y «People» en las revistas <i>Universities and Left Review</i> , <i>New Reasoner</i> y <i>New Left Review</i> .....	222
Fig. 15. Diagrama de pirámide propuesto por Torcuato di Tella.....	226
Fig. 16. Editorial Board, «Editorial», en <i>Universities and Left Review</i> 5,.....	238
Fig. 17. Editorial 1957 <i>Universities and Left Review</i> 1.....	238
Fig. 18. Anuncio en <i>Universities and Left Review</i> 2.....	238
Fig. 19. ULR Board (1957). Editorial en <i>Universities and Left Review</i> 2.....	240
Fig. 20. ULR Board (1958). Editorial en <i>Universities and Left Review</i> 5.....	240
Fig. 21. Free Cinema, en <i>Universities and Left Review</i> .....	241

Fig. 22. Mapa de localización de los clubs de la New Left.....	243
Fig. 23. Editorial Board ULR 4 (1958). .....	245
Fig. 24. Editorial Board (1957) ULR 2.....	245
Fig. 25. Portada de la colección <i>The Crisis in Town Planning</i> .....	319
Fig.26. Frecuencia temática de los artículos aportados por el círculo de Yorkshire en <i>The Reasoner</i> .....	319
Fig.27. Frecuencia temática de las aportaciones del círculo de Yorkshire en <i>New Reasoner</i> (según la ordenación temática ofrecida para <i>New Left Review</i> ).....	321

Tabla 1. Mapa conceptual de la relación entre acontecimientos sincrónicos y su relación con estructuras diacrónicas.....	87
Tabla 2: Número de artículos por tema en los doce primeros números de <i>New Left Review</i> .....	157
Tabla 3: Expresión numérica del número de artículos publicados por el top 50 de colaboradores de las revistas.....	181
Tabla 4. Acumulación y densidades de colaboradores en <i>New Left Review</i> .....	183
Tabla 5. Acumulación de palabras sin discriminar formas gramaticales no relevantes como conjunciones, preposiciones etc. en el total de números publicados de <i>Universities and Left Review</i> entre 1957 y 1960.....	203
Tabla 6. Palabras retenidas (habiendo discriminado formas gramaticales no relevantes como conjunciones, preposiciones etc.) en el total de números publicados de <i>Universities and Left Review</i> entre 1957 y 1960.....	204
Tabla 7. Palabras y frecuencia en las publicaciones de la revista <i>New Reasoner</i> (1957-1960).....	208
Tabla 8. Palabras y frecuencia en las publicaciones de la revista <i>Universities and Left Review</i> (1957-1960).....	209
Tabla 9. Palabras y frecuencia en las publicaciones de la revista <i>New Left Review</i> (1960-1962).....	209
Tabla 10. Palabras y frecuencia en las publicaciones de la revista <i>New Left Review</i> (1963-1965).....	210

Tabla 11. Palabras y frecuencia en las publicaciones de la revista <i>New Left Review</i> (1979-1981).....	217
Tabla 12. Palabras y frecuencia en las publicaciones de la revista <i>New Left Review</i> (1982-1984).....	218
Tabla 13. Recurrencia y aparición de los conceptos de «mujer». «familia» y «feminismo/feminista» en <i>Universities and Left Review</i> , <i>New Reasoner</i> y <i>New Left Review</i> .....	218
Tabla 14. Relación de los conceptos «clase» y «pueblo» las revistas <i>Universities and Left Review</i> , <i>New Reasoner</i> y <i>New Left Review</i> .....	222
Tabla 15. Porcentaje de población de cada colonia británica en el Caribe en relación con el volumen total de población de cada región.....	269
Tabla 16. Tasa de desempleo en el Reino Unido entre los años 1944 y 1962.....	270
Tabla 17. Estadios teóricos en la evolución política de E.P. Thompson.....	308
Tabla 18. Tendencias de aproximación historiográfica a la figura de E.P. Thompson.....	310
Tabla 19. Los primeros escritos de posguerra de E.P. Thompson.....	316
Tabla 20. La red de conocidos de E.P. y Dorothy Thompson durante su estancia en Yorkshire.....	316
Tabla 21. Participación del círculo de Thompson en Yorkshire en las publicaciones <i>New Left</i> .....	317



## ÍNDICE DE SIGLAS

NL – New Left

UK – Reino Unido

GB – Gran Bretaña

PCGB – Partido Comunista de Gran Bretaña (Communist Party of Great Britain)

ULR – *Universities and Left Review*

ULR Constituency

ULR Clubs

NR – New Reasoner

PCUS – Partido Comunista de la Unión Soviética

**Nota preliminar:** la nomenclatura y citación de los artículos de la revista hará referencia, en el caso de *Universities and Left Review*, *Reasoner* y *New Reasoner* con la inclusión del nombre completo de las revistas dentro de la citación. En el caso de la *New Left Review*, como cuenta dos épocas (1960-1999 y 2000 – actualmente) debemos tener en cuenta que, si la citación va sin especificación previa de a qué época nos referimos (primera o segunda) nos estaremos refiriendo a la primera época; y que, en caso de especificarlo (2) estaremos refiriéndonos a la segunda época. No obstante, como en la propia citación se incluye el año de publicación es casi intuitivo saber a qué época de la revista nos estamos refiriendo.



## ABSTRACT

In the aftermath of the Second World War, Great Britain's political scenery change drastically in no more than fifteen years. This work analyses in a concise and concrete path the political, cultural and social symptoms throughout the journals *Universities and Left Review*, *The New Reasoner* y *New Left Review*. These publications crystallized the political movement of the New Left in its British axiom, perhaps the strongest expression of this political and social phenomenon. The backbone of this project lays on the publications of the *New Left Review* but always convinced that it was not a new born cultural product created *ex novo*, but the final stage of a previous communication system created by the *Universities and Left Review* and *the New Reasoner*. Precisely, this is the reason why this study starts in 1957 (year of the foundation of these two journals) and ends in 1962, when the so-called First New Left dispersed and other hands took power of the editorial committee.

This constellation of publications requires a new display of analysis not considered until this moment: **first**, a historiographical focus and a content analysis that could afford to examine the three journals; **second**, a more qualitative approach to the subject so we can access to a diachronical view of the conceptual issues; and **third** an special emphasis on the analysis of the concepts througouht lexicometrical processes. In the first of these three points I centre my efforts on the new concepts given and often created by these collective, both as convergence and reflection of the reading audience on the journals. The editorial behaviour in each of these three journals has a lot to do with the way in which they were used. Therefore, I chose content analysis and lexicometrical tools in this task to watch these journals as conceptual vehicles for a political purpose.

The second point answer to a diachronical scope, as I aid before to study briefly how the academical careers got affected by these journals and the concepts they used more. The third point deepens in a statistical analysis helped by software and numerical methods. Both of these points share space of analysis, given the situation in which I defend the biographical study as part of the conceptual analysis of these publications.

\* \* \*

This work tries to demonstrate mainly two things: first, that the *New Left Review*, in its context as a published expression of a much bigger political movement, was not a mere communicational apparatus; that the founder(s) of these journals were not a mere spontaneous confluency but a given answer to the questions of this historical period. Therefore, it is crucial to problematize the chronological boundaries of the journals up to 1962. The other task in this work tries to penetrate into the realm of identities as political and cultural spaces throughout the conceptual study of their vocabulary, and the biographical and intellectual analysis of their main characters as part of one of the most relevant political proposals of their moment.

Keywords:

*New Left Review* – *Universities and Left Review* – *New Reasoner* – Concepts – Communicational model – Great Britain - Stuart Hall – Ralph Samuel – Edward Palmer Thompson – Lexicometry

## RESUMEN

Tras la Segunda Guerra Mundial, el escenario político de Gran Bretaña cambió radicalmente en un período de apenas quince años. En este trabajo se tratan, de manera muy concisa y concreta, los síntomas políticos, culturales y sociales de uno de estos cambios a través de su expresión en las revistas *Universities and Left Review*, *The New Reasoner* y *New Left Review*. Estas tres revistas cristalizaron el movimiento político del que hablábamos más arriba, la Nueva Izquierda, en su axioma británico, quizás la expresión más intensa de este fenómeno político – social. El centro de atención de este trabajo recae centralmente sobre la *New Left Review*, pero con el convencimiento de que ésta no fue un nuevo producto cultural creado *ex novo* (como se suele plantear) sino que es la expresión final del trabajo político, el desarrollo conceptual y el sistema comunicacional de las otras dos revistas previas a las que prestamos atención - *Universities and Left Review* y *the New Reasoner*. Es por esta razón por la que el marco cronológico del presente trabajo comprende desde 1957 (año de creación de la *Universities and Left Review* y el *New Reasoner*) hasta 1962, año en el que la llamada First New Left se dispersó al renunciar todos sus miembros fundadores a participar de ella, dejando en manos de unos terceros el destino de la *New Left Review*.

El estudio de la constelación comunicacional que conformaron estas tres revistas requiere un planteamiento y que requiere ampliar que tiene tres momentos: **primero**, un estudio historiográfico y de análisis de contenidos pormenorizado y descriptivo que permita elaborar un análisis conjunto de los tres elementos; **segundo**, una atención cualitativa para valorar las aportaciones concretas de cada uno de los actores principales de cada revista; y **tercero** una interpretación analítico-conceptual que parte de una base teórica y lexicométrica.

En relación con el primero de estos tres aspectos, se ofrece una atención a la puesta en valor de todas las revistas, al menos con el público como protagonista de las mismas.. El modelo editorial tiene mucho que ver con su modelo de publicación dado que es a través del estudio lexicométrico como se analiza la estrategia de estas tres revistas en tanto que vehículos editoriales que expresaron contenidos políticos.

El segundo punto responde a un análisis de los autores, así como el estudio en profundidad de los temas que abordaron en estas tres revistas. Por último, la cuestión teórica y lexicométrica que se analiza en este trabajo doctoral tiene una vertiente más cualitativa, lo que es esencial para poder valorar las hipótesis planteadas en el apartado introductorio de esta tesis doctoral.

En esencia, esta tesis pretende mostrar:

- A la *New Left Review* en sus contextos como expresión publicada de un movimiento político, y que, por tanto, esta no fue meramente un aparato editorial.
- Que los fundadores de esta revista no constituyeron una confluencia espontánea, sino que al menos a partir de este periodo histórico es necesario cuestionarse las fronteras cronológicas de dicha publicación propuestas hasta este momento.

Por otra parte, se pretende abundar en el terreno de las identidades como espacios político ideológicas a través del estudio conceptual del mapa conceptual en el que se movieron los principales actores de este movimiento.

Palabras clave:

*New Left Review* – *Universities and Left Review* – *New Reasoner* – Conceptos –  
Intelectuales – Modelo comunicacional – Gran Bretaña - Stuart Hall – Ralph Samuel –  
Edward Palmer Thompson – Lexicometría



## INTRODUCCIÓN, OBJETO Y OBJETIVOS E HIPÓTESIS

Este trabajo analiza el contenido de las revistas *Universities and Left Review*, *New Reasoner* y *New Left Review*, publicaciones principales de lo que se dio a conocer como la New Left británica. Historiográficamente, nos enfrentamos, en algunas ocasiones, a estudios de un corte más cualitativo y otras veces, a otros más cuantitativos. Mientras los primeros tienden a ser más exhaustivos en teórico y metodológico en el estudio de los personajes principales y en abordar las escenas histórico-políticas, o de corte más narrativo, los segundos tienen como punto fuerte la exactitud de las cifras, con las que desnudan dicho objeto de estudio, mientras que la flaqueza de los estudios cualitativos deviene de no escudriñar el alcance de los datos que nos ofrece el mero análisis de este tipo. Por el contrario, el punto débil de los estudios cuantitativos suele ser la falta de contextualización analítica. Nuestro trabajo pretende superar, aunándolas, estas dos vertientes. En nuestro estudio doctoral procuramos hibridar ambas tendencias, para ello, las herramientas utilizadas provienen del análisis de conceptos y repertorios temáticos y empleados en las propias publicaciones, así como su recurrencia, su dispersión, etc.

Este trabajo se asienta sobre tres pilares: la gran literatura académica escrita hasta el momento (con sus puntos fuertes y sus puntos débiles); los resultados estadísticos e infográficos de elaboración propia obtenidos a partir de un exhaustivo análisis de contenidos de las tres revistas: *New Reasoner*, *Universities and Left Review* y *New Left Review* (1960- 1964) y (1980-1984); y una aproximación cualitativa a los protagonistas de esta primera New Left –Stuart Hall, Raphael Samuel y E.P. Thompson– singularmente, sin el que los datos previos, como ya hemos señalado, perderían sustancia teórica.

## Objeto y objetivos:

Como veremos más adelante, los estudios realizados hasta el momento son prolíficos y con direcciones ideológicas muy diversas, asentados en presupuestos teóricos y en muchas ocasiones han servido a debates ideológicos y académicos previamente establecidos. La motivación última por la que se ha llevado a cabo este trabajo responde al interés por la *frontera* temporal, por los *momentos bisagra*. En la compartimentación de los períodos históricos se suele imponer en el imaginario popular, bien la cuestión numérica o bien la compartimentación a través de un acontecimiento histórico clave. Así pues, el siglo XVII empieza en 1600 y la Edad Contemporánea (para la escuela historiográfica francesa y seguidores) comienza en 1789.

Del mismo modo, resulta interesante problematizar los límites temporales o, al menos, acercarlos a elementos culturales para mirar la década de 1960 con ojos renovados.

Las distintas aproximaciones destapan el desacuerdo cronológico existente mostrar el origen del fenómeno social y político que estamos estudiando. Varias son las preguntas que podemos hacernos a este respecto: ¿surgió entonces esa nueva generación a raíz de la crisis política de 1956? De haber sido así, sería, por lo tanto, un fenómeno instantáneo ¿Fue, realmente, un producto de un cambio de época, de relevo generacional? Los integrantes fueron, en su vasta mayoría, jóvenes, pero también lo era el resto de la sociedad; esta premisa, este cambio habría condicionado el espectro político de la época. Finalmente, ¿fue la New Left un producto tardío del cambio de paradigma cultural tras la Segunda Guerra Mundial? De las tres, esta es la pregunta más compleja, pues necesita de variables culturales, sociales, políticas y económicas para poder construir una hipótesis sólida. El marco cronológico es, por tanto, estanco en la publicación de las revistas y

abierto en el estudio cualitativo que enriquece este análisis de palabras a través de sus autores protagonistas.

Los objetivos serán entonces: primero, demostrar esta sincronía entre las publicaciones de 1957-1962 y el desarrollo previo, coetáneo y posterior a las mismas a través del análisis de los conceptos clave y el análisis cualitativo de los mismos en base a sus autores más relevantes; y segundo: enfrentarse al estudio conceptual y del vocabulario (a través de la lexicometría) de estas revistas significa estudiar a fondo el punto de convergencia de muchos acontecimientos históricos, más allá de las particularidades de cada uno de ellos.

## Hipótesis

A lo que podemos responder con certeza es que el periodo en el que nació la New Left presenta los rasgos necesarios para poder considerarlo una crisis cultural, generacional y política. Sin embargo:

«No ha existido ninguna época que, en un sentido excéntrico, no se considerara “moderna” y no se creyera situada de forma inmediata ante un abismo. La conciencia desesperadamente clara de encontrarse inmersa en una decisiva crisis es crónica en la humanidad. Cada tiempo se cree sin remedio tiempo nuevo. Lo «moderno», sin embargo, es exactamente en ese sentido distinto, como lo son las diferentes facetas de un mismo caleidoscopio»<sup>1</sup>.

Las hipótesis de partida son, por tanto:

1. Que la conciencia de saberse algo nuevo, algo moderno, estuvo inserta en esta agrupación de jóvenes, y en el medio político; y tanto los conceptos que utilizaron

---

<sup>1</sup> BENJAMIN, W. (1940) *Obra de los Pasajes*, S 1 a, 4.

como el público mayoritario al que hablaron fueron evidencia de ello. ¿Significa esto que *de facto* fueron la experiencia sensible de *algo nuevo*? La respuesta a esta pregunta se responde con mi hipótesis de partida: sí, pero con matices. De aquí derivan las siguientes hipótesis secundarias.

2. Que las revistas estudiadas son una fuente de palabras nuevas, de conceptos clave para la época que se incluirían, se repetirían y se mezclarían entre la población más joven. Responde por tanto a la identidad de una generación de palabras y conceptos que analizamos y que tuvieron de facto, alguna importancia teórica, pero la segunda hipótesis de este volumen es que, en estas palabras, identificadas o no como conceptos, reside una de las arterias más importantes para estudiar el fenómeno de cambio, de frontera, de bisagra, que supusieron estos jóvenes, en esta sociedad y en esta época.
  
3. Que sus propios antecedentes personales, sus vivencias *antes* de la formación de las revistas aquí analizadas son, además, momentos y claves imprescindibles para el análisis cualitativo buscado. En este sentido, la hipótesis no pretende abundar en unos retratos biográficos bien conocidos, sino que se plantea que las biografías quedaron marcadas por la aparición de estas revistas y, de la misma manera, tanto antes como después de estas, también quedaron reflejados los brillos de su paso por las mismas. Así, por ejemplo, pensar en Stuart Hall como un jamaicano, un migrante, es un elemento crucial para pensar su desarrollo intelectual *durante* el periodo que publicó en *Universities and Left Review* o *New Left Review*, pero

también junto a ella buscará mostrarse que influyó en el desarrollo de lo que publicó, aprendió y vivió durante esta experiencia editorial. De manera que, el estudio diacrónico de estos protagonistas de la New Left es, así, una de las aportaciones de este trabajo.

4. Que este uso de las fuentes y de los períodos se debe, también, a la hipótesis de que la New Left británica apareció en una suerte de *impasse*, de cambio de paradigma, marcado entre el clima cultural y político de posguerra y un ambiente *proto-contracultural* que explotaría en la década de 1960.
5. Que las revistas y publicaciones, así como los nuevos modelos comunicacionales que acompañaron a esta New Left británica son la prueba tangible de que la juventud politizada y con matices ideológicos de izquierdas comenzaron a introducir conceptos, textos y a tomar acción política en la sociedad británica después de 1956.
6. Por último, que este grupo de jóvenes constituyen un perfecto reflejo de los temas político-culturales que iluminaron la época: el problema migratorio, la incipiente descolonización, el aumento del problema social, un primigenio desmantelamiento del tejido industrial inglés, el declive del Partido Laborista, la caída del Partido Comunista de Gran Bretaña (PCGB) (y con él de los partidos comunistas occidentales) ...



# 1. ESTADO DE LA CUESTIÓN:

## 1.1 Paradigma de lo británico: la insularidad

Los estudios sobre la New Left no son el tema central de esta tesis, pero el ámbito británico en el que se enmarca, sin embargo, sí que es necesario entenderlo para acercarse más a la *New Left Review*<sup>2</sup>. Al profundizar en la literatura historiográfica sobre este período, descubrimos que el punto de partida de su contextualización suele ser o bien la Segunda Guerra Mundial, o bien el comienzo de la década de 1950, aunque la mayoría de los estudios optan por comenzar con la crisis de 1956.

La revista como tal, nace como respuesta a un contenido político sin continente sólido, referencial. De hecho, la propia revista, en sus primeros momentos de existencia, tenía un compromiso social *activo y activista*, no siendo únicamente un elemento vehicular de publicaciones, sino un movimiento social en Clubs, discusión activa de política y cooperación social; lo que se conoció como el sistema *grassroots*<sup>3</sup>, de lo que hablaremos más adelante. Estas características condicionan el posterior tipo de estudios y la heterogeneidad de las procedencias de estos. Los estudios realizados sobre la revista hasta el momento se caracterizan por ser teóricos y descriptivos. Para tratar en profundidad estos estudios precedentes a este, he clasificado previamente las obras según un orden de

---

<sup>2</sup> Aun con todo, es crucial tener siempre en mente que el fenómeno de la *New Left Review* es el estadio final de una serie de procesos, cambios y transformaciones, confluencias, uniones y disidencias de otras revistas, panfletos, integrantes, etc.

<sup>3</sup> Técnicamente, los movimientos *grassroot* son organizaciones *bottom-top* (de abajo a arriba) en la que organizaciones pequeñas, a menudo locales o muy focalizadas se autoorganizan para crear sus propias sendas políticas. Esto hace que estén desligadas de una autoridad (en nuestro caso para con el CPGB o similares) y por tanto emprendan una acción política independiente. En este sentido, hago extensible la postura que adopta Manuel Castells en su *The city and the Grassroots* (CASTELLS, Manuel, *The city and the Grassroots. A Cross-Cultural Theory of Urban Social Movements*, Londres, Edward Arnold, 1983).

la procedencia de estos y de la posición que estas tomaran con respecto a la revista y, en el caso particular que lo requiera, el editor en jefe y sus políticas publicacionales.

La principal razón de esta ordenación no es meramente descriptiva, sino un modo de acercarse a las dificultades que plantea un tema que ha vivido muchos enfrentamientos y direcciones, que ha visto pasar a numerosas mentes brillantes y que, por tanto, presenta una historia de conflictos muy nutrida. Identificar a estos sujetos según la procedencia o su pasado previo no es más que otra manera de problematizar esta multidireccionalidad en el estudio, persiguiendo la objetividad en la medida de lo posible y tender a ella en última instancia.

La primera de las consideraciones es que los estudios sobre la New Left (británica) son abrumadoramente mayores dentro del mundo anglosajón o al menos angloparlante. Las investigaciones fuera del ámbito angloparlante son muy reducidas, casi anecdóticas. Esta proporción apunta directamente a la insularidad de *lo británico*. Esta cuestión constituye en sí misma un punto clave de debate al que para bien o para mal todo el mundo parece llegar en algún momento cuando se tocan, aunque sea ligeramente, cuestiones británicas de cualquier naturaleza: ya sea en filología<sup>4</sup>, literatura<sup>5</sup>, consideraciones en política e historia<sup>6</sup> o en temas más amplios inscritos en los *Cultural Studies*<sup>7</sup>. Sin embargo, el

---

<sup>4</sup> Uno de los aportes filológicos, y también de antropología social es COLEMAN, James A., «Why the British do not learn languages: myths and motivation in the United Kingdom», *The Language Learning Journal*, Volume 37, 1, 2009.

<sup>5</sup> BAKER, Samuel, *Written on the Water: British Romanticism and the Maritime Empire of Culture*, University of Virginia Press, Charlottesville y Londres, 2010 arroja muchas luces sobre el concepto del agua y la delimitación de la cultura británica a partir de ella.

<sup>6</sup> En este punto no planteo problematizar demasiado, ya que la insularidad es un tema demasiado amplio frente al que me he enfrentado parcialmente, pero con mayor efusividad (como se verá más adelante) en la figura del intelectual ausente de Stefan Collini. No obstante, entre las pequeñas piezas más interesantes de los últimos años está RENTON, David, «Studying Their Own Nation Without Insularity? The British Marxist Historians Reconsidered» en *Science & Society*: Vol. 69, No. 4, 2005, pp. 559-579.

<sup>7</sup> El estudio de Maeve McCusker y Anthony Soares es, a la vez, interesante y polémico: plantear desde lo poscolonial una identidad insular es una apuesta arriesgada que, además se remonta a los problemas de identidad e imperios (colapsados muchos de ellos). La idea del *isleño* es una figura que en este volumen se

estudio previo que creo más interesante para esta tesis, desde un estado de la cuestión es el del *sujeto* intelectual británico. Si bien este trabajo no pretende hacer historiografía intelectual, sí considero importante atender a la particularidad (insularidad) de la identidad cultural británica y hacer una breve nota al concepto de intelectualidad en el sentido británico. La teoría de la ausencia (*Absence*) de Stefan Collini afirma la doble dimensión que cobra el problema epistemológico de la existencia de intelectuales en Gran Bretaña. Collini defiende esta postura de la siguiente manera:

«Más allá de esto, sugeriría que está claro que para la creación del campo semántico en inglés de la palabra “intelectual” así como para la subsecuente implicación del término debió darse la confluencia entre el concepto *intellectuels* de los franceses y la *intelligentzia* rusa. Sólo entonces se entiende por qué los intelectuales británicos son casi una especie exótica»<sup>8</sup>

El marco cultural y la sociedad-país en el que el intelectual desarrolle su producción textual juega un rol muy importante en su excepcionalidad; esto es, la intelectualidad no tiene por qué ser universal. Las tradiciones culturales no tienen por qué ser las mismas, porque, por ejemplo, la mayor parte del énfasis francés del siglo XIX tardío se imprimía en el intelectual político; inmerso en una vida políticamente activa. En Gran Bretaña la pisada de este tipo de intelectual no ha sido tan profunda. Eso no quita, por supuesto, que haya habido muchas figuras intelectuales en Gran Bretaña a finales del siglo XIX y comienzos del XX (Bertrand Russell, John Maynard Keynes...). En cuanto a la pregunta *ontológica* sobre la esencia misma del intelectual, Stefan Collini apunta:

---

recuperará también en Stuart Hall. MCCUSKER, Maeve y SOARES, Athony, *Islanded Identities: Constructions of Postcolonial Cultural Insularity*, Amsterdam, Rodopi, 2011.

<sup>8</sup> » COLLINI, S., *Absent Minds. Intellectuals in Britain*, Oxford, Oxford University Press, 2006, p. 19.

«[...] Deberíamos ser muy cuidadosos con la terminología de nuestras preguntas; en algunas ocasiones tendemos a dar la razón al cliché de que en Gran Bretaña no hay intelectuales, y sin embargo olvidamos que hay muchas personas produciendo ese trabajo que en otros países sería calificado de “intelectual”».<sup>9</sup>

El intelectual británico es diferente del francés y, de hecho, el arquetipo *francés* del intelectual no puede o no debe ser representativo de ningún otro. El intelectual francés es y debe ser representativo únicamente de sí mismo. En este sentido, se puede decir que el estilo francés pone más énfasis en la acción colectiva, se inscriben más en el término *los intelectuales*, así, en plural: *Les Intellectuels*. Por el contrario, el intelectual británico se ajusta menos a este plural. Si entendemos el rol del intelectual como el de una figura capaz de tejer cierto tipo de autoridad en una atmósfera determinada (literaria, académica, científica...) y éste la viste en su actividad pública, entonces podremos decir que estamos ante lo que tradicionalmente entendemos como intelectual en cualquier contexto cultural en el que decidamos inscribir nuestro análisis. La imagen del intelectual a menudo viene empañada por una imagen creada desde la nostalgia. A menudo tendemos a ver con ojos nostálgicos el pasado y es muy sencillo comparar figuras y épocas. No podemos pensar que los intelectuales del pasado tuvieran mayor relevancia social de la que tienen hoy. Es más cómodo ver la importancia de figuras del pasado, más que intentar escudriñar entre las del presente, pero, de hecho, hay gente muy relevante e involucrada en debates en este mismo momento. La imagen que hemos creado del intelectual pos-internet, y su forma de comunicarse puede dar el efecto de ilusión óptica en el que esas *voces* hayan perdido

---

<sup>9</sup> Entrevista personal con Stefan Collini. 29 de junio de 2018.

preeminencia, no por su calidad o importancia, sino porque precisamente ha crecido el total de la masa de voces. El rol no ha desaparecido, pero sí ha cambiado con el tiempo.

## 1.2. Una cuestión casi exclusivamente británica

Al encuentro de Stefan Collini sale Michael Kenny para criticar precisamente esta teoría del intelectual ausente<sup>10</sup>, desbaratándola y quitándole ese halo de exclusividad. La insularidad es un paradigma cultural de lo británico que subyace en todo tipo de disciplinas. En el propio estudio de la revista *New Left Review* y su historia, casi todos los autores están también inmersos en la teoría y el debate sin posibilidad de síntesis aparente. Si bien todo el argumentario de Stefan Collini, en torno al intelectual y el absence y la propia insularidad que defiende resulta tener una coherencia propia, este trabajo doctoral no considera del todo acertada esta taxonomía. Como se mostrará más adelante, la insularidad no significa excepcionalidad. Todos los autores que escribieron sobre la *New Left Review* tuvieron influencias externas, bebieron de textos no británicos. Por tanto, se puede conceder una suerte de importancia a los autores británicos por ser quienes más han escrito acerca del tema, pero no se puede trazar una línea de excepcionalidad en torno a ellos. Eso sí, se considera necesario pormenorizar el origen de cada biografía, análisis o relato histórico escrito para entender bien cuál es la lucha por arrojar luz en según qué aspectos de la historia de la(s) revista(s).

Dentro del mundo anglosajón, creo que es responsable destacar el hecho de que los textos que estudian la historia de la *New Left Review* emanan de la propia revista o por el

---

<sup>10</sup> KENNY, M., «Britain's Anti-Intellectual Intellectuals: Thoughts on Stefan Collini's *Absent Minds*», *Political Studies Review*, 11 diciembre, 2007.

contrario convergen desde el exterior. Este matiz pone de relieve el tono crítico que muchos autores articulan, en ocasiones rozando lo ácido, en referencia a las políticas de la revista. Así, textos que emanan desde dentro, tenemos *Decennials*<sup>11</sup>, textos de colaboradores, artículos y libros publicados en Verso<sup>12</sup> (el brazo editorial de la *New Left Review*). Estos textos han de ser observados con cautela, pues si bien hay una gran cantidad de autores entre ellos, el mensaje no deja de dar más peso específico a determinados acontecimientos relacionados con la etapa Perry Anderson y apenas relega a una posición casi anecdótica a etapas anteriores. En este sentido no arrojan demasiada luz al objeto del estudio de este trabajo doctoral. Desde fuera de la revista, pero dentro del mundo anglosajón, convergen textos de autores que tuvieron sus diferencias: algunos de ellos fueron críticos (por haber pertenecido en algún momento al comité editorial de la revista)<sup>13</sup> y otros se caracterizaban por ser externos a la revista y al comité editorial<sup>14</sup>.

---

<sup>11</sup> Como se profundizará más adelante en este mismo trabajo, los Decennials eran textos-memoria no destinados para publicarse y que Perry Anderson redactaba con una periodicidad determinada (décadas o en algún año clave de la revista). Destacan 'A Decennial Report', (1974), «New Left Review 1975-1980», (1980) y «New Left Review 1980-1983», (1983).

<sup>12</sup> Para enumerar algunos ejemplos de estos libros publicados en Verso, podríamos acudir a algunos títulos de Perry Anderson ([1976] *Considerations on Western Marxism*, Londres, Verso, 1976; [1980] *Arguments within English Marxism*, Londres, Verso, 1980; [1983] *In the Tracks of Historical Materialism*, Londres, Verso, 1983; Tom Nairn (NAIRN, Tom, *The Break-Up of Britain*, Londres, Verso, 1977, o Raymond Williams ([1968] *MayDay Manifesto*, Londres, Verso, 1968; [1976], *Notes on British Marxism since 1945*. *New Left Review*, I (100), 1976; [1979], *Politics & Letters: Interviews with the New Left Review*. Londres, Verso, 1979) y muchísimos otros que publicaron en este sello editorial.

<sup>13</sup> INGLIS, F. Raymond Williams. Londres, Psychology Press, 1995; ROWBOTHAM, S. «Pamphlet. Women's Liberation and the New Politics». *Black Dwarf*, Enero, 1969; (1983). *Dreams and Dilemmas*. Londres, Virago; (1993). «Thompson: A Life of Radical Dissent». *New Stateman and Society*, 6, 268, pp. 13-15; (2001). *Promise of a Dream: remembering the sixties*. Londres, Verso; SAMUEL, R. «Local History and Oral History» *History Workshop Journal*, 1, 1, 1976, pp. 191-208; (1980). «British Marxist Historians, 1880-1980. Part One.» *New Left Review*, 1, 120, pp.21-96; (Ed.) (1981) SAVILLE, J., «The Twentieth Congress and the British Communist Party». *Socialist Register*, 1976, pp. 1-23; (1994). «Edward Thompson, The Communist Party and 1956». *Socialist Register*, 53, pp. 20-31; (1996). «On the Trail of the New Left.» *New Left Review*, I (215); (1997). «The Communist experience: a personal appraisal.» *The Socialist Register*, 27; STEDMAN JONES, G. (Ed.). *Western Marxism: A Critical Reader*. Londres, Verso. 1983; (1996). «Obituary: Raphael Samuel». *The Independent*. 11 de diciembre de 1996; THOMPSON, E.P. (1959). «The New Left». *New Reasoner*, 9, pp.1-17; (1960) «At the point of Decay». En Hall (Ed.) *Out of Apathy*. Londres, Stevens and Sons; (1978) *The Poverty of Theory and other essays*. Nueva York, Monthly Review Press; (2014). «Where are we now?» En Winslow, C. (Ed.) E.P. *Thompson and the Making of the New Left: Essays and Polemics*. Nueva York, NYU Press.

<sup>14</sup> ACHCAR, G., «The Historical Pessimism of Perry Anderson», *International Socialism*, 2, 88, 2000;

Los primeros normalmente articulan un lenguaje muy mordaz, mientras que los segundos tienden más a la objetividad y a ser analíticos en sus aseveraciones. Los críticos pueden ser fuentes muy jugosas por ofrecer de primera mano testimonios y experiencias de fundador. Es por esto por lo que, para textos que traten la relación interna entre miembros del comité editorial resultan muy interesante, pero, por el contrario, la mordacidad que presentan, indica que han de someterse a posterior análisis crítico. Las obras de estos autores no tienen demasiado peso en este trabajo doctoral precisamente por presentar una objetividad, si bien muy documentada, también débil. En cuanto a los que más arriba hemos llamado externos, en este trabajo sobre todo se ha prestado atención a la literatura del *Cultural Marxism*<sup>15</sup>, las tesis doctorales ya realizadas<sup>16</sup> y las biografías de los intelectuales concernientes al círculo de la *New Left Review* que aquí estudiamos. Estas

---

BIRCHALL, I., «The Autonomy of Theory: A short History of the New Left Review.» *International Socialism*, 2, 10, 1980, pp. 51–91; ELLIOTT, G. «Olympus Mislaid? A Profile of Perry Anderson», *Radical Philosophy*, 71, 1995, p.14; KAGARLITSKY, B., «The suicide on the New Left Review». *International Socialism*, 88, 2000, pp.127-133; KENNY, M., *First New Left: British Intellectuals After Stalin*. Londres, Lawrence & Wishart. 1995; (1995) «Communism and the New Left» En ANDREWS, G., FISHMAN, N. y MORGAN K., (Eds.), *Opening the Books: Essays on the Social and Cultural History of the British Communist Party*. Londres, Pluto Press; MCILROY J. (Eds.), 1956: *John Saville, Edward Thompson and The Reasoner*. Londres, Merlin Press, 2016, pp. 139–142; SASSOON, D., «The Silences of the New Left Review.» *Politics and Power*, 3, 1981, pp. 219-254; SEDGWICK, P. «The two New Lefts». *International Socialism*, 17, 1964; WOOD, E. M., «A Chronology of the New Left and its successors or: Who's Old Fashioned Now?» *Socialist Register*, 21, 1995, pp. 22-49; YOUNG, N., *An Infantile Disorder? The Crisis and Decline of the NL*. Colorado, Westview Press, 1977.

<sup>15</sup> DWORKIN, D., *Cultural Marxism in Postwar Britain: History, the New Left, and the Origins of Cultural Studies*. Durham, Duke University Press, 1997; ELEY, G., *Forging Democracy - The History of the Left in Europe (1850-2000)*. New York, Oxford University Press, 2002; ELLIS, M., «Angry Young Men and the Espresso Revolution». *The Coffee House: a cultural History*. Londres, Weidenfeld & Nicolson, 2004, pp. 225-245; GEOFF, A., *Opening the books: essays on the social and cultural history of British communism*. Londres, Pluto Press, 1995; MILES, B., *London Calling: A countercultural History of London since 1945*, Londres, Atlantic Books, 2010; THOMPSON, D., *Outsiders: Class, gender and nation*. Londres, Verso 1993.

<sup>16</sup> BAMFORD, C., *The Early New Left in Britain (1956-1962)*. Tesis doctoral para acceder a título de doctor. Edimburgo, University of Edinburgh, 1983; CHUN, L., *The British New Left*. Edimburgo, University of Edinburgh, 1993; MATTHEWS, W. *Socialism and nationalism: British Marxists and the national question after 1945*, 2006 (Tesis doctoral para acceder al grado de doctor). Glasgow, University of Strathclyde; (2013). *The New Left, National Identity, and the Break-Up of Britain*. Boston, Brill, Historical Materialism, 51; THOMPSON, Duncan «On the Trail of the New Left» *New Left Review*, I (215). 1996; (1997). *The Moment of the New Left Review, 1960-1992*. Brighton, University of Brighton.; (2007). *Pessimism of the Intellect? A History of the New Left Review*. Londres, Verso. WENGRAF, T. *An Essay on the Early New Left*, (Tesis de maestría inédita). Universidad de Birmingham, Birmingham, Reino Unido, 1979.

fuentes han sido de mucha ayuda sobre todo por lo poliédrico de sus raíces, el enfoque Cultural Studies permite alejarse de un relato historiográfico más asentado en datos biográficos y permite introducir aspectos como la utilización de imágenes, perspectivas teóricas, balances quali-quantitativos, muy relevantes para un estudio del perfil de este trabajo.

En el caso de los estudios procedentes de autores cercanos a la *New Left Review* (por su procedencia, vinculación o participación en la revista) es interesante considerar el factor subjetivo combinado con la crítica analítica de la revista en términos teóricos y formales. Éstos se pueden clasificar por su naturaleza como artículos, textos internos (e inéditos)<sup>17</sup> de los comités editoriales y las obras de colaboradores de los propios participantes de la *New Left Review*, no ya sólo a nivel editorial sino como autores (en su mayor parte con gran presencia y número de artículos publicados, como por ejemplo Michael Kenny, Robin Blackburn o el propio Perry Anderson).

En este apartado destacan, por un lado, Perry Anderson como la figura en torno a la que pivota la mayor parte de la etapa de madurez de la *New Left Review* y por otro el resto de los autores, que aportan una gran cantidad de material de estudio, podemos decir “interno” de la *New Left Review*. Los autores que aquí se agrupan, no necesariamente formaron parte del comité editorial o de la plantilla responsable de algún cargo dentro de la revista, sino que, por su alta participación y contribución a la *New Left Review* con artículos, reseñas etc., pueden considerarse como figuras de algún modo vinculadas a la producción de textos en general. El hecho de que un autor aporte mucho contenido a la propia revista implica que a la vez está construyendo el vehículo discursivo de la misma. Este punto

---

<sup>17</sup> Sobre todo «Conspectus», 1964. «Document A: Theory and Practice: The Coupure of May», (1968/9); «Document B: Ten Theses», (1968/9); «The Founding Moment», (1969); «A Decennial Report» (1974); «*New Left Review* 1975-1980», (1980); «*New Left Review* 1980-1983», (1983); «Charter», (1983); «*New Left Review Perspectives*» 1985.

resulta especialmente problemático si queremos analizar objetivamente sus aportaciones a la revista.

En estos artículos observamos dos tendencias de estudio de la propia *New Left Review*: primero como fenómeno agrupador, y después como movimiento de naturaleza política e intelectual. Su naturaleza de agrupación política se explica necesariamente a través del fenómeno de la New Left y con los intelectuales que participaron de ella. Aunque se trate de un tema vastamente analizado, la relación que guarda por un lado con la llamada «First New Left» y con la creación de la *New Left Review* se lleva tratando (aunque no con tanto ahínco) desde 1965 en artículo muy temprano «The Left in the Fifties»<sup>18</sup> y otro una década más tarde en un texto de Raymond Williams<sup>19</sup>. Estos dos primeros artículos pueden considerarse como *rarae aves* en un contexto más de militancia teórica activa que de autoanálisis. El presente trabajo de investigación ha prestado mucha atención a estos escritos, en tanto que demarcadores de períodos dentro de la historia de la revista. Los textos ofrecidos por estos autores sin duda constituyen el músculo principal de las fuentes consultadas, por la cercanía que tuvieron en el momento en que ocurrieron todos los eventos. No obstante, también hay que tener en cuenta que muchos de los textos están escritos a posteriori y por tanto aluden a una memoria individual, que, si bien es contrastada con hechos y puestos a dialogar entre ellos para corroborar la veracidad de lo que argumentan, se ha de tener que las memorias no siempre son el retrato fiel que quisieran ser.

La siguiente tendencia observada del estudio de la *New Left Review* se diversifica en dos campos: el del estudio de las figuras intelectuales como núcleos definitorios de la revista

---

<sup>18</sup> ANDERSON, P., «The Left in the Fifties», *New Left Review*, I (29), 1965, pp. 3-18.

<sup>19</sup> WILLIAMS, Raymond, «Notes on British Marxism since 1945» *New Left Review*, I (100), 1976.

y la corriente de «re-visitación» (una oleada de vistas atrás en la historia de la New Left y la *New Left Review*). En ambos casos se trata de una serie de artículos, más o menos consecutivos y repartidos por la década de 1990. En el asunto de los estudios de corte biográfico de intelectuales, identificamos como autor casi exclusivo a Robin Blackburn con sus reseñas biográficas – homenajes a Raymond Williams<sup>20</sup>, Edward P. Thompson<sup>21</sup>, Ralph Miliband<sup>22</sup>, Ernest Mandel<sup>23</sup> y Raphael Samuel<sup>24</sup>. Tras la muerte de E. P. Thompson en 1993 se escribieron muchos obituarios<sup>25</sup> en su honor recordando su obra tanto política como académica; en estos escritos se encuentran muchas contribuciones de personajes ya desvinculados y desaparecidos del “ecosistema New Left” como Sheila Rowbotham<sup>26</sup>, John Saville<sup>27</sup> o Eric Hobsbawm<sup>28</sup>. Eric Hobsbawm además escribió una autobiografía en 2003 donde recordaba, entre otras cosas, su participación en la *New Left Review* y la primera New Left. Cabe destacar también el artículo del ya desvinculado pero muy activo durante las primeras décadas de la *New Left Review*, James Petras, en *Links* (revista formada a partir de colaboradores de la *New Left Review*)<sup>29</sup>. El principal problema que plantean estos estudios es la univocidad que traen consigo. La mayor parte de estos textos, sin duda una gran cantidad y muy diversos entre ellos (tratan a muchos actores

---

<sup>20</sup> BLACKBURN, R. «Raymond Williams and the Politics of the New Left», *New Left Review*, I (168), 1988.

<sup>21</sup> BLACKBURN, R., Edward Thompson and the New Left. *New Left Review*, I (201), 1993.

<sup>22</sup> BLACKBURN, R., Ralph Miliband: 1924-1994. *New Left Review*, I (206), 1994

<sup>23</sup> BLACKBURN, R., Ernest Mandel: 1923-1995. . *New Left Review*, I (213), 1995

<sup>24</sup> BLACKBURN, R., Raphael Samuel: The Politics of Thick Description. *New Left Review*, I (221), 1997.

<sup>25</sup> DAVIN, A. «Memories of E.P. Thompson», *Radical Historians Newsletter*, 69, 1993, p. 16; Linebaugh, M., «One and All, One and All: Edward Thompson (1924-1993)», *Left History*, 1(2), 1993, pp. 89-102; MERRILL, M., «E.P. Thompson», *Radical History Review*, 58, 1993, pp. 152-156; PALMER, B., *E.P. Thompson: objections and oppositions* 1993.

<sup>26</sup> ROWBOTHAM, S., «Thompson: A Life of Radical Dissent», *New Stateman and Society*, Otoño, pp 13-15, 1993.

<sup>27</sup> SAVILLE, J., «Edward Thompson, The Communist Party and 1956», en *Socialist Register* vol 53, 1994.

<sup>28</sup> HOBBSAWM, E. «Obituary: E.P. Thompson, 1924-1993», *The Independent*, 30 agosto 1993.

<sup>29</sup> PETRAS, J., «Notes towards and understanding of revolutionary politics today», en *Links* 19, 2001, pp.5-34

principales de la historia de la revista) se clasifican principalmente en biografías. Es decir, construyen una suerte de enciclopedia biográfica que, además, están casi todas ellas escritas por una misma persona (Robin Blackburn). En efecto resulta claramente una necesidad por parte del lector conocer a quienes construyeron la revista y quiénes tomaron parte de ella, sin embargo, el patrón acumulativo de biografías constituye casi una suerte de colección de panegíricos que hay que relegar a primeras lecturas informativas. La profundidad de todas ellas no traspasa la mera curiosidad, los datos arrojados apenas son cronológicos en torno a la vida de estos actores, pero su importancia en tanto que agentes históricos no arroja ningún tipo de luz sobre la revista como relato histórico.

Estos estudios surgieron en un contexto de muerte y reconversión de la revista que, lentamente, durante toda la década de 1990, fue agotando su modelo y construyendo otro hasta marcar una frontera a partir del siglo XXI. En este sentido, y también durante toda la década de 1990, los estudios sobre los intelectuales se intercalan con los análisis políticos de la New Left en relación con la revista. No sería descabellado comenzar a pensar en estos escritos como el necesario mito primigenio de la nueva agrupación. Este es el caso de «Figures of Dissent» de Fred Inglis<sup>30</sup> e «Interpreting the New Left» de Michael Kenny<sup>31</sup>. Además, aparecen dos artículos de los dos *New Reasoners* regresados a la revista en un clima menos tenso que el de las décadas anteriores; me refiero a Edward P. Thompson<sup>32</sup> y John Saville<sup>33</sup>.

Esta corriente de «re-visitación» se origina al calor del nuevo comienzo de la revista con Perry Anderson de nuevo como editor. Sin duda, el clima de los textos no está tan bañado

---

<sup>30</sup> INGLIS, F., «Figures of Dissent», *New Left Review* 215, 1996.

<sup>31</sup> KENNY, M., «Interpreting the New Left: Pitfalls and Opportunities», en *New Left Review* I (219), 1996

<sup>32</sup> THOMPSON, E.P., «On the Trail of the New Left», en *New Left Review* I (215), 1996

<sup>33</sup> SAVILLE, J., «On the Trail of the New Left», en *New Left Review* I (215), 1996

por la vista atrás a modo de epitafio de la “antigua” revista, sino que se presenta con un lenguaje de autocrítica y optimismo, mezclado con el análisis historiográfico de la propia publicación<sup>34</sup>.

En cuanto a textos internos, pero con una naturaleza menos biográfica y más cercana a los diarios de sesiones, aparecen los *Decennials*: textos-memoria no destinados para publicarse y que Perry Anderson redactaba con una periodicidad determinada (décadas o en algún año clave de la revista). En el caso de Perry Anderson cabe destacar que su posición privilegiada en todas las reuniones, procesos editoriales, comités y decisión editorial de la *New Left Review* protagonizan (e incluso podemos decir monopolizan) la mayoría de los estudios sobre la propia revista. Su puesto como editor durante dos décadas (1962-1983) debe ser un factor central al considerar sus aportaciones. Éstas son a la vez fuente documental indispensable, pero a la vez no poseen el nivel de objetividad deseable, pues el hecho de que durante 21 años fuera el único emisor de reportes y de toma de decisiones en torno a la revista obliga a mirar con escepticismo la objetividad potencial de los mismos. La producción de estos textos estuvo pensada en principio para dejar constancia de lo acordado en los comités editoriales y se escribió en contextos de elaboración teórica interna durante una prolífica década de 1960, muy política y activista. En este contexto político, los textos llamados *Decennials* giraron en torno a los acontecimientos de mayo del 68 (*Document A: Theory and Practice: The Coupure of May* y *Document B: Ten Theses* y *The Founding Moment* (ambos de 1969)). Esta práctica,

---

<sup>34</sup> ANDERSON, P., «Renewals», en *New Left Review* (2) 1, 2000, p.5 y HALL, S., *Life and times of the first New Left*, *New Left Review* (2) 61, 2010.

semejante a la de levantar acta, dejó de practicarse hasta 1974 con un informe detallado de lo que había ocurrido en las entrañas de la revista durante su existencia.

A partir de aquí, los textos inéditos de Perry Anderson en la *New Left Review* se agolpan en 3 años (uno en 1980 y dos en 1983). En el primero de ellos se hace un informe en torno a los últimos cinco años de la revista durante la década de 1970 y en los otros dos una crónica de los últimos tres años de Perry Anderson como editor al frente de la *New Left Review* y otro con reflexiones y conclusiones del propio autor. Estos textos vienen marcados por dos crisis: la primera política a nivel general, con el triunfo en las elecciones de Margaret Thatcher y el trauma social y político de la izquierda tras el *Winter of Discontent* y la segunda por la crisis interna de la *New Left Review* ante la incapacidad de respuesta a nuevos temas surgidos en la izquierda y el pensamiento marxista como el feminismo o el pensamiento *queer*, entre otros. Esta última crisis afectó profundamente al comité editorial en general, produciéndose un número muy importante de bajas y obligando consecuentemente a la renovación casi al completo del comité. Como consecuencia inmediata de esta diáspora de autores y venida de otros, se escribió un último texto inédito en torno al estudio de la revista y su necesidad de nuevas perspectivas en *New Perspectives* en 1985.

Las obras de colaboradores directamente relacionados con la *New Left Review* arrojan luz sobre los estadios comportamentales de la revista. No es baladí considerar un estudio cercano de los textos producidos por Anderson y Tom Nairn (por ejemplo) durante la época de las Tesis Nairn – Anderson <sup>35</sup> para comprender, por consiguiente, el estadio de

---

<sup>35</sup> Dentro del marco de las tesis Nairn - Anderson, existía una intención de importar ideas y textos, pero con la finalidad de crear un marxismo enraizado en la propia tradición británica y, al mismo tiempo, reforzar la relevancia de los autores de la New Left, así como su idiosincrasia ideológica. Como se explica más ampliamente en el apartado 3.4.3.1 de este mismo trabajo.

la propia revista como vehículo comunicativo autónomo. En este caso cabe diferenciar dos tipos de formato de estudio (formato porque su naturaleza de análisis viene condicionada por su forma física y extensión): los propios artículos y los títulos publicados en la editorial. Estos escritos aquí agrupados constituyen por sí solos una fuente con mucha valía de contenido, pero, por la misma razón que los escritos internos de los autores cercanos al comité editorial que se han mencionado anteriormente, sujetos a duda y crítica. De la combinación de los primeros con estos últimos nace un repertorio interesantísimo sobre el que construir relatos cruzados que se verifican y se contradicen, que arrojan luz en múltiples direcciones y que ayudan a completar una visión conjunta de la milieú que tenemos por objeto de estudio.

Desde incluso antes de la creación de la propia revista, podemos tener en cuenta (como caso excepcional) las propias percepciones de E.P. Thompson en 1959 sobre la *New Left Review* en las que se sentarían muchas de las bases definitorias de la New Left como fenómeno político –y desde estas la operatividad de la plantilla de la primera generación como aparato editorial. La orientación teórica –y en definitiva demarcación histórica de la *New Left Review* - no se explica sin la voracidad de importación de textos por parte de la editorial comandada por Perry Anderson durante la década de 1970. En este sentido, *Considerations on Western Marxism*<sup>36</sup> sirve como sumario e introducción a los que la *New Left Review* publicaría durante el segundo lustro de dicha década. El corpus de textos comprendidos entre 1976 y 1980 tiene resumida su razón de ser –publicados- en este volumen y en *Western Marxism: A Critical Reader (1977)* su posterior expansión. Sendos volúmenes no son un estudio de la *New Left Review per se* y, sin embargo, sí que delinear el contorno intencional de la propia revista como aparato editorial; ambos se comportan

---

<sup>36</sup> ANDERSON, P., *Considerations on Western Marxism*. Londres: Verso, 1976.

como catalizador de la deriva de publicaciones de la revista durante esos años. En este sentido, cabría incluir además el volumen publicado por Perry Anderson en 1983: *In the Tracks of Historical Materialism* donde, de la misma manera que en las otras dos mencionadas obras, se despliega un “mapa” intelectual de la izquierda europea, trayendo a las costas analíticas británicas el pensamiento continental.

¿Cuáles son las ventajas y desventajas de estudiar un fenómeno que se piensa a sí mismo a través de sus propias publicaciones? A priori cabría pensar que no es el método más objetivo, ya que las conclusiones serán siempre de corte subjetivo. No obstante, el acceso de primera mano a documentos y procesos internos nos aportan muchísima información que de otro modo no habríamos conseguido: la crítica y contestación de otros intelectuales, formatos de refutación y de contestación entre intelectuales, en ocasiones muy vehementes y que se estudian como casos aparte. El debate más famoso fue el de Perry Anderson contestando a la obra de E.P. Thompson *The Poverty of Theory*<sup>37</sup> (en la que el autor critica el aparente giro althusseriano de Anderson y la New Left y que tan importante nos es aquí, para incluso remarcar aún más la identidad de la Second New Left) mediante el libro *Arguments within English Marxism*<sup>38</sup> donde de un modo trabajado, pausado y muy afilado, Anderson retoma esas acusaciones y justifica sus decisiones en relación con el rumbo –implícito– de las publicaciones. La rivalidad que fue acrecentándose con los años entre E.P. Thompson y Perry Anderson es de sobra conocida<sup>39</sup> y, si bien no se ha aludido a ella tanto en este estudio es porque precisamente,

---

<sup>37</sup> THOMPSON, E.P., *The Poverty of Theory and other essays*. Nueva York: Monthly Review Press. 1978.

<sup>38</sup> ANDERSON, P., *Arguments within English Marxism*. Londres: Verso, 1980.

<sup>39</sup> La amplia rivalidad entre Thompson y Anderson, como digo, es de sobra conocida y si bien estando vivo E.P. Thompson el contacto y las referencias no punzantes el uno sobre el otro fueron apagándose a medida que pasaba el tiempo, Hernández Sandoica apunta que la escisión con el PCGB le hizo enemistarse no sólo con Anderson: «[Thompson] discrepando progresivamente de la segunda generación del Partido Comunista británico, se comprende el vivo conflicto que Thompson alimentó, desde 1963 en adelante, con los redactores principales de la *New Left Review*, especialmente –pero no solo– con Perry Anderson y Tom

esta rivalidad se empieza a encontrar fuera de los límites temporales que hemos planteado. No obstante, y aunque se trae a colación esta lucha, al ser de corte teórico en torno al marxismo en otras décadas, no adquiere el peso que se da en otros estudios de la *New Left Review* que abarcan más años, como es el caso de Duncan Thompson o Lin Chun.

El otro grupo de publicaciones dedicadas al estudio de la primera New Left y de los intelectuales que participaron de ella han sido tratadas por Michael Kenny entre 1995 y 1999 (coincidiendo con esa ola de «re-visitaciones» internas de la revista). En 1995 publica *First New Left: British Intellectuals after Stalin*<sup>40</sup> y en 1999 publica un capítulo titulado “Communism and the New Left” inserto en el volume editado por de G. Andrews, N. Fishman y K. Morgan: *Opening the Books: Essays on the Social and Cultural History of the British Communist Party*. En 1999 Kenny se publica un artículo para *The Political Quarterly*<sup>41</sup> en el que rinde homenaje al fallecido E.P. Thompson con la misma intención de revisar los orígenes del acontecimiento New Left.

La *New Left Review* se propuso a sí misma desde el inicio como un modelo de difusión teórica y escrita ligada a un movimiento político, la New Left, sin embargo, eso no le impidió crear su propio brazo editorial, inspirada en el modelo Left Book Club de la década de los 1930. New Left Books debe ser considerada como fuente de análisis para

---

Nairn.» En este sentido, Anderson, según recuerda la propia Sandoica, en 2008 acabó por reflexionar, habiendo fallecido ya Thompson, que en su “In Memoriam”, «[...] muy reciente la desaparición de Thompson y treinta años después de abrirse aquella brecha, P. Anderson viene a reconocer que esas discrepancias internas se debían al talante poético de Thompson, a su insistencia en no separar en sus análisis los géneros literarios de la ciencia social: “Necesitaré tiempo”, escribe, “para hacerme una idea más asentada sobre la distinción entre el Thompson historiador y el Thompson escritor. Su obra abarca demasiadas formas como para someterla a un juicio fácil”. HERNÁNDEZ SANDOICA, Elena, «Leyendo todavía a Edward P. Thompson», *Culture & History Digital Journal* 6(1), junio, 2017, p.5

<sup>40</sup> KENNY, M., *First New Left: British Intellectuals after Stalin*. Londres, Lawrence & Wishart, 1995.

<sup>41</sup> KENNY, M., «Communism and the New Left» En Andrews, G., Fishman, N. y Morgan K., (Eds.), *Opening the Books: Essays on the Social and Cultural History of the British Communist Party*, Londres, Pluto Press, 1999.

escribir historia de la *New Left Review* y de la New Left, tanto por su utilidad como por su potencial catalogador. En este punto es necesario detenerse para indicar que, aunque si lo que se pretende es aludir a datos lo más objetivos posibles, y aunque hayamos acudido a autores externos o nada sospechosos de colaboración o parcialidad, visitar continuamente el brazo editorial de la Second New Left es, como poco anti intuitivo. Verdaderamente Verso ha publicado todos los textos o al menos de todos los autores, que pasaron por el comité editorial, a excepción de Stuart Hall, cuyas memorias y escritos se alejan de ese sello editorial. Entre las publicaciones de este brazo editorial encontramos los anteriormente mencionados *Considerations on Western Marxism* (1977) y *Western Marxism: A critical Reader* (1977), además de *Out of Apathy* (1989)<sup>42</sup>, una transcripción de las conferencias de 1987 en las que participaron Stuart Hall, Sheila Benson y otros «fundadores» de la New Left en Gran Bretaña, además de relatar la propia experiencia de gestión de los New Left Clubs y las charlas en el Partisan Café. Dentro de las publicaciones de la editorial New Left Books/Verso se encuentran sobre todo recopilaciones de entrevistas, artículos y epistolarios<sup>43</sup>. Si bien un aparato editorial sujeto a las necesidades y complementación de la propia revista pudo funcionar como un axioma de esta durante algún tiempo, la editorial adquirió sus propios derroteros y los comités editoriales no siempre coincidieron en sus publicaciones. No obstante, un gran número de publicaciones y sobre todo su temática y relación con el momento político en el que se publicaran sigue vigente incluso hasta el momento de la escritura de este trabajo; dentro de las prácticas de publicación está la estrategia de ambas estructuras (*New Left Review*

---

<sup>42</sup> ARCHER, R. (Ed.) *Out of Apathy: Voices of the New Left thirty Years On*. Londres, Verso, 1989.

<sup>43</sup> MULHERN, F. (ed.) *Lives on the Left*, Londres, Verso, 2011 y WILLIAMS, R. *Politics and Letters: Interviews with New Left Review*, 2015.

y Verso) de publicaciones paralelas a modo de “ampliación de artículos” “fundamentación y solidez” de los mismos o viceversa, en tanto que “actualidad” de determinado tema y publicidad de determinado título publicado.

El principal problema con el estudio de la literatura escrita previamente es la de encontrarse dos bandos diferenciados, unos proclives a crear una historia a favor de la editorial de la *New Left Review*, con un mito fundacional en Perry Anderson y los convenientes nombramientos de Stuart Hall y otros fundadores; y otra corriente muy crítica con el devenir de la propia revista, por diversas razones. La objetividad, como digo, es difícil de encontrar en una literatura tan sesgada, por tanto, he considerado de mucho interés seleccionar y diferenciar los estudios procedentes de fuera de la *New Left Review* pero que la estudian igualmente de aquellos que tienen el mismo objeto y, sin embargo, provienen de las filas de autores de la revista. Estos autores de fuera de la *New Left Review* responden a dos tipos de naturaleza por su relación con dicha publicación: los “críticos” de la propia revista (por disidencias con la misma o por simple desvinculación) y los externos.

Con los autores más críticos, que hubieran pertenecido al consejo editorial, cabe tener en consideración las razones de su salida, pues será ésta la que marque la línea de su producción textual. Precisamente estos autores publican fuera de este sello editorial señalado más arriba. La condición de su relación con la revista nos obliga a ser escépticos con sus conclusiones, pues si bien sus estudios pueden ser del todo científicos y respetables, es su condición profesional de escisión para con la revista la que puede marcar las diferencias con la misma. En este caso cabría señalar los enfrentamientos notables entre Perry Anderson y E.P. Thompson. No son pocos los “críticos” de la *New Left Review* que han estudiado la trayectoria de la revista y, si bien la mayoría de ellos

tienen artículos brillantes dentro de las publicaciones de la *New Left Review*, sus escritos ajenos a la misma son igual de importantes. Dependiendo de la temática y tono de estos estudios cabe diferenciar las críticas a la revista (sobre todo si se trata de textos coetáneos a un determinado momento editorial-político de desacuerdo) por las que los autores explican el funcionamiento de esta y someten a crítica aquello en lo que disienten. Además de los estudios que pueden aportarnos estos autores desde la crítica, se encuentran las experiencias relatadas como fundadores de la revista y protagonistas de la formación de la New Left y los textos procedentes desde la desvinculación, que suelen ser textos más alejados en el tiempo desde la implicación de los autores con la revista.

El tipo de crítica de estos estudios suele ser fundamentalmente política, pues las mismas razones que los llevaron a escindirse de la revista suelen ser las que motiven la producción de estos mismos textos. Son estudios críticos, enmarcados principalmente en torno a la década de 1970 (con un claro protagonista, E.P. Thompson) y dos momentos históricos clave: 1983 y década de 1990.

El año 1983 supone un momento de ruptura y debacle, regeneración de la revista tras una profunda crisis e incluso de relevo de Perry Anderson como editor. Las críticas a esta época se focalizan principalmente en la temática de los artículos (y muy especialmente la ausencia de temas de feminismo en las mismas). Por otra parte, la década de 1990 es sin duda un síntoma de agotamiento del modelo de la revista. Estos estudios principalmente críticos vienen acompañados de una constante: el «pesimismo». Este «pesimismo» constituye un factor omnipresente en todos estos textos. En respuesta al artículo de Ian Birchall, la *New Left Review* publica otra «breve historia» de la *New Left Review* casi como si se tratara de un juego de luces y sombras en el que una comunidad de críticos

estuviese construyendo el pasado de la publicación.<sup>44</sup>. Obviamente, la versión de Blackburn sigue las trazas de su aportación a la revista durante buena parte de esta década (trayendo en este punto la serie de biografías mencionadas más arriba); una serie de escritos que tienen como cometido redondear una etapa más de la revista que acababa en una década de pesimismo.

En 1965 Thompson escribe «The Peculiarities of the English»<sup>45</sup>, un artículo en el que analiza las «peculiaridades» es decir, los paradigmas históricos del inglés medio y su consecuente justificación; todo ello está edificado en torno a la premisa de que, en la conclusión, Anderson y Nairn son reduccionistas y esquemáticos en sus análisis de teoría política con respecto a la explicación del pueblo inglés. En este artículo la temática principal sirve de excusa para esconder un análisis subrepticio en el que criticar toda una serie de artículos de la *New Left Review* de un determinado momento político de la revista (las llamadas *Ten Theses* de Anderson-Nairn). «The Peculiarities of the English» constituye una de las críticas más tempranas y a la vez completas del momento determinante de la *New Left Review* durante el apogeo de las *Ten Theses*.

En la crítica a la teoría destacan temporalmente la década de los setenta y nominalmente Ian Birchall, Ken Coates y (de nuevo) E.P. Thompson. Como obra principal insigne de la crítica a Perry Anderson y el rumbo teórico de la New Left E.P. Thompson escribe *La Miseria de la Teoría*<sup>46</sup> en la que detalla uno por uno los puntos en los que el

---

<sup>44</sup> Recientemente se ha publicado una suerte de versión parecida a lo que Birchall hizo, quizás con menos fortuna exhaustiva y sí más enjundia teórica, me refiero a: KEUCHEYAN, Razmig: «A Brief History of the “New Left” (1956–77)» en *The Left Hemisphere*, Londres, Verso, 2018. Y la reedición de BLACKBURN, R. (1992) *A brief History of the New Left Review (1960-1990)* reedición en Index 1960-2010.

<sup>45</sup> THOMPSON, E.P., «The peculiarities of the English». *Socialist Register*, 2, 1965, pp.311-362

<sup>46</sup> THOMPSON, E.P., *The Poverty of Theory ...*

«althusserianismo» no sólo no es útil para la New Left sino también pernicioso. Relacionándolo con el rumbo de la *New Left Review* en tanto que brazo editorial del movimiento político cabe destacar que la tendencia althusseriana de la revista abarca un total de 105 artículos relacionados indirectamente con el filósofo francés, siete de los cuales están enteramente dedicados a él entre los años 1967 – 1980 y un total de 33 libros relacionados directamente con él (la mayoría monográficos) entre los años 1973-2013. La importancia pues, del pensamiento de Althusser en la revista cabe concluir que es suficientemente relevante y con la obra de E.P. Thompson, se marca una frontera (más) en el pensamiento político de la revista.

### 1.3 Discusión de temáticas: carencias y testimonios

La década de 1970 constituye un período de crisis para la New Left y para la *New Left Review* por extensión: en torno al incipiente “fracaso” de la New Left como modelo político orbitan temáticas de nuevo cuño (como el feminismo, los movimientos *queer*, sobre todo cuestiones de género, etc.) para las que la New Left no tiene respuesta en ese momento. Es entendible una crítica en las fuentes y la literatura propuesta para ello, pues además de un estudio feminista de Sheila Rowbothan, Dorothy Wedderburn y Lynne Segal en sus carreras propias, el papel de la mujer en la New Left ha permanecido relegado a la anécdota.

Ante esta posición tomada por parte del comité editorial tomada con respecto al papel de la mujer en la nueva izquierda, Sheila Rowbotham escribe dos obras incluyendo a la

liberación de la mujer implícita en la «New Politics»<sup>47</sup>. Acudir a estos textos ha sido muy importante para poder entender el calado de los conceptos analizados en torno a la mujer, el feminismo y su situación política en la Gran Bretaña, no sólo de la Segunda Ola del feminismo, sino en las décadas inmediatamente anteriores e incluso de posguerra. El papel de la mujer en la producción de textos dentro de estos autores es sin duda inferior, al menos en cuanto a los años de que trata este trabajo. Por esta razón, los textos que se han consultado son siempre relatos de memoria o de propia teoría. Al igual que en el caso de los autores internos, es necesario someterlos a crítica, pero debido a que únicamente ellas han hecho referencia a aquellos años con una perspectiva de género se hace necesario un salto de fe en el relato histórico que construyen. No obstante, la gran aportación de este trabajo reside en no necesitar esta confianza ciega, sino que, a través del estudio de los conceptos, el cómo se utilizaron y cómo vehicularon el discurso permanente en la revista, permite observar y sacar conclusiones acerca del tratamiento de la mujer y la perspectiva de género en la *New Left Review*. Sheila Rowbotham señala las carencias teóricas que tenía la nueva izquierda no cubría, a pesar de ser ella considerada la nueva política por excelencia). Una de ellas se publicó por primera vez en 1969 en la revista-escisión de la *New Left Review*, *Black Dwarf*, de cariz más libertario y contracultural. La segunda de las obras se publicó en 1979 con el título de «Beyond the Fragments». Desde 1968 la New Left es cuestionada por su ineficacia a la hora de dar respuesta a algunas preguntas surgidas dentro de la izquierda y por no saber crecer incluso dentro de sus propias fronteras temáticas. En dicho sentido, la crítica de Coates<sup>48</sup> abarca

---

<sup>47</sup> ROWBOTHAM, S., *Women's Liberation and the New Politics*, panfleto, May Day Manifesto No.4; Primera edición enero 1969 y ROWBOTHAM, S., [1979] *Beyond the Fragments: Feminism and the Making of Socialism*, Londres, Merlin Press; 3ª edición revisada, 2013.

<sup>48</sup> COATES, Ken, «How not to reappraise the New Left», en *Socialist Register*, 13, 1976.

desde la interpretación teórica de lo que una *New Left* debería hacer, a lo que debería aspirar y qué es lo que no debería hacer ni conseguir. Huelga decir que todas aquellas cuestiones que no debería conseguir en realidad tienen un tono de “no debería haber hecho” en tanto que reproche a la *New Left*. Como en casi todos los casos de estudio, al analizar la *New Left* en Gran Bretaña, se cita y se refiere a la *New Left Review* por extensión marcando incluso como hitos de la *New Left* determinadas publicaciones de la revista. Al calor de este formato de análisis de caso, Ian Birchall por su parte publica en 1980 un artículo titulado “The Autonomy of Theory” en el que hace un repaso cronológico-crítico al uso detallando las incongruencias y desacuerdos con la historia de la *New Left Review*.<sup>49</sup>

Son escritos pertenecientes en relación con los momentos de formación de la revista y durante el período de los *New Left Clubs*; se trata de autores o bien desvinculados o muy relevantes en aquel momento cuya labor fue de tipo logística, de participación etc. y que no responde a unas dinámicas habituales de estudio de caso, sino que se acogen a métodos menos ortodoxos. En las ya citadas conferencias organizadas en 1989 por el Oxford University Socialist Discussion Group participaron una gran cantidad de protagonistas de la «primera» *New Left*. Su aportación, como fundadores es importante en tanto que da una visión en primera persona (aunque basada en la memoria de cada autor) de las dinámicas internas de funcionamiento de los *Clubs*, las reuniones y los procedimientos de difusión política. Las grandes escritoras de estos primeros momentos son Sheila Benson y Dorothy Wedderburn, mujeres que participaron en temas logísticos durante la

---

<sup>49</sup> BIRCHALL, I. *The Autonomy of Theory: A short History of the New Left Review*, 1980.

creación –casi espontánea- de la primera reunión New Left en el Royal Hotel al estilo de los cafés berlineses de los años 1930.

Siguiendo con la problemática de cómo afrontar un corpus de textos historiográficos (siempre de corte teórico), hay otro gran grupo de literatura que nos enfrenta a las experiencias de los propios fundadores. Ellos mismos son protagonistas de una historia que cuentan, de manera que la memoria juega un papel crucial en esto. No entraré en debates acerca de la memoria, pero sí que hay que tener en cuenta que se trata de la propia experiencia de los fundadores de la “primera” New Left (Review). Esta «forma» se presenta principalmente en memorándums, reuniones de aniversarios y congresos en los que se pregunta a los fundadores cómo fue la experiencia de la New Left y cuáles fueron los hitos en torno a la creación de la *New Left Review*. Estos autores (Stuart Hall, Raphael Samuel...) tienen un gran prestigio académico y sus aportaciones al estudio de la trayectoria de la *New Left Review* son en su mayoría de tipo testimonial, memorias y experiencias, muy marcadas por la experiencia de fusión de la *Universities and Left Review* y la *New Left Review* y por el ambiente político activista de cambio de década de 1959 a 1960. Los escritos que se engloban en esta categoría se dividen en dos períodos: aquellos textos insertos en la propia creación de la revista y el movimiento político y los memorándums, pertenecientes a los años 1980. Durante la creación de la New Left y posteriormente la *New Left Review* era una costumbre muy extendida el escribir acerca de cada detalle que ocurriera con un tono académico y bien formulado en cartas, artículos o extractos. Este espíritu casi de reportero-académico fundamenta las bases de un análisis y una tónica que acabaría por generalizarse en las primeras décadas de la revista. A la vez, este tipo de aportaciones sirven como fuente, pero también como estado de la cuestión por su crítica inherente y su análisis centrípeto del movimiento. Encontramos en

este punto a Raymond Williams en su «carta londinense» de la revista *Partisan Review* en la misma primavera de 1960<sup>50</sup> y a la mastodónica obra *Out of Apathy*<sup>51</sup> donde los autores más representativos de la New Left británica exponen sus puntos de vista y pareceres sobre ese acontecimiento político.

Durante los años de la década de 1980 aparecen obras de memorándums, conferencias y entrevistas<sup>52</sup>. En un acto de historia oral colectiva transcrita, quizás la obra más importante sea la de Robin Archer (y otros) en su transcripción de las conferencias que dieron Stuart Hall, Raphael Samuel, Chuck Taylor, Michael Barratt Brown, Peter Worsley, John Hughes, Michael Rustin, y –esta vez sí, mujeres, feminismo y cuestión de género incluidos en la New Left– Sheila Benson, Dorothy Wedderburn y Lynne Segal<sup>53</sup>. Por su parte, Stuart Hall es quizás el más conocido y de mayor trayectoria académica de los fundadores de la *New Left Review* y, como tal, en muchas obras colaborativas, en obras propias e incluso en conferencias, como ya he señalado arriba, rememora y describe los procesos organizativos de la First New Left. En dos de sus obras tardías, en 1996 y 1997 recupera paradigmas tempranos de la New Left primigenia aplicándolos a los estudios culturales<sup>54</sup>.

### 1.3. Otros acercamientos: Cultural Marxism, biografías y enfoques académicos

---

<sup>50</sup> WILLIAMS, R., «A London Letter», en *Partisan Review* 27, p.345, 1960.

<sup>51</sup> THOMPSON, E.P. (ed.) *Out of Apathy*. Londres: Stevens and Sons, 1960.

<sup>52</sup> WILLIAMS, R., *Politics & Letters: Interviews with the New Left Review complete la cita* y Rustin, Mike (1985) *For a Pluralist Socialism, complete la cita* 1979

<sup>53</sup> ARCHER, R. (ed.) *The New Left Thirty...*

<sup>54</sup> HALL, S. & MORLEY K. *Critical dialogues in cultural studies*, ciudad y editorial 1996 y HALL, S. *Representation: cultural representations and signifying practices*, Londres, Sage Publishing 1997.

Los autores que considero externos son aquellos que ni participaron de la formación, integración o siquiera publicación en la *New Left Review* y que, sin embargo, hacen apuntes excelentes de su trayectoria (bien estudios historiográficos o teórico-políticos). Estos acercamientos al tratamiento del tema en su mayoría provienen de estudios más generalistas y que reparan en la *New Left Review* como principal hito de la New Left o del *Cultural Marxism* de finales de la década de 1950 y principios de la de 1960. En este caso, el estudio de la *New Left Review* responde a un modelo de confluencia de análisis desde el marxismo cultural, la New Left como movimiento político y el comunismo británico de mediados de siglo y además las obras biográficas sobre intelectuales o integrantes de la *New Left Review*; estos últimos expresados, bien en libro, bien en tesis doctoral.

El Cultural Marxism constituye sin duda la fuente bibliográfica más heterogénea de todas; en ella caben todas las obras que han venido de la mano del marxismo cultural británico desde mediados de siglo. Caben estudios políticos, sociológicos, culturales, historiográficos etc. A pesar de su heterogeneidad hay un título que destaca sobre todos los demás y es *Cultural Marxism in Postwar Britain* de Dennis Dworkin<sup>55</sup>. Se trata de una obra muy exhaustiva, con fuentes privilegiadas (entrevistas personales con los protagonistas de la *New Left Review*) y de cariz historiográfico. Tiene un claro interés en completar los vacíos historiográficos que la trayectoria y análisis político han ido dejando durante los treinta años transcurridos desde la creación de la New Left y la publicación del libro. Además, acomete esta tarea incluyendo el frentepopulismo de los años treinta y

---

<sup>55</sup> DWORKIN, D., *Cultural Marxism in Postwar Britain: History, the New Left, and the Origins of Cultural Studies*, 1997.

la tradición comunista británica. Obviando dos estudios aislados en 1963 de C.W. Mills<sup>56</sup> interesándose por la New Left británica y de David Widgery<sup>57</sup> en 1976. El resto de los estudios sobre la *New Left Review* de autores externos son muy modernos, del año 2002 en adelante, y se enmarcan en la lógica del *Renewal* de la *New Left Review* tras el año 2000, si no podemos afirmar con seguridad que motivados por el mismo. En ella distinguimos estudios historiográficos de dimensiones enciclopédicas en torno a la democracia y la izquierda en Europa<sup>58</sup>, así como artículos en revistas de teoría política investigando en las raíces de la New Left con una dimensión aplicada a la actualidad que no deja de parecer utilitarista.<sup>59</sup>

Como se ha demostrado, la New Left como movimiento político y la *New Left Review* como aparato editorial –en tanto que fenómenos hermanados- han sido analizados y estudiados de muchas y muy variadas maneras y perspectivas. Su estudio en profundidad y exhaustividad académica se ha acometido directamente en cuatro ocasiones (hay muchas tesis doctorales de temática tangencialmente importante para este tema). La memoria para optar al título de doctor de Tom Wengraf<sup>60</sup> es el estudio a nivel de tesis en su tipología más temprano. En él analiza los procesos y dinámicas organizativas de la primera New Left. Es una obra de referencia parcial para los posteriores estudios en forma

---

<sup>56</sup> MILLS, C.W., *The New Left*, en *Power, Politics and People: The collected essays of C. Wright Mills*, 1963.

<sup>57</sup> WIDGERY, D., *The Left in Britain: 1956-68*, Londres, Peregrine Books, 1976.

<sup>58</sup> ELEY, G., *Forging Democracy - The History of the Left in Europe (1850-2000)*, Oxford, Oxford University Press, 2002 y SMITH, E. & WORLEY, M., *Against the Grain: The British Far Left from 1956*, Manchester, Manchester University Press, 2014.

<sup>59</sup> DAVIS, M., «Can One Nation Labour learn from the British New Left?» en *Renewal*, 21(1), 2013; DURING, S., «Socialist Ends: the British New Left, cultural studies and the emergence of academic “theory”» en *Postcolonial Studies*, 2007 y DAVIS, M., «The Marxism of the British New Left», en *Journal of Political Ideologies* 11(3), pp.335-358, 2006.

<sup>60</sup> WENGRAF, T., *An Essay on the Early New Left*, MA Thesis inédita, Universidad de Birmingham, 1979.

de libros y artículos; por ejemplo, Ian Birchall alude a esta obra muy concretamente por haber arrojado luz muy útil para su artículo *The Autonomy of Theory: A short History of the New Left Review*.<sup>61</sup>

El primero de los estudios que merece la pena resaltar es el de Bad Bryan<sup>62</sup>, ya que, a pesar de ser una tesis directamente relacionada con la New Left y las primeras dos décadas de su funcionamiento, es un texto que pone en relación la dialéctica de la participación de Habermas con esos procesos mencionados más arriba de la New Left. En su proyección historiográfica no aporta muchos más datos de los que los propios protagonistas de la New Left ofrecen *per se*, se trata más bien de fuentes centradas en las publicaciones *The New Reasoner*, *Universities and Left Review* y *New Left Review* principalmente.

En todos o casi todos los artículos y obras referentes a la cuestión de la New Left británica, la obra de Lin Chun es nombrada y referenciada<sup>63</sup>. Es sin duda la obra referencia académica –externa- de análisis sobre la New Left y la *New Left Review*. Aporta luz ahí donde las anteriores tesis doctorales permanecieron insuficientes. La distancia temporal, un factor a tener muy en cuenta, también jugó en su favor al tener mayor acceso a archivos a los que las demás tesis no tuvieron.

La tesis de Duncan Thompson<sup>64</sup> constituye un repaso cronológico (muy completo) de la historia de la *New Left Review*. Es una obra de innegable valor editorial, por eso es la

---

<sup>61</sup> Birchall, Ian, « The Autonomy of Theory: A short History of the New Left Review », *International Socialism* 2: 10, otoño 1980, pp. 51–91.

<sup>62</sup> BRYAN, B., *The New Left in Britain (1956-1998) The Dialectic of Rationality and Participation*, 1980

<sup>63</sup> LIN, C., *The British New Left*. Tesis doctoral. Edimburgo: University of Edinburgh, 1993.

<sup>64</sup> THOMPSON, D., *The Moment of the New Left Review*, University of Brighton, 1997. Creo que las tesis doctorales no se citan así... si están en formato tesis... Mira las normas de Cuadernos de Historia Contemporánea.

única de las cuatro tesis mencionadas que ha sido publicada por Verso, pero a nivel académico aporta únicamente las bases cronológicas.

El volumen de obras biográficas en torno a los componentes de la nueva izquierda británica aumenta progresivamente conforme nos vamos alejando de los años de fundación de esta. Así la producción de obras es mayor en la década de los 2000 y en la de los 1990 que en las anteriores. No obstante, desde la década de 1970<sup>65</sup> se lleva analizando la obra de intelectuales de la *New Left Review* desde fuera de su círculo interno. La mayoría de estos estudios vienen motivados por una crisis o momento histórico significativo para la revista que instiga la problematización de la revista y/o el fenómeno político. Así, es posible observar tres «hitos» o fechas determinantes dentro de este corpus de obras. En primer lugar, encontramos la crisis política de la década de 1980, marcada por la derrota absoluta del Partido Laborista británico y el modelo «leftista» en toda Gran Bretaña, a la que habría que sumar factores externos como el auge de Margaret Thatcher y el incipiente neoliberalismo, que encontrarían aún más la debacle «leftista». En este contexto se enmarcan las obras de Donald Sassoon, y K. Soper, ambas sobre el presunto fracaso del modelo intelectual *New Left Review* aludiendo a sus “silencios” en el caso de Sassoon<sup>66</sup> y centrándose en el humanismo y antihumanismo de la New Left en el de Soper<sup>67</sup>. El trabajo de este último aboga por el modelo propuesto por Thompson del humanismo de izquierdas, o lo que es lo mismo, resaltar la New Left más primigenia en detrimento del modelo puramente teórico que la *New Left Review* venía desarrollando en las décadas siguientes. En esta década se acomete un análisis sobre el papel de Perry

---

<sup>65</sup> YOUNG, N., *An Infantile Disorder? The Crisis and Decline of the NL*, Colorado: Westview Press, 1977.

<sup>66</sup> SASSOON, D. «The Silences of the *New Left Review*», en *Politics and Power* 3, 1981, pp. 219-254.

<sup>67</sup> SOPER, K., *Humanism and Anti-Humanism*, Londres, Hutchinson, 1986.

Anderson dentro de la revista y del movimiento político, también en un ambiente de crítica y escepticismo<sup>68</sup> y de Ralph Miliband<sup>69</sup> una figura muy respetada dentro del ámbito político de izquierdas en general en Gran Bretaña. Su figura ha podido ser criticada pero nunca tan vorazmente como puede haber sido la de Perry Anderson o E.P. Thompson.

El segundo momento determinante lo encontramos durante la década de 1990, cuando tanto la New Left como Perry Anderson son criticados por su «desfasado» modelo<sup>70</sup> poniendo de relieve que, aquel proyecto iniciado en la década de 1960 con la intención de renovar su política de manera drástica, 30 años después representa todo lo contrario, encerrado en la torre de marfil del intelectual. Podemos situar aquí a Gregory Elliott, que escribe dos obras de referencia en torno a Perry Anderson y su papel como intelectual<sup>71</sup>. Sin embargo, los estudios sobre Perry Anderson no acaban en la década de 1990 sino que, ya en el siglo XXI, su figura sigue siendo polémica, sobre todo tras su vuelta como editor de la *New Left Review*<sup>72</sup>. E.P. Thompson y Raymond Williams, como fundadores de la revista, también fueron estudiados en términos de intelectualidad y academia en las obras de Woodham, Hamilton y Winslow<sup>73</sup>. La distancia temporal permite que estos estudios tengan menos de opinión crítica y sean más fundamentados a nivel historiográfico,

---

<sup>68</sup> HIRST, P. «Anderson's Balance Sheet», en *Marxism and Historical Writing*, 1985.

<sup>69</sup> NEWMAN, M., *Ralph Miliband and the Politics of the New Left*, 1989.

<sup>70</sup> WOOD, E., «A Chronology of the New Left and its successors or: Who's Old Fashioned Now? » *Socialist Register*, 21, 1995.

<sup>71</sup> ELLIOTT, G., «Olympus Mislaid? A Profile of Perry Anderson», *Radical Philosophy*, 71, 1995, p.14 y ELLIOTT, G *Perry Anderson: the Merciless Laboratory of History*, 1998.

<sup>72</sup> ACHCAR, G., «The Historical Pessimism of Perry Anderson», *International Socialism*, 2000, pp. 15-35; BLACKLEDGE, P., *Perry Anderson, Marxism and the New Left*, 2004 y MATTHEWS, W., *The New Left, National Identity, and the Break-Up of Britain*, 2013.

<sup>73</sup> WOODHAM, S., *History in the Making Raymond Williams Edward Thompson and radical intellectuals 1936-1956*, 2001; HAMILTON, S., *The Crisis of Theory: E. P. Thompson, the New Left and Postwar British Politics*, 2011 y WINSLOW, C., *E.P. Thompson and the Making of the New Left: Essays & Polemics*, 2014.

aportando así toda una panóptica de trayectoria en el trabajo del intelectual –siendo así extensible a las otras obras posteriores a cierta fecha–.

Por último, el siglo XXI despertó de nuevo las críticas generalistas al modelo *New Left Review*, retratado en el artículo de Boris Kagarlitsky<sup>74</sup>. Se trata de un modelo de crítica enmarcado en el pesimismo intelectual al calor de la escrita “muerte” de la New Left y con las ansias de renovación propias de una fecha tan marcada como el cambio de siglo-milenio.

En estas últimas décadas en las que se ha estudiado la historia de la *New Left Review* se ha remarcado una y otra vez 1960 como el año fundador de la revista, inicio de una época turbulenta y a partir de 1962 el comienzo *real* de cómo la revista se aproximó desde el inicio a su estado actual. Sin duda este trabajo es muy crítico con esta postura, ya que en el propio planteamiento de la tesis no considero que 1962 sea el comienzo de la propia revista sino que, problematizando la historiografía que se ha escrito hasta ahora no podemos sino replantear su verdadero inicio buscando en discursos marginales (perspectiva de género) abundancia de relatos críticos (autores que salieron del comité editorial) y la ausencia de mención a *New Reasoner*, quizás por el fuerte debate entre Thompson y Anderson. El período de turbulencia y crisis no deja de ser una sustitución de personas con capacidad de toma de decisiones, escisión de unos y asentamiento de otros. El tratamiento de los temas y el modelo de comunicación con el público lo deja muy claro, por eso son tan importantes las fuentes y la literatura escrita desde el *Cultural Marxism* por un lado y los autores externos por el otro. El *Cultural Marxism* y los *Cultural Studies* arrojan luz desde una perspectiva mucho más amplia que impide caer en las

---

<sup>74</sup> KAGARLITSKY, B., «The suicide on the *New Left Review*», en *International Socialism*, 88, 2000, pp.127-133.

dualidades enfrentadas que vertebraban el debate en torno a la historia de la propia revista, lineal y sucesiva. La introducción de otros agentes relacionados con temáticas de diseño, portada, organización política, organización logística, profesores y mentores, desplazamiento e identidad política ha permitido ver con una perspectiva mucho más amplia el dilema del origen de esta revista que no fue otra cosa sino la unión de dos revistas.

## 2. MARCO TEÓRICO: ¿POR QUÉ ESTUDIAR CONCEPTOS?

### 2.1. Introducción y conceptos. ¿Por qué estudiar conceptos?

La importancia de la historia de los conceptos, según Åkerstrøm<sup>75</sup> radica en que presenta, de manera seria, un reto antiesencialista y constructivista a la historiografía tradicional. En efecto, este reto planteado es extremadamente útil para el enfoque del estudio que se plantea en este trabajo doctoral de las revistas *New Reasoner*, *Universities and Left Review* y *New Left Review*. Por tener en el centro de su interés a los propios conceptos, su evolución histórica y de qué manera se encuentran imbricados y evolucionan junto a la historia, el estudio realizado es extremadamente sensible a lo empírico. Es de sobra conocido que autores tan en el centro de este trabajo doctoral estuvieron siempre interesados y activos a la hora de introducir conceptos como utillaje mental. Por ejemplo, Elena Hernández Sandoica recuerda que:

«[...] Thompson tuvo una gran capacidad para imaginar conceptos y aplicarlos, en relación con la teoría marxista y en discusión con la sociología y la antropología, tomándolos en préstamo. Sus conceptos clave (“experiencia” o “economía moral”) contienen en sus definiciones sucesivas ese componente emocional que se hará más concreto según avance Thompson la clarificación que le piden sus críticos –una tarea que le aburría e impacientaba: “La experiencia comprende la respuesta mental y emocional, bien de un

---

<sup>75</sup> ÅKERSTRØM ANDERSEN, Niels, *Discursive Analytical Strategies: Understanding Foucault, Koselleck, Laclau, Luhmann*, Bristol, The Policy Press, 2003, p.VI

individuo o de un grupo social, a muchas situaciones interrelacionadas o a numerosas repeticiones del mismo tipo de situaciones»<sup>76</sup>.

Habiendo entendido la valía de los conceptos y el interés que suscita su estudio a través de la historia de los conceptos, el trabajo de Reinhart Koselleck resulta de extremada utilidad como marco teórico para este trabajo doctoral, no sólo por su evidente proximidad a los conceptos individuales, sino también por la efectividad de la historia de los conceptos al analizar los efectos políticos que tuvieron y tienen éstos en la sociedad. Estudiar el comportamiento tanto editorial como político de una revista parece incluso requerir de un estudio de los conceptos que ésta contiene y, paralelamente, observar el entorno político, social e histórico en el que queda inscrita. «Sin conceptos no hay Sociedad ni espacios de acción política».<sup>77</sup> Es decir, el concepto (*begrieff*) abre y a la vez vehicula la evolución de nuevos espacios de acción política. Más adelante en este trabajo podremos observar dos casos de estudio concretos como la inserción del concepto «Feminism», «Family» y «Woman» y la conjugación de los conceptos «People» y «Class» en la expresión editorial de las revistas.

Otro de los aspectos por los que se ha tomado a Koselleck y su obra en torno a la historia de los conceptos es la versatilidad temporal que permiten estos: los conceptos, como veremos más adelante, poseen una estructura temporal interna diferente de los eventos y acontecimientos de los que participan, y están marcados por su perseverancia respecto a

---

<sup>76</sup> HERNÁNDEZ SANDOICA, Elena, «Vigencia de E. P. Thompson. Unas cuantas razones para seguir leyéndolo», en SANZ, J., BABIANO, J., & ERICE, F. (Eds.). E. P. Thompson: Marxismo e historia social, Madrid, Siglo XXI Ediciones, 2016, p. 25.

<sup>77</sup> KOSELLECK, R. (1982) «Begriffsgeschichte and social history», *Economy and Society*, vol. 11, 4, pp 414.

la época en la que están inscritos; es decir, transforman la semántica en un objeto evidente con capacidad de agencia histórica.<sup>78</sup>

El espacio autónomo que requiere un concepto para diferenciarlo de, por ejemplo, palabra, deriva según Koselleck en que, a diferencia de las palabras, los conceptos están compuestos por la tríada de palabra (la designación), el significado (propio concepto) y objeto (el hecho).<sup>79</sup> La ambigüedad por la que destaca la naturaleza de los conceptos para el estudio de estas revistas es de extremada utilidad, dado que estos mismos conceptos comprenden numerosos significados y por tanto comprenden en sí mismos una capacidad de alcanzar la potencialidad futura de los acontecimientos históricos. También, y precisamente a través de esta ambigüedad, el concepto puede crear posiciones de ocupación posteriores.

José Luis Villacañas decía lo siguiente en su artículo «Historia de los conceptos y responsabilidad política: un ensayo de contextualización»:

«La historia de los conceptos aspira a ser el testigo científico de una época que transcurrió envuelta en divisiones endémicas (lucha de clases, de naciones, de bloques internacionales), como consecuencia de la propia radicalización ideológica y revolucionaria del proyecto moderno y de las respuestas reaccionarias no menos virulentas. Con la historia de los conceptos queda atrás la última empresa científica y política integradora, la weberiana. Hoy ambos testimonios son de radical importancia para esquivar

---

<sup>78</sup> ÅKERSTRØM ANDERSEN, Niels, *Discursive Analytical Strategies: Understanding Foucault, Koselleck, Laclau, Luhmann*, Bristol, The Policy Press, 2003, p.35.

<sup>79</sup> KOSELLECK, R. (1982) «Begriffsgeschichte and social history», *Economy and Society*, vol. 11, 4, pp 418.

nuevos fenómenos de ideologización, de politización total y de fundamentalismos políticos».<sup>80</sup>

El análisis historiográfico de un proceso diacrónico está condicionado por una concatenación conceptual que permite articular unidades de acción histórica y relacionarlas entre sí de manera que adquieran sentido de dos formas: en sí mismas y como conjunto de unidades relacionadas.

A su vez, esta relación de acontecimientos históricos se hace necesaria para la propia construcción de su estructura como objeto histórico a estudiar. En este sentido, observar distintos objetos de estudio como expresiones concatenadas de un mismo fenómeno requiere una conceptualización previa del mismo para constituirlo como estructura compuesta por acontecimientos.

Estudiar a la vez acontecimientos históricos como por ejemplo la llegada del Empire Windrush a las costas del Reino Unido y el discurso de *Rivers of Blood*<sup>81</sup> pronunciado años después, podría articularse como un fenómeno continuado de causa-efecto, pero, si eligiéramos esta metodología estaríamos contribuyendo a construir una suerte de interpretación histórica de «predestinación» en la que para cada acción hay una reacción

---

<sup>80</sup> VILLACANAÑAS BERLANGA, J.L. «Historia de los conceptos y responsabilidad política: un ensayo de contextualización», en *Res publica*, 1, 1998, pp.141-174.

<sup>81</sup> En su libro *The Irresistible Rise of Multi-Racial Britain* (1998), Trevor Phillips OBE y su hermano Michael narran el periplo del barco Empire Windrush y de su viaje transportando a 492 migrantes jamaicanos al Reino Unido en 1948 (PHILLIPS, Michael y Trevor, *The Irresistible Rise of Multi-Racial Britain*, Londres, Harper Collins., 2009). Este barco se convirtió en un icono de las migraciones de ciudadanos británicos de las antiguas Indias Occidentales (West Indies) al Reino Unido. Las oleadas de migrantes fueron incrementándose, creando una serie de impactos sociales y económicos en el Reino Unido de posguerra. El discurso fue pronunciado en el encuentro de Conservative Association en Birmingham el 20 de abril de 1968 y ha pasado a la historia como uno de los más vergonzantes y desafortunados de los últimos tiempos; sin embargo, su mensaje potencial ha acabado calando en la sociedad. Igual no descaradamente, ni creando escuela alrededor de la imagen del político conservador, pero sí sumergiendo sus raíces simbólicas hasta el corazón del comportamiento cultural de la comunidad y el estado británicos. Son muchas las reflexiones que se han hecho en torno a la implantación del Powellismo y sus trucos. Entre los artículos más recientes destaca el de Matthew d'Ancona en *The Guardian* titulado «Enoch Powell is gone, but his hateful tricks are still with us». Sobre todo, en referencia al Brexit y las decisiones políticas de extrema derecha tomadas en el Reino Unido.

en el universo<sup>82</sup>. Entrar en un análisis más profundo y observar con detenimiento cada factor que consideremos clave en un fenómeno histórico mayor y más aglutinador precisa de una articulación más abstracta, y en este sentido, una praxis conceptualizadora cumpliría con esta premisa. Aquí introducimos la cuestión de si la metodología más oportuna a utilizar sería la más cercana a la historia social. En este sentido, y volviendo a abundar en Villacañas, se hace necesario recordar que la historia social debía identificar contextos, marcar discontinuidades temporales, y por tanto exigía concretar el sentido de los términos teóricos hasta hacerlos medianamente «congruentes con el propio objeto de investigación».<sup>83</sup> O lo que es lo mismo:

«[...] la historia social debía moverse desde ideales tipo weberianos de corte claramente utópico, metahistórico, nominalista e instrumental, a tipos conceptuales que asumieran más su dependencia de la realidad histórica, su dimensión epistemológica directa»<sup>84</sup>.

En esta afirmación se encuentra el porqué de uno de los presentes pilares argumentativos: trabajar en torno a la historia conceptual y la metodología desplegada en su estela, ambos de vital importancia para comprender, de aquí en adelante, el trabajo aquí presentado.

Retomando el ejemplo anterior, tanto la llegada del Empire Windrush como el discurso de *Rivers of Blood* se encuentran inmersos a priori en una identificación sociológica ligada a la inmigración y al shock cultural y social que vivió la sociedad británica de mediados de siglo XX. El hecho de concatenar ambos acontecimientos y rodearlos de otros tantos responde a un proceso necesario de articulación histórica que complementa

---

<sup>82</sup> Villacañas también hace una reflexión similar en torno a este estilo weberiano de análisis conceptual (los conceptos ideales-tipo) y añade: “[...] Ya desde la obra de O. Hintze, la práctica histórica comprendió que no había manera inmediata de usar los conceptos ideales-tipo weberianos, que proponen entramados de sentido y lógicas de acción de amplio alcance, y de validez universal en su abstracción, para situaciones históricas concretas.” VILLACAÑAS BERLANGA, J.L. «Historia de los conceptos y...» p. 142.

<sup>83</sup> VILLACAÑAS BERLANGA, J.L. «Historia de los conceptos y...» p.142.

<sup>84</sup> VILLACAÑAS BERLANGA, J.L. «Historia de los conceptos y...» p.142.

e integre partes de un mismo discurso para así ayudar a corroborar esa interpretación sociológica en cuanto a la cuestión inmigratoria británica. Ahora bien, incluir la experiencia tanto biográfica como intelectual de Stuart Hall al análisis de este objeto de estudio requiere una nueva articulación ya que, la expresión intelectual del académico jamaicano ayudó a crear, mediante sus textos, toda una constelación de ensayos enfocados a tratar conceptualmente el fenómeno inmigratorio de las colonias británicas.

En sus estudios, no sólo aparecen los factores principales —que serían: flujo y políticas migratorias como respuesta— sino que también incorporan una segunda batería de condicionantes, como raza, volumen migratorio, impacto social y económico o disposición urbanística. Estas palabras actúan como conceptos en el discurso de Hall ya que en su significado adquieren una polivocidad<sup>85</sup>. La asunción de que una palabra, tomemos por caso «raza» puede pasar a ser un concepto, se explica según Koselleck de esta manera:

«[...] una palabra se convierte en concepto si la totalidad de un contexto de experiencia y significado sociopolítico, en el que se usa y para el que se usa una palabra, pasa a formar parte globalmente de esa única palabra».<sup>86</sup>

No sólo se trata de ofrecer una definición al modo enciclopédico, sino a acometer todos los espacios que cobra determinado concepto para analizar la dimensión y la capacidad como significante de este en una sociedad de una época determinada. O incluso como

---

<sup>85</sup> «[...] la traducción de una palabra en concepto podría ser variable según el uso del lenguaje que haga la fuente. Esto está ya dispuesto en primer lugar en la polivocidad de todas las palabras, de la que también participan —en tanto que palabras— los conceptos. Ahí es donde está su cualidad histórica común. Pero la polivocidad puede leerse de formas diferentes, dependiendo de si una palabra puede, o no puede, ser entendida como concepto. Ciertamente, los significados, ya ideales o de cosas, se adhieren a la palabra, pero se nutren igualmente del contenido pretendido, del contexto hablado o escrito, de la situación social.» en KOSELLECK, R. *Futuro Pasado*, Barcelona, Paidós, 1993, p. 117.

<sup>86</sup> KOSELLECK, R. *Futuro Pasado*, Barcelona, Paidós, 1993, p. 117.

diálogo para observar el devenir histórico de determinado concepto y el centro de gravedad de significados con los que ha ido evolucionando al discurrir el tiempo.

Estudiar los conceptos y las articulaciones lingüísticas dentro de los análisis históricos es de vital importancia para romper esa separación obligada entre lo teórico y lo práctico y, por encima de todo, para olvidar esa intemporalidad platónica que se les atribuía a los conceptos hasta hace poco. Los conceptos, si bien forman parte de una constelación teórica, no dejan de ser más políticos o de influir directamente en el desarrollo histórico de los acontecimientos, en los agentes etc. Fernández Sebastián lo expone de esta manera:

«Reubicados en el terreno polémico y ambiguo de la pugna cotidiana por el sentido, en el permanente tira y afloja entre conservación e innovación semántica, los conceptos políticos y sociales descienden del cielo de las ideas puras y recobran a nuestros ojos esas cualidades de historicidad, maleabilidad y contestabilidad que hacen de ellos poderosos instrumentos retóricos para comprender y moldear el mundo»<sup>87</sup>.

Los conceptos «sufren» de la misma manera que el resto de los agentes históricos los devenires y tendencias de cada momento histórico. Los conceptos pueden sufrir de tendencias nacionalizantes, ideologizantes, evangelizantes... y según Koselleck, hay cuatro grandes transformaciones metamórficas que sufrieron los conceptos al cruzar el umbral de la Modernidad: *democratización*, *temporalización*, *ideologización* y *politización*. Cuál no será la potencialidad de los conceptos para cristalizar y a la vez contener las características y particularidades de cada momento histórico que es capaz de ofrecer distintos enfoques, reflejos e interpretaciones de un mismo objeto de estudio. La fertilidad de estos estudios, si bien de una pesada carga teórica, constituye un campo

---

<sup>87</sup> FERNÁNDEZ SEBASTIÁN, J. "Historia de los conceptos. Nuevas perspectivas para el estudio de los lenguajes políticos europeos". *Ayer*, 2002, 48, p. 359.

todavía en una adolescencia-adulta que no ha desplegado abiertamente su potencial sobre el estudio de la historia.

En este trabajo apoyaremos más peso sobre la escuela de los *Begriffgeschichte* de Reinhart Koselleck y la tradición alemana. No obstante, y a modo de apunte, hemos de señalar que la llamada escuela de Cambridge<sup>88</sup>, la tradición anglosajona, articula un discurso más desligado de la definición y bebe más de la pura evolución epistemológica de la historia de las ideas. Tiene su máximo exponente en Quentin Skinner y en J.G.A. Pocock, y ambos sostienen que la forma de relacionar los conceptos y el desarrollo teórico con los acontecimientos históricos debe ser considerada, también, de corte político. La actividad *teórica*, que es al fin y al cabo la que nos atañe en este punto, no sólo es capaz de intervenir en la vida política del momento en que se publica, sino que también realiza un ejercicio de entendimiento político del momento que estudia. Así, «[...] lejos de ser una actividad intemporal y desinteresada, la teorización sería pues una dimensión esencial de la *praxis* política».<sup>89</sup>

## 2.2. Historia(s) conceptual(es)

«Hemos plagado de jerga la necesidad de la controversia bajo el lema “criticismo y autocrítica”. Ahora necesitamos recuperar algunas de las buenas palabras del inglés: argumento, debate, polémica [...] La búsqueda de la controversia es más fundamental: se trata de llegar a la verdad a través del choque de los puntos de vista enfrentados. Este es el primer significado de dialéctica».<sup>90</sup>

---

<sup>88</sup> Ninguno de sus máximos exponentes sostiene la acuñación de este término. Se explica con mayor profundidad este asunto en RICHTER, M. «Reconstructing the History of Political Languages: Pocock, Skinner, and the Geschichtliche Grundbegriffe», *History and Theory* Vol. 29, 1, 1990 pp. 38-70.

<sup>89</sup> FERNÁNDEZ SEBASTIÁN, J. , «Historia intelectual y acción política: retórica, libertad y republicanism. Una entrevista con Quentin Skinner», en *Historia y Política*, 16, 2006, pp.237-258.

<sup>90</sup> THOMPSON, E.P. (1956). «Winter Wheat in...».

Toda aquella persona que se dedique al estudio de la historia no puede pasar por alto la evidencia de que su única herramienta, en términos prácticos, es el lenguaje. La terminología empleada en el análisis de cada texto es una expresión tanto práctica y comunicacional como ideológica, de quien la emite, así como de quien la recibe. Sin embargo, al enfrentarnos al análisis conceptual de las fuentes históricas, debemos delimitar qué entendemos por concepto ya que, al igual que el resto del mensaje, se formula en palabras, pero eso no significa que toda palabra sea un concepto.

Durante el proceso del estudio de la historia hay que tener muy clara la diferenciación entre los conceptos empleados por los agentes históricos en el momento histórico que estemos estudiando y los conceptos utilizados o aplicados a posteriori para el estudio de ese mismo acontecimiento. Conociendo esta diferencia podemos adivinar dos metodologías diferentes de aproximación lingüística: o bien aproximarnos al lenguaje de las fuentes que estudiemos, o bien subyugar las fuentes a nuestro vocabulario actual. Javier Fernández Sebastián y Juan Francisco Fuentes lo exponen de la siguiente manera:

«[...] por un lado, se trataría de reconstruir el significado de los conceptos en el lenguaje de las fuentes, lo que idealmente nos permitiría «identificarnos» con el punto de vista de los coetáneos de los hechos analizados; una segunda aproximación se esforzaría en someter el pasado a nuestro propio vocabulario y utillaje analítico, utilizando nuestra terminología moderna para comprender ese pasado de una manera más próxima a nuestras preocupaciones e intereses. La frontera entre esas dos maneras de estudiar la historia es, sin embargo, sumamente porosa, lo que hace extraordinariamente difícil mantener separados ambos planos».<sup>91</sup>

---

<sup>91</sup> FERNÁNDEZ SEBASTIÁN, J. y FUENTES, J.F. «A manera de introducción. Historia, lenguaje y política». *Ayer*, 53 (1): 11-26, 2004, p.14.

Precisamente, por ser una frontera extremadamente porosa, en ocasiones se cometen anacronismos o se pone en boca de actores de nuestro momento históricos propósitos que pudieran no ser fieles a la realidad. Los conceptos, los términos y las expresiones lingüísticas no son nunca neutrales ni atemporales, pertenecen al contexto de su época y son un actor más en el desarrollo de los acontecimientos, cualesquiera que sean sus naturalezas.

Desde que en 1998 se reunieran en Londres un nutrido grupo de historiadores e intelectuales<sup>92</sup> miembros del colectivo *History of Political and Social Concepts Group*, el lenguaje político en el contexto de la historia conceptual se asentó significativamente. Este tipo de celebraciones y reuniones respondieron a una necesidad de girar hacia la lingüística en un ámbito que Fernández Sebastián llama «federal» entre catorce países de los que provenían dichos autores. Este escenario se concibió en un comienzo como un campo deslindado de dos corrientes diferenciadas: por un lado, la *History of Ideas* de Arthur O. Lovejoy y la que muchos llaman su homóloga alemana, la *Ideengeschichte* de Friedrich Meinecke. Las tradiciones anglófonas y germanófonas acabaron por ocupar la primera escena de comienzos del siglo XXI con autores como John Greville Agard Pocock y Quentin Skinner en la *New History of Political Thought* y Reinhart Koselleck en la *Begriffsgechichte*.<sup>93</sup> Unida a estas dos corrientes se encontraba la francesa fuertemente influenciada por *L'archeologie du savoir* de Michel Foucault.

---

<sup>92</sup> Entre estos autores estaban: Reinhart Koselleck (Bielefeld), Quentin Skinner (Cambridge), Melvin Richter (Nueva York), Kari Palonen (Jyvaskyla), Pim den Boer (Ámsterdam), Michael Freeden (Oxford), Patricia Springborg (Sydney), Bjorn Wittrock (Estocolmo/Uppsala), Janet Coleman (Londres), Martin Burke (Nueva York), Sisko Haikala (Jyvaskyla), Daniel Gordon (Amherst), Tuija Pulkkinen (Helsinki/Greifswald), Hans Blom (Ámsterdam), José M. Rosales (Málaga), Jacques Guilhaumou (Marsella), Iain Hamsher-Monk (Exeter), Raymonde Monnier (París/Saint-Cloud), Matti Hyvarinen (Tampere), Jan Ifversen (Aarhus), Jan-Werner Müller (Oxford), Mijail Iyín (Moscú), Gyorgy Bence (Budapest), Peter Baehr (St. Johns, Newfoundland), Karin Tilmans (Ámsterdam), Wyger Velema (Ámsterdam), Uffe Jakobsen (Copenhague), Christine Fauré (París) y Dario Castiglione (Exeter).

<sup>93</sup> No obstante, Fernández Sebastián apuntilla que “el ascenso de la *Begriffsgeschichte* hay que entenderlo, asimismo, como una reacción y un revulsivo frente a la desprestigiada, por demasiado idealista, *politische Ideengeschichte*, que no logró sobrevivir mucho tiempo a la catástrofe alemana [...] la proclamación de la

Los análisis lingüísticos de las fuentes históricas se categorizan durante la década de 1970 en tres vertientes: la alemana, centrada en los conceptos (*Begriffe*), la angloamericana centrada en los actos del habla (*speech acts*) y la francesa en el análisis del discurso (*discours*). Cada una de estas tres ramas se focalizaba (independientemente) en una aproximación a las fuentes históricas atendiendo a diferentes criterios, pero siempre con el texto y el lenguaje como objeto primero de su estudio.

«[...] mientras que la aproximación koselleckiana (*Begriffsgeschichte*) privilegiaba la semántica histórica y la compleja articulación entre temporalidades, mientras que la mirada skinneriana escudriñaba sobre todo el contexto lingüístico y pragmático de los textos y los juegos de la retórica (*ideas in context*), los autores franceses iban a hacer del análisis cuantitativo del léxico político, del estudio de las teorías lingüísticas y, sobre todo, del examen riguroso de la sintáctica, de las estrategias y discontinuidades discursivas su marca de fábrica (*analyse de discours*)». <sup>94</sup>

El acercamiento de dos de estas tres vertientes –la alemana y la francesa– dio a luz un proyecto tremendamente interesante en el que se llevó a cabo un estudio lexicográfico de la Francia del siglo XVIII y comienzos del XIX, abarcando desde la revolución francesa hasta la restauración posnapoleónica. El «triángulo Ilustración-Revolución-Liberalismo» se explicó en clave ideológico-semántica a través de distintas nociones y conceptos tratados en este trabajo.

---

historia social en los años sesenta como nuevo paradigma, los promotores de la historia de los conceptos presentaron su proyecto como una alternativa a la vieja *Geistesgeschichte* de Wilhelm Dilthey y Erich Rothacker y con la intención bien explícita de propiciar un encuentro integrador con la nueva *Sozialgeschichte* (o *Gesellschaftsgeschichte*, «historia de la sociedad», como muchos prefieren denominarla)”. FERNÁNDEZ SEBASTIÁN, J. «Historia de los conceptos. Nuevas perspectivas para el estudio de los lenguajes políticos europeos» en *Ayer*, 48, 2002p. 334.

<sup>94</sup> FERNÁNDEZ SEBASTIÁN, J. “Historia de los conceptos. Nuevas... p.337.

«Mientras que los historiadores que se prodigan en las mentalidades colectivas de la antigua Francia, en el deseo de una historia de las palabras-temáticas y en el utillaje mental; el vocabulario filosófico descenderá del nivel elitista de los tratados teóricos a un nivel popular de las demandas de divorcio y de las hojas de reclamaciones»<sup>95</sup>.

Esta búsqueda de «utillaje mental» respondió efectivamente a una reevaluación de los términos encontrados en las fuentes originales y, bajo la premisa de «hacerlos útiles para el nivel popular» actualizar sus significados y acepciones. No obstante, al abordar el significado de estos conceptos se está haciendo constantes incursiones, - razias en algunas ocasiones – en la dirección de significado de la fuente. En ese mismo texto, Reichardt habla de una historia social que hace suyos distintos conceptos pero que, bajo una causa no especificada, la polisemia, el carácter equívoco y la ambigüedad de los conceptos para aquel que se acerque a estos textos se convierten apenas en palabras demiúrgicas<sup>96</sup>. Este auge lexicográfico tomó forma como diccionarios, en el mejor de los casos conceptuales, en otros, biográficos, en los que, a mayores, se pretendía dar una contestación a las obras inscritas dentro del llamado *giro lingüístico*.<sup>97</sup>

La implementación del modelo de *Grundbegriffe* alemán, o incluso del marco filosófico continental en el contexto británico-estadounidense fracasó pues, mientras que Koselleck y los demás autores de la tradición alemana dan una importancia mayor al eje de conexión entre los conceptos y su capacidad transformadora de la sociedad, los autores

---

<sup>95</sup> REICHARDT R. «Pour une histoire des mots-thèmes socio-politiques en France (1680-1820)» en *Mots*, n°5, hommage à Robert-Léon Wagner. 1982, pp. 189-202.

<sup>96</sup> REICHARDT R. «Pour une histoire des ... “ [...] Et tout récemment, les représentants de l'avant-garde d'une histoire sociale de la Révolution française ont surpris leur auditoire par des analyses, encore provisoires, concernant les concepts de Tiers Etat, de principe, d' aristocratie, nation, peuple, vertu, etc.; mots-thèmes démiurges et révélateurs qui paraissent tout à fait limpides au premier abord, mais dont on constate la polysémie, le caractère équivoque et l'ambiguïté dès qu'on s'approche des textes anciens. » Este texto permanece sin traducir precisamente para preservar su condición de mots-themes (palabras-temáticas) que después de la traducción perderían el significado enmarcado en el francés.

<sup>97</sup> Elías José Paltí ofrece una antología de textos muy interesante y que actúa como diálogo entre el innegable poder estadístico de la lexicografía y las interpretaciones teóricas del giro lingüístico en: PALTÍ, Elías José, «*Giro lingüístico*» e *historia intelectual*, Buenos Aires, Universidad Nacional de Quilmes, 1998.

anglosajones siguen incidiendo en los agentes intelectuales y lingüísticos. Además, una particularidad de estos autores anglosajones es que, aparte de considerar el campo intelectual como el realmente revelador a niveles histórico-conceptuales, sus objetos de estudio nunca han rebasado la Edad Moderna –hablando en términos hispanos de a lo que «Edad Moderna» se refiere, ya que la historiografía británica ni siquiera da ese paso de denominar una «Edad Contemporánea» –. Así pues, el escenario anglosajón de la historia conceptual se presenta como un estudio intelectual y lingüístico que necesariamente pivota en torno a autores y el dialogo establecido entre los mismos.

Por su parte, el panorama alemán se presenta mucho más cercano a propósitos sociales y de capacidad transformadora, es decir, desligados de la voz única e inscritos en dinámicas alejadas de una posible voz única/intelectual. La separación de ambos *landscapes-landschaften* y la falta de comunicación entre ambos, sin duda genera un vacío interpretativo en los trabajos de investigación. La crítica que Fernández Sebastián hace al respecto apunta a la deshieratización del «lexicón alfabético conceptual» para poder afrontar mejor los discursos e ideologías y, por su parte, que las interpretaciones angloamericanas se acercaran al estudio de los conceptos singulares<sup>98</sup>. ¿Acaso no sería factible una historia alemana de los lenguajes políticos y, como quiere Richter, una *History of Concepts* en lengua inglesa?<sup>99</sup>.

---

<sup>98</sup> FERNÁNDEZ SEBASTIÁN, J. «Historia de los conceptos. Nuevas ...» p.346.

<sup>99</sup> FERNÁNDEZ SEBASTIÁN, J. «Historia de los conceptos. Nuevas ...» p. 347.

### 2.3. Diacrónicos y sincrónicos

Todos los conceptos poseen una estructura temporal, por ser producto de una conjugación de estudio entre lo sincrónico y lo diacrónico de la historia.<sup>100</sup> En este estudio, identificamos como sincrónicos a los acontecimientos históricos clave en un determinado lapso establecido y como diacrónicos a los conceptos que articulan los procesos semasiológicos y onomasiológicos en dichos acontecimientos. Esta situación nos lleva a establecer unas estructuras temporales en las que insertar nuestras propias periodizaciones cronológicas del objeto de estudio.

La historia de los conceptos distingue precisamente entre análisis diacrónico y sincrónico. El análisis diacrónico consiste en el análisis de los orígenes históricos y la transformación de los conceptos individuales. Por otro lado, el análisis sincrónico consiste en el análisis del campo semántico en el cual los conceptos aparecen y se conectan con otros conceptos.<sup>101</sup> Así pues, sendos tipos de análisis se hacen necesarios para este trabajo doctoral en el que se prestará especial atención a los conceptos y familias de conceptos presentes en la revista y su capacidad de agencia para describir una potencialidad de situación -en este caso, de corte político – en torno a la realidad británica de la época estudiada. Ya que el estudio historiográfico que estamos llevando a cabo tiene que sostener dos tipos de categorizaciones temporales es casi obligado establecer una periodización cronológica que abarque las dinámicas temporales de sendos análisis (diacrónicos y sincrónicos) satisfactoriamente. Sólo mediante una conjugación posterior entre los acontecimientos históricos (sincrónicos) y los procesos diacrónicos

---

<sup>100</sup> KOSELLECK, R. *Historias de conceptos: Estudios sobre semántica y pragmática del lenguaje político y social*, Madrid, Ed. Trotta, 2012, pp.47-48.

<sup>101</sup> ÅKERSTRØM ANDERSEN, Niels, *Discursive Analytical Strategies: Understanding Foucault, Koselleck, Laclau, Luhmann*, Bristol, The Policy Press, 2003, p. 35.

—representados por los conceptos a manejar— podremos observar si realmente a nivel conceptual se produjo una renovación de la *Left* británica, si realmente fue una New Left o incluso si la categorización posterior entre First y Second New Left fue realmente representativa de esos hipotéticos cambios conceptuales.

El análisis de los conceptos depende en gran medida de, según el propio Koselleck, su integración en redes conceptuales y de saber el grado de precisión con el que se analizan los conceptos. Literalmente:

«Si se analiza la diacronía o la sincronía; si las unidades textuales se analizan en frases, párrafos, capítulos, libros; o si el vocabulario lingüístico fáctico o virtual se investiga en conjunto con los correspondientes equivalentes en otras lenguas»<sup>102</sup>

Éste es el quinto de un decálogo de cinco puntos que Koselleck trenza en *Historias de conceptos* y que culmina señalando que existe una aporía en la que necesariamente cae la historia conceptual: la historia siempre es más o menos de lo que conceptualmente puede decirse de ella. Lo que quiere decir que, tanto por exceso como por defecto, podemos caer en un análisis erróneo.

El análisis que se pretende acometer tiene como base las expresiones lingüísticas con que se desarrollaron aquellos procesos históricos, sociales, si se quiere, en una parcela ideológica muy bien delimitada hasta el momento histórico en el que nos detenemos. Continuando entonces con la periodización que mencionábamos más arriba, recordamos las funciones semánticas y pragmáticas de la historia conceptual:

---

<sup>102</sup> KOSELLECK, R. *Historias de conceptos: Estudios...* p.47.

«Si ha de ser coherente está abocada a reconocer el carácter pragmático-histórico de toda semántica. Semántica es sobre todo porque define no sólo el sentido de las palabras, sino porque define el ámbito o escenario discursivo en el que ese sentido es tal. Pragmática porque reconoce el estatuto de acontecimiento de todo uso discursivo, significativo en un contexto dado.»<sup>103</sup>

La periodización que articulamos desde una lógica coherente de historia conceptual bebe, precisamente, de las huellas del propio tiempo histórico. Cada esfera de acción a analizar tiene sus propias dinámicas temporales, su propio ritmo de avance: su propio *tempo*, en palabras del propio Villacañas, por eso resulta algo usual que los análisis comparados entre las *estructuras* representadas en los contextos no respondan necesariamente a los tempos de los acontecimientos históricos dados. Pongamos por caso que queremos estudiar el momento político y social en el que la New Left se formó en el Reino Unido. Esta afirmación requiere un desmenuzamiento mucho más esmerado, no basta con partir en dos el cadáver del pasado con un hierro candente. En el aspecto sincrónico nos podemos acoger a hitos históricos que, de un modo u otro hayan afectado cronológicamente a este fenómeno, por ejemplo:

1951 Stalin aprueba el manifiesto del PCGB *The British Road to Socialism* sustituyendo al anterior: *For a soviet Britain*. Al mismo tiempo, Stuart Hall llegaba al puerto de Avonmouth.

1953 El 2 de junio Isabel II de Inglaterra es coronada en la Abadía de Westminster como reina del Reino Unido, Australia, Canadá, Ceylán, Nueva Zelanda, Pakistán y Sudáfrica. Se declara la excepción de racionamiento de carne y azúcar para la

---

<sup>103</sup> VILLACAÑAS BERLANGA, J.L. «Historia de los conceptos y ...» p.152.

población británica con motivo de la coronación de Isabel II (un extra de medio kilo de azúcar y 100 gramos de margarina).

- 1954 El 4 de Julio acaba el racionamiento de carne en Gran Bretaña después de 14 años de este y después de la Segunda Guerra mundial, los británicos pueden disponer de la compra y venta sin restricciones.
- 1956 El 23 de febrero se celebra el XX Congreso del Partido Comunista de la URSS, célebre por ser aquél en el que Jrushchov pronunció a puerta cerrada el famoso «discurso secreto» en el que se criticaba el culto a la imagen de Stalin y denunciaba los crímenes y errores de su predecesor.
- 1956 En primavera se publica el primer número de *Universities and Left Review* y en julio E. P. Thompson y John Saville se escinden de toda relación con el PCGB y publican *The New Reasoner* tomando como ejemplo la publicación *Party Voice* del NY State Communist Party.

Entendemos, al tejer esta cronología con la suerte de acontecimientos que consideramos más relevantes, que el origen de la New Left británica dependía de la suerte soviética (de Stalin y del PCUS, en definitiva) y de la legitimación del Estado y la monarquía británica tras un período de posguerra. Como medida primera, y para consolidarse ante la opinión pública, el racionamiento se extinguió en el Reino Unido tras 14 años. Estos acontecimientos, sin embargo, son producto de una selección realizada a priori para favorecer unas lógicas de causa-efecto a partir de una disensión con el estalinismo de buena parte de los jóvenes de izquierda y la visión de los partidos comunistas oficiales de la época. En este sentido se están fortaleciendo mediante un análisis de historia factual

unas *narratives* que ignoran abiertamente procesos diacrónicos. Con la incorporación de procesos diacrónicos ampliaríamos la fertilidad de nuestro objeto de estudio. Podemos tomar como ejemplos la llegada de la *Windrush Generation* y la integración de comunidades negras en el Reino Unido o el papel del intelectual británico —e incluso su posibilidad epistemológica en dicha sociedad— algo que, a priori, parecería esencial.

Dados estos objetos de estudio se hace necesario ampliar los períodos a estudiar para así atender a un estudio diacrónico; por ejemplo, la llegada de Stuart Hall y su *estatus* como migrante negro jamaicano no puede ser estudiada al margen del contexto de la *Windrush Generation* y los conflictos de raza e integración urbana en los barrios más pobres de las ciudades, sobre todo si se pretende entender la militancia activa de éste mismo y del ULR Constituency a finales de la década de 1950. Otro de los temas a tratar conjuntamente, si no en estudio de campo al menos sí en los cuestionamientos teóricos de este trabajo es el del papel de los intelectuales británicos y no británicos en el contexto europeo, con lo que ello supone ampliar los márgenes cronológicos de estudio hasta comienzos del siglo XX y la llegada de la Modernidad<sup>104</sup>.

#### 2.4. Periodizar y construir unidades de acción histórica:

En el contexto sociopolítico de la Gran Bretaña de mediados del siglo XX, el flujo migratorio de personas de las colonias (es decir, ciudadanos de la Commonwealth) no se movía bajo parámetros de igualdad y de libre circulación, sino que estaba condicionado por muchos factores, entre ellos sus intenciones económicas, de permanencia o no en Reino Unido y, en última instancia, la inestabilidad social que el gobierno presuponía que

---

<sup>104</sup> La problematización de la intelectualidad británica, así como del paradigma intelectual se problematizará más adelante en este mismo trabajo.

iba a causar el total del flujo migratorio mismo. La «raza» de estos migrantes constituía a priori un factor secundario en la cuestión principal –la inmigración– y, sin embargo, pasa a ser un significante aglutinador de condicionantes como: baja clase social, ciudadanos de las colonias, muy bajo poder adquisitivo, en busca activa de trabajo etc. En suma, todo aquello que tanto el gobierno como el grueso de la población –blanca en su mayoría– en Reino Unido percibía como un peligro para su estabilidad laboral, los índices de desempleo, seguridad ciudadana, clasismo urbano y conservadurismo cultural-folklórico de la *Old Merry England* se resumía en un condicionante común a la vasta mayoría de los migrantes, pero con un papel irrelevante en el núcleo duro de esos problemas: el color de la piel.

Se hace evidente lo que Koselleck recoge como premisas necesarias para que sean constituyentes de una palabra como concepto:

«[...] Todas las circunstancias plurales con su propia terminología y con su conceptualización son recogidas por la palabra [raza]<sup>105</sup> e introducidas en un concepto común. Los conceptos son, pues, concentrados de muchos contenidos significativos. Los significados de las palabras y lo significado por ellas pueden pensarse por separado. En el concepto concurren *significaciones* y *lo significado*, al pasar a formar parte de la polivocidad de una palabra la pluralidad de realidad y de experiencia históricas, de tal modo que sólo se comprende en el sentido que recibe esa palabra»<sup>106</sup>.

---

<sup>105</sup> En el texto original, Koselleck pone el ejemplo de «Estado» en el que este concepto engloba palabras como dominio, territorio, clase media, legislación, judicatura, administración, impuestos, ejército etc. KOSELLECK, R. *Futuro Pasado...* p. 117.

<sup>106</sup> KOSELLECK, R. *Futuro Pasado...* p.117.

A su vez, cada uno de estos conceptos forman una suma de relaciones, tanto teóricas como prácticas de las relaciones objetivas entre los objetos de estudio:

«[...] Un concepto reúne la pluralidad de la experiencia histórica y una suma de relaciones teóricas y prácticas de relaciones objetivas en un contexto que, como tal, sólo está dado y se hace experimentable por el concepto»<sup>107</sup>.

De esta manera, en conceptos como el de «raza» confluyen una multitud de relaciones objetivas y circunstancias de distinta naturaleza, ya sean sociales, económicas, políticas etc. Este ejemplo lo desarrollaré particularmente con el caso de Stuart Hall y el fenómeno *Windrush*. Más adelante, además, propondré dos acontecimientos históricos a partir de los cuales se puede establecer un punto de inflexión en la praxis política de estos grupos: la invasión soviética de Hungría y la crisis de Suez, ambos inscritos en 1956.

¿Cómo podemos identificar aquellos acontecimientos o hechos que tomaron parte en este fenómeno histórico? ¿De qué manera son señalados? Para poder comprender el peso conceptual de este giro histórico de 1956 hemos de ampliar el lapso a estudiar. Por un lado, hemos de comprender ontológicamente a estas generaciones de posguerra y cómo la ausencia del enfrentamiento bélico dio lugar a un mundo devastado, sí, pero precisamente por eso con *todo* por reconstruir. Casi como una experiencia mística, toda praxis política se iba desvelando como anticuada y toda concepción de la realidad se bifurcaba en *antes* y *después* de la guerra. En este sentido, además de las fechas específicas del objeto de estudio (1957-1962) el otro lapso que hemos de considerar para comprender mejor el desarrollo ontológico y comportamental se retrotrae hasta 1945.

---

<sup>107</sup> KOSELLECK, R. *Futuro Pasado...* p.117.

La trinchera temporal que supone la Segunda Guerra Mundial para nuestro estudio sitúa *generacionalmente* a los dos grupos, por una parte, en la generación que sí vivió la guerra (Reasoners) y por otra en la generación nativa de posguerra (ULR). Las experiencias vitales de E.P. Thompson, Dorothy Towers –a partir de 1948 Thompson– y John Saville durante la guerra y el ejercicio militante de izquierdas antes y durante la misma explicarán el origen y las motivaciones de estos autores en el activismo político de izquierdas. La divergencia de sus tendencias ideológicas con respecto del PCGB, además de por el ya mencionado momento 1956, debe entenderse a través del frentepopulismo de la década de 1930, de la militancia comunista durante la guerra y, sobre todo, del voluntariado y la praxis ideológico-política en acciones de reconstrucción tras la guerra. Desentrañar las figuras de estos autores resulta muy difícil, sobre todo porque no dejaron memorias escritas y el porqué de su espíritu disidente a menudo se nutre de las propias fuentes o del posicionamiento de los biógrafos. John McIlroy explica este problema metodológico de la siguiente forma:

«[...] De alguna manera éste es un producto de las circunstancias. Los papeles de Thompson estarán cerrados hasta 2043 y nunca publicó memorias. En consecuencia, los comentaristas han sustentado sus interpretaciones en base a las experiencias de Thompson como comunista en sus comentarios retrospectivos. También han confiado en la disonancia percibida entre el marxismo estaliniano del PCGB y las ideas en sus textos más importantes, –William Morris ideas sobre materialismo histórico, base y superestructura, necesidad y deseo, moralidad y visión– para dibujar a Thompson como disidente»<sup>108</sup>.

---

<sup>108</sup> MCILROY, J. «Another look at E. P. Thompson ...» pp. 506-539.

De manera que sería irresponsable comenzar este estudio cronológicamente desde 1956, hemos de considerar la estela de la Segunda Guerra Mundial e incluso, en el caso de los (futuros) componentes de *New Left Review* más antiguos, considerar el período de posguerra y las prácticas políticas y activistas dentro del seno comunista. Precisamente esta consideración nos permitirá seguir el rastro de la transformación conceptual de sendos grupos, de los espacios políticos e ideológicos y de la labor de llenado conceptual que propusieron las revistas.

Más arriba hemos señalado que, si acotáramos el estudio a un mero sistema de acción-reacción en la sucesión de hechos históricos, nuestra investigación quedaría casi mitologizada y carecería de un análisis crítico. En este sentido, cabe rescatar y comprender aquellos acontecimientos y hechos que Koselleck definiera como «unidades históricas de acción»:

«Una unidad social o política de la acción se constituye sólo mediante conceptos en virtud de las cuales se delimita y excluye a otras, es decir en virtud de los cuales se delimita a sí misma». <sup>109</sup>

Estas unidades históricas de acción de igual manera pueden ser acuñadas o creadas por los propios conceptos, es decir, los conceptos no solamente son la expresión última de las unidades históricas de acción, sino que también puede crear nuevas. Al traer esta interpretación a nuestro caso podríamos identificar que, por ejemplo, en el concepto de «raza» confluyen unidades sociológicas como la clase social, la capacidad adquisitiva e incluso la dificultad lingüística y comunicacional; pero a su vez, el mismo concepto de «raza» podría acuñar otras unidades de acción como la xenofobia, la segregación espacial

---

<sup>109</sup> KOSELLECK, R. *Futuro Pasado...* p. 206.

en las ciudades, el extremismo político o el auge del conservadurismo con ínfulas utópicas de revertir la situación a como estaba en el pasado imperial. Precisamente, la historia conceptual debe ser muy clara en establecer la ligazón entre el concepto dado y el momento histórico en el que éste se va a estudiar; de nuevo, Villacañas:

«[...] la historia conceptual ante todo necesita definir la relación de un concepto dado con el tiempo histórico en que se va a perseguir y estudiar. La posibilidad de comprender un concepto depende de la comprensión de su movimiento histórico, de su espacio de validez, de su situación temporal. [...] Finalmente, ahí se realiza el gesto moderno por excelencia, el de organizar el juicio histórico desde la definición de lo contemporáneo. Esta operación no es inmediata para Koselleck, ni posible sin la periodización material del tiempo histórico».<sup>110</sup>

¿Cuál es el nexo entre la expresión semántica, la comunicación y la innovación? Tanto para el discurso historiográfico como para la propia fuente analizada, en nuestro caso las revistas *New Reasoner*, *Universities and Left Review* y *New Left Review*, los tres hitos están interrelacionados y dependen los unos de los otros. En este sentido, la expresión semántica formulada en las revistas constituía un elemento vehicular para la innovación (política) a través de la comunicación, mediante diversos canales. No obstante, no sólo la formulación de nuevas expresiones semánticas legitima socialmente, en este caso, a nuestros milieux, sino que se requiere una aceptación social para que su relevancia sea útil, en último término, o designadora de rasgos interesantes para el estudio del momento

---

<sup>110</sup> VILLACAÑAS BERLANGA, J.L. «Historia de los conceptos y ...», p.147.

histórico dado. Así se explica la importancia de la semántica histórica para la historia social:

«Siempre hay una diferencia entre historia en acto y la articulación lingüística que la hace posible. Ningún acto lingüístico es la acción misma que ayuda a preparar, provocar y ejecutarse [...] basta pensar en la orden del “Führer” para invadir Polonia [...] Una historia no se lleva a cabo sin el habla, pero nunca es idéntica a ésta, no se puede reducir a ella»<sup>111</sup>

## 2.5. Lenguaje preexistente y discurso

El estudio de los momentos históricos «de cambio» requieren una reflexión acerca del lenguaje y el vocabulario utilizado en los mismos pues, a pesar de que factualmente lo que ocurra parezca totalmente nuevo y único, no significa que no haya necesitado de mimbres sociales previas, así como de un proceso conceptual más longevo.

«Puede que se acuñe un concepto nuevo que plasme en palabras o experiencias o expectativas antes inexistentes, Pero no puede ser tan nuevo como para no estar ya virtualmente presente en el lenguaje dado y no recibir su sentido del contexto lingüístico del que es heredero»<sup>112</sup>

Al margen del dilema del cambio y la innovación conceptual, tema que abordaremos más adelante, se ha de hacer patente la necesidad de interrelación entre las estructuras diacrónicas y los acontecimientos sincrónicos para poder entender las perspectivas sociohistóricas y la perspectiva histórico-conceptual. El estudio de la historia social a menudo está profundamente influenciado por dinámicas diacrónicas que penetran en sus

---

<sup>111</sup> KOSELLECK, R. *Historias de conceptos: Estudios...* p. 14.

<sup>112</sup> KOSELLECK, R. *Historias de conceptos: Estudios...* p.20.

estructuras y explican, en última instancia y de manera macro el porqué de lo estudiado.

Estas dinámicas diacrónicas están conformadas por un lenguaje y por unos discursos.

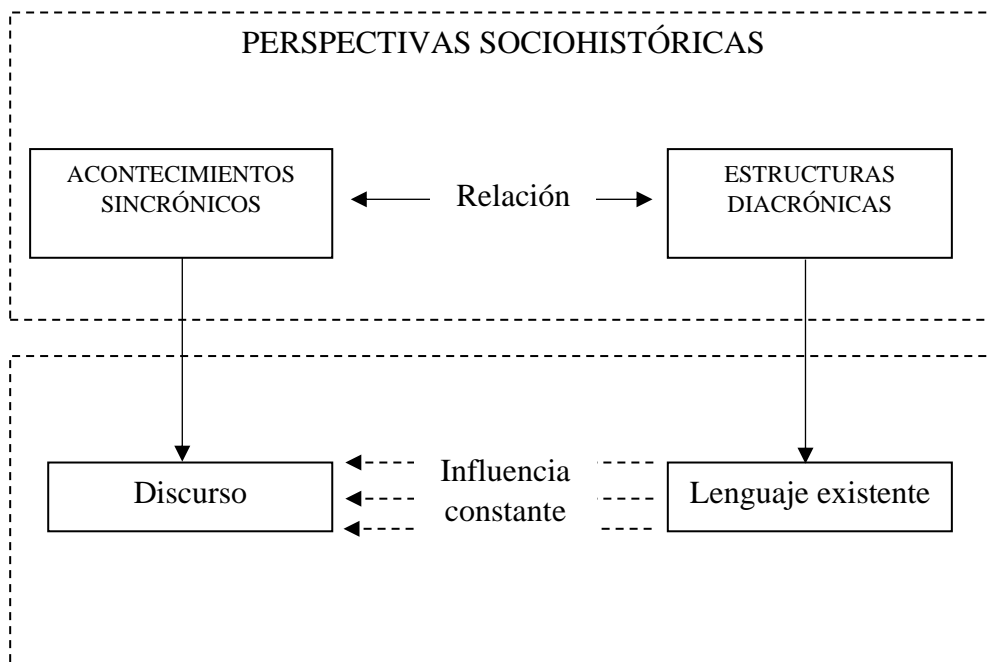


Tabla 1. Mapa conceptual de la relación entre acontecimientos sincrónicos y su relación con estructuras diacrónicas (según Koselleck en KOSELLECK, R. Historias de conceptos: Estudios..., p. 20)

En la Tabla 1 podemos ver una un mapa conceptual de las perspectivas de estudio y la relación existente entre los acontecimientos sincrónicos, las estructuras diacrónicas y el lenguaje existente y el discurso a partir del texto de Koselleck.

Precisamente es el estudio del discurso en relación con los acontecimientos sincrónicos el que suele ser más abundante en los análisis historiográficos de corte descriptivo, y justamente por esta razón se suele obviar el lenguaje existente, previo a este propio discurso y la relación de este último con las estructuras diacrónicas del análisis historiográfico. En el cuadro descriptivo de relaciones entre estos cuatro factores que ofrece Koselleck (Gráfico 1) se puede ver cómo la influencia del lenguaje preexistente es

crucial en el discurso dado y de qué manera la perspectiva histórico conceptual y las perspectivas sociohistóricas se «reparten» el estudio de esas relaciones.

«Aunque el discurso enmudezca, seguirá presente el conocimiento prelingüístico, que es inherente al hombre y que le faculta para comunicarse con lo que tiene enfrente: con independencia de si se trata de personas, cosas, productos, plantas o animales»<sup>113</sup>.

Este lenguaje preexistente es el que en definitiva articula el discurso consciente y el que a su vez delimita socialmente el cariz que adquiere. Por ejemplo, podríamos decir que, en un contexto de innovación, el lenguaje preexistente es el que condiciona el discurso de quien quiere ser rupturista con su situación social y el que, por tanto, delimita lo *viejo* y lo *nuevo*.

Los conceptos evolucionan, así como sus expresiones lingüísticas y terminológicas, y varían su enunciación con el tiempo, ajustándose al momento histórico dado. Un ejemplo muy claro es el propuesto en *Historia de conceptos* con el concepto de «Estado» en la zona geográfica de la Alemania contemporánea: primero se enunció como *Estatus*, continuando con la tradición latina y extensible a toda el área europea; posteriormente se formuló como *Stand* en el sentido de «estamento». El concepto acotaba a un grupo de personas delimitable y excluible del grueso; el estamento *era* el príncipe, su Estado. Con el lenguaje de la teoría del derecho en el siglo XIX, el *Stand* se convirtió en un obstáculo para la construcción del que pasaría a ser el *Staat*. Dos puntos o algo, para ligar con la cita

«En lugar del príncipe (Stand), el Estado (Staat) se convirtió en “soberano”, el lugar del “jefe del Estado” lo ocupó el propio Estado en general. Englobó todos los derechos de

---

<sup>113</sup> KOSELLECK, R. *Historias de conceptos: Estudios...* p. 15.

soberanía y consideró ciudadanos a todos aquellos que habían sido subdivididos en estamentos [...].<sup>114</sup>

Aun con el cambio de significado en el concepto de *Estado*, los ciudadanos se homogeneizaron en tanto que sujetos bajo el marco legal del Estado, pero estos individuos siguieron siendo *ciudadanos* en tanto que *estamento*, pero subordinados en tanto que *clase*. Esta jerarquización racional demuestra que, pese a que el momento histórico propiciara un cambio en el concepto, se demuestra que «[...] el uso de “clase” [...] pone en juego un modelo social que apunta hacia el futuro mientras que el concepto de “estamento” se vincula a una tradición de siglos de antigüedad».<sup>115</sup> O lo que es lo mismo: una forma relativamente novedosa de ver las cosas contrapuso los derechos verticales de los estamentos, pero sin embargo tan sólo se produjo una revisión terminológica.

## 2.6. Cambios y progresos

El paradigma de *cambio* viene, en la mayoría de las ocasiones, con un significado añadido de *progreso*. La idea de *futuro optimizante*, que tanto trató Koselleck bien serviría para preguntarnos acerca de este paradigma y de los significados inconscientes que le añadimos.<sup>116</sup> Tal y como lo afirma el propio Koselleck, «[...] no existe ninguna historia que no haya sido constituida mediante las experiencias y esperanzas de personas que

---

<sup>114</sup> KOSELLECK, R. *Historias de conceptos: Estudios...* 34-35.

<sup>115</sup> KOSELLECK, R. *Futuro Pasado...* pp. 108-109.

<sup>116</sup> Elías José Palti señala, en la revista *Ayer*, acerca de la idea de progreso en el *Sattelzeit* alemán que propuso Koselleck de que «la noción de “progreso” ofrecía el parámetro objetivo para establecer un “antes” y un “después”, atribuir a cada fenómeno el momento propio al que correspondería de la lógica del desarrollo inmanente de la Historia. Nace, en fin, la idea de la coexistencia de infinidad de temporalidades relativas, la simultaneidad de lo no contemporáneo (Gleichzeitigkeit der Ungleichzeitigen)» PALTÍ, E. «Koselleck y la idea de progreso» en *Ayer*, 53 (1), 2004, pp. 63-64.

actúen o infieran».<sup>117</sup> Entendemos pues, que este espacio que se abre de la mano del historiador ejerce una transformación en los restos de las fuentes con los que se encuentra, moviéndose así en dos posibles planos: o investiga situaciones que ya hayan sido articuladas lingüísticamente con anterioridad o reconstruye circunstancias que anteriormente no habían sido articuladas lingüísticamente, extrayendo vestigios con ayuda de hipótesis y métodos<sup>118</sup>. Sin entrar en la amplísima bibliografía sobre el tiempo social ni la sociología del tiempo<sup>119</sup>, hemos de señalar que, en la lectura de Koselleck, la «experiencia» y la «expectativa» como categorías históricas equivalen a las de espacio y tiempo<sup>120</sup>, formalmente hablando. Es inevitable, por tanto, acabar desembarcando en un mar de dualismos que enfrentan lo pasado con lo futuro –quizás de ahí el famoso título de su libro–. Con esta tesis, Koselleck pretende demostrar que el tiempo histórico no sólo es una determinación vacía de contenido, sino también una magnitud que va cambiando con la historia, cuya modificación se podría deducir de la coordinación cambiante entre experiencia y expectativa. La experiencia es un pasado presente cuyos acontecimientos han sido incorporados y pretenden ser recordados. Además, en la propia experiencia de cada uno, transmitida por generaciones o intuiciones, siempre está contenida y conservada una experiencia ajena. Por su parte, la expectativa está ligada a personas, siendo a la vez impersonal también la expectativa se efectúa en el “hoy es futuro” hecho presente, es decir, apunta al “todavía no” a lo no experimentado.

---

<sup>117</sup> KOSELLECK, R. *Futuro Pasado...* pp. 333-34.

<sup>118</sup> KOSELLECK, R. *Futuro Pasado...* p.333.

<sup>119</sup> La sociología del tiempo, o el tiempo sociológico ha sido estudiado por muchos autores del ámbito académico alemán siendo Norbert Elias el más destacado. En su estudio *Über die Zeit* (1984) explora las cuestiones de tiempo y sociología en relación con su teoría del proceso civilizatorio. Esta teoría trata de explicar procesos temporales de larga duración y de continuo cambio. Examinó además cómo se entendía este concepto (progreso) en las sociedades de la era industrial extendiéndolo hasta la sociedad contemporánea y el problema de la Modernidad. Elias, N. (1984) *Über die Zeit. Arbeiten zur Wissenssoziologie II*, Michael Schröter (ed.) Frankfurt am Main: Suhrkamp. Publicado en español como ELIAS, N. *Sobre el tiempo*. México DF: Fondo de Cultura económica, 1989.

<sup>120</sup> KOSELLECK, R. *Futuro Pasado...* pp. 335.

«Las experiencias se superponen, se impregnan unas de otras. Aún más, nuevas esperanzas o desengaños, nuevas expectativas abren brechas y repercuten en ella. Así pues, también las experiencias se modifican aun cuando consideradas como lo que se hizo en una ocasión, son siempre las mismas. Ésta es la estructura temporal de la experiencia que no se puede reunir sin una expectativa retroactiva». <sup>121</sup>

O lo que es lo mismo, toda ruptura del horizonte de expectativa funda una nueva experiencia. La tarea de mayor envergadura dentro de esta perspectiva de estudio es la de conciliar las asimetrías entre la experiencia y la expectativa en el período histórico que se esté tratando. Aquellos momentos históricos en los que resulta más evidente la presencia de estos dos conceptos son aquellos en los que se está produciendo un cambio de paradigma o una crisis profunda de cualquier naturaleza; la asimetría entre ambos en dichos momentos históricos se interpreta habitualmente como *progreso*.<sup>122</sup>

No obstante, en este punto se hace más necesario hablar de la capacidad de innovación de los conceptos y de la convivencia de términos en un mismo momento histórico. Así pues, con un objeto de estudio que se denomina (a sí mismo) como *New Left* (*Nueva Izquierda*) y que posteriormente se desgajó de su compromiso político inicial como proyecto, nos permite establecer unas conclusiones primarias en torno al término:

1) La existencia de la *New Left* como movimiento político internacional orgánico nos indica que, al margen de las expresiones publicacionales británicas que se traen a estudio en este trabajo, fue sobre todo un fenómeno de naturaleza política que cobró gran relevancia histórica gracias a la fortaleza y el éxito que alcanzó su expresión publicada en la *New Left Review*. No obstante, para ser científicamente justos con las expresiones

---

<sup>121</sup> KOSELLECK, R. *Futuro Pasado...* pp. 341.

<sup>122</sup> KOSELLECK, R. *Futuro Pasado...* pp. 356.

de la New Left en el ámbito internacional, hemos de detenernos en este detalle y trazar dos genealogías de la New Left: por un lado, el movimiento político y por otro la expresión editorial británica, cada uno con una cronología independiente.

2) Dado que se denomina *New Left*, nos hace suponer que previamente hubo una *Left* (como evidentemente la hubo), no sólo en términos políticos sino también editoriales.<sup>123</sup>

Resulta muy interesante uno de los editoriales de la *Left Review* que hablaba directamente a ese sector ideológico (nicho de mercado) al que dirigía sus páginas:

«[...] ¿A quién está apelando? Es la cuestión que más frecuentemente surge en LEFT REVIEW. ¿A qué sección? ¿a qué estrato? En respuesta, diría que estamos apelando a todo aquel que esté buscando una expresión vital del trabajo revolucionario. Si quieres obtener una noción de cómo los hombres pueden cambiar el mundo a través de su entendimiento y conquistar su propio pasado: pasa y ve. Si quieres ver cómo los hombres están cambiándose a sí mismos como parte de un proceso de cambio mundial: lee. Si quieres tomar parte en la creación de la literatura del futuro sin clases y ayudar a preparar las bases para los cimientos sobre los que se asentarán las sociedades del futuro. Escribe. Hicieron falta una veintena de escritores para hacer un Cervantes. El mundo está mucho más poblado ahora. Necesitaremos miles».<sup>124</sup>

Por supuesto, como para cada concepto hay un contraconcepto, el árbol genealógico de esta *Left* se identificaría etimológicamente como lo situado a la *izquierda* del hemisferio.

No obstante, dada la disposición del Parlamento británico, resulta como mínimo,

---

<sup>123</sup> La revista *Left Review*, en multitud de ocasiones tomada como referente de las revistas y magazines de la izquierda británica, fue fundada en 1934 por la librería Collet en Charing Cross Road, en Londres, en la misma dirección que la sección británica de La Comintern. La gran importancia histórica de esta revista fue que ocupó por primera vez un nicho de mercado para los y militantes de izquierda británicos acerca de temas culturales. Esta revista tenía un corte claramente militante, no sólo de opinión. Abiertamente colaboraba con la Comintern y organizaba piquetes y acción directa contra las organizaciones fascistas británicas. Uno de los puntos controvertidos (a posteriori) de la revista fue que publicaba abiertamente propaganda del PCGB y del PCUS como forma de literatura. Entre sus innovaciones editoriales estuvo publicar a numerosos autores indios, súbditos de la corona británica en aquella época. La vida de la revista duró muy poco ya que en mayo de 1938 cerró definitivamente.

<sup>124</sup> Editorial de la *Left Review*, 1934.

estéticamente interesante lo simbólico de la *Left* en Gran Bretaña. La *New Left Review* no sólo es heredera en positivo de dos revistas precursoras, y de influencias que hunden sus raíces en el continente (*Les Temps Modernes*, *La Nouvelle Revue Française*, *France Observateur*, *Esprit*); sino que es un espejado en negativo, una clara intención antitética de otras publicaciones (principalmente las publicaciones del PCGB en Gran Bretaña y las publicaciones satélites del PCUS tanto en las islas británicas como en el continente).

3) Esta *New Left*, nos dicen las fuentes, adquirió un empuje ejemplar en el Reino Unido. Sin embargo, el concepto de *New Left* surgió en el ámbito académico estadounidense, más concretamente acuñado por C. Wright Mills<sup>125</sup> al calor de una carta dirigida a los autores de *Out of Apathy*, el ejemplar firmado por Norman Birnbaum, E.P. Thompson, Ralph Samuel, Stuart Hall, Peter Worsley, Alasdair MacIntyre y Keneth Alexander.

«¿No es todo esto, no es acaso algo que intentamos significar con la expresión “New Left”?  
Dejad que los viejos se pregunten amargamente, ¿“Out of Apathy? ¿Fuera [Out] de qué?  
La era de la complacencia está acabada. Dejad que las viejas se quejen sabiamente sobre  
“el fin de la ideología”. Estamos comenzando a movernos de nuevo».<sup>126</sup>

---

<sup>125</sup> Si bien el término está documentado que fue acuñado por primera vez por C. Wright Mills, autores como Douglas Kellner afirman que fue el filósofo alemán Herbert Marcuse el *padre* de la *New Left* (más allá de nomenclaturas): «En los años 60 Herbert Marcuse ascendió al insospechado rol de gurú de la *New Left*». Con declaraciones como estas, al comienzo de su libro *Herbert Marcuse, The New Left and the 1960s*, pone claramente el origen de esta nueva corriente en el filósofo alemán. No obstante, se hace difícil sostener cronológicamente estas declaraciones, ya que, más adelante en ese mismo libro, afirma que: “[...] En 1964, Marcuse publicó un estudio de sociedad industrial avanzada, *One-Dimensional Man*, que emergió como influencia importante de los jóvenes radicales de la *New Left*. Difícilmente podía influir este texto en los jóvenes que *fundaron* la *New Left* en 1960 si bien estos jóvenes, o al menos los que en este trabajo estudiamos, ya estaban desligados del movimiento (en favor del movimiento antinuclear) o con otros proyectos en mente (como el BCCCS en el caso de Stuart Hall).

<sup>126</sup> Extracto de la carta de 1960 escrita por C. Wright Mills y dirigida a los jóvenes autores de *Out of Apathy*. Recuperado de: <https://www.marxists.org/subject/humanism/mills-c-wright/letter-new-left.htm>

Esta huella en la etimología del concepto nos acerca a una relación de posguerra entre el Reino Unido y Estados Unidos y que a su vez será muy interesante contrastar con derivas políticas británicas posteriores. La relación de la *New Left Review* con el continente y con los textos de sus autores afines es, como mínimo, pionera; una de las principales insignias de la *New Left Review* fue la de importar artículos que hablaran no sólo de las problemáticas locales, como habían hecho sus precursoras, sino de acercar el continente europeo y el mundo a los lectores británicos. No es baladí recordar que muchos de los colaboradores de la revista fueron los primeros en traducir al inglés textos de autores como Gramsci.

4) Tras distintos acontecimientos sociohistóricos en el comité de la *New Left Review*, la historiografía escrita acerca de la revista tiende a separar entre *First* y *Second* (Primera y Segunda) *New Left*. Hay quienes argumentan que fue la edad de los autores lo que llevó a dividir la cronología de esta manera y quienes se centran en la irrupción de nuevos miembros al comité editorial tras una crisis en la revista. En cualquier caso, lo que sí está claro es que esta diversificación compartimenta aún más la expresión histórica de la revista a partir de disensiones internas de su comité. La historiografía hasta ahora existente, según podemos comprobar, pierde rastro del límite que separa a la *New Left* (movimiento político) de la *New Left* (expresión editorial).

### **3. HISTORIA DE TRES REVISTAS: *UNIVERSITIES AND LEFT REVIEW, NEW REASONER Y NEW LEFT REVIEW***

Estudiar las nuevas formas comunicativas propuestas por la *Universities and Left Review* y el *New Reasoner* como una suma de coyunturas intelectuales resulta contradictorio si observamos las pretensiones iniciales de la *New Left Review*, esto es, la creación de un movimiento de acción político-cultural, un grupo *ex novo* de pensamiento y activismo político surgido de los intelectuales y el *feedback* de toda la agrupación, no solamente de la suma de todas las intelectualidades. En esencia, el modelo comunicacional pretendido debía ser horizontal, en el que tanto las bases (lectores) como la constelación de intelectualidades (autores) dialogaran para promover un modelo de comunicación dialéctico y en constante avance.

En este trabajo analizaremos no sólo un colectivo de intelectuales y sus producciones editoriales, sino también el marco en el que se movieron y del que provenían. Para estudiar el origen de una revista muy longeva, sigue publicándose hoy en día, hay que tener en cuenta sobre todo quiénes la formaron, cuáles fueron sus motivos y dentro de qué ecosistema político, social e ideológico se puso en marcha.

### 3.1 Introducción

Como ya hemos desarrollado en el estado de la cuestión, la historia de la revista *New Left Review* a menudo comienza con los problemas que tuvo Perry Anderson con E.P. Thompson, alguna breve mención a Stuart Hall y Raphael Samuel y sobre todo una incidencia mayor en la creación de la revista y el modelo editorial a partir de 1962. Estas reflexiones, a pesar de ser ciertas, responden a un período posterior al momento preciso de la fundación de la revista. El detalle de su creación como *fusión* de otras dos revistas, no como producto editorial *ex novo*, es clave, a mi parecer, para entender conceptualmente su devenir, sus cambios y sus trayectorias iniciales. *New Left Review* no sólo es heredera de sus propios cambios de personal y de política editorial a partir de 1962 sino que arrastra determinados paradigmas ideológicos, de política editorial e incluso de carácter intelectual, desde la etapa previa con el núcleo duro de sus fundadores: Stuart Hall, Chuck Taylor, Gabriel Pearson y Raphael Samuel, por un lado, y John Saville y E.P. y Dorothy Thompson por otro. Cada uno de estos integrantes porta consigo un bagaje intelectual y experiencial como individuos, que les posiciona ideológicamente, además de unas dinámicas funcionales como grupo y revista, gracias a la experiencia con *New Reasoner* y *Universities and Left Review*. En este sentido, el marco teórico que proponemos se mueve entre dos aguas: por una parte, atenderá a los pilares conceptuales que nos permiten decir que la publicación de estas tres revistas supuso un cambio paradigmático a nivel político, editorial y de performatividad política; y, por otra parte, pondrá foco a un estudio de la intelectualidad de esta *milieu*, primero como dos separadas y después como una sola.

Para designar a este grupo heterogéneo de personas con unos perfiles similares, pero de una proveniencia totalmente dispar, se ha utilizado el término *milieu* que, curiosamente

contiene en su etimología más referencias a términos de lugar que de personas o circunstancia social. La palabra es etimológicamente de origen francés<sup>127</sup> y designa el punto de partida de una línea, un plan o una cosa que está a la misma distancia de todos los extremos, de todos los bordes. Esto es, en el punto medio. Sin embargo, la acepción que más nos interesa es la que se refiere particularmente a una:

a) Milieu + de + sust: conjunto de condiciones (materiales, morales, psicológicas o sociales) constituyentes del ambiente de una persona, y determinante de su desarrollo y su comportamiento. Así, tenemos milieu humana, milieu social, milieu rural, milieu urbana; adaptación asimilación a una milieu. Ej: *J'ai voulu peindre la déchéance fatale d'une famille ouvrière, dans le milieu empesté de nos faubourgs* (Zola, *Assommoir*, 1877, p.373)

b) P. meton: grupo social constituyente del entorno de una persona, y donde esta perpetra su influencia: milieu familiar, milieu natal, milieu cultural... Ej: *Un milieu fermé, bardé de préjugés (...) est une prison qui le plus souvent étouffe au germe la vie de l'esprit* (Mounier, *Traité caract.*, 1946 p.112).

*En partic.* Conjunto de personas formantes de un grupo social o profesional determinado. *Un buen milieu, un milieu malsano, frequentador/a de diversos milieux.* Hablamos de un grupo profesional más que material. Ej: *En milieu hospitalier. Après avoir transporté*

---

<sup>127</sup> *Mid + lieu*, (medio + lugar). En el *Trésor de la langue française informatisé* aparecen las siguientes acepciones:

1. [Dans l'espace]

a) Partie (point, ligne, plan, etc.) (d'une chose) qui est à égale distance des extrémités, des bords (de cette chose). Synon. région. vieilli mitan.

b) Emploi adj., rare. Situé au milieu.

2. P. anal. [Dans le temps]

a) Partie, moment également éloigné des deux termes d'une période déterminée.

b) Au fig. Position, situation intermédiaire entre deux états, deux notions, deux solutions qui s'opposent. Il disait qu'il y avait un milieu entre ne pas faire du bruit et le néant de la trappe (Balzac, *Lys*, 1836, p.195)

(último acceso web, 4 junio 2018: <http://www.cnrtl.fr/definition/milieu>)

*rapidement le malade en milieu chirurgical, le médecin a recours aux examens de laboratoire* (Quillet Méd.1965, p.155).<sup>128</sup>

Es muy interesante recoger las acepciones principales de lugar para aplicarlas también a la acepción que más le conviene a este grupo social – profesional de jóvenes universitarios. De estos siete integrantes del núcleo duro de *New Left Review*, tres eran estrictamente ingleses (es decir, su única fuente de influencia cultural era la inglesa), dos habían nacido en Inglaterra, pero con una influencia cultural de fuera de las Islas Británicas y otros dos habían nacido en otros territorios de la Commonwealth. La condición de lugar de estos individuos está marcada enteramente por el paradigma imperial de Gran Bretaña de la época y el sentido de insularidad del Reino Unido. Gran Bretaña como imperio comercial había conseguido expandir su influencia cultural por rincones de todo el mundo, de manera que, una vez consolidados sus nexos culturales, políticos y comerciales, personas provenientes del subcontinente indio, el Caribe o Canadá pudieran compartir cierta identidad como súbditos de una misma reina. Las dinámicas aculturadoras británicas durante la época victoriana habían protagonizado un movimiento centrífugo de expansión cultural en el que los valores, paradigmas y prioridades británicas se habían impuesto sobre la de otros territorios y sobre la de sus pobladores. Sin embargo, desde el final de la Segunda Guerra Mundial y sobre todo la independencia de la India (1947) las relaciones del Imperio británico con sus colonias empezaron a revertir esas dinámicas centrífugas y dio comienzo a un proceso de *Big Crunch* cultural en el que todos los antaño súbditos de la reina «regresaban» a la *Madre Patria* como migrantes.<sup>129</sup> Muchos de ellos llegaron como demandantes de empleo poco

---

<sup>128</sup> Acepciones extraídas del *Trésor de la langue française informatisé* (último acceso web, 4 junio 2018: <http://www.cnrtl.fr/definition/milieu>). Traducción propia (CNG). Salvo que se indique lo contrario, todas las traducciones de ahora en adelante son del autor de la tesis. ¿No hay traducciones anteriores tuyas?

<sup>129</sup> Como recordaba el propio Stuart Hall en uno de sus textos dedicados a la diáspora negra: «You said this was the mother country. Well, I just came home». En: HALL, Stuart, «Ethnicity: identities and difference», *Radical America*, 23 (4), p.16.

cualificado, otros huyendo de conflictos políticos en las colonias y otros, como fue el caso de Stuart Hall y Chuck Taylor, como estudiantes becados.

Eran estudiantes y eran muy jóvenes, e incluso provenían de culturas bilingües (francocanadiense) o dialectales (*patois*) y por tanto las realidades políticas y sociales de las que provenían estaban totalmente alejadas de la uniformidad cultural inglesa pretendida en los *colleges*. Sea como fuere, el paradigma generacional fue clave para entender que en torno al *milieu* de *New Left Review* giraban dos estratos diferentes: por una parte, los provenientes de la revista *New Reasoner* (John Saville, E.P. Thompson y Dorothy Thompson) y el círculo de las ULR Constituciones (*Universities and Left Review*). Obviamente, el rastro cultural del que eran herederos tenía distintos matices y particularidades que les motivaron a desarrollar los activismos que en cada caso sacaron adelante.

Es muy importante dejar claro en este punto que, pese a pertenecer sendas *milieux* al contexto político cultural de la posguerra, ambas representan los extremos cronológicos de dicha *milieu*: el grupo *New Reasoner* era adolescente en las décadas de 1930 y 1940 e incluso participó en la guerra y tenía un bagaje cultural y un sentido de percepción ontológico totalmente distinto de la sociedad con respecto al grupo *Universities and Left Review*, mucho más joven y nativo del período de posguerra. Evidentemente, individuos que vivieron conscientemente tiempos de guerra o que incluso llegaron a participar de ella deben tener unos móviles distintos a los de jóvenes que comenzaron a desarrollarse cultural e identitariamente en unas lógicas de vencedores y vencidos tras la guerra. Como personas de amplio y marcado cariz político, todas ellas fueron activistas de una manera u otra de causas socialistas, humanitarias, de justicia social... pero no militante; no al menos de la misma manera en la que se había entendido como tal ese concepto.

El hecho de no ser *militantes* es, de una manera u otra, producto de estas condiciones naturales que hemos mencionado anteriormente. Los individuos más jóvenes no provenían, en su mayoría, de un lugar con sentido localista de la política, de afiliación a una rama local de un partido generalista (es más, algunos ni provenían del mismo país en el que se desarrollaron políticamente hablando). Los individuos más mayores, tras haber experimentado el frentepopulismo de la década de 1930, el internacionalismo bélico de la guerra y la militancia de la década 1946-1956 no resistieron el duro golpe del discurso secreto de Jrushchov; nunca volvieron a entender la política de la misma manera.

Cada uno de estos segmentos de la futura *milieu New Left Review* responde a unas razones distintas de por qué el acto de militancia política se entendió necesariamente de una manera totalmente nueva y contemporánea a su momento histórico, y con ella, sus expresiones comunicativas, sus concepciones culturales, sus influencias teóricas y el lenguaje desarrollado como catalizador y compendio de todo lo anterior. Por estas razones, considero que un acercamiento conceptual y teórico al desarrollo editorial y activista de estos grupos, *milieux*, revistas, círculos etc. es muy oportuno al calor de un interés suscitado por la novedad y la frescura comunicativa inmersa en un momento histórico bisagra. Se dan, por tanto, los mimbres necesarios para elaborar un enfoque conceptual e intelectual de las expresiones publicacionales de la First New Left británica entre 1956 y 1962.

\* \* \*

Para entender la *New Left Review* no como tótem histórico, sino como publicación activa y activista durante sus primeros años, debemos primero analizar su eje cronológico y las distintas variaciones que sufrió en su modelo editorial. Al ser una publicación que surgió de la fusión de otras dos revistas previas, la *New Left Review* puede ser tratada en su periodo gestacional como un híbrido que bebe de unas características heredadas que aún

100

son muy visibles. De esta misma manera, a medida que va consolidándose, la revista muestra unas tendencias temáticas preferidas y una reducción en la cantidad de artículos por número. Para poder establecer estos límites cronológicos tan específicos (nos encontramos en un marco de apenas 4 años) me he basado principalmente en un análisis de contenido de los artículos de los primeros 124 números (desde 1960 hasta 1980).

A pesar de que el análisis propuesto en este trabajo abarca desde 1957 hasta 1964, se hace necesario ver más allá de nuestro marco temporal fijado a priori para poder sacar conclusiones. El **periodo embrionario** de la *New Left Review* (1957-1959) lo hemos categorizado fuera de sus límites espacio temporales e identificado con el origen doble de la *Universities and Left Review* y el *New Reasoner*, situado en dos *kulturlandschaften* distintos (Oxford-Londres y Yorkshire). El **periodo de primera madurez** o de consolidación de la revista (1960 - 1962) podemos identificarlo con los primeros números y las primeras dinámicas comunicacionales horizontales, de tendencias temáticas aún locales y con unos colaboradores aún ligados a los editores por vínculos personales, no profesionales. Durante el **periodo de crisis** (1962 - 1963) la revista entra en debacle, se desatienden números completos, obligando a reducir el número de publicaciones por año y finalmente abandonar la editorial por motivos económicos. El **periodo de segunda madurez** (1964 – 1970) escapa a la horquilla temporal que nos hemos fijado analizar; no obstante, ésta resulta muy ilustrativa para identificar mejor aquellos elementos y personajes que jugaron un papel decisivo en las primeras etapas y que destacan por su salida de la redacción en este periodo marcado por la entrada de Perry Anderson. Hasta este año de 1970, se hizo habitual la continuada salida por goteo de miembros fundadores de la *New Left Review* (e incluso de aquellos que ya estaban presentes en la *Universities*

*and Left Review* y *New Reasoner*) y simultáneamente se produjo la entrada de nuevos miembros llamados a jugar un papel clave en la nueva revista.

Para entender en líneas generales las divisiones cronológicas de la *New Left Review*, hay que establecer varias fechas:

- 1957 como nacimiento paralelo de *Universities and Left Review* en Oxford, aunque se desplazarían rápidamente a Londres; y de *New Reasoner*, en el entorno de Yorkshire.
- 1960 como nacimiento de *New Left Review*, una revista llamada a ser referente del pensamiento crítico de izquierdas en Gran Bretaña y el mundo angloparlante.
- 1963 como disolución de la primera New Left al mando de la *New Left Review*.

Aunque a priori ambas revistas puedan ser catalogadas como expresiones de un mismo momento político –la debacle del comunismo en Europa Occidental a raíz del discurso secreto de Jrushev y el XX Congreso del PCUS–, los orígenes y referentes de sendas revistas son muy distintos y se enmarcan en contextos distintos, si bien ambas se identifican con un nuevo modelo interpretativo dentro de la izquierda británica, y muy pronto extensivo al ámbito occidental. En sus orígenes e influencias radica la identidad de cada uno de los grupos. Lin Chun afirma<sup>130</sup> que:

«[...] aquellos que fueron “entrenados” por el Communist Party Historians Group (bajo la guía de Donna Torr) estuvieron relacionados con una forma de leer historia inspirada por la “historia social”, que propició investigaciones en procesos culturales de transformaciones históricas»

---

<sup>130</sup> CHUN, Lin, *The British New Left*, Edimburgo, Edinburgh University Press, 1993, pp. 26-29.

y que:

«[...] aquellos que fueron estudiantes de literatura inglesa estuvieron inmensamente influenciados por el criticismo leavisita y su “sociedad moral” y en oposición a las versiones mecánicas/reduccionistas del marxismo, pero también estaban en busca de una vía fuera del impasse de la tradición»

### 3.2 *New Reasoner*

Harold MacMillan, Primer Ministro británico, escribió en 1956: «Yo mismo y muchos otros que me rodeaban pensábamos en los ataques aéreos como hoy pensamos en la guerra nuclear».<sup>131</sup> El miedo nuclear fue la patología que nunca llegó a expresarse fácticamente durante buena parte del siglo XX; por otro lado, el miedo al ataque aéreo en Gran Bretaña quedó más que justificado puesto que durante la Segunda Guerra Mundial, el Reino Unido se cobró más de 40.000 vidas y más de un millón de edificios arrasados durante 57 noches consecutivas desde el 7 de Septiembre de 1940. En total fueron 71 ataques sobre Londres con 18.291 toneladas de explosivos en 128 ataques aéreos a lo largo de 267 días. En esos años, Londres era una ciudad de 9 millones de personas (un 20% de la población británica de 1940)<sup>132</sup> repartida en un total de 1940 km<sup>2</sup>.

El hecho de que la metrópoli hubiera sido destruida significaba que el mismo imperio lo había sido. El estigma, por tanto, era de orfandad, soledad y reconstrucción. Gran parte

---

<sup>131</sup> MACKAY, Robert, *Half the Battle: Civilian Morale in Britain during the Second World War*, Manchester: Manchester University Press, 2002, p. 41.

<sup>132</sup> Datos obtenidos de la Office for National Statistics (<https://www.ons.gov.uk/>) último acceso 20 Abril 2020.

de los escritores, poetas y dramaturgos que sobrevivieron a los ataques y a la guerra habían comenzado a producir su objeto cultural antes de las bombas. En sus formas de expresión, como mimesis de la realidad más que nunca, la producción cultural se vio marcada incondicionalmente por la guerra y los escombros, por los compatriotas muertos, pero también por todas las otras víctimas de la guerra. La producción cultural también arrastró viejas tendencias heredadas y aún supervivientes a la mayor crisis económica que se recordaba: a otra Guerra Mundial.

En la expresión cultural británica es muy importante (no sólo durante la posguerra) la concepción de unidad cultural (devenida de la construcción del concepto imperio). Con el término “región”, dentro de la producción cultural británica, podemos hablar igualmente de la escena poética (por ejemplo) de una ciudad, así como de la poesía en los territorios de ultramar. Lo reseñable no son en este caso las particularidades que, en detalle, convierten cada “región” en especial y diferenciable, sino en la unidad de todas ellas. Si Gran Bretaña es en origen histórico un archipiélago y su imperio es de “ultramar”, el agua es lo que conecta todas sus islas. El agua es a la vez lo que particulariza cada singularidad de su cultura y a la vez une el archipiélago con el resto del mundo.<sup>133</sup> Esta particularidad de expresión cultural tiene una tradición con orígenes anteriores a la Segunda Guerra Mundial; los románticos como Coleridge o Wordsworth enfatizaban la visión de paz y libertad asociada a la vida campestre.<sup>134</sup> También los últimos victorianos ya se hacían eco de ello; por ejemplo, Alfred Edward Housman en *A Shropshire Lad* (1896) señalaba que: «Debemos respetar, si podemos respetar / estas leyes divinas y humanas, tan ajenas».<sup>135</sup> De la misma manera, en 1983 Graham Swift en su novela

---

<sup>133</sup> CASERIO, Robert L. (ed.). *The Cambridge companion to the twentieth-century English novel*, Londres. Cambridge University Press, 2009

<sup>134</sup> ALDERMAN, Nigel y BLANTON, C.D. (eds.) *A concise companion to postwar British and Irish poetry*. Malden, Massachussets: Wiley-Blackwell, 2014.

<sup>135</sup> HOUSMAN, A.E., [1896] *A Shropshire Lad and Other Poems*, Londres, Penguin Random House, 2010.

*Waterland* justifica que el paisaje natural (*naturlandschaft*) condiciona el paisaje cultural (*kulturlandschaft*) al decir que las aguas del Támesis podrían haber sido navegables hasta Flandes en otra época, por eso su paisaje resulta «familiar pero extraño»<sup>136</sup>. Es el mismo Swift quien verbaliza una realidad bien asentada en la cultura británica y es que «el agua que rodea a las islas es lo que, a lo largo de los siglos, permitió a Gran Bretaña permanecer intacta por el resto del mundo».<sup>137</sup> A menudo se ofrece un contraste enraizado en los estigmas religiosos que el campo representa la virtud frente a la sedición de la ciudad, como sentenciara Thomas Hardy en *Tess of the D'Urberville* (1891)<sup>138</sup>: «La leche de Wessex es demasiado rica para los centuriones de Londres» y en *Jude the Obscure* (1895)<sup>139</sup>: «Dios está en la naturaleza y en lo rural». Sin duda, estas afirmaciones, ayudarían a construir la definición esencialista del sujeto definido por el marco geográfico.

Las distintas expresiones culturales de Gran Bretaña durante la Segunda Guerra Mundial y en los primeros años de la posguerra, presentan rasgos de rechazo del comportamiento humano con matices espirituales/religiosos. Tal es el caso de *Lord of the Flies* (1954)<sup>140</sup> de William Golding en el que se critica el «olvido» de las instituciones representativas, encarnación de las normas que nos rigen y nos llevan por el buen camino. Es una visión del pecado original que yace bajo un estilo de vida tolerante y acomodado. Ésta no deja de ser una reflexión en parte sobre los horrores nazis y los bombardeos sobre Japón que el autor no pasa por alto e imprime en estas conclusiones. Golding se aferra a la necesidad

---

<sup>136</sup> SWIFT, Graham [1983] *Waterland*, Londres, Penguin Random House, 2013.

<sup>137</sup> SWIFT, Graham [1983] *Waterland*, Londres, Penguin Random House, 2013.

<sup>138</sup> HARDY, Thomas [1891] *Tess of the d'Urbervilles: A Pure Woman Faithfully Presented*, Londres, Penguin Random House, 2003.

<sup>139</sup> HARDY, Thomas, [1895 ed. 1912] *Jude the Obscure*, Londres, Norton Critical, 2003

<sup>140</sup> GOLDING, William [1954] *Lord of the Flies*, Londres, Antique Books, 2003.

de las normas sociales, al orden y la nobleza; quizás todas ellas espirituales o morales, sin las cuales los niños en aquella isla (en un mundo postapocalíptico) acababan sumidos en el desorden y la violencia. Siguiendo esta línea de respeto por las normas y la moralidad tras la guerra como camino hacia la recuperación, Muriel Sparks escribe *The Prime of Miss Jean Brodie* (1961) donde la protagonista del relato sufre de forma arquetípica el mal de hibris (un exceso de autoconfianza). En todas estas obras, inmersas cada una en una cristalización geoméricamente distinta, observamos un caldo de cultivo común preocupado en parte por volver a un estudio previo al mal sufrido. En el cine, el medio más consumido por el grueso de la población (además de la televisión) se hizo populares las comedias cinematográficas para subsanar estas terribles sensaciones. Gran Bretaña era uno de los principales consumidores de cine durante los primeros años de la posguerra, aunque la irrupción del televisor en los hogares hizo que la venta de entradas cayera un 56% entre 1946 y 1958<sup>141</sup>. Se estrenaron también las «Carry on Films» de Gerald Thomas –*Carry On sergeant* (1958), *Carry On nurse* (1959)<sup>142</sup>–, destinadas a proyectar Gran Bretaña y el carácter británico tanto en la gran pantalla como en televisión e incluso en obras de teatro; también las «Ealing Comedies», como vía de escape entre el naturalismo, el realismo menos crudo y la huida a realidades más felices –por ejemplo la película de Alexander Mackendrick, *The Man in the White Suit* (1951)–. Sendas corrientes estaban a caballo entre mostrar la cruda realidad de posguerra y ofrecer una vía de escape para intentar olvidar todo lo que había ocurrido. Este gusto consumidor de cultura se expresa muy bien con el poema «Me niego a llorar por la muerte en un incendio de un niño en Londres» de Dylan Thomas<sup>143</sup>.

---

<sup>141</sup> JUDT, Tony, *Posguerra: una Historia de Europa desde 1945*, Madrid, Taurus, 2006, p.345.

<sup>142</sup> Este tipo de material audiovisual, las Carry On films, fue muy popular desde 1958 y se extendió hasta 1992, constituyendo una de las series de películas más longevas de la televisión británica. Tan sólo entre 1958 y 1969 se produjeron 18 películas.

<sup>143</sup> THOMAS, Dylan, *A refusal to mourn the death by fire of a child in London*, 1946.

Frente a lo afilado de la poesía de Thomas y otro referente cultural para la generación de posguerra y de mediados de la década de 1950 fue Philip Larkin quien, en su obra *A Girl in Winter* (1947) juega hábilmente con la incomodidad del extranjero (de cuya experiencia nos hace partícipes) en una ciudad inglesa. El extrañamiento y el desapego («Dissent») propio de su naturaleza como extranjera y del recuerdo continuado de una época sin horror ni racionamiento, le causan casi tanta extrañeza como al propio lector.

Por otro lado, Samuel Beckett y el llamado «Teatro del Absurdo»<sup>144</sup> crean una realidad a partir de una extraña combinación de estilos: la expresión final es una concatenación de discontinuidades, momentos anticlimáticos e incompreensión; incomunicación, en definitiva. Asistimos a la exaltación de la ausencia de Dios, frente al mensaje de necesidad de fe para la recuperación tras la guerra, o los gritos de conservadurismo en clave de enfrentamiento continuo de lenguaje e imagen; la futilidad de la vida, injusta y solitaria acompañada del pánico. Paralelamente al Teatro del Absurdo, pero de una manera totalmente distinta, otro de los dramaturgos referentes para los jóvenes de la época fue Harold Pinter, quien ofreció una reflexión inclasificable puesto que su realismo no era identificable mediante la «negación de su contrario», es más, utiliza el enfrentamiento positivo, oponiendo la exageración de esa realidad con el humor desconcertante. Es casi un paliativo al vacío producido por el espanto. El humor incrementa la sensación del miedo: sus escenarios van gestando la tensión y el miedo, pero la llegada de un peligro – no denominado concretamente- nunca acaba de sobrevenirles:

---

<sup>144</sup> Martin Esslin acuñó este denominativo al movimiento teatral no exclusivamente británico, sino de contexto europeo, surgido a finales de la década de 1940 y entrada la década de 1960. Estuvo fuertemente influenciado por el existencialismo francés y, sobre todo por *El mito de Sísifo* de Albert Camus. (ESSLIN, Martin, *The Theatre of the Absurd*, New York, Vintage, 2004)

Max: ¡Un cadáver en mi sala! ¡Lléváoslo! ¡Echadlo de aquí!

Joey: No está muerto

Lenny: Probablemente ha estado muerto durante 30 segundos

Max: ¡Ni siquiera está muerto!

Lenny: Sí, todavía respira un poco

Max: ¿Sabes lo que tenía este hombre?

Lenny: Lo que tiene.

Max: ¡Tiene una imaginación enfermiza!<sup>145</sup>

La muerte es un elemento recurrente y se enfrenta con lo imposible y reducido al absurdo o al humor de clase media, banaliza su causa orgánica. Pinter, estaba preocupado constantemente con espacios e intrusos, dominación y supervivencia desde su primera obra *The Room* (1957).<sup>146</sup> La escena teatral fue el formato cultural más recurrente durante las primeras décadas de la posguerra, así, además de las mencionadas, las «Kitchen Sink Drama» aportaban el cinismo apabullante de esta época con irreverencias y atrevimiento sexual.<sup>147</sup> Con el humor se ganó la batalla al tabú de posguerra –«Comedy Taboo Films»– con las figuras predominantes de Michael Powell y Emeric Pressburger con *Black Narcissus* (1947) y *The Red Shoes* (1948) respectivamente.

Además de este extrañamiento y desapego, fueron comunes las producciones de novelas, películas y obras de teatro con críticas al imperio en declive y a las instituciones de este. En *A Clockwork Orange*<sup>148</sup>, Anthony Burgess propone una Inglaterra donde la violencia institucional deshumaniza a la población joven, orgullosa de su ultraviolencia que, por otra parte, se adapta perfectamente al escenario presentado: esa sociedad encarna todo aquello por lo que, irónicamente, castigan al joven DeLarge. Doris Lessing expone una

---

<sup>145</sup> PINTER, Harold [1964], *The Homecoming*, Londres, FF Plays, 1991, pp. 78-79.

<sup>146</sup> WONG YEANG CHUI, Jane *Affirming the Absurd in Harold Pinter*, Nueva York, Palgrave Macmillan, 2013, p.13.

<sup>147</sup> John Osborne con *Look Back in Anger* (1956) y Shelagh Delaney con *A Taste of Honey* 1958 sentaron las bases de referencia iconoclastas de una nueva generación por venir. De la misma manera, estas obras de teatro pasaron al cine de la mano de Tony Richardson –*Look back in anger*, 1959 y *A Taste fo Honey*, 1961– marcando a una juventud situada en un mundo que les era hostil.

<sup>148</sup> BURGESS, Anthony [1962], *A Clockwork Orange*, Londres, W. W. Norton Company, 2019.

idea parecida en *The Golden Notebook*<sup>149</sup> y *Children of Violence*<sup>150</sup> donde abunda el racismo colonial y la amenaza nuclear.

En el periodo de pérdida de colonias británicas, son las propias independencias como acontecimiento histórico las que condicionan cierto comportamiento en la literatura y la expresión cultural británica. Entre las obras más importantes destacan el *Raj Quartet* de Paul Scott<sup>151</sup> que narra el declive imperial en el Raj británico, con la violación de una joven como constante telón de fondo. Scott presenta a un prototipo de inglés desalmado, reprimido, pervertido y molesto. Las épocas gloriosas no se representan marcadas por un patrón del dorado imperial, sino que son articuladas por las contradicciones humanas. Los diálogos antiimperialistas de la década de 1970 se plasman perfectamente en dos películas con el mismo título: *The Charge of the Light Brigade*, una dirigida en 1936 por Michael Curtiz<sup>152</sup> y otra dirigida en 1968 por Tony Richardson<sup>153</sup>. Este ejemplo explica a la perfección cómo el objeto de temática “imperio” es codificado en clave política por la época en la que se produjera cada película. En una se ensalza el imperio (1936) y en la otra, antibelicista y antiimperialista, se critica precisamente todo lo que conlleva enviar a jóvenes a morir a un país lejano con el que no tienen mayor relación que los asuntos económicos de los políticos que les controlan (negligentemente).

---

<sup>149</sup> LESSING, Doris [1962], *The Golden Notebook*, Londres, Harper Perennial Modern Classics, 1993.

<sup>150</sup> Se trata de un compendio de libros compuestos por [1952] *Martha Quest*, Londres, Harper Perennial Modern Classics, 2001; [1954] *A Proper Marriage*, Londres, Harper Collins, 2001; [1958] *A Ripple from the Storm*, Londres, Harper Perennial Modern Classics, 1995; [1965] *Landlocked* Londres, Harper Perennial Modern Classics, 1995 y [1969] *The Four-Gated City*, Londres, Harper Perennial Modern Classics, 1995.

<sup>151</sup> SCOTT, Paul [1966] *The Raj Quartet* (1): *The Jewel in the Crown*, , Everyman's Library, 2007; [1968] *The Raj Quartet* (2): *The Day of the Scorpion*, Everyman's Library, 2007; [1971] *The Raj Quartet*, Volume 3: *The Towers of Silence*, Everyman's Library, 2007 y [1975] *A Division of the Spoils*, Everyman's Library, 2007.

<sup>152</sup> Warner Bros. (prod.), CURTIZ, Michael (dir.). *The Charge of the Light Brigade* (película). EEUU, Warner Bros. Co., 1936.

<sup>153</sup> Woodfall Film Productions (prod.), RICHARDSON, Tony (dir.). *The Charge of the Light Brigade* (película). Reino Unido, Woodfall Film Productions, 1968.

Si el siglo XIX fue el siglo de las novelas como paradigma cultural, el siglo XX se caracteriza por transformar al relato en elemento activo reivindicatorio: esto se consigue en un marco histórico de constante cambio (desde 1945) a través de la denuncia y la innovación inherentes al “relevo generacional” y a la transformación del mundo de posguerra, como veremos más adelante en este mismo trabajo. Los orígenes de este formato hunden sus raíces en precedentes literarios en el período de entreguerras. Aunque de un alto estatus social –pero políticamente comprometidos- un nutrido grupo de jóvenes (W.H. Auden, Stephen Spender, C. Day Lewis, Louis MacNeice etc.) se obsesionaron en acercar el advenimiento de la Modernidad a través de la literatura y la poesía. Al acabar la Segunda Guerra Mundial esta lucha contra el “enemigo interno” –una designación orwelliana- toma dos formas de proceder: mediante la denuncia directa de la realidad social dada siguiendo cánones tradicionales y mediante rupturas abruptas con el modo de proceder tradicional de la expresión cultural en busca de una divergencia con los cánones preestablecidos. Casi como prólogo a todo un género, las novelas y ensayos de George Orwell (*Animal Farm*<sup>154</sup> ó; *1984*<sup>155</sup>) se convirtieron en el arquetipo de la denuncia política. La denuncia social cristalizó en muchos movimientos políticos, tal es el caso del feminismo a finales de la década de 1970 –Angela Carter con *The Bloody Chamber and other Stories*<sup>156</sup> y Doris Lessing con *Canopus in Argos*<sup>157</sup>– o la denuncia de abusos laborales de la década de 1980 y las «Radical Left Playwrights» cuyo máximo exponente fue Caryl Churchill, –*Serious Money*<sup>158</sup>. La denuncia social se vio cristalizada por la particularidad de las realidades enfrentadas de la Gran Bretaña thatcherista y sobre todo por la reubicación poblacional de trabajadores despedidos del sector industrial; de esta

---

<sup>154</sup> ORWELL, George, [1945] *Animal Farm*, Londres, Penguin Classics, 2008.

<sup>155</sup> ORWELL, George, [1948] *1984*, Londres, Penguin Classics, 2008.

<sup>156</sup> CARTER, Angela, [1979] *The Bloody Chamber and other Stories*, Londres, Penguin Random House, 1990.

<sup>157</sup> LESSING, Doris [1981] *Canopus in Argos*, Londres, Vintage, 1992.

<sup>158</sup> CHURCHILL, Caryl [1987], *Serious Money*, Londres, Bloomsbury Methuen Drama, 2002.

realidad se hacen eco en la llamada «Industrial Poetry» de Tony Harrison –*The Loiners*, 1970; *From the School of Eloquence and Other Poems*, 1978–.

Sin embargo, el gran paradigma cultural está conformado por los Angry Young Men (Kingsley Amis, Angus Wilson, , entre otros) quienes se centraron en la movilidad social y las diferencias de clase entre los trabajadores del norte y la clase media del sur de Inglaterra. Estas obras se caracterizan por tener un buen número de publicaciones en formato secuencia (once novelas en secuencia de C.P. Snow, *Strangers and Brothers*, 1940-1970; doce novelas en secuencia de Anthony Powell, *A Dance to the Music of Time*, 1951-75) lo que rompe con la excepcionalidad del relato único contenido en una sola novela, encajando así con el público objetivo al que iban destinadas. Con un propósito menos juvenil y sí más asentado en una cultura más inaccesible para todos los públicos destacan los llamados *Antirromanticos* Philip Larkin (*Jill*, 1946; *A Girl in Winter*, 1947; *The Less Deceived*, 1955)<sup>159</sup> y Ted Hughes (*The Hawk in the Rain*, 1957; *Crow*, 1970; *Moortown*, 1979)<sup>160</sup>. Como añadido final a esta introducción, es necesario resaltar la importancia del *Free Cinema* no solo como común entre los grupos de jóvenes a quienes más prestamos atención en este trabajo, sino como expresión revolucionaria por innovadora: una mezcla de experimentación, cine y documental en el que la temática no es tan necesaria como la exigencia de romper con la forma de relatarla, como bien demostró Karel Reisz con *Momma don't allow*.<sup>161</sup>

---

<sup>159</sup> LARKIN, Philip [1946] *Jill*, Londres, Faber and Faber, 2005; [1947] *A Girl in Winter*, Londres, Faber and Faber, 1975; [1955] *The Less Deceived*.

<sup>160</sup> HUGHES, Ted [1957] *The Hawk in the Rain*, Londres, Faber and Faber, 2003; [1970] *Crow: From the Life and Songs of the Crow*, Londres, Faber and Faber, 1992; [1979] *Moortown*, Londres, Harper Collins, 1981.

<sup>161</sup> REISZ, Karel y RICHARDSON, Tony (dirs.), *Momma don't allow* (película), British Film Institute, 1956.

### 3.2.2. Una cuestión generacional

«[...] Y aquí reconozco la misión de esa *juventud*, esa primera generación de luchadores y matadores de serpientes que marcha delante de una cultura y humanidad más feliz y bella, que no tiene esa dicha futura y de esta belleza más que la promesa de un presentimiento. Esta juventud padecerá tanto del mal como de los antídotos, pero, pese a esto, creará poder esforzarse en una salud más poderosa y, en general, en una constitución más natural que su generación precedente, los “hombres” doctos y “ancianos” del presente. Su misión es, sin embargo, quebrantar los conceptos que ese presente tiene de “salud” y “enfermedad” y producir mofa y odio contra esos híbridos monstruos conceptuales. El signo y garantía de su propia poderosa salud debe ser justamente esto: que ella, esta juventud, para definir su esencia, en efecto, no pueda utilizar ningún concepto, ninguna consigna partidaria de uso que circule como moneda de cambio conceptual del presente, sino que trate de convencerse de ese sentimiento vital cada vez más elevado existente en todas sus horas buenas y de ese poder que dentro de ella actúa luchando, eliminando y dividiendo. Se puede discutir que esta juventud posea ya tal formación, pero ¿para qué juventud esto sería un reproche? Cabe reprochar la desmesura e inmadurez, pero ella no es aún lo suficientemente vieja y sabia para resignarse. Ella no necesita fingir defender una formación completa, pues disfruta de todos los consuelos y privilegios de la juventud, sobre todo de la valiente y atropellada sinceridad y del apasionado consuelo de la esperanza».<sup>162</sup>

La revista fundada por John Saville y por Edward P. y Dorothy Thompson viene de una tradición de partido, comprometida y con unos esquemas comunicativos muy definidos por el marxismo tradicional y las experiencias de la Segunda Guerra Mundial. Además, son herederos conscientes de unos referentes del frentepopulismo de la década de 1930;

---

<sup>162</sup> NIETZSCHE, F., [1873]. *Sobre la utilidad y el perjuicio de la historia para la vida [II Intempestiva]*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2010.

una gran presencia popular, marcada por la constante interacción el público mediante mítines, teatros y periódicos.

La generación de todos los intelectuales que acabarían por formar la *New Left Review* pueden encuadrarse como los jóvenes de la posguerra, por desarrollar su juventud, rozando su adolescencia, bajo paradigmas sociales y culturales de la Europa que quedó en pie tras la Segunda Guerra Mundial. No obstante, John Saville y la pareja Dorothy y E.P. Thompson eran más mayores que el círculo de Oxford –Stuart Hall– y mucho más que la Segunda New Left –Anderson y Nairn–. En el momento de la fundación de *New Reasoner* y *Universities and Left Review*, en 1957, los integrantes de la primera contaban con 41 años (Saville), 34 (Dorothy Thompson) y 33 (E.P. Thompson) mientras que, en Oxford, los recién graduados integrantes de *Universities and Left Review* tenían 27 (Chuck Taylor), 25 (Stuart Hall), 24 (Gabriel Pearson) y 23 (Raphael Samuel). Al detenerme en la edad no estoy aportando datos irrelevantes, sino que nos permiten trazar una línea para disponer a un lado y a otro de la misma a aquellos jóvenes que sí habían podido vivir la guerra con un grado de consciencia mayor y a aquellos que eran nativos de un sistema de posguerra íntegramente. Los modos de comprensión políticos, culturales e identitarios eran distintos para los jóvenes metropolitanos y migrantes en su mayoría – Hall era jamaicano y Taylor canadiense– de la *Universities and Left Review* que para los adultos del norte de Inglaterra, Thompson y Saville, comprometidos con el PCGB y con un espíritu de lucha y de concepción comunicacional totalmente distinta.

*New Reasoner* se había constituido en 1957 como respuesta independiente al antiguo *Reasoner*, revista también integrada por Thompson y Saville, pero bajo la disciplina de partido del PCGB. Tras las críticas a Jrushev y a lo ocurrido tras el XX Congreso del PCUS, el Partido Comunista les apercibió so pretexto de indisciplina y acabó por

expulsarles del órgano del partido. En este sentido, el *New Reasoner* nació con un fuerte espíritu de crítica y de desvinculación con el Partido Comunista, aunque sus referentes culturales y comunicacionales siguieran siendo los mismos, arraigados en la tradición comunista británica. El propio Thompson resalta en el número 1 de *Universities and Left Review* -la colaboración fue estrecha desde el principio- que la participación de las bases / lectores en clubs sería muy interesante, al modo de los clubs ingleses en plena ola de activismo político de la década de 1930.

Alejandro Estrella señala en su libro *E.P. Thompson: democracia y socialismo*<sup>163</sup> la importancia del papel de los jóvenes británicos como generación nueva, con una serie de características que les hacía incompatibles con la praxis política de su época. Constituían un grueso social escéptico y desencantado, que no esperaba nada de la clase política salvo que les engañaran, que no conocían a la URSS reivindicativa y revolucionaria, sino al mastodonte político y, por consiguiente, estaban en contra de toda institución política profesional y preferían la organización amateur.<sup>164</sup> Para hacer frente a esta gran apatía («dissent») tan presente en las generaciones más jóvenes de la época, desde los aparatos editoriales de la New Left (esto es, *New Reasoner* y *Universities and Left Review* primero y *New Left Review* después), se tomaron medidas de corte activista y cristalizadas en una nueva forma comunicativa. Alejandro Estrella, de nuevo, destaca estas características como parte de un todo; un conjunto de medidas políticas, como movimiento New Left, de cambios comunicacionales, como aparato editorial y de difusión de conciencia de clase, como sujetos políticos de izquierda sociológica. No resulta extraño que estas características respondan fielmente al modelo político-comunicacional que supuso la New Left. En este sentido, una vez más, el activismo político y la preocupación por la

---

<sup>163</sup> ESTRELLA, Alejandro, *E.P. Thompson: democracia y socialismo*, Ciudad de México, Universidad Autónoma Metropolitana, 2016.

<sup>164</sup> ESTRELLA, Alejandro, *E.P. Thompson: democracia...* pp.270-305

comunicación y sobre todo la renovación de la línea editorial creada casi *ex novo* nos da las claves para comprender mejor la gestación de lo que acabaría por conformarse como la primera *New Left Review*.

### 3.2.3. Una cuestión activista

La consideración del espectador – activista por parte de Thompson y Saville tenía siempre un componente político en el que no se limitaban a establecer un mensaje unidireccional, sino que, al estilo de la Unity Theatre<sup>165</sup>, pretendían crear una conciencia política mediante un canal: el mensaje cultural. Las experiencias teatrales de Londres y Manchester<sup>166</sup> fueron un referente clave en el entendimiento de la comunicación política para con los receptores del mensaje. La difusión cultural que practicaron los *Reasoners* le debe mucho al PCGB, ya que las estructuras de órgano de partido siempre se mantuvieron en su proceder<sup>167</sup>. En cuanto a revistas destacaron las influencias -

---

<sup>165</sup> La Unión de Teatros *Unity Theatre* fue un club formado en 1936 e inicialmente afincado en St Judes Hall, en Somers Town, Londres. Tras algunos años cambiando de lugar, acabó por establecerse en Camden donde acabaría sus días en 1975, año en que sería destruido por un incendio. La Unity Theatre estuvo muy vinculada a *Left Book Club*, la rama editorial más fuerte de la izquierda radical británica y el PCGB. El legado del *Unity Theatre* no fue su propia existencia, sino las ramificaciones que consiguió establecer por todo el país, llegando a contarse más de 250 compañías.

<sup>166</sup> En Londres, las obras de teatro de clave militante más importantes de la época fueron *On Guard for Spain* (1937) de Jack Lindsay, *Señora Carrara's Rifles* (1938) de Bertolt Brecht; *Waiting for Lefty* (1938) de Clifford Odets; *The Star Turns Red* (1940) de Seán O'Casey; *Strike* de Arnold Hinchliffe's y *Nekrassov* (1956) Jean-Paul Sartre. (Archivo GB 71 THM/9 de Unity Theatre, Theatre Company: records, <https://archiveshub.jisc.ac.uk/search/archives/1bdcfd39-2ffe-3395-b9fd-b5d0fb6cc06f>). En Manchester, la obra de teatro más relevante de la época sería representada pasada la guerra, en 1946: *This Trumpled Earth*, de George Leeson.

<sup>167</sup> Mickael Kenny afirma que «J. Saville y E.P. Thompson eran reticentes a abandonar el partido» y esto será clave para entender la naturaleza de la milieu que constituyeron los excomunistas después de 1956 (KENNY, Michael, *The First New Left*, Londres, Lawrence & Wishart, 1995, p.16)

abiertamente reconocidas por Thompson- de *Modern Quarterly*, *Left Review*, *Left Book News* y *Left Review* y *New Writing*. De algunas de ellas y su formato periodístico, como de *Left Review* y de *New Writing*, sacaron el formato de mensaje directamente dirigido a las clases más bajas, a la rápida comprensión y a la premisa de identificación de los lectores con el texto.

«No podemos servir a la clase trabajadora o de ninguna otra de manera honesta como intelectuales, si estamos sometidos a presiones que nos conviertan en sofistas u oportunistas»<sup>168</sup>

La propuesta de Thompson y del *New Reasoner* consistía en desplegar una intención editorial de tipo activista, muy parecida a la del frentepopulismo de la década de 1930, con la misma imaginación y entusiasmo, pero dotada de más madurez teórica y una preocupación por la participación de los jóvenes en la vida política.

La New Left se preocupó de eliminar los canales burocráticos de comunicación entre obreros y de éstos a otras clases, y en este sentido, *New Reasoner* encontró un rol que desempeñar con una selección de textos, artículos y reseñas que se encargaran de realizar esta tarea, además de otras muchas en el mismo sentido de empuje activista y preservación de la conciencia de clase obrera. La identidad más activista y politizada de la primera etapa de *New Left Review* sin duda se debe a las raíces que hunde en la tradición política de los editores de *New Reasoner*; en su empeño por difundir y explicar los cambios políticos y económicos de Gran Bretaña<sup>169</sup>, tanto el matrimonio Thompson como John Saville procuraron que el pueblo pudiese hacer algo para cambiar sus vidas, esto es, apostando por las cuestiones culturales. Mediante la creación de medios de comunicación locales y medios de minorías, el modelo *New Reasoner* aspiraba a evitar la táctica de la

---

<sup>168</sup> ESTRELLA, Alejandro, *E.P. Thompson: democracia...* p. 91.

<sup>169</sup> THOMPSON, E.P., «The New Left», *New Reasoner* 9, Yorkshire, 1959.

disputa por controlar y destruir los medios masivos, focalizándose en luchar por el grueso de población obrera, para que no tuvieran que estar sometidas a la influencia de los medios de (des)información.

#### 3.2.4. Una cuestión de horizontalidad

Tanto Thompson como Saville provenían, como ya se ha señalado, de un modelo de disciplina de partido, en el que el sistema de publicación era jerárquico y muy disciplinado. Tras su enfrentamiento con el PCGB después del XX Congreso del PCUS y la expulsión del partido que les acarreó a ambos<sup>170</sup>, el modelo que propusieron de facto no se sometería a ninguna jerarquía vertical. Ambos procurarían establecer un modelo horizontal que les permitiese, por ejemplo, abrir debates sin restricciones sobre el dogma estalinista en los partidos comunistas de Europa occidental, como ya venían ideando desde sus tiempos en *Reasoner*.<sup>171</sup>

La principal misión que tenían en mente los *reasoners* era la de desarrollar los principios socialistas fuera del partido y fuera de las posiciones intelectuales disponibles para los socialistas británicos a finales de la década de 1950. Éste es uno de los paradigmas fundacionales, aunque con derivas problemáticas, de la *Third Way* de los socialistas de posguerra: una crítica al discurso mainstream y sus limitaciones y, simultáneamente, proveer a las clases más bajas de una inspiración moral e intelectual. Lo que pretendieron

---

<sup>170</sup>A priori, la intención de los integrantes del *New Reasoner* no era la de romper con el partido, sino reformarlo; veían en el estalinismo el gran daño al PCGB. La votación realizada en el Yorkshire District Executive Committee del 18 de agosto de 1956 resolvió por 19 votos de 21 que E.P. y Dorothy Thompson y John Saville debían cesar en la publicación del *New Reasoner* bajo amenaza de expulsión del partido.

<sup>171</sup> FLEWERS, Paul y MCILROY, John (eds.) *John Saville, E.P. Thompson & The Reasoner*, Londres, Merlin Press, 2016 pp. 23-25.

con el *New Reasoner* fue provocar un giro culturalista sin despolitizar la cultura<sup>172</sup>, una mayor atención al punto de vista cultural y crítico, visitando los problemas políticos y sociales, pero siempre con conciencia de clase. Se impuso, por tanto, en el modelo comunicacional del *New Reasoner* una necesaria diferencia entre el control político sobre un escrito, el órgano de un partido, y las técnicas de «control de lectores», teniendo estas últimas una clara finalidad de activismo horizontal.

El circuito por el que debería atravesar el mensaje publicado por *New Reasoner* condicionaba el contenido de este: no sólo se trataba de ofrecer información al lector, sino que se trataba de convertirlo en un activista, de hacerle reflexionar y que, mediante el *feedback* a la propia revista, u otra estructura agrupacional de corte político, participara de manera activa en la vida política. En la fase de *New Reasoner*, esto es, antes del nacimiento de *New Left Review*, este modelo, si bien intencionado, no llegó a realizarse, ya que la infraestructura de la propia revista era insuficiente para dinamizar este modelo.

---

<sup>172</sup> THOMPSON, E. P., «Socialist Humanism» (I y II) en *New Reasoner* 1, 1957; y *New Left Review*, 9, 1961 y *New Left Review*, 10, 1961.

### 3.3 *Universities and Left Review*

La revista *Universities and Left Review* se caracterizó por contar con una gran presencia juvenil y por tener rasgos de producto cultural en época de gestación. Sin embargo y pese a su corta duración, se mostró como una revista muy madura en aspectos conceptuales y con un gran sentido de la orientación cultural e intelectual de la época en la que nació. Las particularidades que presenta en su formato y maquetación son reveladoras de una nueva mentalidad y política comunicativa por parte de un consejo editorial muy joven. Estas tendencias se orientaban principalmente a la generación de grupo, a la sustentación de ese grupo y a la recomendación de lecturas críticas, lecturas «militantes» podríamos decir, de la actualidad de la época. Las similitudes que podemos encontrar con el *New Reasoner* son abundantes, y de hecho hubo mucha comunicación por carta entre ambos grupos y las participaciones de unos en el medio de los otros fue igualmente abundante.

El interés por generar una comunidad se veía condicionada por ser necesariamente de ámbito local y se traducía en una gran presencia de anuncios sobre las discusiones o debates próximos a celebrarse tras la fecha de la publicación del número en cuestión. Si bien la revista podía enviarse a distintos lugares del Reino Unido a petición expresa de algún lector residente en una zona retirada y de manera muy ocasional, el radio de acción de la revista era más bien local. Paradójicamente, estas reuniones y debates —celebrados en Londres principalmente—, tenían éxito tanto entre los lectores como entre el público general, por el funcionamiento del «boca a boca»; la transmisión de la noticia del debate en cuestión tenía la capacidad de generar una comunidad que no necesariamente transitara por la vía de la compra de la revista. En este sentido, se hace necesario atender no sólo a los números de ventas durante la historia de *Universities and Left Review* sino a la muestra

sociológica que atendía a las conferencias, debates y los Clubs. Eran muy comunes los llamamientos a participar en movimientos anticolonialistas, a movilizaciones vecinales en Notting Hill y al apoyo vecinal de los migrantes desprotegidos por las leyes de inmigración<sup>173</sup>.

En alguna ocasión, la misma revista se encargó de publicar un monográfico donde se detallaba la denuncia abierta, con nombres y apellidos, a gobernantes, políticos o empresarios que abusaron del poder y causaron problemas a alguna comunidad vecinal. El activismo editorial y el activismo en la calle se combinaban continuamente y se sucedían de manera simultánea. El caso más sonado en el que se vieron envueltos los integrantes de *Universities and Left Review* fue el escándalo Rachman <sup>174</sup>.

### 3.3.1 Otra cuestión generacional

Si bien en *New Reasoner* era muy importante el factor generacional y el contacto con los nuevos paradigmas juveniles frente al espacio político, en *Universities and Left Review* esta característica se acentuaba todavía más. En su mismo nombre se contiene el germen de su creación, la universidad. En sus inicios, la revista era una composición de textos coordinados por gente muy joven, ninguno llegaba a la treintena, y con amplias

---

<sup>173</sup> Todas estas actividades las recuerda Stuart Hall en unas conferencias que se dieron en 1987 y se recogen en ARCHER, R. (ed.) *Out of Apathy: Voices of the New Left Thirty Years On*, Londres, Verso, 1989, pp.26-30.

<sup>174</sup> El escándalo Rachman, también llamado “Rachmanism” proviene de las acciones de extorsión y coerción que el arrendador Perec «Peter» Rachman (de origen polaco) infligía sobre sus arrendatarios. La mayoría de los espacios que él controlaba eran subdivididos en viviendas claustrofóbicas que después alquilaba a los migrantes caribeños. En 1957 Rachman tenía registradas en propiedad más de cien casas y edificios, así como clubs nocturnos en el Oeste de Londres. Su caso fue tan famoso que llegó a acuñarse el término *Rachmanism* en el *Oxford English Dictionary* como sinónimo de explotación en la relación arrendador-arrendatario. A pesar de haber nacido en Polonia, tras su muerte en 1962 y debido a los escándalos asociados a su nombre, se le denegó la nacionalidad británica; además, ya que su localidad natal había sido transferida de Polonia a la Unión Soviética, Perec «Peter» Rachman adquirió el estatus de apátrida.

colaboraciones de profesores de la universidad de Oxford, como G.D.H. Cole, cuyas clases les congregaron azarosamente para que se conocieran entre ellos. El modelo comunicacional de la revista es, en este como en muchos otros casos, producto de la suma de las particularidades de sus integrantes y, en el círculo universitario de Oxford, los autodenominados *outsiders*<sup>175</sup> acabarían por conformar el grupo fundacional de *Universities and Left Review*.

El perfil de los jóvenes universitarios orientaba de manera natural los intereses y publicaciones de la revista hacia unas temáticas, si bien siempre politizadas, de corte novedoso y con espíritu subversivo y *outsider*. Se ofrecieron textos y lecturas de temáticas cercanas a los jóvenes como el cine, la televisión, la nueva literatura o la discusión activa sobre problemas políticos relacionados con el propio futuro de estos jóvenes. Si en algo se diferenciaba *Universities and Left Review* de *New Reasoner* era en la orientación temática de sus publicaciones; el espíritu metropolitano, la juventud y la novedad y sobre todo el formato comunicacional que proponían, totalmente rompedor, desde Oxford (y luego Londres). El comportamiento sociológico de este grupo sin duda sería el que aportara un mayor peso al posterior modelo de *New Left Review*, ya que, si bien *New Reasoner* proponía un modelo horizontal en la teoría, *Universities and Left Review* lo llevaba a la práctica a través de distintos métodos. Eran recurrentes las exposiciones, los debates, las quedadas y sobre todo las reuniones en The Partisan, el café en el Soho regentado por Raphael Samuel y en el que tenían lugar (se dan cita las personas, ¿no?) casi todos los eventos relacionados con el grupo.

---

<sup>175</sup> Lo que denomina Stuart Hall como *outsiders* puede entenderse como «[...] un estatus de aquellos colectivos que ocupan una posición minoritaria y predispuestos a ofrecer lecturas de resistencia; Aquellos a lo que podemos atribuir una posición marginal y en clave de lectura de resistencia». SENDER, Katherine, *Stuart Hall lives: cultural studies in an age of digital media*, Nueva York, Routledge, pp.381-384

En el propio Partisan se celebraban cine fórums de Free Cinema –con directores como Lindsay Anderson<sup>176</sup>, Karel Reisz<sup>177</sup> y Alex Jacob–, conciertos de la escena más innovadora del jazz de la época –con las crónicas de Paddy Whannel<sup>178</sup>–, representaciones y coloquios sobre el *New Drama* –con Arnold Wesker<sup>179</sup> y John Arden<sup>180</sup>–, investigaciones y exposiciones in situ de la fotografía documental que estaba floreciendo en aquella época –con Roger Mayne<sup>181</sup> sobre todo– y además, todo ese ambiente cultural se impregnaba del diseño y la tipografía –en los menús del café– de

---

<sup>176</sup> Lindsay Anderson nació en 1923 en el seno de una familia de militares en India. Sirvió en el ejército británico durante la Segunda Guerra Mundial para, posteriormente, regresar a la Universidad de Oxford, donde comenzó a interesarse por el cine y la crítica cinematográfica. Empezó también a producir documentales paralelamente a una discreta Carrera como dramaturgo. Dentro de la corriente del *Free Cinema* persiguió cánones de perfección y poesía alejados de lo que se entendía como tal en la época.

<sup>177</sup> Karel Reisz nació en Checoslovaquia en 1926 mientras su familia, judía, migraba a lo largo del continente europeo. En 1938 llegó a Inglaterra y al final de la Guerra se alistó en la Royal Air Force. Ya en la posguerra, y solo en Inglaterra (su familia murió en Auschwitz) comenzó a escribir para revistas cinematográficas. Fundó junto a Lindsay Anderson y Gavin Lambert la revista *Sequence* en 1947. Entre sus producciones más relevantes está *Momma don't allow*, un corto de *Free Cinema* que codirigió con Tony Richardson.

<sup>178</sup> Paddy Whannel fue una de las figuras clave en el campo de los *Film studies* en el Reino Unido y usual colaborador de la *Universities and Left Review* y *New Left Review*. Ingresó en el BFI en 1957 tras un período como profesor de historia, arte y otros campos de las humanidades. En 1964 publicó junto a Stuart Hall *The Popular Arts*, una publicación que serviría para otorgar seriedad a los estudios fílmicos.

<sup>179</sup> Arnold Wesker fue autor de más de 50 obras de teatro, relatos cortos y una gran cantidad de ensayos. Durante toda su carrera como dramaturgo escribió sobre desarme nuclear, justicia social y llevó a los escenarios la realidad de las clases más oprimidas de la sociedad británica. Referente de las obras *Kitchen sink*, sus escritos han sido traducidos a más de 20 idiomas. Entre las mismas destacan *The Kitchen* (1957), *Chicken Soup with Barley* (1958), *Roots* (1959), *I'm Talking about Jerusalem* (1960), *Menace* (1961), *Chips with Everything* (1962), *The Nottingham Captain* (1962), *The Friends* (1970), *The Old Ones* (1970) y *The Journalists* (1972).

<sup>180</sup> John Arden, dramaturgo inglés, es considerado uno de los autores más relevantes de finales de la década de 1950 y comienzos de 1960. Durante estas décadas además estuvo muy involucrado en movimientos políticos antinucleares y pacifistas.

<sup>181</sup> Roger Mayne se caracterizó sobre todo por ser un fotógrafo documentalista que rompió con la tradición pictorialista de los movimientos fotográficos británicos hasta la fecha. A mediados del siglo XX, fue uno de los mejores retratistas de la población británica migrante y de los barrios más marginales. Desde luego, su fotografía constituye un corpus indispensable para conocer más de cerca el estilo de vida y las comunidades que residían en barrios como Notting Hill, North Kensington o Southam Street a donde llegaron personas de todas partes del antiguo imperio británico.

Germano Facetti<sup>182</sup>, Robin Fior<sup>183</sup> y Desmond Jeffery<sup>184</sup>. No sólo se trataba de comunicarse con la gente joven mediante la revista, sino también de crear una comunidad, casi se podría decir una identidad colectiva, joven, politizada y con un sentido crítico de la cultura y la vida política. Si bien los textos que la propia revista ofrece se postulan como sujeto principal a ser analizado, para poder comprender mejor el espíritu de *milieu* hay que observar la multidisciplinariedad cultural que rodeaba a todo este grupo de jóvenes metropolitanos. El propio concepto del Partisan café era rompedor y activo en la lucha contra los llamados *Expresso Bars* de la época, que comenzaban a expandirse por el Soho londinense y que ofrecían un servicio que animaba al consumo rápido del café y

---

<sup>182</sup> Las influencias en el diseño de las portadas de *Universities and Left Review* y *New Left Review* (con autorías de múltiples colaboradores) no tuvieron una influencia tan directa como el *New Reasoner*, sino que fue a través de Germano Facetti, uno de sus ilustradores principales, cuando se recogieron influencias de la Bauhaus y el diseño gráfico continental para sus portadas. El secreto de las portadas de Facetti y del impacto que causaban residía en la contemporaneidad que reflejaban la disposición de los elementos contenidos en las mismas, y en el resultado proveniente de la competición con otras editoriales. A partir de 1960, fue contratado por Penguin Books como asistente de diseño. El primer encargo de coordinación de Facetti en Penguin fue la de crear una nueva plantilla para la colección de «Crimen» en 1962. El éxito fue rotundo y sus decisiones tenidas en cuenta para todas las colecciones de la editorial. De esta manera, las publicaciones de Penguin empezaron a presentar tipografías sans serif, sobre todo la *Standard* y la *Helvetica* para el nombre del autor, título del libro y colección, siempre en la misma posición y tamaño dentro de la propia portada; encima de la imagen que, bien podía ser una pintura, un dibujo o una fotografía de una escultura. El estilo tipográfico estaba claramente influenciado por Jan Tschichold, exponente de la Bauhaus y revolucionario del diseño que otorgó el nuevo aspecto de Penguin, incluyendo el logo. Las portadas de la colección de Penguin de las que se encargó Facetti se popularizaron hasta el punto de que llegaron a copar otras colecciones y establecieron las tipografías *Helvetica* y *Monotype Grottesque* (serie 215) como las más utilizadas para las portadas. Los recursos de Facetti consistían en que, en lugar de gráficos comisionados, se eligieran imágenes generalmente del período de la primera publicación del libro en cuestión y que éstas lo identificaran con su contexto histórico. El tipo permanecía centrado y en mayúsculas, pero tenía el peso normal de *Standard* o *Helvetica* y el nombre del autor estaba separado por una regla que se desangraba a izquierda y derecha. (NYBURG, Anna, *Émigrés. The Transformation of Art Publishing in Great Britain*, Londres, Phaidon, 2014; MURACA, Daniela (coord.), BALSAMO, Cinisello, *Germano Facetti. Dalla rappresentazione del Lager alla storia del XX secolo*, Torino, Silvana Editoriale, 2008, pp.159, [catálogo de la exposición «(R)esistere per immagini. Germano Facetti dalla rappresentazione del Lager alla storia del XX secolo», Museo Diffuso della Resistenza, della Deportazione, della Guerra, dei Diritti e della Libertà, Torino, 24 enero de 2008]; PIAZZA, Mario, *Germano Facetti grafica e testimonianza*, Milán, AIAP, 2008, pp.120-151.

<sup>183</sup> Si bien menos involucrado en las propias revistas que analizamos en este trabajo, Robin Fior fue un diseñador e ilustrador políticamente muy comprometido con causas libertarias y muy próximo a los círculos políticos donde aparecían publicaciones de la *New Left*.

<sup>184</sup> Desmond Jeffery (1926 – 1974) fue un tipógrafo muy próximo al grupo de Stuart Hall y el *Partisan Café*. Sus diseños tipográficos aparecen claramente visibles en el diseño alrededor del círculo londinense de la *First New Left*.

a moverse del establecimiento para que otros consumidores pudieran entrar<sup>185</sup>. The Partisan nació como oposición a esta nueva corriente de consumo y animaba a los jóvenes a tomar un café o comer algo como pretexto para debatir durante horas e impregnarse del espíritu de la *milieu*.

Los temas que se discutían en The Partisan se situaban en la misma órbita que los artículos y textos ofrecidos en *Universities and Left Review*. Principalmente, eran contenidos de «izquierdas», esto es, temas tradicionales que preocupaban a la izquierda sociológica británica y a los autores tradicionales de la misma (desde William Morris hasta Raymond Williams). La ausencia de la experiencia de la guerra, tanto de los propios fundadores de la revista como del resto de la ULR Constituency<sup>186</sup>, supuso una marca fundamental en el carácter y en la manera de afrontar la realidad política que vivían como parte de la juventud inglesa. Su posicionamiento ideológico sin duda se situaba a la izquierda del espectro político, sin embargo, ocupaban como *milieu* un espacio entre dos aguas, entre el ala izquierda del laborismo y el PCGB. Eran un grupo muy heterogéneo que provenía de muy diversas situaciones personales y que, como colectivo precisaba de una disciplina muy laxa, alejada de la férrea disciplina de partido como la que se venía practicando tradicionalmente hasta ese momento.

Las críticas al estalinismo y a la socialdemocracia fueron diques de contención que marcaron el territorio de lo que sería la New Left. En *Out of Apathy: 30 years on*<sup>187</sup> se

---

<sup>185</sup> Precisamente, este concepto rompedor con el consumismo y las dinámicas de flujo de clientela en el propio establecimiento supuso un fracaso económico desde sus inicios. The Partisan tuvo que ser rescatado económicamente por un benefactor privado, Nicolas Faith. Bamford lo señala en su tesis (BAMFORD, C., *The Early New Left in Britain (1956-1962)*, PhD proposal, Edimburgo, University of Edinburgh, 1983, p. 24).

<sup>186</sup> Llamado así al grupo de personas que conformaban no sólo el comité editorial de la revista sino a todos aquellos que se involucraron en el activismo que proponían. Se trató de una de tantas formas bajo la que se manifestó el compromiso político, colectivo y local propuesto por la revista *Universities and Left Review*. Además de ULR Constituency, posteriormente aparecerían los ULR Clubs.

<sup>187</sup> ARCHER, R. (ed.) *Out of Apathy...*

señala precisamente esto, se critica al estalinismo por haber supuesto la muerte de muchos en nombre del socialismo científico y de la socialdemocracia como una praxis de toma de decisiones a través de procesos burocráticos en lugar de democráticos. Se hacía necesario, por tanto, abrir un nuevo espacio en la política y la cultura, sobre todo en la visión más humanista del término, focalizado hacia lo que ellos denominaban «the singleness of human life».<sup>188</sup>

En cuanto al estilo de vida, Stuart Hall señala en *Out of Apathy* que «la crítica y la construcción culturales en la vida diaria tanto como en el arte son entendidas de pronto como partes intrínsecas de un proceso político extendido de definición de valores y modelado social»<sup>189</sup>. Esto quiere decir que la cultura adquiere de pronto un calado político que impregna todos los ámbitos de la vida, convirtiéndose así en un ámbito social y político que determinará el «modelado social» y «definirá valores»<sup>190</sup>. El estilo de vida se convierte en un asunto político a través de la cultura. Hall ofrece una visualización gráfica de esta explicación con el término «hip»<sup>191</sup>, un concepto que ellos mismos introdujeron en la vida diaria de las personas convirtiéndolo en un asunto cultural

---

<sup>188</sup> En cuanto a la cultura, la visión de esta proto – New Left británica, según Dworkin, pivotaba en torno a una preocupación por el estilo de vida: había dos dimensiones del culturalismo consideradas: por un lado, el rechazo del determinismo económico marxista y por otro la «forma total» de vida cultural. (en DWORKIN, D. *Cultural Marxism in Postwar Britain: History, the New Left, and the Origins of Cultural Studies*, Duke University Press, 1997, p.60.

<sup>189</sup> ARCHER, R. (ed.) *Out of Apathy...* p. 6.

<sup>190</sup> En la propia *Universities and Left Review* pusieron en práctica una forma «activista», tal vez no exenta de polémica, de crear conciencia política a través de la cultura y el consumo: anuncios de libros, revistas parecidas a la ULR y librerías donde se podía conseguir a modo de lectura complementaria aquellos libros de los que se podía leer una reseña en el número de la revista del momento. Una vez más, la generación de un entramado no sólo de lectores o de consumidores, sino de activos «militantes» del círculo joven de la *Universities and Left Review* constituía una pretensión primordial para los integrantes del consejo de redacción. Estas sugerencias y llamadas a visitar ejemplares de otras revistas o libros tenían un cariz, además de social, absolutamente de lectura crítica ya que, como se puede ver en algunos ejemplos (*Universities and Left Review*, 5, p.1) se invita a leer otros textos de expresión ideológica de corte distinto al de la propia *Universities and Left Review*.

<sup>191</sup> A través del ensayo de MAILER, Norman, *The White Negro: superficial reflections on the Hipster*. Nueva York, City Lights, 1957.

semántico, en definitiva «sustituir las barbacoas y el balón prisionero de las juventudes conservadoras y promover el fútbol, el cine, las excursiones y la orquesta Hallé»<sup>192</sup>.

La juventud marcó las pautas de ese estilo de vida (que por otra parte era el segmento social donde realmente funcionaba este modelo propuesto por la ULR Constituency):

«Ancient» opuesto a «Modern»

«Old Fashioned» opuesto a «Cool and sharp»

«Absent / sleeping» (proletariado) opuesto a «Dream boys» (Young Working Class)

Establecieron paradigmas conceptuales dicotómicos de enfrentamiento, principalmente en torno a la edad y la generación, articularon un «idioma generacional»<sup>193</sup>

Refugiados (migrantes) ——— Ingleses

Jóvenes ——— Viejos

Proletariado ——— Estudiantes

Clase obrera ——— Clase media

Con este sistema conceptual, la ULR Constituency aglutinó a la generación de la década de 1930 y la de 1950 en un lugar común de encuentro. La explicación universal de la que hablan en el número 1 de *Universities and Left Review* se hace extensiva no sólo geográficamente sino también en ámbitos sociales y poblacionales. El hecho de apostar por una transversalidad en esos ejes anteriormente señalados significaba que *Universities*

---

<sup>192</sup> Popularizaron expresiones como «dress sharply and dance coolly» (viste elegante y baila guay), ARCHER, R. (ed.) *Out of Apathy...* p. 44.

<sup>193</sup> ARCHER, R. (ed.) *Out of Apathy...* p. 44 - 45.

*and Left Review* era un fenómeno transversal que apostaba por la máxima extensión de su influencia, a través del socialismo.

«Sin la aplicación universal (esto es, también en la cultura) el socialismo está abierto a una apertura erosiva constante del dogma y el compromiso, está condenado a la muerte»<sup>194</sup>

La universalidad, transversalidad y estilo de vida que propugnaban para la sociedad también se hacía extensible en ellos mismos como revista y como *milieu*<sup>195</sup>.

Hemos dicho que *Universities and Left Review* sirvió como plataforma unificadora de todas las minorías –migrantes y judíos principalmente–, no obstante, sí que había otras minorías en la sociedad que, si bien no fueron silenciadas, sí fueron obviadas o evitadas. Hablamos sobre todos de cuestiones relacionadas con los derechos de la mujer y el aborto<sup>196</sup>, temas sobre los que Doris Lessing, muy comprometida con el colectivo desde sus inicios, no se quedó callada y abrió la crítica en torno a la ceguera de género en la izquierda de la época<sup>197</sup>. Otro colectivo «tapado» en las hojas de la revista fue el homosexual –incluso habiendo gays en la redacción y en el círculo de la ULR Constituency–. De 1957 a 1960, además, se vivió una época de surgimiento de los primeros gritos de demanda de presencia social de los gays (tales como el informe

---

<sup>194</sup> *Universities and Left Review*, vol.1, 1, Primavera 1957, Londres, p.1.

<sup>195</sup> El término *milieu* se le ha otorgado tanto al grupo fundador de *Universities and Left Review* como al de la primera New Left británica en torno a la revista *New Left Review*. Resulta muy ilustrativo ver que a los fundadores del *New Reasoner* –John Saville y E.P. y Dorothy Thompson – no se les considere, o no se hayan considerado nunca como una *milieu*. Aunque las razones nunca se han intentado dilucidar, uno puede aventurarse a decir que bien se debía a que no estaban tan expuesto a términos exógenos como era esta palabra importada del francés – algo que Stefan Collini niega–, a que dos personas no constituían un «grupo» o a que, el hecho de considerarse «dos» y no «tres» dejaba entrever unas proyecciones machistas en las que se ignoró el papel de Dorothy Thompson en la labor de construcción de *New Reasoner*.

<sup>196</sup> ARCHER, R. (ed.) *Out of Apathy...* p. 52.

<sup>197</sup> Concentraría todas estas críticas acerca de las carencias de la época en 1962, con su libro LESSING, Doris, *The Golden Notebook*, Londres, Michael Joseph ed., 1962.

*Wolfenden Report* para paliar las agresiones homófobas y la obra de teatro y posterior película *A Taste of Honey*). Hasta el número 12 de la *New Left Review* (año 1961) no se trató abiertamente el tema y se arrojó luz sobre la descriminalización / despatologización de la homosexualidad, y aún entonces, cuando se trajo a colación el asunto, se provocó agitación en los círculos del Labour Party en Yorkshire.

### 3.3.2 Una cuestión de clubs

El diagnóstico realizado por los jóvenes fundadores de la revista en Oxford agrupó bajo la categoría *ULR Constituency* a todas aquellas personas tanto estudiantes como no estudiantes que no podían definir su propia cultura como la dominante, en oposición a las élites blancas y adineradas que abundaban en la universidad. Entre estas personas se encontraban los veteranos retirados, sindicalistas del Ruskin College y estudiantes becados que solían ser extranjeros<sup>198</sup>. Estos estudiantes que no pertenecían a la vasta mayoría de jóvenes blancos adinerados solían ser migrantes, de todo tipo de razas y lugares del extinto imperio británico –tanto de la Commonwealth como de las colonias que aún formaban parte de Gran Bretaña–. Además, se agruparon otras minorías, como los judíos y los llamados «internal emigrés», es decir, los escoceses, galeses y algún inglés que no acabara de encajar en el perfil standard del estudiante de Oxford. Esta condición social de ser una minoría, común a todos esos jóvenes, sirvió para cimentar un primer paradigma en el proyecto ULR que quedó implícitamente demostrado en sus primeros

---

<sup>198</sup> Además de condicionantes que podríamos llamar «excepcionales» como raza o minoría, resulta muy interesante leer conjuntamente el público creciente en la ULR Constituency de jóvenes británicos de clase baja que accedieron a estudios superiores gracias a las becas que les permitieron entrar en las llamadas Grammar Schools (1944 Education Act) y que rompió esquemas clásicos de movilización política y abrió una nueva brecha de activismo político en un sector de la población con menos recursos. Este apunte ya lo señaló Michael Kenny en KENNY, M. (1995). *The First New...* p.45.

números, donde todos la amplia mayoría de colaboradores era extranjero o pertenecía a alguna minoría<sup>199</sup>: Isaac Deutscher, migrante polaco; Claude Bourdet, francés, formó parte de la resistencia; Konstanty Jeleński, migrante polaco; Stuart Hall, migrante jamaicano; Eric Hobsbawn, migrante húngaro y judío; Edward P. Thompson y Lindsay Anderson, provenían del Raj británico; Peter de Francia, migrante francés; Gabriel Pearson, judío; David Marquand, galés; John Mackintosh, de raíces escocesas y del Raj británico; Charles «Chuck» Taylor, francocanadiense; Raphael «Ralph» Samuel, judío; Gabriel Kolko, migrante de procedencia estadounidense y canadiense; Mervyn Jones, migrante británico en Estados Unidos; Lelio Basso, migrante italiano; Raymond Williams, Gwyn Illytd Lewis y Allan Lovell, galeses; y la lista continúa. Por supuesto todos ellos se movían en círculos de izquierda, bien Labour, bien comunistas, y a diferencia de lo que cabría pensar, esta heterogeneidad les permitió funcionar con una sinergia productora de un pensamiento mucho más adaptado a lo que la época, (y la juventud de entonces, pedía. Si bien la izquierda en Oxford estaba dividida en compartimentos estancos, todos aquellos que pertenecían al limbo tanto político como social acabaron por formar parte del colectivo de *outsiders*. La connotación de la palabra *outsider* no es igual a la que hoy en día podríamos utilizar para designar aquello que es avanzado culturalmente y apartado del consumo más generalizado, sino que en la década de 1950 era un concepto de nuevo cuño, apenas utilizado sin una connotación peyorativa y que, según Stuart Hall<sup>200</sup> agrupaba a todos aquellos obviados de la designación social.

---

<sup>199</sup> Al comienzo del número 1 de la revista se incluyó un extracto biográfico de los fundadores del proyecto y de todos los colaboradores, pero no se incluía la procedencia o condición, sino su edad como rasgo fundamental tras el nombre de cada uno. La juventud era un valor añadido que siempre se reflejó dentro del proyecto ULR. (*Universities and Left Review*, vol.1, 1, 1957, Londres, p.1.

<sup>200</sup> Stuart Hall, no obstante, también es hijo de su época y recoge esta nueva significación para el término *outsider* del prólogo de Marilyn Ferguson a WILSON, C. [1956], *The Outsider*, New York, Penguin Putnam, 1982.

Durante la época universitaria, el recién nacido grupo de *Universities and Left Review* se reunía en el Socialist Club, un local heredero del frentepopulismo de la década de 1930 y que habían conseguido por medio de la influencia de Raphael Samuel, gracias a su familia, de larga tradición comunista. El hecho significativo de este auge de reuniones y debates explica, según Stuart Hall, que se incluyera el denominativo «Universities» en el título de la revista, ya que no sólo era un fenómeno propio de la universidad de Oxford, sino que era un fenómeno que comenzaba a verse en otras universidades<sup>201</sup>. Ya en el número 2 de *Universities and Left Review* se promocionaron una serie de encuentros de debate aprovechando un tour que estaba haciendo Claude Bourdet para «lectores de provincias». Este acontecimiento provocó un encontronazo entre los dos grupos demográficos principales de la ULR Constituency: los jóvenes metropolitanos y la población más adulta regional. La forma de vestir, los gustos musicales, el estilo de vida, en definitiva, influyó en el pensamiento político y su posterior aplicación entre las filas de *Universities and Left Review*. La idea era conectar estos círculos de debate entre universidades y crear una plataforma común de exposición y debate entre las mismas. El modelo, cabría decir, nace en este punto: varios centros de debate separados, cada cual con su ecosistema político local y, uniéndolos a todos ellos, un aparato editorial de debate más amplio aglutinador de esos axiomas. Los clubs proveían al *milieu* de un espacio para el debate teórico y las páginas de la revista eran discutidas abiertamente. Esta situación era inverosímil en las reuniones del PCGB. En este sentido, la First New Left instó a implantar un intelectualismo del movimiento Labour, urgiendo a la creación de un nuevo

---

<sup>201</sup> La otra parte del título, «[&] *Left Review* hace honores a una revista de la década de 1930 y 1940 llamada así (*Left Review*) muy conocida por su crítica literaria y la apertura que mostró a los nuevos movimientos literarios de la época. El mismo Bertolt Brecht publicó en inglés por primera vez en un número de esta revista.

pacto orgánico entre las políticas de izquierda y el rol de los intelectuales y sus ideas: una forma rudimentaria del intelectual orgánico de Gramsci<sup>202</sup>.

Las condiciones personales previas de cada uno de los fundadores de *Universities and Left Review* coincidían en que eran demasiado jóvenes como para haber sufrido los horrores de la guerra y la depresión de los años 20; por eso y por el compromiso político con un espíritu progresista y de lucha social, se organizaron en torno a los seminarios de G. D. H. Cole, un profesor de la universidad de Oxford, donde tuvieron la oportunidad de discutir sobre la parálisis de la izquierda británica y «crear» una izquierda independiente. *Universities and Left Review* se nutrió de varias coincidencias y muchas casualidades llamadas a suceder: desde los propios seminarios del profesor Cole, pasando por la agrupación en el Socialist Club, los primeros integrantes de este grupo participaron en el *Clarion*, el «Oxford Labour Club Magazine», una pequeña publicación interna de la ciudad, donde participaron como colaboradores, e incluso llegaron a vivir juntos en el Ruskin College de Oxford. La revista practicó un activismo muy dinámico y ambicioso, con la intención de penetrar hasta todos los estratos de la sociedad, sin importar sus estudios u ocupación. En las marchas de Aldermaston (1958)<sup>203</sup> comenzó a fraguarse la idea de crear el London Schools Left Club dirigido a gente aún más joven que los universitarios, es decir, a los adolescentes de las clases populares. Evidentemente, las dinámicas de estos clubs eran distintas a los de la ULR Constituency: escuelas de verano,

---

<sup>202</sup> Esta conclusión del proto-intelectual orgánico de Gramsci es sostenida por Michael Kenny en KENNY, M. *The First New...* p.22.

<sup>203</sup> Estas marchas fueron demostraciones políticas que tuvieron lugar entre finales de la década de 1950 y 1960. Se llaman así porque el recorrido que seguían partía del Establecimiento de Armamento Atómico en Berkshire (Aldermaston) hasta Londres, cerca de 83km de distancia. Estas marchas atrajeron la atención de miles de personas, sobre todo jóvenes, que se oponían a la energía nuclear y a los peligros que consideraban para la sociedad y las generaciones futuras. Entre los movimientos políticos más importantes de la época se encuentra el Campaign for Nuclear Disarmament (CND) que acabaría por atraer a muchos de los jóvenes cercanos a los grupos movilizados por la First New Left.

charlas, actividades y un pequeño periódico titulado *Perspective* que duró dos números. La figura 1 muestra cómo una coyuntura – acontecimiento político totalmente revulsivo (1956) transformó un sistema comunicativo estudiantil en un aparato comunicativo divulgador y de debate a nivel nacional. Principalmente afectó a las temáticas y a la selección de textos, pero también a los contribuidores de cada número. La tendencia siempre fue creciente desde el nacimiento de *Universities and Left Review* hasta la fusión con *New Reasoner* y el posterior nacimiento de *New Left Review*.

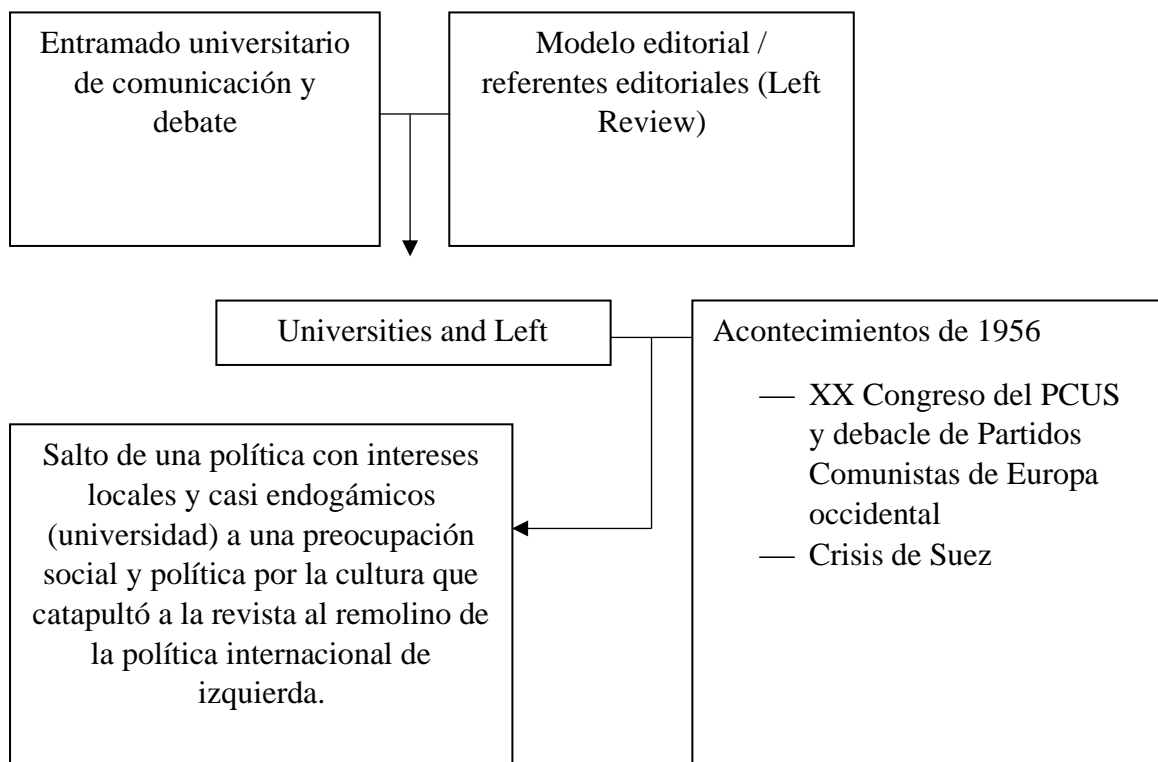


Fig.1. Formación teórica ULR: exposición de los diferentes acontecimientos y circunstancias que llevaron a la *Universities and Left Review* de un modelo universitario a un aparato editorial de carácter nacional.

La cohesión grupal de la ULR Constituency no fue algo aleatorio y espontáneo, sino que se fijaron una serie de normas y estructuras a través de una «constitución»<sup>204</sup>:

#### «ULR Club – Constitución propuesta

1. El nombre del Club deberá ser el de *Universities and Left Review Club*.
2. La membresía estará abierta a toda persona que pague una suscripción anual fijada por el comité del club y en general a toda persona con ánimo de apoyar al club en sus tareas.
3. Objetivos e intenciones
  - a. Desarrollar y denominar la teoría socialista y la investigación como se expresa en la revista *Universities and Left Review*.
  - b. Incentivar las discusiones libres y los cuestionamientos de cualquier tema relacionado con el socialismo, en materia de reuniones, publicaciones e investigaciones.
  - c. Tomar partido en el apoyo al socialismo y deberá ser de unánime apoyo de todos los miembros del club, tal y como se exprese en el Annual General Meeting (AGM) o en el comité del club.
4. Comité del club
  - a. La autoridad final será delegada al comité del club.
  - b. El comité del club es el único órgano de creación de decisiones políticas en el club.
  - c. El comité es responsable de:
    - i. La organización de los encuentros públicos del club.
    - ii. El planteamiento de los grupos de estudio.
    - iii. La toma de decisiones en cuanto a acción política fuera de las actividades específicas del club.
    - iv. Gastos asumidos por el club.
  - d. El club deberá constituirse el 1 de Julio y deberá ser reconstituido anualmente en esa misma fecha.
  - e. (...)
  - f. La cantidad de miembros del comité del club no deberá exceder de 30 personas.
  - g. Los miembros el club deberán ser elegidos por el comité del club cada año. Por un período de dos años y deberá ser elegible para su reelección posterior.

---

<sup>204</sup> La inclusión íntegra de la constitución me parece relevante ya que, hasta este punto, no he encontrado investigación alguna en la que se recoja este espíritu institucional dentro de la organización de los clubs y la seriedad con la que veían cada vez más cerca una supraestructura de red de ciudades. Si desde luego algo caracteriza a esta constitución de los ULR Clubs es desde luego la puesta en común y el filtro continuado de las mociones y la aprobación/denegación de las mociones en común asamblea y democracia directa. Esta constitución se encuentra en los archivos del Bishopsgate Institute de Londres (Universities and Left Review Club [ULRC] “Partisan Coffee House”: Correspondence, board minutes, financial statements, 1959-61, RS1/106).

- h. Un número no superior a 10 miembros del club podrán ser cooptados por el comité y deberán servir al club hasta que el comité sea reconstituido. De la misma manera, ese grupo podrá ser reelegible para ese mismo cometido.
- i. El secretariado deberá dar noticia de las elecciones y del resultado de éstas en el encuentro de la AGM y de las elecciones del club antes del 30 de abril a todos los miembros.
- j. Las nominaciones, todas ellas propuestas y secundadas por al menos 5 miembros del comité del club deberán ser entregadas al secretariado antes del 17 de mayo. Cada nominación deberá estar acompañada por una declaración de que el nominado tiene intención de servir al club en caso de ser elegido.
- k. Si más de 10 miembros del club son nominados, entonces deberán celebrarse elecciones. Un oficial y diez escrutadores deberán ser convocados a la AGM y el oficial deberá inmediatamente enviar prueba de las papeletas a todos los miembros.
- l. Las papeletas de voto deberán ser devueltas al oficial antes del 20 de junio y deberá contar los votos y declarar el resultado a todos los miembros presentes en la asamblea a finales de junio.
- m. En caso de existir una vacante casual, ésta deberá ser cubierta por algún miembro del comité mediante decisión mayoritaria de los miembros del club. Los miembros elegidos deberán servir hasta finales del período apropiado para cubrir la vacante.
- n. Si menos de 10 miembros son nominados al comité del club, los nominados deberán ser declarados electos ante la AGM y una nominación posterior deberá ser convocada desde las bases del encuentro; éstas deberán votar y las vacantes deberán ser cubiertas por los elegidos. Estos deberán ser elegidos mediante voto secreto, los escrutadores deberán ser elegidos por los miembros del club para coordinar todas estas acciones.
- o. Los miembros del club deberán asistir a las reuniones del comité del club salvo si el comité decide reunirse en Cámara.
- p. Para todas las propuestas mencionadas hasta este punto, se considera miembro del club aquel/aquella que tiene una suscripción en los 12 meses inmediatamente anteriores al 30 de abril.

5. Oficiales

- a. Los oficiales del club deberán ser:
  - i. Presidente
  - ii. Vicepresidente
  - iii. Tesorero
  - iv. Dos secretarios/as
- b. Los oficiales deberán ser convocados anualmente por el comité del club en su primera reunión.
- c. En caso de una vacante casual el comité del club deberá ser convocado para la vacante de entre los miembros del comité del club en la siguiente reunión después de que la vacante sea modificada.

- d. En caso de emergencia, los oficiales deberán tomar la iniciativa en virtud del club de las decisiones previamente tomadas y reportarlas en la siguiente reunión del comité del club.
6. Subcomités
- a. Los subcomités deberán ser convocados por el comité del club y deberán contar con el beneplácito de los comités del club y miembros cooptados del club, siempre provistos de la mayoría del subcomité, constituido por miembros del club.
  - b. Los subcomités deberán convocar a sus propios presidente y secretario/a
  - c. Un subcomité ejecutivo deberá ser convocado para gestionar la administración rutinaria del club. Deberá consistir en la reunión de los oficiales y no más de 3 miembros del comité del club. No deberá tener poder para cooptar.
  - d. Los subcomités deberán reportar regularmente al comité del club.
7. Encuentro de miembros
- a. Las reuniones de los miembros del club deben realizarse al menos nueve veces al año
  - b. La agenda debe ser organizada por el comité del club, pero todos los miembros deben tener el derecho a proponer asuntos para su inclusión en la agenda.
  - c. Las reuniones deben tener el derecho a pasar resoluciones que serán consideradas en las siguientes reuniones del comité del club. Cualquier acción tomada en las resoluciones deberá ser reportada a los miembros durante la siguiente reunión.
8. Annual General Meetings
- a. La AGM deberá celebrarse durante las dos últimas semanas de mayo
  - b. El comité del club debe adjuntar un informe del trabajo del club para ser considerado en la AGM
  - c. Los miembros deben adjuntar mociones antes del 10 de abril para su discusión en la AGM y ahí, si se aprueba, tendrá el estatus de instrucción para el siguiente comité del club.
9. Quorum
- a. Un quorum válido para el comité del club debe contar al menos con un tercio del vigente comité.
  - b. Los quórum para el subcomité ejecutivo deben tener cuatro miembros de los cuales al menos dos deben ser oficiales.
  - c. El quorum para celebrar reuniones debe ser de al menos cuarenta integrantes.
  - d. Los quórum en la AGM deben ser de al menos cuarenta integrantes.
  - e. Si el quorum no se ha obtenido en una hora durante el tiempo establecido, la reunión deberá ser cancelada.
10. Cuaderno de minutos y agenda
- a. Los cuadernos de minutos del comité del club y la ejecución del subcomité deben prepararse y ponerse en circulación a propuesta del cuaderno de minutos de la siguiente reunión, al menos dos días antes de la siguiente reunión.

- b. La agenda del comité del club deberá ser:
    - i. Disculpas y ausencias
    - ii. Resumen de reuniones anteriores
    - iii. Asuntos relevantes y actuales que no figuren en la agenda
    - iv. Informe del subcomité ejecutivo
    - v. Informe financiero
    - vi. Cuestiones principales
    - vii. Agenda y fecha para la siguiente reunión
  - c. La agenda de las reuniones de miembros deberá estar disponible en las reuniones desde diez minutos antes de la reunión. Un programa de las reuniones de los miembros deberá circular entre los miembros.
11. Cambio en la constitución
- a. La constitución sólo podrá ser cambiada cuando dos tercios de la AGM aprueben la moción. Dicho cambio deberá ser notificado a los secretarios antes del 18 de abril».

El éxito del primer llamamiento a lectores vino de la mano de la conferencia organizada en la que habló Isaac Deutscher; la prepararon en el Royal Albert Hall, al estilo íntimo berlinés de la década de 1930 (mesas dispersas por la sala, muchas sillas y todo ello dispuesto en dirección a un escenario o palestra donde ocurrirá aquello que congregará a tanta gente). Para cuando Hall y los demás organizadores llegaron al hotel en cuestión y atender a la charla, cuenta Hall que vieron a 700 personas intentando entrar para asistir a la conferencia y que Suzy Beghiat (la figura líder en el New Left Club de Londres) había puesto precio a la entrada cuyo beneficio se destinaría íntegramente al recién nacido grupo de *Universities and Left Review*. A partir de este momento, las reuniones semanales de la ULR Constituency atrajeron entre 300 y 400 personas de todo el espectro de la izquierda británica. Como consecuencia, trasladaron la sede del club al Partisan Café en Carlisle Street e incluso se abrieron nuevos cafés de reunión porque el propio Partisan se quedaba pequeño para acoger a todos los interesados. Los clubs eran especialmente fuertes en sociedades nacientes, es decir, en escenarios de clase recomponiéndose en la posguerra británica. El contacto con estos colectivos, dieron acceso privilegiado a la New Left a

136

segmentos políticos activos en proceso de mayor cambio social y con intereses contradictorios entre sí. Su objetivo, en suma, era el de constituir una intervención en la vida política británica y desarrollar unas prácticas políticas autogestionadas y participativas que reconfigurarían el socialismo en sí mismo.

Con la aparición de los clubs, empezaron a nacer dentro de las Constituciones proclamaciones de independencia de toda secta o grupo político existente y, sin embargo, involucraron a las personas en un compromiso político: para ello, necesitaron periódicos, revistas, más clubs, contactos, discusiones y propaganda que articularan editorialmente esta *milieu* naciente. La crítica la pone el mismo Hall, décadas después, diciendo que:

«Esta posición puede parecer nave y ha sido tildada de “utópica” y “populista” desde entonces. Pero fue populista en el sentido “Narodnik” de “ir hacia el pueblo” y en términos de los que ellos/nosotros podemos llegar a ser, más que en el sentido thatcherista de manipular el consentimiento popular a través de llamados cínicos de lo que se le dice a la gente que debería desear por su bien. Teníamos una noción instintiva, si no bien formulada, de que el proyecto socialista debía estar enraizado en el “aquí y ahora”, conectado con la experiencia vivida: con lo que habíamos aprendido hasta aquel entonces a llamar lo “nacional popular”.<sup>205</sup>

---

<sup>205</sup> HALL, Stuart, “Life and Times of the First New Left”, en ARCHER, R. (ed.) *Out of Apathy: Voices of ...* pp.11-38.

### 3.3.3 Una cuestión temática

Para este trabajo me parece muy relevante traer a colación, categoriza y expresar de manera desarrollada las distintas temáticas en las que se agruparon las publicaciones de *Universities and Left Review*. Siendo ésta la revista más innovadora, las líneas temáticas más recurrentes en toda la trayectoria de *Universities and Left Review* reflejan las idiosincrasias de las biografías de cada autor —de los cuatro fundadores— y las necesidades políticas del momento, así como las circunstancias sociales que en uno y otro sentido producen determinadas expresiones culturales. Así, los paradigmas más recurrentes fueron:

- *Socialism & Intellectuals*: escritos surgidos a partir de sus propias posiciones como recién graduados. Estas producciones de textos estaban altamente influenciadas por los corpus teóricos que habían estado recibiendo en la universidad.
- Política exterior: los análisis vertidos en este compendio de textos parten desde un núcleo común, formado desde sus posiciones ideológicas tras 1956 y los acontecimientos ocurridos en ese año, analizados más ampliamente en este trabajo.
- Cuestiones de raza: la proveniencia de los conformantes del grupo de la First New Left sin duda provenían de discriminación por sus procedencias; les convertían en sujetos racializados y miembros de minorías étnicas dentro de la sociedad inglesa.
- Urbanismo y planificación urbana: las políticas de alojamiento obrero y sus explicaciones políticas constituían el eje vertebrador de los debates en torno a clase y distribución de la riqueza en el ámbito local de diversos puntos del Reino Unido.

- Educación, escolarización y jóvenes: la vasta mayoría de los lectores de las revistas eran jóvenes y, precisamente, eran los ámbitos escolares y educativos los que más les afectaban directamente.
- Literatura, arte, cine y televisión: si bien como decíamos más arriba la escolarización y la educación eran los temas que más directamente afectaban al potencial lector de las revistas, los campos de consumo cultural de los mismos en su tiempo libre constituyeron un campo igualmente clave para su desarrollo en artículos a través de sus referentes de crítica cultural de *Left Review*.

Entendían la polemización de la cultura mediante la expresión de ésta en formas de consumo<sup>206</sup> y a su vez, las entendían como reformuladores del capitalismo y clase<sup>207</sup>. Como colectivo «intelectual» apoyaban el incremento del número de científicos y técnicos en las universidades para curar el vacío entre las disciplinas de letras y ciencias. Sin duda, uno de los rasgos que los caracterizaba y diferenciaba de otros colectivos en el clima intelectual en el que reinaba la filosofía analítica, era su defensa de la fenomenología como modelo de entendimiento de la realidad<sup>208</sup>. A continuación, entraremos más en detalle a desarrollar de qué manera *Universities and Left Review* atendió a las áreas temáticas que acabamos de localizar en esta publicación y que hemos enumerado con anterioridad.

---

<sup>206</sup> Por ejemplo, el término marxiano se utilizó recurrentemente en casi todos los números de la revista para dirimir qué objetos de consumo eran propios de «verdaderas» o «falsas» necesidades.

<sup>207</sup> En el número 2 de la *Universities and Left Review*, publicaron un obituario de Wyndham Lewis (Ayrton, Michael, «Obsequy with teeth» en *Universities and Left Review*, vol.1, n°2, 1957, Oxford, p.44) y quisieron hacer uno de Ezra Pound; defendían el arte abstracto, se rodeaban de cartelera modernista y frases de Braque. Además, tomaron parte en el juicio por obscenidad a la obra de D.H. Lawrence *Lady Chatterley's Lover* mediante la promoción y venta activa de los ejemplares de Penguin (que en un futuro les aseguraría colaboraciones editoriales muy jugosas).

<sup>208</sup> Se admite abiertamente en el suplemento «The Insiders» que se ofreció en el número 3 de la revista. «The Insiders», *Universities and Left Review*, 3, Londres, 1958, pp.61-64.

**Socialism and Intellectuals**<sup>209</sup>: El principal soporte argumentativo para explicar la razón de ser de esta categoría es la cantidad de artículos provenientes de intelectuales afines a la ULR Constituency y a los intelectuales en potencia que eran ellos mismos. La publicación de estos artículos se explica a través de una necesidad de un manifiesto continuado de la existencia de la Constituency, del análisis de la izquierda europea tras 1956 y del papel que ellos mismos, como colectivo, deberían ocupar dentro de la misma. Para exponer estos principios, *Universities and Left Review* articulaba tres paradigmas:

- La explicación y justificación constante del lugar de la New Left en el espectro de las izquierdas, sobre todo en relación con el PCGB y el Labour Party.
- La explicación del papel del intelectual como referente —o no— cultural e ideológico tras la Segunda Guerra Mundial.
- La elaboración de un manifiesto continuado acerca de qué dirección tomar tras 1956.

**Política exterior**<sup>210</sup>: el tratamiento de temas en torno a la situación política a nivel mundial vino propiciada directamente por la situación de Hungría y los acontecimientos

---

<sup>209</sup> Los artículos más relevantes a este respect serían los de: THOMPSON, E.P., «Socialism & the Intellectual», *Universities and Left Review*, vol.1, 1, 1957, Oxford; TAYLOR, Charles, «Can political philosophy be neutral», *Universities and Left Review*, vol.1, 1, Primavera 1957, Oxford; JONES, Mervyn (et alii.), «Socialism & the Intellectual», *Universities and Left Review*, 2, Verano 1957, Oxford; WILLIAMS, Raymond, «The Social thinking of DH Lawrence», *Universities and Left Review*, 4, Verano 1958, Londres; WHANNEL, Paddy, «Mr Osborne and an Indifferent Society», *Universities and Left Review*, 5, Otoño 1958, Londres.

<sup>210</sup> Sin duda DEUTSCHER, Isaac, «Russia in Transition», *Universities and Left Review*, vol.1, 1, Primavera 1957, Oxford; y BOURDET, Claude, «The French Left: Long-run trends», *Universities and Left Review*, vol.1, 1, Primavera 1957, Oxford constituyeron un precedente innegable para una producción muy prolífica que comenzaría con JELENSKI, K.A., «Destalinization and European serenity», *Universities and Left Review*, vol.1, 1, Primavera 1957, Oxford; Editorial, «Hungary, H-Bomb, Germany and Algeria», *Universities and Left Review*, 2, Verano 1957, Oxford; STRACHEY, John, «The German Tragedy», *Universities and Left Review*, 3, Otoño 1957, Londres; FEJTO, François, «Hungary and Socialism», *Universities and Left Review*, 3, Otoño 1957, Londres; HASAN, M.S., «Middle East Nationalism», *Universities and Left Review*, 3, Otoño 1957, Londres; KULLMAN, Michael, «Russia alive», *Universities and Left Review*, 3, Otoño 1957, Londres; WOLF, Ian, «Amerika, Wach Auch!», *Universities and Left Review*, 3, Otoño 1957, Londres.

ocurridos en Suez. De esta manera, dos acontecimientos marcan, no sólo un punto de inflexión sino todo un paradigma de pensamiento y obra colectiva. Desde la demarcación de lugares de lucha contra el imperialismo –Crisis de Suez– hasta la crítica a la malinterpretación de lo que debía ser el comunismo –Hungría y la invasión soviética–.

**Cuestiones de raza y discriminación<sup>211</sup>:** es muy interesante observar los flujos migratorios de la época, los cuales veremos incrementar brutalmente entre 1951 y 1960 y que constituyen un tema tocante a muchos de los conformantes del consejo editorial de la revista por sus respectivas proveniencias. Desde la vocación social y antirracista del consejo editorial, está claro que el interés debía focalizarse en la situación del asentamiento de estos migrantes –en su inmensa mayoría de otras razas que no eran la blanca– y el trato que recibían durante el período de integración en la sociedad inglesa. La ULR Constituency participó activamente en los disturbios de Notting Hill, dando cobijo a los migrantes que estaban siendo extorsionados por sus caseros; no obstante, dentro del perfil de lector potencial de la revista no estaban estos migrantes. De esta manera, a pesar de la gran implicación social y activista del grupo, no hay una gran representación publicacional al respecto.

---

*Review*, 3, Otoño 1957, Londres. Editorial, «France: the authoritarianism of the Fifties», *Universities and Left Review*, 4, Verano 1958, Londres; Thompson, E.P., «NATO, Neutralism and Survival», *Universities and Left Review*, 4, Verano 1958, Londres.; CRUICKSHANK, Gordon, «Poland between two camps», *Universities and Left Review*, 4, Verano 1958, Londres; REX, John, «Labour's task in Central Africa», *Universities and Left Review*, 6, Primavera 1959, Londres; MAN, Gordon, «Proscript in Cyprus», *Universities and Left Review*, 6, Primavera 1959, Londres; WALCOTT, Derek, «A Far Cry from Africa», *Universities and Left Review*, 7, Verano 1959, Londres; WILKIE, Roy, «China shakes the world again», *Universities and Left Review*, 7, Verano 1959, Londres.

<sup>211</sup> A este respect caben destacar: SAMUEL, Raphael y TAYLOR, Charles, «A Left note», *Universities and Left Review*, 2, Verano 1957, Oxford; JENKINS, Jean, «In Black and White», *Universities and Left Review*, 3, Otoño 1957, Londres.

**Urbanismo y planificación urbana**<sup>212</sup> Aunque todos o casi todos los textos publicados en los siete números de *Universities and Left Review* podrían ser catalogados como generadores de conciencia de clase, algunos de ellos interpelan directamente a aquellos colectivos que aparecen descritos en los artículos<sup>213</sup>. Tras la Segunda Guerra Mundial, las ciudades tuvieron que ser reconstruidas tras los bombardeos alemanes –principalmente aquellas situadas en el sureste de Inglaterra– y con ellas los barrios obreros. Estas últimas reconstrucciones no sólo debían destinarse a la clase obrera inglesa superviviente al Blitz, sino que también fueron focos receptores de población recién llegada durante las oleadas migratorias de posguerra, por ser las zonas más asequibles para la gente recién llegada y sin recursos. Explicar las políticas de alojamiento obrero, la morfología, la disposición y la ubicación de estos barrios y alojamientos provisionales arroja luz sobre un viejo estigma social sobre los obreros y las comunidades más empobrecidas del país. Frente a esta aparente urbanización, la ULR Constituency, así como el aparato editorial de *Universities and Left Review* da respuestas útiles para crear conciencia de clase<sup>214</sup> entre sus lectores. En este sentido, aparecen otras dos categorías de

---

<sup>212</sup> Artículos sobre urbanismo y planificación urbana: SHANKLAND, Graeme, «The Crisis in town planning», *Universities and Left Review*, vol.1, 1, Primavera 1957, Oxford; JONES, Gregory, «Housing the city dweller», *Universities and Left Review*, vol.1, 1, Primavera 1957, Oxford; Editorial, «The Crisis in Town planning», *Universities and Left Review*, 2, Verano 1957, Oxford; REDFERN, Gordon, «The Real Outrage», *Universities and Left Review*, 5, Otoño 1958, Londres; TAYLOR, Charles, «Alienation and community», *Universities and Left Review*, 5, Otoño 1958, Londres; HARLOW, Jon, «One New Town», *Universities and Left Review*, 5, Otoño 1958, Londres; HASE, Janet, «Impressions of Two New Towns», *Universities and Left Review*, 5, Otoño 1958, Londres.

<sup>214</sup> Sobre «conciencia de clase», la industria y la clase obrera británica, destacan los siguientes artículos: JEFFERIES, Margot, «Health and Social Class», *Universities and Left Review*, 2, Verano 1957, Oxford; WILLIAMS, Raymond, «Working Class Culture», *Universities and Left Review*, 2, Verano 1957, Oxford; DIXON, John y LUBIN, Sidney, «Schools, Class, Society», *Universities and Left Review*, 2, Verano 1957, Oxford; HALL, Stuart, «A Sense of Classlessness», *Universities and Left Review*, 5, Otoño 1958, Londres; SAMUEL, Raphael, «Class and Classlessness», *Universities and Left Review*, 5, Otoño 1958, Londres; THOMPSON, E.P., «Commitment in Politics», *Universities and Left Review*, 6, Primavera 1959, Londres; JENKINS, Claire, «Anatomy of a strike», *Universities and Left Review*, 6, Primavera 1959, Londres; HALL, Stuart, «The Big Swipe», *Universities and Left Review*, 7, Verano 1959, Londres; SAMUEL, Raphael, «The Boss as Hero», *Universities and Left Review*, 7, Verano 1959, Londres; HAMPTON, William, «Dispute in Print», *Universities and Left Review*, 7, Verano 1959, Londres.

«conciencia de clase» en tanto que «teoría» y relación con el ámbito industrial, principal ocupación del obrero británico de posguerra.

**Educación, escolarización y jóvenes**<sup>215</sup>: ya que la media de edad de los editores de *Universities and Left Review* era de 24 años, la juventud y los temas orientados a ella eran recurrentes y que además les preocupaba como componentes de una generación de posguerra que no había vivido la Segunda Guerra Mundial. Sus preocupaciones eran distintas a las de sus mayores, radicalmente opuestas en cuanto a temáticas, normas sociales o pensamiento político. En su misión «concienciadora» o simplemente divulgativa, se hacía necesaria la creación de un gusto en los jóvenes lectores de *Universities and Left Review*. No sólo en temas de «leisure» (diversión) sino también en el análisis de la (nueva) sociedad y la cultura que les rodeaba con un fin generador de conciencia de clase. Desde el análisis crítico y literario del movimiento *Angry Young Men*, hasta la demografía de Gran Bretaña, pasando por las políticas educacionales y su grado de efectividad entre la juventud. La revista apelaba a un público de reciente cuño; Lin Chun habla en este sentido de los «Angry Movements», el «Middle Class Radicalism», es decir, movimientos no tradicionales de protesta intelectual y política nacidos del aburrimiento, la desilusión y el sentimiento de derrota durante los gobiernos de Churchill y Eden. Los Angry Young Men abrieron un nicho y un lugar para que se

---

<sup>215</sup> Entre los artículos más destacables en este sentido tenemos: MCKINTOSH, John, «The Scottish University», *Universities and Left Review*, vol.1, 1, Primavera 1957, Oxford; ARMSTRONG, Michael, «Schools, Class, Society», *Universities and Left Review*, vol.1, 1, Primavera 1957, Oxford; LOVELL, Alan, «Scholarship Boy», *Universities and Left Review*, 2, Verano 1957, Oxford; DIXON, John, «Schools, Class, Society», *Universities and Left Review*, 2, Verano 1957, Oxford; KULLMAN, Michael, «The Anti Culture Born of Despair», *Universities and Left Review*, 4, Verano 1958, Londres; ALLCORN, Derek, «The Unnoticed Generation», *Universities and Left Review*, 4, Verano 1958, Londres; SIGAL, Clancy, «Nihilism's organizational Man», *Universities and Left Review*, 4, Verano 1958, Londres; JACKSON, Brian, «Report from a country school», *Universities and Left Review*, 5, Otoño 1958, Londres; BIRNBAUM, Norman, «Social Constraints and Academic Freedom», *Universities and Left Review*, 5, Otoño 1958, Londres; MARTIN, Graham, «A Look Back at Osborne», *Universities and Left Review*, 7, Verano 1959, Londres.

insertara la New Left: entre el radicalismo agotado del Labour y el PCGB y la desilusión<sup>216</sup> y desazón cínica de estos jóvenes, podría insertarse un grupo de pensamiento renovador de las políticas de izquierda, pero con un nuevo cuño y con un marcado aire juvenil.<sup>217</sup>

**Cultura, literatura y arte:** Obviamente, y casi como carga principal en los sectores contenidos de la *Universities and Left Review* aparecen los temas de arte, de literatura y cultura en general –incluyendo en este concepto la televisión, el cine o el diseño, evitados hasta ese momento en esta categorización–.<sup>218</sup> Por orden de volumen, la literatura es el más abundante –Stuart Hall realizaba su proyecto final de carrera en ese momento– y sin duda la influencia de Raymond Williams estaba relacionada con este hecho. El tratamiento de todos estos temas vino condicionado por la «utilidad» que le adjudicaban a cada género y su relación con el consumidor al que lo ligaban. De esta manera, la literatura analizada trata temas más sesudos, o tradicionales, ligados a un ámbito académico –político, influenciado y condicionado por la formación académica del comité editorial. Por otra parte, las artes plásticas, la música y el cine tiene un cariz más social –político y de carácter reivindicativo de lo joven y rompedor. El consumo de ambos nichos de mercado, ofrecen un retrato de cuál era el público que recibían o aquel al que ellos

---

<sup>216</sup> Sin duda, uno de los empujes más importantes para que la *Universities and Left Review* tuviera tan en cuenta a los jóvenes y su desencanto –más allá de su propia condición de jóvenes– fue la publicación previa a su existencia de temas ya relacionados con el desencanto político que ligeramente relacionaban con los sectores más jóvenes de la sociedad; hablamos principalmente de dos ensayos colectivos: *Declaration*, editado por Tom Maschler y publicado en MacGibbon & Kee en 1957 y *Conviction* editado por Norman McKenzie en 1958. En *Declaration* contribuyeron autores como W. Lindsay Anderson, Kenneth Tynan, Stuart Holroyd, John Osborne, Doris Lessing, Colin Wilson, Bill Hopkins y John Wain. En el índice de *Conviction*, aparecen los nombres de W. Peter Shore, B. Abel-Smith, Raymond Williams, Peter Townsend, Richard Hoggart, Nigel Calder, Hugh Tomas, Peter Marris, Mervyn Jones, Paul Johnson e Iris Murdoch. Muchos de estos autores participarían activamente en la revista en los años inmediatamente posteriores.

<sup>217</sup> Estos rasgos provienen de un análisis casi de consumo de Lin Chun acerca de los primeros años de la New Left Review. Chun, L. *The British New...* p. 7.

<sup>218</sup> En este apartado no se ha pormenorizado con minuciosidad cada uno de los textos publicados relacionados con cultura, literatura y arte pues, la ambigüedad con que estos términos pueden aportar valor añadido a otros temas tangenciales harían demasiado vasta esta nota al pie.

como revista querían llegar. Además, el entendimiento de la cultura por parte de esta revista venía influenciada claramente por Raymond Williams, quien, como afirma Gutmaro Gómez Bravo en su artículo «La Historia Social Británica: Memoria de una contribución colectiva»:

«[...] Williams no dudaba en distinguir entre diferentes actitudes de clase (dentro y fuera del trabajo, en casa, en el pub) y lo que tradicionalmente se había definido como conciencia de clase. Pronto se dedicó a rastrear los orígenes, y sus nexos más fuertes, de la clase obrera británica, y al hilo de un corporativismo netamente defensivo, comenzó a describir sus instituciones propias».<sup>219</sup>

Precisamente, esta categorización de lo que *Universities and Left Review* ofrecía como «cultura» resulta un poco arriesgado, y al mismo tiempo muy interesante: abrir actitudes de clase dentro de espacios no tradicionales. Otro ejemplo práctico sería el hecho de que incluyeran los anuncios que ofrecían entre sus páginas; se ofrecían quedadas sobre educación sexual –algo muy innovador e incluso rozando el límite de lo legal en la época–, reproducción de películas, librerías o revistas que podían gustarles a los lectores. De esta manera, con la organización de encuentros y quedadas, cuidaban la presencia física de los actores, el encuentro y la creación de la red comunicacional de la siempre creciente ULR Constituency.

---

<sup>219</sup> GÓMEZ BRAVO, Gutmaro, «La Historia Social Británica: Memoria de una contribución colectiva», *Historia y Comunicación Social*, 2003, 8, pp.119-137.

**uir club weekly discussion meetings**  
 SIMPSON'S HOTEL, MONMOUTH STREET, WC2

the mass media • Richard Higgens, John Berger, Harold Reiss  
 the managerial revolution • Peter Shure, Clive Juddes  
 the Jewish question • Hyman Levy  
 the New Testament — writing and responsibility • Lindsay Anderson  
 race, sexuality and survival • E. P. Thompson  
 trials in Africa • Peter Wardley, Derek Leeming  
 beyond "Blackface" • Norman MacKenzie  
 the mass persecutions • Raymond Williams, R. H. S. Crossman  
 workers' control • John Hughes, Brian Selham  
 Britain and the nuclear nightmare • Stuart Hall  
 the Britain • Philip Toynbee, Michael Foss, Wal Handogyan  
 where we live • John Abul-Khalid  
 theatre and social class • Kenneth Tynan, Christopher Lasch  
 sex and morality • Kingsley Martin  
 what is happening to London • Peter Wilson

**london schools' left club**  
 A CLUB FOR BY SCHOOL STUDENTS FOR SCHOOL STUDENTS

what is socialism? • Michael Foot  
 sex education revisited? • Ruedi Buesi  
 the future of British schools • Ann Swingle and Louis Watt  
 France in crisis • David Stone, Pierre Bérès *de plus en plus*  
 Africa • Derek Leeming  
 the book • Rose Levy  
 socialism—the revolution that never happened • Norman Blackburn  
 art and society • John Berger

**universities and left review club**

**spring series 1958**

**uir education group**  
 education and class—a series of 3 discussions  
 education and the school curriculum—a series of 3 discussions

**uir history group**  
 communism in history • E. P. Thompson  
 change in the present reformer • Norman Blackburn

**uir international forum**  
 France in crisis • K. S. Karol of L'Express  
 Yugoslavia today • Gunderlach of Berne and Victor Zeman of Manchester Guardian  
 the Indonesian scene • Andrew Roth of Times-Observer  
 central African federation • Hastings N. Banda, Nyasaland People's Congress  
 de Gaulle over Brazil • James Cameron of News Chronicle  
 the future of Algeria • Messaoud of FLN  
 depression in America • Eschag of UN

**universities and left review club 7 carlisle street soho square w1 regent 7469**  
 Chairman: Ralph Samuel • Secretary: Michael Sagal • Treasurer: Bernard Charles

Fig. 2.

here The contributors are each particularly well equipped to give specific illustrations of what I have called the triviality and decays of our cultural life. Tynan has, by some miracle, almost completely exercised we generate or stifle at their way into our words and our actions and alter their character. The public and the personal life are deeply interrelated, and we must learn to comprehend them as a totality. That is

**SEX PERFECTION [18s.]**  
 A NEW APPROACH TO THE SEX LIFE OF MANKIND  
 RUDOLF VON URBAN, M.D.  
 Foreword by Kenneth Walker, F.R.C.S.  
 In this, his master-work, Dr. Urban presents his evidence for what may well prove to be one of the most valuable scientific discoveries of all time. The author was the youngest of Freud's original group.  
 178 Great Portland Street, W.1

**RIDER LONDON**

Fig. 3.

**the New Reasoner**  
 edited by E. P. Thompson & John Saville

In the *New Reasoner* you will find not only discussion material and extended theoretical analysis but creative writing—short stories, new verse and reports. A future new feature will be the "Reasoner Folio"—drawings and paintings by contemporary artists from Britain and abroad. The Autumn number (selling fast) contains 150 pages, includes a story by Denis Lewing, drawings of South Africa by Paul Hoogstraal, verse by Nazim Hikmet, Randall Swingle and Christopher Logan. There is much more, including Charles Taylor's *Marxism and Humanism* and John Hughes's *Short Nationalism and Political Power*. The Winter number includes the controversial Soviet short story *The Lottery* by Yulian, John Saville on *The Welfare State*, Randall Swingle on *William Blake (Illustrated)*, Peter Worsley on *Schubert and the Liberal Conscience*, Kenneth Muir on *The Young Marx*, E. P. Thompson on *Priorities and the Tory Historians*. Each issue contains 150 pages.

supplied  copies of the *New Reasoner* for me each quarter 15 yearly 4s single copies

Name \_\_\_\_\_

Address \_\_\_\_\_

Send to your newspaper/bookshop or post direct to The Editors, **Hollybank Whitegate Halifax Yorkshire**

64

Fig. 4.

Fig. 2. Anuncio Universities and Left Review La llamada a los lectores a encontrarse y debatir en persona se realizaba principalmente mediante la propia revista como catalizador de eventos, llamadas, anuncios etc. Al final, todo lo que se publicaba en la revista formaba parte de un proyecto mucho mayor de organización y creación de redes de conexión

Fig. 3. Uno de los anuncios sobre educación sexual ofrecidos recurrentemente entre las páginas de la Universities and Left Review.

Fig. 4. Anuncios del New Reasoner en la *Universities and Left Review*.

### 3.4. *New Left Review*

«Había clubs de izquierda, grupos de debate, conferencias, actividad educativa y propagandística. Puede que esto sea el intento más serio y sostenido de la historia del socialismo británico para que aquellos que producen activamente las ideas organicen también su distribución y propagación»<sup>220</sup>.

Durante la etapa de la *New Left Review* que nos ocupa en este trabajo (1960-1962) las formas comunicativas de la revista fueron variando de manera estructural, hasta el punto de que más adelante, para el año 1964, tras haber atravesado una crisis económica y editorial de la que no se recuperaría como la misma revista, no se pueden trazar paradigmas comunes más que en la línea temática. Los cambios traumáticos en la dirección de la revista y de los componentes del comité editorial se vieron influenciados por las crisis económicas sufridas por la revista, así como por la gran carga de trabajo activista y el protagonismo que cobró la Campaign for Nuclear Disarmament (CND) y que acabó asimilando al grueso de activos de los New Left Clubs, dejando a éstos en una fracción de lo que fueron en sus inicios. Como ya he señalado más arriba, las subdivisiones que he establecido corresponden a un periodo embrionario –que ya ha sido tratado hasta este punto–; a una etapa de primera madurez, en el que la revista se acaba consolidando en forma y funcionamiento y que se mantiene hasta 1962; y, finalmente, a un periodo de crisis inmediatamente posterior, que acaba desembocando en el mayor cambio estructural de *New Left Review* y que pone punto final al modelo del milieu tal y como se había venido gestando hasta este año. Tras esta última fase, la revista comienza

---

<sup>220</sup> PALMER, Bryan, *E.P. Thompson. Objeciones y oposiciones*, Valencia, Universitat de València, 2004, p.95 (original: PALMER, Bryan, *E.P. Thompson. Objections and oppositions*, Londres, Verso, 1994, p.95)

una de sus etapas más estables y constantes, pero a cambio de sacrificar su activismo político y su localismo. Este periodo cronológico de apenas cuatro años es muy convulso, con cambios en la dirección de la revista y con una constante renovación de sí misma y su estructura -influyendo en ellos también sus crisis económicas-. Unos buenos medidores de estas turbulencias editoriales son, por una parte, la lectura relacional de los acontecimientos históricos que se dieron en Gran Bretaña en general y Londres en particular y por otra parte la expresión temática y el volcado de artículos que la propia *New Left Review* ofreció en este sentido.

Tomando la categorización temática que la propia revista ofreció en el índice histórico publicado en 2010<sup>221</sup> he creado un gráfico de la revista tomando como patrón de medida la combinación entre el eje cronológico y la cantidad de artículos (y en definitiva la cantidad de páginas y dedicación) que se dedicó a cada asunto.

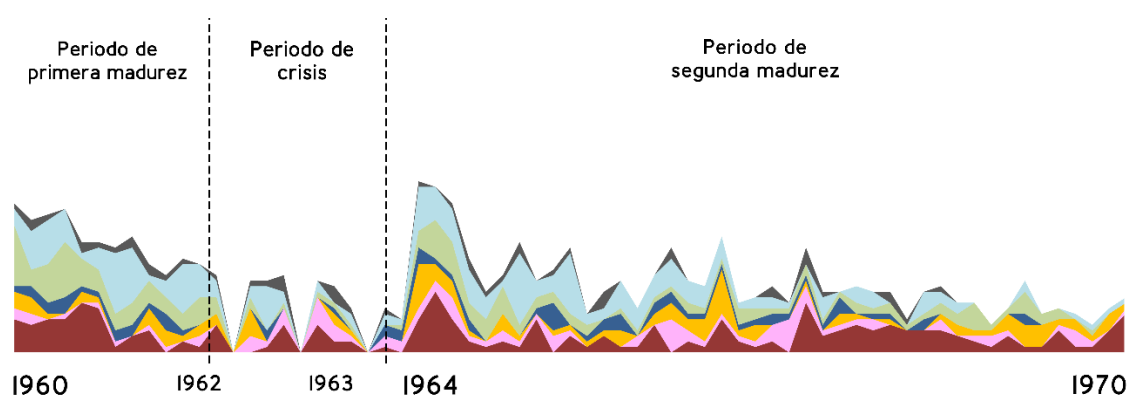


Fig. 5. Evolución cuantitativa de las temáticas publicadas en *New Left Review* durante sus primeros diez años de historia.

---

<sup>221</sup> New Left Review (2010). *Index of Articles and Authors*, Londres: New Let Review Ltd.

Esta herramienta resulta interesante, pues permite visualizar la cuantía acumulativa de contenidos de la propia revista (y en la mayoría de los casos, la cantidad de colaboradores<sup>222</sup>), la distribución de esos mismos contenidos y el peso que tuvieron en según qué periodos. Cada color representa una temática dada por la propia revista, y entre ellos destacan por su abundancia los artículos relacionados con la situación en países concretos (rojo), la temática cultural relacionada con arte, cine etc. (azul claro) y los temas de teoría política (verde). La correlación de picos y valles en el gráfico corresponden en la línea cronológica de la revista con crisis editoriales –en las que, por ejemplo, hubo meses sin publicación de revista–; así como los momentos más boyantes, los tres primeros números, a partir de los cuales empezó a decaer el flujo de artículos. No se vería un repunte igual hasta que Perry Anderson y la llamada *troika* tomaron posesión del comité editorial. Sin embargo, la tendencia a partir de ese momento (1963-64) fue la misma que en la del primer periodo, un declive paulatino, pero con la salvedad de que la revista acabó por estabilizarse sacrificando el volumen de páginas dedicadas a la cultura y el volumen de variedad temática por cada número.

Aunque tome como medida primera este gráfico para seccionar el comportamiento publicacional de la revista, esto no quiere decir que el número total de páginas disminuyera, ni tampoco entro en juicios de valor para defender que la variedad de los inicios fuera un índice de calidad; tan sólo es la exposición gráfica que responde, a mi entender, de la manera más eficaz para comprender mejor esta primera etapa de *New Left Review*.

---

<sup>222</sup> Para consultar esta suerte de ranking de colaboradores y colaboraciones, consultar Tabla 4 dentro de este mismo trabajo.

### 3.4.1 Período de primera madurez (1960-62)

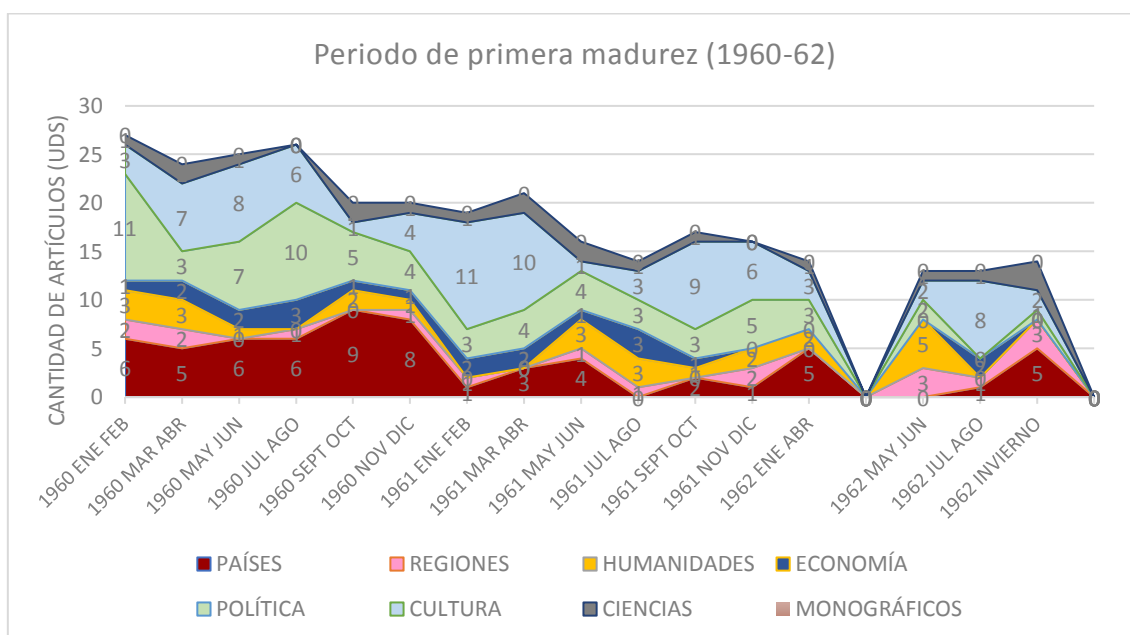


Fig.6. Evolución cuantitativa de las temáticas publicadas en *New Left Review* durante los años 1960-61-62 (16 números).

Según Lin Chun, una de las razones para justificar la ausencia de cualquier estudio sistemático de la trayectoria del caso británico de la New Left recae en la negligencia de su distinción<sup>223</sup>. Si bien la New Left tuvo un peso muy importante en Gran Bretaña, es cierto que constituyó un axioma más de la corriente *newleftista* que abarcaba toda Europa, casi como escenario previo a movimientos políticos posteriores. El estudio de la New Left bajo premisas políticas es un caso muy complejo y que ha acarreado numerosos debates teóricos. Si bien no es este el tema que más nos ocupa aquí, sí que hemos de considerar que, sea como fuere, el caso británico se ha estudiado, tratado y se ha considerado –incluso a sí mismo desde los inicios– como un fenómeno aparte, una insularidad política dentro de un contexto occidental y no concretizado en «europeo». La misma Lin Chun

<sup>223</sup> CHUN, L. (1993). *The British New ...* p. XIII.

ofrece una panoplia de cuatro factores constituyentes de lo que se acabaría por llamar la New Left británica: un comunismo disidente basado en la cultura de la clase trabajadora y las políticas y otras tradiciones del siglo XIX; un socialismo independiente naciente de la fusión del radicalismo del eje Oxford-Cambridge y de la protesta londinense; un marxismo teórico, inspirado por el internacionalismo clásico y continental de las corrientes marxistas continentales; y por último una conjunción de características propias del escenario político británico que englobaba el cristianismo revolucionario, pensamiento feminista-socialista y las *Green Politics*<sup>224</sup>.

*New Left Review* surgió como expresión materializada de un sentimiento político con muchas aristas (generacional, político, cultural...) y con un hándicap geográfico a tener muy en cuenta. Si bien *New Reasoner* y *Universities and Left Review* cristalizaron satisfactoriamente en sus ecosistemas políticos de carácter tendente al localismo, la decisión de fusionarse no sólo tomaba una dirección fortalecedora institucionalmente para las revistas, sino que, colateralmente, implicaba dar un salto al público británico en general. De esta manera, dentro de comité editorial de la revista, se produce un choque entre el «eclecticismo» del grupo híbrido de sociólogos de Londres y el «indigenismo»<sup>225</sup> del norte del país. Esta colisión de cosmovisiones ya ha sido mencionada, y es que resultó un pilar inamovible en los primeros años de vida de la revista; no hay que desprenderse

---

<sup>224</sup> Chun, Lin, *The British New ...* p. XIII.

<sup>225</sup> Aunque las diferencias entre ambos colectivos fueran significativas, hay autores que señalan que no debieran resaltarse tanto –Wade Matthews entre ellos– y que el parroquialismo de Halifax y el metropolitanismo de Londres deberían ignorarse tras entrar a analizar en profundidad las producciones de ambos colectivos (MATTHEWS, Wade, *The New Left, National Identity and the Break-up of Britain*, Leiden, Brill, 2013, p.7). Precisamente, tras esta labor, nos damos cuenta de que sí hubo diferencias y que sendos grupos eran presos de su ecosistema y su situación dada. Unas páginas antes, el propio Matthews habla de las particularidades de la «Inglaterra profunda» (“Deep England” [sic]) y de las visiones conservadoras de la pertenencia nacional, señalando además que «la posición del *New Reasoner* se trazó a partir de una tradición socialista “nativa” de protesta y lucha, particularmente en Yorkshire» MATTHEWS, Wade, *The New Left...*p3.

nunca de la fase embrionaria de *New Left Review* en la que las dos publicaciones que la precedieron estuvieron enmarcadas en un ámbito claramente local, con publicaciones muy orientadas a problemas devenidos de sus ecosistemas más cercanos y que, precisamente por ser ésta una de sus marcas identitarias, el ámbito «nacional» puso en jaque el modelo previo. En un momento histórico en el que la población joven se enfrentaba a nuevas realidades y los intereses eran considerados comunes, tanto por el círculo de Oxford y Londres como por el de Yorkshire, la unión se hacía evidente. La publicidad de las revistas de la una en la otra ya se venía haciendo desde un comienzo, por tanto, nos indica que los lectores, si no comunes, sí estaban familiarizados con la otra revista, por tanto, querrían, en algún momento, consultar textos de la otra. El relato histórico del «final» de las dos revistas (*Universities and Left Review* y *New Reasoner*) no ocurrió como cataclismo sino como metamorfosis. De ninguna de ellas se eliminó ningún contenido ni línea editorial, sino que, por el contrario, se unieron los dos comités editoriales, las dinámicas de trabajo y las unificaron, dando lugar a una publicación común más completa, más larga y con lo mejor de ambas.

A menudo se ha intentado dar una respuesta a la crisis de la *First New Left* de corte biográfico y de enfrentamiento intelectual entre los «fundadores»; sin embargo, este debate tratado con tanta densidad<sup>226</sup> incluso por los propios protagonistas del primero,

---

<sup>226</sup> En el maremagnum de publicaciones —sobre todo en prensa— acerca de la New Left, la deriva del proyecto y los intelectuales que fueron pasando por la *New Left Review*, destacan los siguientes: ANDERSON, P. «The Left in the Fifties», en *New Left Review*, 29, Londres, 1965; BIRCHALL, I. *The Autonomy of Theory: A short History of the New Left Review*, 1980 [recuperado de [www.marxists.org](http://www.marxists.org) el 20/02/2017]; BLACKBURN, R., «Raymond Williams and the Politics of the New Left», en *New Left Review* 168, Londres, 1988; BLACKBURN, Robin, «Edward Thompson and the New Left», en *New Left Review* 201, Londres, 1993; HAMILTON, S., *The Crisis of Theory: E. P. Thompson, the New Left and Postwar British Politics*, Manchester: Manchester University Press, 2011; KAGARLITSKY, B., «The suicide on the New Left Review», en *International Socialism* 88, 2000, pp.127-133; KENNY, M. (1996) «Interpreting the New Left: Pitfalls and Opportunities», en *New Left Review*, Londres, 219; KENNY, M., *First ...* 1995; THOMPSON, E.P., *The Poverty of Theory or and other essays*, Nueva York, Monthly Review Press, 1978; Rowbotham, S., «Thompson: A Life of Radical Dissent», *New Stateman and Society*, Otoño, 1993, pp 13-15; SAVILLE, J., «Edward Thompson, The Communist Party and 1956», en *Socialist* 152

dejó de lado el agente del carácter localista, los clubs y la incompatibilidad fáctica de expresión local en un medio de carácter «nacional». El modelo comunicativo de la primera madurez de *New Left Review* vino marcado por esta condición estructural de tratamiento de temas de un ámbito muy general, fuera de condiciones específicas y abierto a una geografía mucho mayor. Constituía, además, un condicionamiento temático que no había sido aplicado de facto hasta ese momento dentro del contexto de la política de *grassroots*. Durante sus inicios, la comunicación con las bases mediante clubs y reuniones siguió viva, mantenía ese interés local y la revista se limitaba a cristalizar los debates más transversales y a polemizar sobre ellos. Los clubs seguían siendo la columna vertebral de la recién nacida *New Left Review*: permitían un trato local, la asunción estructural de las particularidades locales y la autogestión. En la fig. 7 que aparece más abajo, se pueden ver expuestas las aristas destacables en torno a los New Left Clubs y las acciones que bien aportaban ellos a la sociedad bien de los que ellos mismos se nutrían.

---

*Register*, 53, 1994; SASSOON, D., «The Silences of the New Left Review», en *Politics and Power*, 3, 1981, pp. 219-254; WILLIAMS, R., *Politics & Letters: Interviews with the New Left Review*, Londres, Verso, 1979; WOOD, E., «A Chronology of the New Left and its successors or: Who's Old Fashioned Now?» en *Socialist Register*, vol. 21, 1995; YOUNG, N., *An Infantile Disorder? The Crisis and Decline of the New Left*, Boulder, Westview Press, 1977; y trabajos académicos como WENGRAF, T., *An Essay on the Early New Left*, MA Thesis inédita Universidad de Birmingham, 1979; Bryan, B., *The New Left in Britain (1956-1998) The Dialectic of Rationality and Participation*, (Tesis para acceder al grado de doctor, LSE). Londres: London School of Economics.1980.



Fig.7. Estructura de los New Left Clubs: cumplieron una función cristalizadora de todas las corrientes políticas, sociales y culturales que rondaban el espectro Left y juvenil del Reino Unido de posguerra.

El modelo de los clubs era el de crecer en relevancia política a modo de *grassroots*; desde las bases locales diseminadas por todo el país hacia el «centro». En su propio crecimiento, tenían una primera intención de alcanzar un nivel nacional con consenso programático de todos ellos en la cúspide de sus intenciones<sup>227</sup>. La organización estructural de los clubs oscilaba entre la descentralización radical y la política centralista de Londres. Con el lanzamiento público de la *New Left Review* en el encuentro de St. Pancras Hall el 14 de diciembre de 1959 se multiplicaron los clubs en todo el Reino Unido: Manchester, Sheffield Leeds, Croydon, West Fife....

<sup>227</sup> KENNY, M. (1995). *The First ...*, p.37.

En el pico de actividad de los New Left Clubs aparecieron hasta cuarenta clubs de carácter local y orientados a políticas locales. Estos parecían haber cubierto un tipo de funciones políticas en las que el Labour Party había sido tradicionalmente deficiente: diseminando literatura, organizando actividades culturales y educativas, encuentros públicos y encuentros sociales de carácter político<sup>228</sup>.

Es, justamente, a finales de 1959 cuando se buscó un organismo a nivel nacional que representara a todos los clubs<sup>229</sup>, y dos años después, toda la trama de clubs se acabaría diseminando en el encuentro de clubs con el comité editorial en Lynne Hall, cerca de Stockport en julio de 1961<sup>230</sup>. Los clubs se sentían ignorados por el organismo central y demandaban una revista al servicio del movimiento político. Pedían ser activos en la institución central, no una reestructuración general ni una mejora de las estructuras locales<sup>231</sup>. A partir de este momento, la revista cesó de identificarse como movimiento político porque no pudieron afrontar estas exigencias<sup>232</sup> y surgió un debate conceptual:

---

<sup>228</sup> El tema de la relación mantenida entre la New Left y el Labour Party es ciertamente relevante sobre todo para ver las disputas por el trasvase de simpatizantes que migraron desde el Labour de posguerra hasta los nuevos aires de la New Left. (KENNY, M., *The First ...*, pp. 10-54). Una vez más, el relevo generacional juega una baza importante en los primeros años de la New Left, quien recibió una gran cantidad de simpatizantes provenientes de todo el espectro socialista británico de la época. De la misma manera, la omnipresente juventud de estos integrantes, se hizo protagonista en los propios Clubs de la New Left, de quienes adujo Peter Sedgwick de ser «unidades autogobernadas por jóvenes aún en la escuela» (en CHUN, L., *The British...*, p. 14).

<sup>229</sup> Se mantuvo una discusión en la conferencia de septiembre de 1959 en la que vieron las distintas tradiciones sociales y políticas de Inglaterra y Escocia, no siendo solamente la frontera política el demarcador, sino también las fronteras culturales entre el sur del Reino Unido y el Norte. A la hora de establecer conclusiones, acabaría por suponer un escollo difícil de superar sobre todo por su incapacidad para ponerse de acuerdo.

<sup>230</sup> Una de las críticas más frecuentes apuntaba a la desorganización de los clubs y la agrupación de todos ellos en general; así lo recuerda A.J. Davies cuando dijo que «en rebelión contra la rigidez del PCGB, la New Left se excedía e iba por otro camino totalmente distinto, y reclamaba otro tipo de organización» (DAVIES, A.J., *To build a New Jerusalem. The British Labour Movement from 1880 to 1990*, p.198). Según Raphael Samuel, el movimiento atrajo a gente que quería cosas tangibles, entre profesiones liberales (SAMUEL, R., *Born-Again Socialism*, en Oxford University Socialist Discussion Group (eds.), *Out of Apathy...*, p.54).

<sup>231</sup> KENNY, M., *The First New ...* p.38.

<sup>232</sup> KENNY, M., *The First New ...* p.28.

¿era la New Left un movimiento de personas o de ideas? Los clubs apagaron definitivamente la voz colectiva para hablarse a sí mismos.

#### 3.4.1.1. Aproximaciones temáticas

La importancia de la New Left y lo que supuso como movimiento político en la sociedad británica de posguerra radica principalmente en la visibilización de determinados temas que no se trataban en otros medios y plataformas. Principalmente, el aporte que la New Left ofrecía a esta escena era la concreción temática que hacía las veces de acción directa sobre temas muy locales. ¿Cuál es, por tanto, la importancia del análisis temático de la *New Left Review* durante este brevísimo lapso? En su esencial papel de catalizador de la atmósfera política que contradecía al discurso Left del momento (representado en el Labour Party y en el PCGB). Se ofrecieron artículos sobre temas de actualidad candente, así como la propia visibilización de temas *outsiders* para el momento: la raza y los movimientos migratorios, el clasismo a través del análisis de la disposición urbana o el seguimiento de la recién proclamada revolución cubana.

El lapso a analizar en la denominada «primera madurez» es de apenas dos años, sin embargo, no se trata de un periodo estanco, sino que arrastra comportamientos en las publicaciones de sus revistas precedentes desde 1957 y se prolonga hasta el periodo de crisis de la revista *New Left Review*, como causa primera de su razón de ser. En el siguiente gráfico se muestra la dispersión temática de las revistas en los dos primeros años de su publicación. Se puede apreciar a simple vista que, conforme van publicándose números de la revista, la temática se va desviando desde los temas más locales (como la política doméstica, de temas muy concretos que afectan a barrios, a la ciudad o al país) a temas más abstractos (como el socialismo y los intelectuales) y de política global (como la postura antinuclear y la revolución cubana).

	Política doméstica	Raza y migraciones	Clubs y jóvenes	Socialismo e intelectuales	Antinuclear	Cuba
1 ene feb 1960	3	4	1			
2 mar abr 1960	2		3			
3 may jun 1960	3	1	2	1		
4 jul ago 1960	1	3	2			
5 sept oct 1960		1	1	3		1
6 nov dic 1960		2	1			
7 ene feb 1961		1	1	2	2	1
8 mar abr 1961			1	1	2	1
9 may jun 1961	1	1		1		1
10 jul ago 1961	1		1			
11 sept oct 1961			7		1	1
12 nov dic 1961		1	1			

Tabla 2. Número de artículos por tema en los doce primeros números de *New Left Review*.

Además de observar una desviación temática, se puede apreciar también que la densidad de estos temas va desviándose hacia otros análisis y sobre todo decrece el volumen total de artículos por número a medida que transcurren las publicaciones.

Habiendo visto esta desviación temática, cabría preguntarse ¿cuáles son las grandes apuestas de análisis para cada tema? En política doméstica se trataron temas que afectaban al desarrollo de la ciudad<sup>233</sup>, de barrios determinados<sup>234</sup> o de la situación de los

<sup>233</sup> MARTIN, Frewen, «After the Budget», en *New Left Review*, 9 mayo – junio de 1961.

<sup>234</sup> MACBETH, Duncan, «Piccadilly Goldmine» en *New Left Review*, 2 marzo – abril de 1960.

trabajadores en el ámbito inglés<sup>235</sup>; en cuanto a raza<sup>236</sup> y migraciones cabe destacar que estaban estrechamente ligados a temas de dispersión urbana y organización social de las ciudades. De esta manera, los disturbios de Notting Hill<sup>237</sup>, seguramente el tema de conflicto racial que más líneas ha recibido en esta fase de la revista, son igualmente parte de un problema racial, urbano y social. El localismo no sólo afecta temas tradicionalmente observados como «política» –decisiones en el Parlamento, mociones o luchas de trabajadores– sino que comienzan a postularse como tal, otro tipo de problemas –véanse los problemas raciales, los guetos, las migraciones, la juventud etc. –.

Con respecto a la juventud, la educación y la función de los clubs, así como el efecto que estos últimos tenían sobre los primeros, se trataron de manera constante en la revista en

---

<sup>235</sup> MILIBAND, Ralph, «The Sickness of Labourism», en *New Left Review*, 1 enero – febrero de 1960; Editorial, *New Left Review*, 1 enero – febrero de 1960; SAMUEL, Raphael, «The Deference Voter» en *New Left Review*, 1 enero – febrero de 1960, JONES, Mervyn, «The Man from Labour» en *New Left Review*, 2 marzo – abril de 1960, HUGHES, John, «The Nation's Coal» en *New Left Review*, 3 mayo – junio de 1960, HUGHES, John, «Railways and The Transport Muddle» en *New Left Review*, 3 mayo – junio de 1960, LYND. Sheila, «The Health Service Revisited» en *New Left Review*, 3 mayo – junio de 1960, FAITH, Nick «Planning by Stealth» en *New Left Review*, 4 julio – agosto de 1960, THOMPSON, Dorothy «Farewell to the Welfare State» en *New Left Review*, 10 julio – agosto de 1961.

<sup>236</sup> Los artículos más destacados en este aspecto son los siguientes: KULLMAN, Michael, «Notting Hill Hustings» en *New Left Review*, 1 enero – febrero de 1960.; WILLIAMS, Robert F, «Can Negroes Afford to Be Pacifists?» en *New Left Review*, 1 enero – febrero de 1960.; DELLINGER, Dave, «Are Pacifists Willing to be Negroes» en *New Left Review*, 1 enero – febrero de 1960.; HALL, Stuart, «ULR Club in Notting Hill», *New Left Review*, 1 enero – febrero de 1960; REX, John, «Whose Africa Year?» en *New Left Review*, 3 mayo – junio de 1960; CALDWELL, David, «Cult of Violence», *New Left Review*, 4 julio – agosto de 1960.; *New Left Review*, HAMILTON, Alex: «Valet in the Jamaica Road», *New Left Review*, 4 julio – agosto de 1960; WINSBURY, Rex, «Come Back Africa», *New Left Review*, 4 julio – agosto de 1960; BARRATT BROWN, Michael, «Imperialism Yesterday and Today», *New Left Review*, 5 septiembre – octubre de 1960; ALVERMAN, Dirk, «Photo Supplement on Algeria», *New Left Review*, 6 noviembre – diciembre de 1960; DAVIES, Ioan, «The Congo and the Press», *New Left Review*, 6 noviembre – diciembre de 1960; PEARSON, Gabriel., «Outside the Ghetto», *New Left Review*, 7 enero - febrero de 1961; FRUCHTER, Norman, «Jews and Others», *New Left Review*, 9 mayo – junio de 1961; WORSLEY, Peter, «Revolution of the Third World», *New Left Review*, 12 noviembre – diciembre de 1961.

<sup>237</sup> Los disturbios de Notting Hill tuvieron lugar entre finales de agosto y comienzos de septiembre de 1958 en el barrio londinense con el mismo nombre. En esta época, el norte de Londres (North Kensington) constituía una de las zonas más empobrecidas de toda el área metropolitana de la ciudad y contaba con una población migrante muy elevada, además de ello con un índice de criminalidad muy alto y una gran densidad poblacional. El comienzo del conflicto se achaca a las tensiones entre los trabajadores blancos y las recién llegadas comunidades caribeñas a la región. Estas tensiones, ataques racistas, principalmente fueron perpetradas por jóvenes blancos llamados *Teddy boys*, quienes atacaban a la población racializada del barrio, dándoles estos su correspondiente respuesta. Además de esta explicación, hay otras respuestas a estos conflictos, tales como la especulación con el precio de los alquileres (el famoso caso Rachman, ya explicado anteriormente en este trabajo) que llevaban a la población migrante y a las clases más bajas a situaciones límite de pobreza.

forma de artículos –sobre todo política educacional– y como anuncios publicitarios incluidos en las páginas de la revista para recordar reuniones o encuentros de los clubs. La situación de los jóvenes preocupaba mucho al colectivo de la New Left, sobre todo en cómo las familias<sup>238</sup> se estructuraban y la manera en que estos adultos potenciales crecían inmersos en según qué ecosistemas de violencia. Además, las políticas educativas alcanzaron cotas de representación muy altas dentro de esta primera etapa de la revista, hasta el punto de dedicarlo un monográfico en el número once (*New Left Review*, 11 septiembre – octubre de 1961) con artículos de Brian Jackson («Notes from Two Primary Schools»), H. Halsey («Intelligence and Ideology»), Douglas Brown («Elite Education»), David Holbrook («Education for Maturity»), Tony Crowe («Growing up Together»), Ray Gosling («Ordinary Kids») y editoriales de la propia revista («The Learning Revolution»).

Los clubs empezaron a perder fuerza en este año de 1961 y, paradójicamente, o más bien como última frontera antes de la completa disolución de este sistema comunicativo, *New Left Review* dio voz a los colaboradores de la revista para que analizaran qué estaba pasando con los clubs<sup>239</sup>, cuáles eran aquellos con una situación especial<sup>240</sup> o si realmente era posible mantener esa red de jóvenes volcados en la cultura y la política. A finales del 1960 la inclinación temática se dirigió hacia temas más abstractos y teóricos y hacia el ámbito internacional. Un artículo de E.P. Thompson sobre la revolución como concepto

---

<sup>238</sup> MACINNES, Colin, «The Express Families», *New Left Review*, 2 marzo – abril de 1960, y GOSLING, Ray, «Dream Boy», *New Left Review*, 3 mayo – junio de 1960.

<sup>239</sup> SILVER, Harold, «Can the Clubs Grow? » *New Left Review*, 4 julio – agosto de 1960, y ROSENBLAT, Simon, «Can the Clubs Grow? » *New Left Review*, 6 noviembre – diciembre de 1960.

<sup>240</sup> El más importante en este sentido es ROSE, Paul, «Manchester Left Club on Youth», *New Left Review*, 1 enero – febrero de 1960, en el que se trata la situación concreta del club de Manchester y su política de análisis de la juventud. El área industrial de Manchester y Liverpool fue un enclave muy difícil para toda la generación de posguerra que sufriría la escena más cruda de la desindustrialización.

decantó esta «frontera» temática<sup>241</sup> e inició una nueva línea editorial para la revista, al menos desde un punto de vista cualitativo.

«Revolution» de E.P. Thompson no sólo marca una tendencia editorial dentro de *New Left Review*, sino que, además, como indica en su breve prólogo, constituye el último de los artículos de una colección que inaugurará una serie de libros a publicar, editados por ellos mismos:

«Este es el capítulo final de *Out of Apathy*, una colección de ensayos New Left, editados por E.P. Thompson, y primero de una serie de libros que serán publicados por nosotros. *Out of Apathy* estará disponible para finales de mayo. El siguiente número de *New Left Review* contendrá una serie de comentarios basados en este capítulo».

La importancia de este artículo radica en que recoge la *mélange* de síntomas sociales y culturales del espectro de la New Left y las expresa a partir de un examen analítico del laborismo de su época; los conceptos de revolución y transición están, para Thompson, estrechamente ligados y la relación antitética que propone el bloque turnista del Parlamento ya no responde eficazmente a las necesidades de una nueva generación de británicos. El artículo examina el papel desempeñado hasta ese momento (1960) por el Labour Party y ofrece una resolución teórica a las quejas de Crosland<sup>242</sup> por la falta de juventud y de respuestas del siglo XX ante un partido que atraviesa problemas estructurales:

---

<sup>241</sup> Esta acumulación de páginas dedicadas a los intelectuales y el socialismo, el espectro Left en Gran Bretaña, se debe a que se publicaron las respuestas de tres autores al polémico artículo de E.P. Thompson «Revolution» publicado en *New Left Review*, 3 mayo – junio de 1960; (HART, Judith, «Comment on “Revolution” by E.P.Thompson», *New Left Review*, 5 septiembre – octubre de 1960; KEENAN, John: «Comment on “Revolution” by E.P.Thompson» y HEFFER, Eric, «Comment on “Revolution” by E.P.Thompson».

<sup>242</sup> El autor se refiere a Charles Anthony Raven Crosland (1918-1977), un miembro del Parlamento británico por el Partido Labour que dedicó numerosas publicaciones a examinar una renovación del socialismo y del marxismo ortodoxo para que el primero pudiera implementarse en la sociedad británica.

«Por supuesto, es comúnmente aceptado que (como Mr. Crosland señala en la misma reseña) “el Partido Laborista necesita terriblemente una dosis de iconoclastia en este preciso momento”. Incluso los psefoloetas [psephologists] pueden ver que el Partido requiere un influjo de juventud si quieren presentarse al electorado bajo una forma adecuada para la mitad del siglo XX. Además, ya que no hay otra opción, Transport House Grundies, que ha sumado galones por batallas previas por diezmar a la juventud, están ahora listos para animar a las ruidosas y coléricas voces de los clubs de jazz o los coffee bars en la periferia del movimiento».<sup>243</sup>

Y a pesar de que el propio Thompson está de acuerdo con muchas de las políticas de Crosland, apunta directamente hacia el fallo estructural de su discurso (así como del de Gaitskell<sup>244</sup>), en el que la dependencia del Labour Party del capitalismo conlleva una ideología dependiente del derrotismo y, por consiguiente, orientada a la no consecución de la implantación del socialismo:

«[...] Pero los iconos con los que la generación Aldermaston<sup>245</sup> está rompiendo son los mismos ante los que Mr. Gaitskell y Mr. Crosland se arrodillaban: la Guerra Fría permanente; la permanente dependencia de los Labour ante el “oneroso” capitalismo: la permanente ideología defensora del derrotismo y la reforma del “piece-meal”».<sup>246</sup>

El entendimiento del socialismo por parte de E.P. Thompson venía influenciado casi completamente por William Morris, de quien fue un ávido lector; en este sentido, Thompson pugnó siempre por un socialismo de vertiente humanista<sup>247</sup> y, por

---

<sup>243</sup> THOMPSON, E.P. «Revolution», en *New Left Review* ... p. 3.

<sup>244</sup> Aquí hacemos referencia a Hugh Gaitskell, líder del Partido Laborista, así como de la oposición de 1955 a 1963.

<sup>245</sup> E.P. Thompson habla ya de la generación de Aldermaston, en referencia a las marchas organizadas en 1958 y en la que tanta representación tuvieron ambos grupos, *Universities and Left Review* y *New Reasoner*.

<sup>246</sup> THOMPSON, E.P. «Revolution», en *New Left Review* ... p. 3.

<sup>247</sup> Si bien este dato es muy relevante a efecto de comprensión de por qué da estas prescripciones al problema planteado en «Revolution», es un tema que escapa a los confines de este trabajo.

consiguiente, huye de la vía violenta propuesta por Lenin en 1917 y «osificada»<sup>248</sup> por Stalin en 1924. De la lectura del problema por parte de Thompson se puede identificar una orientación forzada del tema del propio autor para concluir que «ambas vías no pueden coexistir, en tanto que el socialismo no puede crecer dentro del vientre del capitalismo»<sup>249</sup>; así, se postula la respuesta de la New Left casi como necesaria bajo una premisa holística:

«[...] Podemos leer las pruebas en otra dirección. No es sino un caso de esto o lo otro. Debemos, ante todo, observar ambos —el surgimiento del avance y de la contención, el sector público y su subordinación a lo privado, la fortaleza de las Trade Unions y su parasitismo con el crecimiento capitalista, los servicios del bienestar y su paupérrima situación. Los poderes de la oposición están aquí, y el equilibrio (que es un equilibrio dentro del capitalismo) es precario. Puede incluso tornarse en autoritarismo. Pero también podría ser impulsado hacia adelante, a través de presiones populares de gran intensidad, hasta el punto de que los poderes de la democracia dejen de ser mera oposición y se conviertan en dinámicas activas de la propia sociedad por derecho propio. Esta es la revolución.»

O, dicho de otro modo, como la consumación de ciertas cosas y el comienzo de otras nuevas. Escapar de la violencia y perseguir la madurez y el activismo en la vida política de las sociedades. Alejandro Estrella añade además que, de la lectura de Thompson en torno al concepto de revolución, sólo podemos averiguar en la práctica el punto de quiebre del sistema capitalista a través de la constante presión constructiva al interior de la estrategia general por el bien común.<sup>250</sup>

---

<sup>248</sup> Según la propia expresión del autor: «[...] ossified by Stalin in 1924...», en THOMPSON, E.P. «Revolution», en *New Left Review* ... p. 6.

<sup>249</sup> THOMPSON, E.P. «Revolution», en *New Left Review* ... p. 7.

<sup>250</sup> ESTRELLA, Alejandro, *E.P. Thompson: democracia...* pp. 416-18.

En suma, lo que Thompson crea en este artículo es un escenario de antítesis entre las soluciones de una izquierda reformista (Labour) y una disciplina ortodoxa basada en la violencia y la dictadura del proletariado (indirectamente, el PCGB). Para escapar de ese marco, introduce un humanismo renovador basado en la juventud y en el cultivo de la propia madurez. ¿Qué pretende? Leer este dilema clásico –ya Engels y Marx hicieron una lectura de la aplicación de una vía hacia el socialismo de manera pacífica – en clave generacional. Thompson era consciente de los progresos que se hicieron en los años inmediatamente posteriores a la Segunda Guerra Mundial y señalaba que « *fueron reales porque el potencial del socialismo se había agrandado y asentado dentro del capitalismo*»<sup>251</sup>; convencido de que una revolución pacífica en Gran Bretaña era posible.

Las palabras de Thompson no dejaron indiferente a un gran colectivo de colaboradores que participaron en el siguiente número de la revista. Esta dinámica acabó asentándose entre las políticas de publicación de *New Left Review*, haciéndose cada vez más comunes los formatos de «respuesta a...», alejándose paulatinamente del modelo comunicacional originario y tendente al debate teórico entre intelectuales –del que, paradójicamente, Thompson despotricaría violentamente en sus publicaciones años después<sup>252</sup>–.

---

<sup>251</sup> ESTRELLA, Alejandro, *E.P. Thompson: democracia...* p. 7.

<sup>252</sup> Sin ir más lejos, el celeberrimo *The Poverty of Theory* es un ataque directo a Althusser y a Perry Anderson por el modelo alejado de la realidad empírica (en palabras del propio Thompson) que, según él, rompía el diálogo o la tensión permanente entre ambos factores y se había convertido en un monólogo de reproducción teórica a partir de unas lógicas internas.

### 3.4.2. Periodo de crisis (1962-1963)

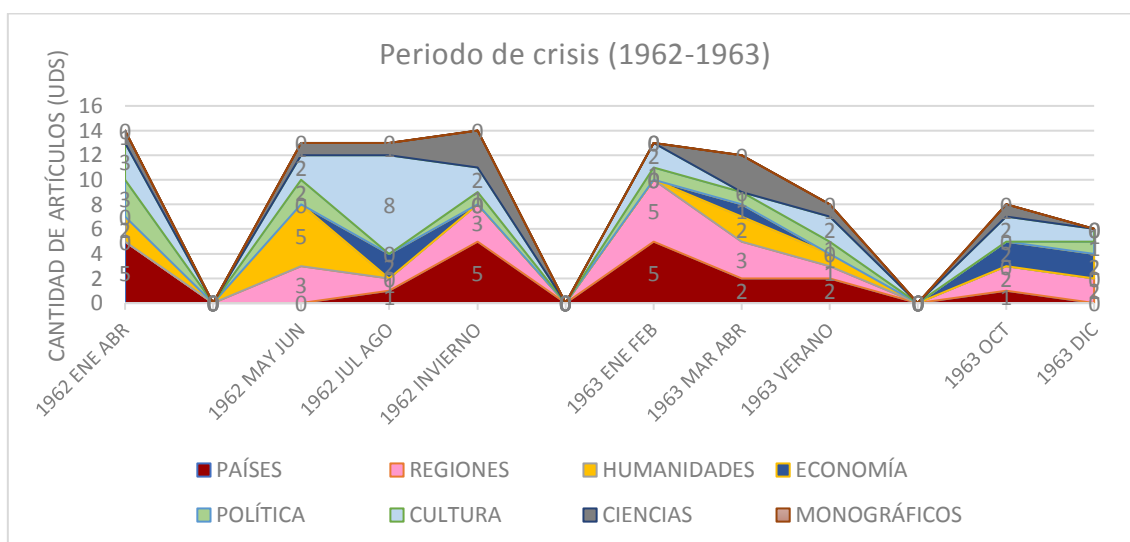


Fig. 8. Evolución cuantitativa de las temáticas publicadas en *New Left Review* durante los años 1962-63 (9 números).

A finales de 1961 la mayoría de los proyectos comerciales de la revista habían fracasado, *The Partisan* había sido vendido a un simpatizante filántropo y el plan de hacer una revista mensual había fracasado. El recién fundado «comité panfletario» constituido en 1960 había nacido y muerto en tan sólo unos meses –un solo número había sido impreso– y el proyecto *New Left Books*, el brazo editorial de la revista se había ralentizado por falta de capital.

Este periodo, en el que hay una clara crisis de ritmo en las publicaciones, demarca el «fracaso» –según lo denominaría Thompson– de la posteriormente llamada «First New Left», un fracaso organizativo e intelectual que no fue capaz de sostener el aparato cultural del que dispuso<sup>253</sup>. La demarcación de una Segunda New Left –en oposición a la

<sup>253</sup> WIDGERY, D., *The Left in Britain 1956-68*, Londres, Penguin, Harmondsworth, 1976 p.131 y THOMPSON, E.P., «Where are we now?» en WINSLOW, Cal (ed.), *E.P. Thompson and the Making of the New Left: Essays and Polemics*, Nueva York, NYU Press, 2014.

primera— hace que los análisis a posteriori consideren a ambos grupos como agentes independientes. Según Michael Rustin, la First New Left, tras 1956, perdió su anclaje social a nivel nacional y las conexiones políticas continentales de sus precursores, asumiendo así una postura de «separatismo» militante y autoconsciente con respecto a las tradiciones socialistas autóctonas.

La espoleta de esta caída fue el desentramado de los clubs, que perdieron su *momentum* y con él, su capacidad de cohesión de la *milieu*. Los intentos de institucionalización dentro de la estructura editorial de la revista abrieron grandes brechas y discusiones, además de una fuga de capital humano hacia el CND, que iba solidificándose a medida que pasaban los meses y se consolidaba cada vez más en la escena política británica como la nueva plataforma política dentro de la izquierda. En un análisis posterior, Kenny apunta de nuevo<sup>254</sup> a la división —o quizás la fusión incompleta— de los grupos de Yorkshire y Oxford; señala que E. P. Thompson no siguió un esquema de trabajo teniendo en cuenta tres cuestiones que habían sido clave para los componentes de *Universities and Left Review*:

1. Cómo empoderar a los grupos sociales e individuos en el contexto moderno
2. Cómo la dominación ética y cultural se mantuvo dentro de diferentes sociedades
3. Cómo la elaboración del concepto de «agente» pudo abarcar los elementos de identidad social subordinados por el análisis de clase

O lo que es lo mismo, aquello que Hall describió como una «forma no monolítica de creación de una renovación de la izquierda, una nueva concepción del socialismo y su análisis radicalmente nuevo de las formas sociales, dinámicas y culturales del capitalismo

---

<sup>254</sup> KENNY, M. (1995) *The First New ...* pp.77-80.

de posguerra [... *a struggle to ground socialism*]<sup>255</sup>. Lo que Thompson no supo ver —quizás cayendo en un discurso más inclinado hacia viejas tendencias de la izquierda— fue el plano más sociológico de la lucha de la New Left, aquello que Stuart Hall recordó en 1989 como «las formas de propiedad, organización corporativa y dinámicas modernas de acumulación y consumo que requirieron un nuevo análisis político y estructural, algo que la Old Left no supo dar [...] Las formas de consumo desarticulaban muchas actitudes tradicionales y jerarquías sociales»<sup>256</sup> —todas ellas con consecuencias políticas—.

Si bien la crisis de la «First New Left» acabó con el entramado de clubs y con el proyecto inicial heredado de *Universities and Left Review* y *New Reasoner*, a partir de ella se vislumbraron con mayor claridad sus éxitos. La primera New Left puso en cuestión el concepto de lo «político» e inició un debate en torno al concepto de «cultura» —así como la relación de ambos conceptos—. Los análisis culturales entre el «antes» (*then*) y el «ahora» (*now*) no se podían acometer con los paradigmas y medidores de la Old Left, en otras palabras: «se desmantelaron las viejas formas de relación y formación social sobre las que se asentaba históricamente el edificio del socialismo»<sup>257</sup>. En este sentido, tal y como se muestra en la figura 9, se pueden apreciar la nueva estructuración y consideración de factores culturales entre el «antes» («THEN») y el «ahora» («NOW»).

---

<sup>255</sup> HALL, S., «The *First New* ... pp.23-24.

<sup>256</sup> HALL, S., «The *First New* ... p.24. Aunque en este trabajo estemos continuamente hablando de la New Left británica, los pioneros del trabajo, y del concepto de «New Left» fueron los estadounidenses, con Resman, Galbraith y Wright Mills a la cabeza. El factor adicional que hizo de este grupo de jóvenes británicos una pieza fundamental a nivel internacional fue el condicionante «indígena» del que, por naturaleza, disponían. En una sociedad capitalista avanzada, con un sector industrial muy avanzado y repartido por todo el territorio y sumida en un escenario de posguerra, los nuevos paradigmas políticos eran más factibles de ser desarrollados en el Reino Unido.

<sup>257</sup> HALL, S., «The *First New* ... p.25.

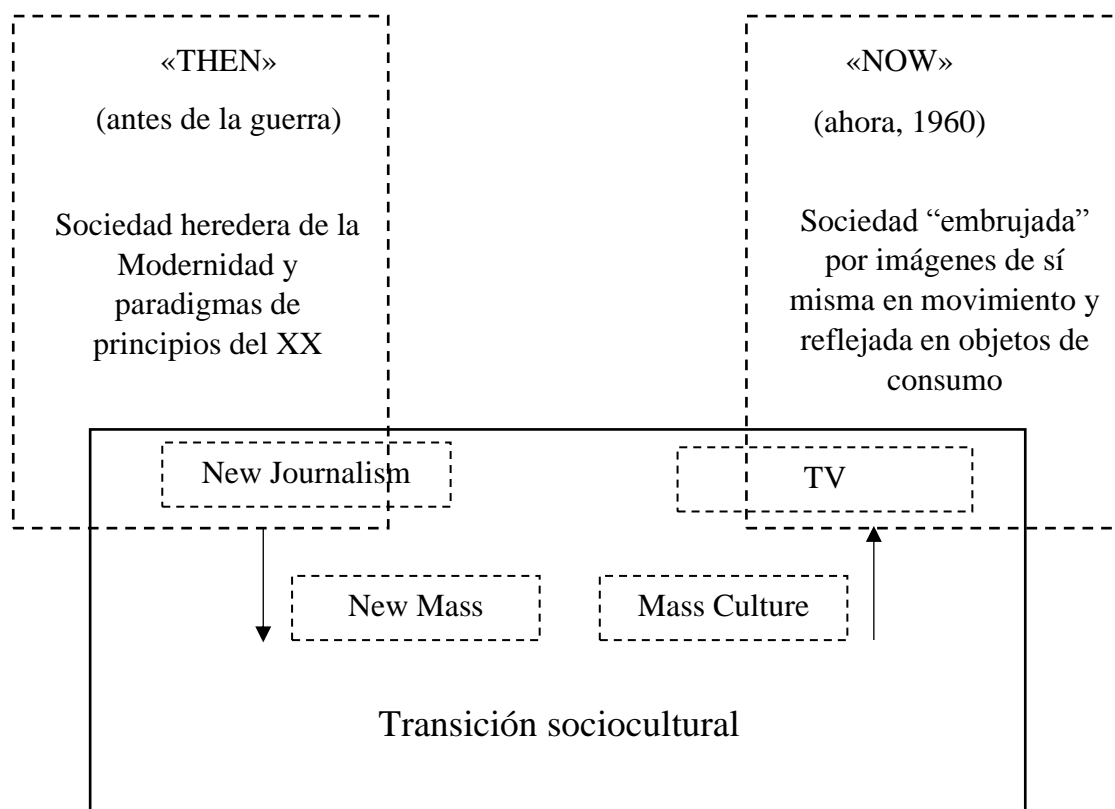


Fig. 9. Esquemización del nuevo paradigma de análisis cultural propuesto por los integrantes de la First New Left.

Lo que hasta este momento de crisis había conseguido transmitir la *New Left Review* –así como previamente había comenzado *Universities and Left Review*– fue el desplazamiento de «dimensiones escondidas» de la cultura, de manera que pudieran ser incorporadas en términos políticos y que la gente pudiera identificarse políticamente en función de sus experiencias inmediatas. Los temas más tratados en los inicios editoriales de la *New Left Review* fueron la alienación, la caída de la «comunidad política», la debilidad de la democracia y de la sociedad civil y asuntos relativos a la calidad de vida; en definitiva, el análisis del régimen capitalista del momento.

Después del agosto de 1961, John Saville renuncia a su puesto de *chairman* (presidente) y es reemplazado por E.P. Thompson, ávido de una nueva estructura para la revista. Para entonces, se declara el colapso financiero y organizativo de la revista. Como fórmula para intentar salvar económicamente a *New Left Review* se establece una *troika* liderada por Denis Butt –un excomunista que dejó el PCGB en 1956–, Ralph Samuel y Perry Anderson –un joven colaborador y reciente incorporación de la revista traído por Stuart Hall en los últimos números de la revista<sup>258</sup>. Este acontecimiento traumático para el organismo interno de la revista acabó con Stuart Hall como editor de la revista, firmando el número 12 como el último número que editaría. La revista no publicó el número 13 a tiempo y el que debería haber sido el número de marzo – abril de 1962 nunca existió. Como resultado se publicó el número 13-14, un ejemplar doble y muy purista teóricamente<sup>259</sup> con 200 páginas de extensión, cinco meses de preparación y una superación de presupuesto en 1000 £. En una reunión posterior, Alan Hall señaló que había habido un déficit de 1300 £ con respecto al balance del año anterior y que Anderson –con 800 £– y Nicolas Faith –con 100£– habían contribuido a tapar ese agujero financiero<sup>260</sup>. Esta nueva y consecutiva catástrofe hizo que Butt y Samuel dimitieran de la *troika*, de manera que quedó sólo Perry Anderson al frente<sup>261</sup>.

A partir de este momento, la primera New Left, la fundadora de todo el proyecto se desvinculó completamente de la organización de la revista y empezaron a embarcarse en otros proyectos independientes. El nuevo Comité editorial se adhirió explícitamente a corrientes filosóficas del marxismo occidental, desmarcándose de la identificación más

---

<sup>258</sup> BAMFORD, Caroline, *The Politics of Commitment...*pp. 381-2.

<sup>259</sup> KENNY, M., *The First New ...* p. 29.

<sup>260</sup> KENNY, M., *The First New ...* p. 50.

<sup>261</sup> Minutes of *New Left Review* Board Meeting, Keele University, 7-8 julio 1962, Daly Papers, MSS. 302/3/19.

ecléctica de las tradiciones intelectuales autóctonas de sus predecesores<sup>262</sup>, y lo substituyó por la introducción del marxismo francés e italiano que tal vez podría engendrar a su equivalente británico, hasta entonces ausente. Una renovada *New Left Review* orientó su atención al Reino Unido durante los años de 1963 y 1964, un periodo marcado por el «giro editorial hacia la producción de una teoría marxista sistemática de la historia y la sociedad británicas», las conocidas como *Tesis Nairn-Anderson*: un análisis excepcional, de carácter premoderno del bloque gobernante, envolviendo una exploración de los contornos específicos del Estado y sociedad británicas.

El choque de los fundadores de la revista con los integrantes de la *Segunda New Left* no tardó en llegar: se crea un clima de descontento y de aversión ante las nuevas medidas de burocratización de la revista. La intención última de los fundadores de la *New Left Review* era la comunicación general entre los micro movimientos políticos autogestionados de carácter local a través de la propia revista, siempre dentro de las lógicas políticas de la *New Left* con la difusión editorial mediante un aparato de ámbito más extenso como la *New Left Review*. Con Anderson al mando, la revista se embarcó en un proyecto de importación de cultura y «sociología sistemática» proveniente del marxismo occidental, nada que ver con los planes originales. Además, añade temáticas propias de los campos de la sociología, psicología y antropología<sup>263</sup>. Eran una comunidad orgánica de

---

<sup>262</sup> No obstante, no se abandonaron estos temas de manera abrupta, sino que la *Primera* y la *Segunda New Left* colaboraron estrechamente en este aspecto. Estos «artículos de transición» se le confiaron a miembros de la *Primera New Left*, como John Hughes (*New Left Review* I/21, octubre – noviembre 1962) y a figuras situadas en el ala derecha del espectro leftista como Thomas Balogh, colaborador de Harold Wilson (*New Left Review* I/16, julio – agosto 1962).

<sup>263</sup> LAING, R. D., «Series and Nexus in the Family», *New Left Review* 15, mayo – junio 1962; «A review of Marcuse's One-Dimensional Man», *New Left Review* 26, julio - agosto 1964; «What is Schizophrenia?», *New Left Review* 28, noviembre - diciembre 1964; MILIBAND, Ralph, «C. Wright Mills Obituary», *New Left Review* 15, mayo – junio 1962; BUSTIN, Michael, «The Relevance of Mills' Sociology», *New Left Review* 21, octubre 1963; y LEACH, Edmund, «Claude Levi-Strauss - Anthropologist and Philosopher», *New Left Review* 34, noviembre – diciembre 1965.

intelectuales en oposición a los marxismos sofisticados Allí donde la *Primera New Left* tenía a Morris, a Blake y la tradición de la clase obrera inglesa, la *Segunda New Left* tenía textos italianos y franceses en un «jardín teórico marxista».<sup>264</sup>. Estos cambios y nuevas orientaciones son meras intuiciones o incluso debates que podrían perderse en la ambigüedad de las teorías y de las posiciones interpretativas. Es por eso por lo que, entre muchas otras razones, acometer un análisis cuantitativo parecería fértil además de necesario.

### 3.4.3. Periodo de Segunda madurez (1964-1970)

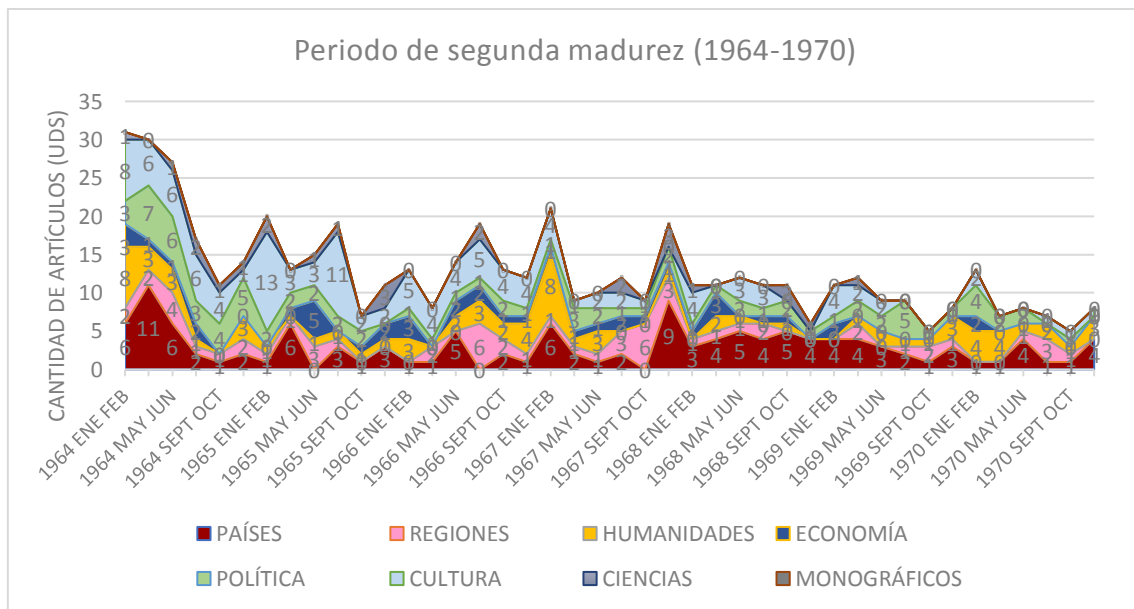


Fig. 10. Evolución cuantitativa de las temáticas publicadas en *New Left Review* durante los años 1964-70 (21 números).

<sup>264</sup> PALMER, B., *E.P. Thompson. Objeciones y oposiciones*, Valencia: Universitat de València, 2004, pp. 97-98

Durante esta etapa de *New Left Review*, desapareció paulatinamente el modelo comunicacional horizontal nacido de *Universities and Left Review* y *New Reasoner*, dejando espacio a un modelo más sobrio, teórico y «clásico» en el sentido editorial de la palabra. Las temáticas de política doméstica se dejaron a un lado y se abrieron paso artículos sobre el Tercer Mundo y el ámbito internacional. Con estas palabras se abría el número de marzo - abril de 1964<sup>265</sup> y *New Left Review*, desde la tribuna del comité editorial, la revista definía sus intenciones:

«[...] El lector encontrará una indicación de los que *New Left Review* quiere ser y hacer. [...] un foro abierto especialmente a contribuciones más largas, más serias y teóricas que lidien con los problemas de la izquierda y el socialismo en general».

Y las ponía en contexto con las publicaciones previas de Anderson, poniendo de manifiesto la relevancia de la «crisis» como concepto amplio que sirviera de pilar para este nuevo modelo de revista:

«Al mismo tiempo *New Left Review* tiene su propio acercamiento y su propia contribución teórica al (también limitado) cimiento de las ideas de izquierda. El análisis histórico a gran escala empezó en nuestro último número con el artículo de Perry Anderson “On the Origins of the Present Crisis” y es continuado en este con el artículo de Tom Nairn “The English Working Class”. Igual que en otros artículos firmados por los miembros del comité, la opinión y el punto de vista de *New Left Review* se encontrarán en muchos de los comentarios en “Scanner”. Cada número de ahora en adelante expresará y desarrollará el punto de vista en ambas secciones de la *Review*».

---

<sup>265</sup> *New Left Review* editorial, «To our readers», *New Left Review*, 24 marzo – abril 1964, pp. 3,4.

El concepto sobre el que se articulaba la nueva etapa de *New Left Review*, ya habla de «prensa», y no de colectivos, de «lectores» que se suscribían a la revista y no de «militantes» llamados a una causa social o política. Esta nueva orientación era un secreto a voces que no ocultaban desde el propio comité editorial, animando a los que ya eran suscriptores que renovar su suscripción a una «más nueva, brillante y variada *New Left Review*»:

«La falta de una prensa realmente socialista abierta y legible por todas las diferentes áreas de la opinión de izquierdas ha sido un hándicap clave en el pasado. ¿Puedes ayudar a *New Left Review* a satisfacer esta necesidad? [...] Una manera en la que podrías ayudar a *New Left Review* a salir adelante es mediante la suscripción, y persuadiendo a otros a suscribirse. Una revista como *New Left Review* inevitablemente depende primeramente, casi de manera íntegra, de suscriptores regulares —no de compradores ocasionales [...] si has sido suscriptor— ¿no merece acaso la pena renovar tu suscripción a una nueva, más brillante y más variada *New Left Review*?»

#### 3.4.3.1. Las Tesis Nairn – Anderson:

Durante los años siguientes a 1964 y hasta 1967-68, la dirección de la revista estuvo en manos del comité editorial, liderado por Anderson, con un criterio completamente distinto al que se había tenido hasta ese momento. El reto «horizontal» y culturalista de un modelo de revista hermanada con el activismo directo y las políticas locales dio paso a un formato mucho más austero y denso, con conceptualizaciones y desarrollos teóricos más estructurados y articulados de manera que no sólo fueran aplicables a un entorno local sino también abstraíbles a un encuadre internacional. Este comportamiento editorial se expresó de la siguiente manera: importación de autores internacionales, fuera de la tradición británica, traducción y publicación de estos y una posterior aplicación al caso británico. No es baladí reseñar la aparición de estas llamadas «tesis» en una época tan

172

temprana, sobre todo comparándolas con su posterior cristalización –o acaso comprensión– en el artículo de Nairn *The Crisis of the British State*<sup>266</sup>.

Para trabajar con este periodo de la revista debemos abandonar el plano meramente analítico y tener en cuenta la importación de textos clásicos al círculo de la New Left, o incluso a Gran Bretaña<sup>267</sup>. Con esta práctica, se pretendía no sólo publicar textos de la tradición marxista europea para el mundo anglosajón sino también fomentar la extensión y publicación de los participantes en la revista y crear un sector inglés de suyo en el lenguaje marxista. Extender un vocabulario propio de los angloparlantes, una aplicación más directa traída *ex novo* de una tradición de textos clásicos continentales que no habían tenido arraigo en el *Kulturlandschaft* británico. Con esta tendencia traductora podemos entender el modelo de hibridación que Perry Anderson y Tom Nairn se encargaron de establecer como práctica usual durante la década de 1970. Dentro del marco de las *Ten Theses*, existía una intención importadora de ideas y textos, pero con una finalidad última de hibridismo: la creación de un anglo marxismo enraizado en la propia tradición británica y aprovechar esta coyuntura para cimentar aún más la relevancia de los autores de la New Left, así como su ideología.

Esta dinámica constaba principalmente de dos movimientos estratégicos sinérgicos entre sí: por un lado, Perry Anderson traía artículos y muestras de todo tipo de marxismos y

---

<sup>266</sup> *New Left Review* 130 noviembre – diciembre 1981, Tom Nairn, *The Crisis of the British State*, pp. 37-44

<sup>267</sup> Como es el caso de la importación de textos de Gramsci traducidos por Quintin Hoare, quien se incorporó al comité en 1964; la traducción al inglés de los *Grundrisse* de Marx en 1968 por Martin Nicolaus; una nueva traducción (de Ben Fowkes y David Fernbach) y de *El Capital*, con una introducción de Ernest Mandel. Esta oleada progresiva de traducciones durante la década de 1960 se forjó como una práctica necesaria a partir de la frustración generada en la Primera New Left, ya que *Universities and Left Review* y el *New Reasoner* no pudieron tomar como punto de partida el "Western Marxism" para desarrollar la New Left dado que la mayoría de los textos no estaban traducidos y era un corpus demasiado voluminoso como para acometer esa tarea tan ingente.

prácticas socialistas que se estaban dando en el continente europeo, así como en países del llamado Tercer Mundo, que resultaran interesantes o que respondieran a un momento trascendental de la historia, como pudo ser el caso de la Revolución Cubana. En este sentido, *New Left Review* se procuraba una bolsa de conocimiento exterior extensivo que poder utilizar en el ejercicio de mimesis previo a toda crítica, cuyo objeto final sería, sin duda, el marxismo británico y su aplicación política real. Por otro lado, Tom Nairn se centró en el estudio de los nacionalismos británicos -casos escocés y galés principalmente y ya después otros autores se centraron en el complicado caso irlandés- y en cómo afectaban a la política del Reino Unido, obviamente desde un análisis acorde con la ideología de la revista. La producción de Tom Nairn fue más prolija en textos largos en formato libro<sup>268</sup> que en formato artículo –desde 1962 apenas escribió 21 textos para *New Left Review* en 20 años y eso teniendo en cuenta que solamente durante el año 1964 escribió cinco de ellos–. Del tándem Anderson – Nairn salió una postura teórica frente al leninismo como método aplicable o no a los países occidentales: por una parte, los estudios de Anderson sobre los países vecinos de Gran Bretaña y por otra, los avances de Nairn en el análisis de la situación política de Gran Bretaña<sup>269</sup> acabaron por establecer un plano de discusión en torno a la «revolución» y su correcta o no correcta aplicación en según qué determinados países.

#### 3.4.3.2. 1968 y la revuelta estudiantil:

Los acontecimientos ocurridos en mayo del 68 sobre todo en Francia y en Europa occidental marcaron un inicio de tendencia publicacional en *New Left Review* hacia las

---

<sup>268</sup> Casi 700 páginas en total, en sus dos obras principales sobre el nacionalismo: *The Break-Up of Britain* (1981) y *Faces of Nationalism: Janus revisited* (1997), ambas en la editorial Verso.

<sup>269</sup> Hasta ese momento, la reciente incorporación de Nairn a *New Left Review* había tocado únicamente temas relacionados con el Partido Labour, el nacionalismo escocés, Inglaterra o Gran Bretaña

formas revolucionaria de constitución social. Entre los artículos sobre el concepto de revolución, *New Left Review* optó por publicar artículos en relación directa con la revuelta estudiantil<sup>270</sup> y con el concepto y teorización de la revolución como dinámica social<sup>271</sup>. Durante este período se produjo un auge publicacional entre las temáticas de «revolución» tanto dentro de la propia *New Left Review* como en los organismos anexo o derivados de ella. Durante el año 1967, *New Left Review* consiguió su primer superávit y esto les creó a los miembros del comité editorial una confianza en el modelo que estaban desarrollando. Esta confianza y la bonanza económica propició una fase más atrevida en términos editoriales y se produjo entonces una ruptura sistemática y contundente, además de definitiva como se comprobará a posteriori, con las políticas de la primera New Left. Este cisma interno se presentaría como el síntoma de la disgregación de colaboradores, en ocasiones con fuertes discusiones como habría ocurrido anteriormente con E.P. Thompson.

La otra cara de esta ruptura se presentaría como el nuevo asociacionismo y las nuevas políticas de análisis teórico y publicación de estos en clave revolucionaria<sup>272</sup>. Esta nueva

---

<sup>270</sup> LENIN, V.I., «The Student Movement and the Present Political Situation», *New Left Review* 52, pp. 33-37

<sup>271</sup> MANDEL, Ernest, «Trotsky's Marxism: An Anti-Critique», *New Left Review* 47, pp. 32-51; JOHNSTONE, Monty, «Trotsky and the debate on Socialism in one Country», *New Left Review* 50, pp. 113-123; WILCOX, James, «Two Tactics», *New Left Review*, 53, pp. 23-32; MARCUSE, Herbert, «Re-Examination of the Concept of Revolution», *New Left Review* 56, , pp.27-34; COLLETTI, Lucio, «Power and Democracy in Socialist Society», *New Left Review* 56, pp.19-26; POULANTZAS, Nicos, «The Problem of the Capitalist State», *New Left Review* 58, pp. (67-78)

<sup>272</sup> Fue muy común la creación de organizaciones con integrantes muy jóvenes y en clave revolucionaria o abiertamente políticas. La corporación de la *New Left Review* y su papel como estandarte de la New Left británica llegó hasta el punto de que, en 1967, una delegación de la *New Left Review* compuesta por Anderson, Anthony Barnett, John Halliday, Peter Wollen y Quintin Hoare visitó Suecia para un «coloquio oficial» con el Partido Comunista Sueco. Consiguieron colaboraciones editoriales muy importantes como la publicación con la casa Penguin de *The Incompatibles: Trade Union Militancy and the Consensus* (Penguin Specials) con Robin Blackburn como autor. Se trataba de una colección de ensayos sobre el nuevo *trade-unionism*, más militante en tono que el *Towards Socialism* de 1965. Tan sólo un año después, en 1969, estas dos entidades compartieron una segunda colaboración con el proyecto *Student Power*. De la que Alexander Cockburn dijo que la emergencia de los movimientos estudiantiles prometía una renovación en las políticas revolucionarias, así como en la llegada de nuevas fuerzas sociales.

ola acabó por materializarse en la creación (o la recuperación) de revistas con cariz más revolucionario como *Black Dwarf*<sup>273</sup> y en publicaciones de manifiestos como el RSSF<sup>274</sup>. Dicha unión no sólo tuvo tintes institucionales, sino que afectó profundamente a la política publicacional de *New Left Review*; supuso un giro procedimental e ideológico en la revista hacia el «romanticismo revolucionario» a través del análisis y producción de textos sobre Mao Tse Tung, Ho Chi Minh, Ernesto Guevara o Fidel Castro, entre otros. Bajo lemas como «el deber del revolucionario es hacer la revolución» la revista se hizo eco del giro de pensamiento hacia el marxismo revolucionario, rompiendo así con las políticas de la primera New Left y el proto-eurocomunismo de la década de 1960.

El «68» de la New Left no sólo sirvió para desmarcarse políticamente de unos patrones reformistas y guiarse hacia otros más revolucionarios, sino que, a efectos teóricos, la revista, y cuando decimos revista decimos esencialmente Perry Anderson, optó una vez más por volver su vista a la filosofía continental y a sus teóricos. Anderson afirmó entonces que los *émigrés*<sup>275</sup> sirvieron para reforzar el propenso rechazo insular a la filosofía continental. En cierta manera, autores como Karl Popper, Isaiah Berlin, Ludwig Wittgenstein, Lewis Namier, Bronislaw Malinowski, Hans Eysenck o Ernst Gombrich,

---

<sup>273</sup> En 1968 se reedita la revista *Black Dwarf*—desde sus orígenes en 1817— como una publicación asociada al newleftismo. Esta unión se materializaría incluso a efectos geográficos, ya que compartía edificio con la *New Left Review* en la Carlisle Street en Soho. Sus portadas siempre eran tan elocuentes como escandalizadoras. En 1970, por las tensiones entre las mentalidades trotskistas, representada por *New Left Review*, y libertarias, encarnadas en *Black Dwarf*, Robin Blackburn y Branka Magaš salieron del proyecto y fundaron una nueva revista, *Red Mole*, asociada al International Marxist Group, dejando a Anthony Barnett y Fred Halliday en la *Black Dwarf*.

<sup>274</sup> Miembros de la Segunda New Left participaron en el acto fundacional de la *Revolutionary Socialist Students Federation*—Robin Blackburn estaba detrás del Manifiesto de 11 puntos— una asociación de estudiantes con pretensiones revolucionarias, adherida al International Marxist Group.

<sup>275</sup> Se refiere a la conocida como «White Emigration», la oleada de intelectuales continentales de supuesta ideología contrarrevolucionarias que emigraron a Gran Bretaña desde Centroeuropa al calor de una sociedad más estable políticamente. El colectivo *alter ego* de estos migrantes serían los «red émigrés», cuyos componentes serían, eminentemente, los intelectuales de la Escuela de Frankfurt. Aunque Anderson no distingue entre «White» y «Red» émigrés, hay autores que sí distinguen ambos colectivos (véase Collini, S. (2006), *Absent Minds: Intellectuals in Britain*, Nueva York: Oxford University Press, p.177)

entre otros, ayudaron, al ensalzarla en alguna de sus peculiaridades, a fortalecer la conciencia nativa de insularidad y excepcionalidad<sup>276</sup>.

Pasado este año de 1968, y hasta entrada la siguiente década, la *New Left Review* continuó publicando retazos de revolución como *Instructions for an Uprising* de Blanqui y *Armed Insurrection* de la Komintern, como respuesta a la Primavera de Praga y al carácter antiestalinista y revolucionario recién adquirido tras el 68,<sup>277</sup> en la recién fundada New Left Books, su brazo editorial para libros. Al mismo tiempo que se fundaba New Left Books, la *New Left Review* emprendía una nueva empresa con Penguin Books en una colección llamada *Marx Pelican Library* con Quintin Hoare como editor jefe. Se publicaron la primera traducción al inglés de los *Grundrisse* con la traducción de Martin Nicolaus – tres volúmenes de escritos políticos editados por David Fernbach–; un volumen de escritos tempranos de Lucio Colletti y una nueva traducción –de Ben Fowkes y David Fernbach– de *El Capital*, con una introducción de Ernst Mendel. La intención de la *New Left Review* era forjar un anglo-marxismo oriundo: hacer posible la extensión del trabajo de los editores de la *New Left Review*, así como autores y contribuidores para crear un sector del trabajo marxista con el inglés como lengua vehicular; una herramienta comparable en concentración a las traducciones de la New Left Books de los marxismos europeos. Para mediados de la década de 1970, las nuevas propuestas superaron en

---

<sup>276</sup> *New Left Review* 50, Anderson, Perry, «Components of the National Culture», julio- agosto 1968, p. 6-56.

<sup>277</sup> Una nueva tirada de artículos relacionadas con la política de la *New Left Review* de «construir bases rojas» ("build red bases") ocupó una gran cantidad de páginas con eslóganes y términos como «guerrilla» «conciencia creciente» «la línea de masas» «asambleas populares» «democracia roja» «focos» y «guerra popular prolongada»: «En la misma cara de las amenazas debemos estar preparados para combatir como una Comuna» Los autores más citados fueron Mao, Lenin y Debray (WILCOX, James, «Two Tactics» *New Left Review* 53 enero – febrero, 1969, pp. 23-32; TRIESMAN, David, «The Impermanent Stronghold» *New Left Review* 53 enero – febrero, pp. 33-5; FERNBACH, David, «Strategy and Struggle», *New Left Review* 53 enero – febrero, pp. 37-42; y BARNETT, Anthony, «A Revolutionary Student Movement», *New Left Review* 53 enero – febrero, pp. 43-53).

número a las traducciones y el volumen de salida empezó a hacer sombra a la misma *New Left Review*.

#### 3.4.3.3. Post 1970, revolución y Eurocomunismo:

Durante la década de 1970 a 1980 *New Left Review* vio atrapados sus textos en torno a la revolución bajo la premisa de dos temas, uno de cariz internacional –Eurocomunismo– y otro de carácter local –la crisis del laborismo en Gran Bretaña y el *Winter of Discontent*–. Los artículos más importantes relacionados con la «revolución» como concepto<sup>278</sup> se ven impregnados de la pátina del presente en el que se publicaron. Las referencias a sociedades postrevolucionarias y a la nueva revisión de la historiografía en torno a la Revolución, sin duda son expresiones propias de la explicación de su propio presente en clave de retrato historiográfico. Los artículos que conciernen coyunturalmente a la revolución trataron temas en torno a la constitución estatal de la Unión Soviética, de la estrategia revolucionaria en Europa y sobre la naturaleza del Estado soviético<sup>279</sup>. Observamos pues, un planteamiento teórico de análisis más alejado de la militancia, como sí ocurría en el «68» de *New Left Review*, y más cercano al análisis ontológico de esos conceptos que hasta ahora habían servido de estandarte activista.

La pervivencia de *New Left Review*, así como de *Universities and Left Review* y *New Reasoner*, ha constituido uno de los canales teóricos más importantes en el marxismo

---

<sup>278</sup> CLAUDÍN, Fernando, «Spain – The Untimely Revolution», *New Left Review* 74, pp. 3-32; Colletti, Lucio, «Antonio Gramsci and the Italian Revolution», *New Left Review* 65, pp. 87-94; BLACKBURN, Robin, «Marxism: Theory of Proletarian Revolution», *New Left Review* 97, pp. 3-35; CLAUDÍN, Fernando, «Democracy and Dictatorship in Lenin and Kautsky», *New Left Review* 106, pp. 59-78; PETRAS, James, «Socialist Revolutions and their class components», *New Left Review* 111, pp. 37-64.

<sup>279</sup> MANDEL, Ernest, «Revolutionary Strategy in Europe», *New Left Review* 100, p. 97-132; MANDEL, Ernest, «On the Nature of the Soviet State», *New Left Review* 108, pp. 23-45; POULANTZAS, Nicos, «Towards a Democratic Socialism», *New Left Review* 109, pp. 75-87; DELLA VOLPE, Galvano, «Settling Accounts with the Russian Formalists», *New Left Review* 113-114, pp. 133-145; GERAS, Norman, «Classical Marxism and Proletarian Representation», *New Left Review* 125, pp. 75-89; CORRIGAN, Philip, RAMSAY, Harvey y SAYER, Dereck, «Bolshevism and the USSR», *New Left Review* 125, pp. 45-60.

occidental, con una relevancia histórica que, partiendo de unos orígenes residuales y completamente alejados de algo más que la influencia local de sus escritos, han acabado conformando un propio argumentario con sus críticas y debates internos. Sus aportes y su impacto académico han acabado por ser imprescindibles en aquel sector que comenzaron por emular, y del que se preocuparon siempre por impregnarse: el continente. Este paradigma cultural *Gran Bretaña como continente* deposita (nuevamente) una de sus aristas en el eterno estigma de la insularidad británica: su aislamiento, particularidades y consecuentes comportamientos culturales vuelven a ser decisivos para sus elementos vehiculares de la difusión teórica y cultural.

### 3.5 Paradojas de la horizontalidad y la representatividad: el caso de los intelectuales en las publicaciones New Left

Hasta este punto se han propuesto tanto un análisis crítico del modelo comunicacional de la revista *New Left Review*, como de *Universities and Left Review* y *New Reasoner*. Haciendo una retrospectiva, se observan unas tendencias generales marcadas en diversos sentidos: poniendo en diálogo el comienzo (1962) y el final propuesto (1970) de este análisis podemos observar una paradoja en cuanto a la horizontalidad y el papel del «intelectual» (como figura pivotante del proyecto). Dado que parece ser que las intenciones como grupo de la milieu organizadora de las dos revistas –*Universities and Left Review* y *New Reasoner*– tenían como leitmotiv la horizontalidad y los *grassroots*, parece casi fruto de la inercia que, tras fusionarse en *New Left Review*, estas intenciones se mantuvieran. Sin embargo, tras la crisis de 1962-63 el modelo comunicacional varió

muy bruscamente y poco a poco, la horizontalidad y el proyecto colaborativo de la revista con actividades de acción directa, panfletos y charlas fue abandonándose definitivamente. Como ya hemos visto, la revista pareció adoptar una naturaleza mucho más clásica en formato y en diálogo, si bien el contenido siguió siendo muy crítico y marcado ideológicamente. Cabría pensar, entonces, que en las primeras andaduras de la revista las participaciones editoriales serían más plurales y repartidas entre autores; y, por el contrario, la autoría de los artículos en años posteriores sería más enconada hacia figuras preponderantes como las de Perry Anderson o Tom Nairn. Sin embargo, analizando cuantitativamente las aportaciones de la revista por número de colaboraciones individuales de los distintos autores y en el total de los años de *New Left Review*, observamos una tendencia acumulativa individual en los primeros años (1957-1964) y mucho más dispersa, pero a la vez localizada en una «élite» de colaboradores en años más cercanos a nosotros (Fig. 15).

Los datos recogidos responden al periodo de *Universities and Left Review* y *New Reasoner* (1957-1960), al de primera madurez y crisis (1960-1964) periodo de segunda madurez (1965-1970) y el periodo actual, de 1990 a 1999, y tras la renovación de la revista en las décadas de 2000 y 2010.

	<b>N.º artículos del top 50 de colaboradores</b>	<b>N.º de autores en el top 50</b>	<b>Total de artículos publicados</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>1957-1960</b>	36	5	160	22,5%
<b>1960-1964</b>	87	20	476	18,2%
<b>1965-1970</b>	111	25	408	27,2%
<b>1990-1999</b>	113	34	540	20,9%
<b>2000-2016</b>	324	32	969	33,43%

Tabla 3: Expresión numérica del número de artículos publicados por el top 50 de colaboradores de las revistas, así como la proporción que supusieron del volumen total desde los inicios de las publicaciones hasta 2016.

El top 50 de colaboradores en la revista y el número total de sus participaciones con respecto al volumen global de la revista por periodos es muy significativo a la hora de mostrar cuánto peso tenía la voz de qué personas en un determinado momento. A pesar de que en los inicios las participaciones se condensaban más en voces unipersonales, el porcentaje de sus participaciones eran bastante más bajas que en etapas posteriores de la revista.

A priori, y observando la muestra recogida, podemos sacar dos conclusiones iniciales:

4. La existencia de una dispersión mayor de las colaboraciones entre los intelectuales en un medio que en teoría, es más –unipersonal– (Perry Anderson), frente a un modelo que en principio era más horizontal y sin embargo tiene más intelectuales unipersonales firmando más artículos por año<sup>280</sup>.

---

<sup>280</sup> No obstante, este destaque individual de intelectuales puede deberse a la muestra cuantitativa (había una mayor densidad de total de artículos por revista que en etapas posteriores); y paralelamente la desaparición de los colaboradores más veteranos en los años posteriores de la *New Left Review*.

5. La eliminación progresiva de los editoriales y los artículos suscritos por *New Left Review* a partir de 1964 en adelante, hasta desaparecer en 1979-80 como constante.<sup>281</sup>

Los paradigmas comunicativos de las primeras etapas de la *milieu* compuesta en torno a *Universities and Left Review* y *New Reasoner*, así como los primeros años de *New Left Review* fueron, como ya hemos visto, de tendencia local y de intenciones horizontales; no solamente un órgano editor que organizara todo, sino un centro con muchas cabezas con voz independiente cada una de ellas y comunicación constante entre sí. Por el contrario, la etapa iniciada por Anderson y Nairn vino marcada por un cambio de paradigma hacia el formato editorial más tradicional, si bien reforzado por una casa editorial paralela – *New Left Books*, después *Verso*– que publicaba textos más extensos y, en algunos casos, susceptibles de ser pensados como extensiones de determinados artículos publicados previamente en la revista-.

---

<sup>281</sup> Como se puede observar en la Tabla 3 (en esta misma página) y Tabla 4 (página siguiente).



Dadas estas premisas, cabría pensar que, en el sistema más jerárquico y unipersonal de Anderson, la voz preeminente sería la suya, a costa del sacrificio de la horizontalidad practicada a priori por los integrantes de las primeras etapas del proyecto editorial. Sin embargo, analizando los datos obtenidos a partir de la muestra del compendio de artículos publicados por el top 50 de autores con mayor número de artículos publicados en toda la historia de la *New Left Review* en relación con la totalidad del corpus publicado (ver Tabla 4), observamos una tendencia más unipersonal en las primeras etapas y una mayor distribución de artículos por autor en las últimas etapas de *New Left Review*.

La acumulación de artículos por autor en la primera etapa (1957-1960) es de 36 artículos en total condensado en cinco autores –un 22,5% respecto del total de artículos y autores–; es decir, casi 1 de cada 4 artículos publicados en *Universities and Left Review* y *New Reasoner* eran de los máximos colaboradores de las revistas, si bien coincidía la mayoría de las veces con los propios fundadores de estas<sup>282</sup>. Estos autores eran Raymond Williams, con 5 artículos; Stuart Hall, autor de 9 textos; Ralph Miliband, firmante de 4 trabajos); E.P. Thompson con un total de 9 colaboraciones y, finalmente, Michael Barratt-Brown, con 8 artículos<sup>283</sup>. Todos estos autores continuaron produciendo textos para la revista hasta mediados de la década de 1970 salvo E.P. Thompson y Stuart Hall que desaparecieron de las publicaciones de la revista desde 1962-63 hasta alguna

---

<sup>282</sup> Estos números responden a las «cuestiones» que se han explicado más arriba: esto es, a la edad de los fundadores, al localismo y al alcance de la distribución de las revistas. En una revista de carácter local, los temas a tratar son más susceptibles de ser recurrentes, y por tanto es más probable que el autor de un artículo repita en publicaciones, o incluso en formato respuesta a posibles rebatimientos de su publicación original. Además, y aunque parezca una nimiedad, la edad de los fundadores de las revistas, recordemos que no llegaban a una media de 30 años, influye mucho en la «variedad» de colaboradores, ya que cabe pensar que no podían contar con una amplia agenda de contactos, y mucho menos dentro de un enfoque localista, donde la panoplia de colaboradores se ve limitada por la especificidad del tema a tratar.

<sup>283</sup> Hay que añadir que esta muestra de autores está tomada en relación con el total de la revista, es decir, que la inclusión de estos autores en el top 50 viene condicionada por su permanencia en etapas posteriores de la revista. Así, otros autores habrían sido incorporados en este periodo de no ser por su desvinculación con el proyecto *New Left Review*.

colaboración puntual en 1976-77 y 1980, respectivamente<sup>284</sup>. La tendencia de participación horizontal –es decir, una mayor pluralidad de voces dentro de la revista– fue consiguiéndose a medida que avanzaban los años y se sedimentaban los cimientos de la *New Left Review*, consiguiéndose rebajar hasta 4,3 puntos el porcentaje de reincidencia de autores. No obstante, esta tendencia sufrió altibajos y nunca recuperó el nivel de horizontalidad que tuvo entre los años 1960-64, en lo que a multiplicidad de autores se refiere.

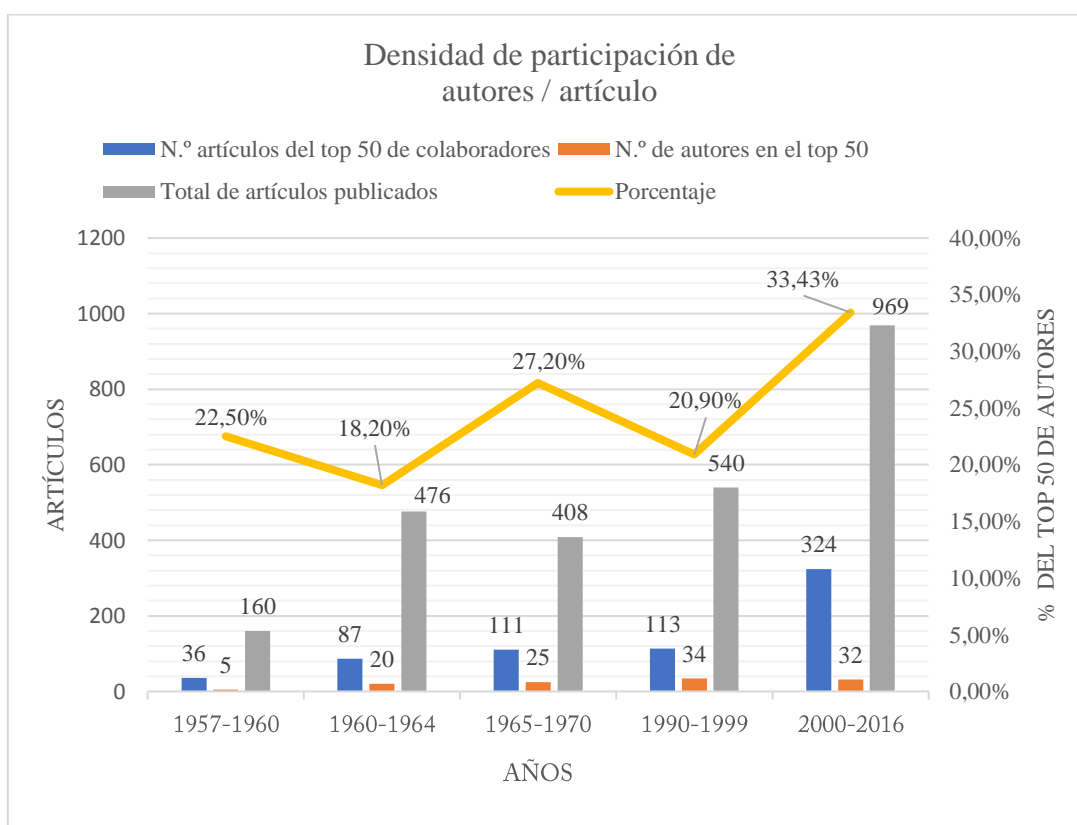


Fig. 11. Visión global de colaboraciones de autores: se incluye, además, la cantidad de estas con respecto al total de artículos en cada época de la *New Left Review*.

<sup>284</sup> En casi todos los textos dedicados al estudio de la *New Left Review* se pone de manifiesto la enemistad que se creó entre E.P. Thompson y Perry Anderson tras la llegada al poder de este segundo [(Thompson, D. (2007). *Pessimism of the Intellect? A History of the New Left Review*, Londres, Merlin Press, pp. 39-42, 99-105) destaca entre muchos otros] de la misma manera se ha estudiado la desvinculación de Stuart Hall con el proyecto. No obstante, siempre se ha expuesto como un relevo natural, casi predecible.

Al comparar los datos del análisis de horizontalidad / densidad de participación de autores por artículo en cada etapa, nos encontramos con resultados sorprendentes entre los primeros años y los últimos de la muestra. A pesar de que la muestra contempla unos lapsos de tiempo diferentes, se puede observar en la fig.11 una visión general de ambas etapas y se aprecia que la participación de los autores más reincidentes en el inicio era de carácter más unipersonal, siendo únicamente algunos de ellos quienes repetían participación. Además, a pesar de diluir esa «unipersonalidad», la concentración de autorías se aglutina en una «élite» bien demarcada en torno a 15 autores<sup>285</sup>, cuyas colaboraciones coparon un 33,43% del volumen total de artículos publicados entre 2000 y 2016. De esta manera podemos hablar de la «paradoja de la horizontalidad» pues, si bien se demuestra que el porcentaje participativo es mucho mayor en una época en la que, de facto, se augura una mayor recurrencia de autores, ésta no está concentrada en las mismas voces, sino que es el círculo de privilegio el que se ve aumentado. Si bien sigue siendo un grupo reducido de personas el que dotan a la revista de un cierto aire, las colaboraciones no están tan reducidas.

Otra tendencia que se puede apreciar, en diálogo con la recién expuesta, es el silencio progresivo de los editoriales del comité de la revista. Durante la etapa de 1960-64 hubo un total de 58 textos de autoría del comité editorial o con *New Left Review* como autora virtual del texto en cuestión; la etapa de 1965-70 vio 33 artículos de esta naturaleza y después, hasta 2016 ha habido 38, siendo el último de ellos publicado en 1999. En los comienzos del proyecto era casi una obligación en cada número tener una voz colectiva que hablase directamente a los lectores como principales implicados. No se trataba de un

---

<sup>285</sup> Perry Anderson (23 artículos); Robin Blackburn (20 artículos); Fred Halliday (19 artículos); Tom Nairn (6 artículos); Göran Therborn (10 artículos); Mike Davis (10 artículos); Tariq Ali (13 artículos); Tony Wood (24 artículos); Terry Eagleton (5 artículos); Franco Moretti (17 artículos); Gopal Balakrishnan (19 artículos); Peter Gowan (13 artículos); Fredric Jameson (12 artículos); Sven Lütticken (17 artículos) y Susan Watkins (17 artículos).

artículo más, tampoco de un texto de tipo ensayístico, sino que conseguía captar de manera activa a los lectores con un tono militante:

«[...] la revista, entonces, libros y panfletos están cobrando una gran representación en colegios, conferencias y debates— esto forja la punta de lanza de la New Left. Tan pronto como abramos estas cajas de Pandora del “Gran Bretaña: país desconocido”, sería incorrecto por parte de los trabajadores intelectuales el descartar su propio rol, o, a diferencia de los pioneros del socialismo, regalarnos a la complacencia, humillándonos ante el altar del *action*— y vendiéndonos a cualquier precio».<sup>286</sup>

Con esto, no se quiere decir que en adelante la revista no dispusiera de una ocasional sección inicial en la que se dirigiera expresamente a los lectores, sino que estos textos no eran de la misma naturaleza que los primeros, más activistas, incisivos y directos.

\*\*\*

En este capítulo hemos visto la manera en que se comportaron las distintas publicaciones vinculadas a la New Left (*New Reasoner*, *Universities and Left Review*) y cómo, a partir de la fusión de las dos primeras, dando lugar a la *New Left Review*, ésta emprendió un curso que atravesaría distintas etapas. Esta ordenación no nace fruto de una taxonomía propia, sino que se pueden observar uno de tantos indicios de prueba en la tabla 4 de este mismo capítulo. La densidad de participación demarca perfectamente dos tipos de comportamiento editorial y de política de participación. Mientras que en las dos primeras revistas participaban masivamente los miembros del comité editorial, dándole así un sesgo bastante personalista, y continuándose algo más levemente en el período de primera madurez, el modelo participativo cambió drásticamente durante el período de crisis y de

---

<sup>286</sup> Editorial del número 1 de la *New Left Review*, escrito por Stuart Hall. Hall, S., «Editorial», *New Left Review*, 1, 1960, p.2.

segunda madurez hacia un modelo más disperso. En los últimos años del período analizado en esa tabla se puede observar cómo, si bien no es un solo autor el que copa la mayoría de las participaciones, sí que observamos una acumulación de participaciones muy señaladas en torno a una suerte de «élite» de autores que, sin duda otorgan un sesgo marcado a la publicación. Como se acaba de razonar, esta condición progresiva de participaciones en la revista presenta la paradoja de, si en un inicio se defendía un modelo más horizontal de participación, eran pocos los núcleos de participación, mientras que, en un modelo más vertical, editorial al uso a partir de la época de crisis de la revista las participaciones se diluyeron más en el conjunto global de artículos y publicaciones.

## 4.UN ACERCAMIENTO AL ESTUDIO LEXICOMÉTRICO

«Hay en el lenguaje vulgar frases afortunadas que nacen en buena hora y que se derraman por toda una nación [...]. Cae una palabra de los labios de un perorador en un pequeño círculo, y un gran pueblo, ansioso de palabras, la recoge, la pasa de boca en boca, y con la rapidez del golpe eléctrico un crecido número de máquinas vivientes la repite y la consagra, las más veces sin entenderla, y siempre sin calcular que una palabra sola es a veces palanca suficiente para levantar la muchedumbre, inflamar los ánimos y causar en las cosas una revolución».

M.J. de Larra, «En este país»

La cita no deja de ser francamente actual, dejando a un lado quizás la desacertada expresión de «las más veces sin entenderla», ya que es en las expresiones, en el vocabulario, donde está por encender la mecha inicial de toda revolución. Precisamente, entender y analizar esas frases, ese vocabulario, supone encaminarse hacia un entendimiento de esos cambios.

La lexicometría consiste, pues, en un trabajo de cuantificación de voces y sintagmas que permita descubrir tendencias de expresión, vocabulario y de temas abordados por las revistas –reflejadas en el uso preferente de ciertas voces–, y en la explicación de los factores que determinan, de la misma manera que, en ocasiones, alteran tales tendencias.

Son precisamente estas voces las que articulan palabras y conceptos que al final acaban por constituir las realidades de los sujetos que las pronuncian. La centralidad de estos conceptos en las nociones y categorías previas que poseen los individuos poseen una potencialidad enorme para demarcar las derivas históricas del material escrito. En

adelante, se mostrarán los análisis lexicométricos en referencia a conceptos clave de las revistas para, posteriormente e inscrito en un estudio del modelo comunicacional, mostrar los análisis de contenido en referencia a la acumulación por temas de *New Left Review* principalmente y *Universities and Left Review* y *New Reasoner* en un segundo plano.

#### 4.1. Lexicometrías: tendencias de conceptos en las revistas.

En este apartado elaboraré un estudio de las tendencias conceptuales relacionándolas con las tendencias temáticas con la finalidad de observar la deriva publicacional de las revistas ligadas a la First New Left principalmente. Además, para poder establecer conclusiones de tipo más diacrónico, he incluido tablas con datos que respondan al mismo patrón de análisis de otra época clave en la *New Left Review*: la «crisis» de 1982-83.

Este periodo de «crisis», a pesar de que queda fuera del marco cronológico que aborda este trabajo, es interesante para demarcar unas tendencias en clave de prospección de futuro dentro del devenir de las revistas. Muchos de los análisis lexicométricos que se abordan en este trabajo tienen mucho que ver con la evolución que experimentó *New Left Review* (así como con sus dos estadios previos en *Universities and Left Review* y *New Reasoner*) y sobre todo el papel que jugaron los “actores” principales, esto es, el comité editorial de cada momento. La razón por la que he incluido una muestra de resultados del período 1979-1984 es precisamente por el relevo de miembros del comité editorial dentro de la revista.

En el año 1982 Margaret Thatcher fue reelegida como Primera Ministra del Reino Unido y Perry Anderson, por aquel entonces editor, se mostró efusivamente crítico a través de dos cartas. En ellas, atacó la manera en que el comité editorial de la revista había afrontado

la reelección de Thatcher en el gobierno: apuntaba a una posición vacua, a su juicio, «una manera de contentar al alarmismo idiotesco de la izquierda británica».<sup>287</sup> En su carta además acusó a Robin Blackburn de conducir a *New Left Review* al alienado nativismo que monopolizó las atenciones de la revista hacia un único tema, sin presentar ningún editorial claro sobre el comentario revolucionario marxista. Anderson, iracundo, insistió en que *New Left Review* achacaba la exageración autocompasiva de la victoria thatcherista y, más concretamente, sobre la izquierda británica. En medio del fragor de estos ataques internos, Anderson además atacó la postura de abstención —o al menos de rechazo tácito— a un discurso postelectoral que dio Tony Benn para la Socialist Society en la que lo calificó de «enérgico y belicoso ataque al patético derrotismo y masoquismo demostrado en secciones de la izquierda desde las elecciones». Incluso llega a decir que es triste que hasta Tony Benn hubiera demostrado más coraje político que la revista en esos meses. Como prescripción, Anderson afirmó que el colectivo editorial debía desenmascarar sus «baterías contra la crisis-del-marxismo-, crisis-del-laborismo en Gran Bretaña y proveerles de modelos a seguir». La debacle en el comité editorial de *New Left Review* se materializó en la dimisión de diez miembros. Una única nota escueta hace referencia a este hecho diciendo que estas dimisiones se debieron a «desacuerdos con la gestión de la revista». Duncan Thompson afirma que fueron las intervenciones que se han señalado más arriba de Anderson las que provocaron esta fuga masiva. Las diferencias de opinión política y de dirección editorial eran inevitables y la falta de cualquier mecanismo que pudiera controlar estas disensiones provocó crisis periódicas en el comité editorial de *New Left Review*. Las disputas se centraron sobre todo en la perspectiva de Mulhern que decía

---

<sup>287</sup> Tanto esta como las próximas referencias a las declaraciones de Perry Anderson hacen referencia a sus declaraciones volcadas en «Charter», (1983) y «New Left Review Perspectives» 1985 al calor de la situación de la izquierda británica tras la victoria de Thatcher y la reacción que se ofreció desde la misma.

que el «*New Left Review* romance» tenía una percepción de sí mismo como una intelligentsia libre operando bajo la disciplina de, en palabras de Tom Nairn, «un Politburó de fantasía».

Otra de las razones por las que parecía muy interesante incluir el análisis lexicométrico de 1979 a 1983 era el de la aparición del feminismo y su rol en la revista y el comité editorial. Ya en el *Editorial Report* de 1980 se incluyeron algunas anotaciones acerca del rol de las mujeres en el comité editorial, de los temas dedicados al feminismo en la revista y sobre las exigencias que el feminismo debía tener sobre el socialismo.<sup>288</sup> A pesar de que la presencia femenina era ya de por sí reducida en el comité editorial, se alcanzaron acuerdos internos para incrementar esta presencia. Irónicamente, cuando invitaron a cinco mujeres a formar parte del comité editorial de la revista –Cathy Porter, Lynne Segal, Barbara Taylor y Hilary Wainwright– las demandas de cuatro de ellas en materia de exigencias publicacionales, fueron rechazadas de plano. Como consecuencia de esto, Juliet Mitchell renunció a formar parte de la plantilla de la revista. La aparición recurrente de conceptos como mujer y familia, que pasaron a ocupar un puesto muy superior al que hasta entonces habían tenido, representa muy bien la materialización de estas disputas internas.

En el análisis lexicométrico de las revistas rigen tres paradigmas que he establecido en función de la evolución que siguió cada uno de los conceptos más importantes en el periodo que nos atañe. Estos tres paradigmas se refieren a: la preponderancia de determinados términos, es decir, por acumulación de estos; a la relación que guardan ciertos conceptos y sintagmas con otros, determinando así ciertas dinámicas de

---

<sup>288</sup> Editorial report de «*New Left Review* 1975-1980», (1980).

comportamiento de las propias revistas en materia política, sobre todo; por último, en relación con las apariciones coyunturales o abruptas dentro de las políticas de publicación.

La mayoría de los estudios de tipo historiográfico o social se encuentran a menudo en la necesidad de recurrir a datos contenidos en publicaciones, revistas u otros documentos con una serialidad y una uniformidad de corpus textual. Es por esto por lo que ciertos análisis de corte más estadístico y lingüístico pueden arrojar luz sobre sus conclusiones y ofrecerles una serie de datos muy útiles que contextualizar y con los que trabajar.

Desde la década de 1970 se ha venido estudiando los grandes corpus de textos para el estudio de las ciencias sociales y la historiografía, sobre todo en la Escuela francesa y más específicamente sus estudios sobre lexicometría, así como en los *Critical Discourse Analysis*<sup>289</sup>, en los que los métodos cuantitativos han permitido una mejor navegación en grandes colecciones de textos<sup>290</sup>. La visión global que aportan estos estudios cuantitativos es de extrema utilidad cuando el objeto de estudio se presenta, como es en este caso, como una monumental colección de textos publicados, con una presupuesta coherencia, al menos editorial, y enmarcados en un contexto cronológico común. No obstante, la validez de un trabajo historiográfico basado parcialmente en la estadística y el análisis cuantitativo necesita también de un análisis cualitativo de los textos tratados. Si los métodos cuantitativos se basan en un apoyo matemático y estadístico, con aparatos numéricos y alfanuméricos como sustento científico para explicar los fenómenos

---

<sup>289</sup> BAKER, Paul. *Using corpora in discourse analysis*. London: Continuum, 2006; MAUTNER, Gerlinde. «Time to get wired: Using web-based corpora in critical discourse analysis», *Discourse & Society* 16 (6) 2005; 809–828 y MAUTNER, Gerlinde. «Corpora and critical discourse analysis» *Contemporary corpus linguistics*, ed. Paul Baker, London, Continuum, 2012 pp. 32–46.

<sup>290</sup> SCHOLZ, R. (ed.) *Quantifying Approaches to Discourse for Social Scientists, Postdisciplinary Studies in Discourse*, Palgrave MacMillan, 2019, p.11.

historiográficos, sociales, antropológicos... que se planteen, los métodos cualitativos necesitan beber de otros métodos de investigación como las biografías, etnografías, estudios de caso etc.

Estos dos enfoques se han visto enfrentados durante décadas; sin embargo, con la incorporación de nuevas tecnologías, los análisis cuantitativo y cualitativo se han visto forzados a «reconciliarse»<sup>291</sup> a raíz de la imposición de los métodos íntegramente informáticos. Surgen de esta manera los llamados «Mixed Methods» (Métodos mixtos) que utilizan aportes de ambos enfoques<sup>292</sup>. La gran ventaja de combinar ambos métodos es sin duda arrojar luz, como ya hemos dicho, a aspectos a los que uno de los dos métodos era ciego.

En este estudio se ha optado por encontrar un balance entre los métodos cuantitativo y cualitativo, siendo no obstante conscientes de la especial atención otorgada al estudio cualitativo, por considerarlo de alguna manera más denso en la información aportada, o como ya diría Weiss «más vívido y claro en su significado – una característica del todo más indispensable en un trabajo holístico que la precisión y la reproductibilidad».<sup>293</sup> El uso de la lexicometría se ha elegido por haber sido considerado como el método que podría aportar más datos hasta ahora innovadores sobre los corpus de textos que centran

---

<sup>291</sup> DUCHASTEL, Jules y LABERGE, Danielle, «Beyond the Quantitative and Qualitative Cleavage: Confluence of Research Operations in Discourse Analysis» SCHOLZ, R. (ed.) (2019) *Quantifying Approaches ...* p.27

<sup>292</sup> esta estrategia de investigación es una metodología convergente; Campbell y Fiske lo llamaron un «multimétodo» (CAMPBELL, DONALD T. y FISKE, D.W., «Convergent and discriminant validation by the multitrait-multimethod matrix», *Psychological Bulletin*, 56, 1959, pp.81-105) o en otras ocasiones «triangulación» (WEBB, E. J., CAMPBELL, Donald T., Schwartz, Richard D. y SECHRET, Lee, *Unobtrusive Measures: Non-reactive Research in the Social Sciences*, Chicago, Rand McNally, 1966).

<sup>293</sup> WEISS, Robert S., «Issues in holistic Research» en BECKER, Howard S., GEER, Blanche, RIESMAN, David y WEISS, Robert (eds.) *Institutions and the Person*: 342-350. Chicago: Aldine, 1968.

este estudio<sup>294</sup>. La lexicometría se ha venido desarrollando desde la década de 1970<sup>295</sup> como una de las metodologías más prominentes para llevar a cabo análisis del lenguaje en discursos políticos. El método lexicométrico permite analizar de manera cercana cómo se utiliza el lenguaje, en general, y conceptos y palabras clave, en particular, para explicar situaciones históricas en las que se enmarcan individuos y fenómenos inmersos, en ocasiones, en relaciones de poder<sup>297</sup>.

A continuación, se desarrollará más profundamente el procedimiento seguido para obtener un corpus de palabras y conceptos que he creído útiles y relevantes para el estudio de los contenidos de las tres revistas dadas y del clima político reinante en los círculos de estos jóvenes durante la gestación de la que después sería llamada «First New Left».

---

<sup>294</sup> Frente a otros métodos como la textometría o la estilometría, se ha elegido la lexicometría por su claro enfoque y tradición ligados al análisis de textos políticos con la necesidad de ser combinados y/o completados con un análisis cualitativo posterior.

<sup>295</sup> Entre otros muchos, señalaré los que más en profundidad he utilizado para este volumen: TOURNIER, Maurice, *Un vocabulaire ouvrier en 1848. Essai de lexicométrie. Quatre volumes multicopiés. Saint-Cloud: École Normale Supérieure, 1975* y TOURNIER, Maurice, *Lexicometria – Séminaire de lexicométrie*. Lisboa, Universidade Aberta, 1988.; MAYAFFRE, Damon, and CÉLINE Poudat. «Quantitative approaches to political discourse. Corpus linguistics and text statistics» en FLØTTUM, Kjersti (ed.) *Speaking of Europe. Approaches to complexity in European political discourse*, Amsterdam, Benjamins, 2013, pp.65–83; REINERT, Max, «Quelques interrogations à propos de l' "objet" d'une analyse de discours de type statistique et de la réponse "Alceste"» en *Langage & société Année 1999*, 90, 1998, pp. 57-70. Con especial atención a CABRÉ I CASTELLVÍ, María Teresa (1978). «La lexicometría como método de localización de rasgos ideológicos» *Revista española de lingüística*, 2, pp.335-344.

<sup>296</sup> Para una exposición más completa de la historia de la lexicometría recomiendo la lectura del capítulo dedicado a dicha metodología en SCHOLZ, Rony, *Lexicometry: A Quantifying ...*, pp.125-126.

<sup>297</sup> SCHOLZ, Rony, *Lexicometry: A Quantifying ...* p. 124

#### 4.1.1. Revisión del fondo documental. Creación y depuración de corpus. Análisis de los distintos fondos: *Universities and Left Review*, *New Reasoner*, *New Left Review*

Desde un inicio, la hipótesis de partida de esta tesis tenía como objetivo estudiar la *New Left Review* en sus primeros años, con un añadido de las publicaciones contenidas en las revistas *Universities and Left Review* y *New Reasoner*. El estudio lexicométrico se ha extendido hasta 1984 por considerar esta fecha como momento clave en la historia tanto de la revista como del Reino Unido. La llegada del thatcherismo y de nuevos conceptos ligados al neoliberalismo y a un mundo completamente distinto del analizado en la primera época de las revistas impedía mantener un análisis riguroso en cuanto a los conceptos elegidos sin caer en una visión demasiado generalista por intentar abarcar más volumen de texto. Además, la *New Left Review* se vio sumida desde 1982 en una crisis en su comité editorial, como ya se ha explicado anteriormente. El análisis lexicométrico de la revista hasta 1984 justifica bajo esta argumentación de cambio político sustenta a su vez el razonamiento de por qué se observa el desarrollo de otras investigaciones de autores como Stuart Hall en este mismo trabajo. No es el marco cronológico de 1957 – 1962 el que encierra ortodoxamente los materiales publicados, sino que es el marco cronológico de la hipótesis de partida, el momento en el que todo se desarrolla hasta extenderse más allá. No obstante, a medida que me iba introduciendo en la lectura de las revistas iban surgiendo preguntas acerca de otros elementos y publicaciones que, si bien no entraban dentro de la estricta categoría de «artículos» o «reseñas» o cualquier otro tipo de publicación al uso dentro de una revista, sí que presentaban rasgos muy importantes a ser destacados. Por ejemplo, los anuncios contenidos dentro de las revistas establecían una relación cruzada entre las revistas, una especie de hermanamiento entre ambas publicaciones, a pesar de no pertenecer al mismo marco social o geográfico, incluso estar

dirigido a públicos objetivos distintos. Así pues, surgió la consideración de otros fondos documentales.

#### 4.1.2. Documentos relacionados y otros documentos no publicados: publicidad y anuncios, noticias The Partisan; ULR Constituency

La publicidad de sendas revistas en la publicación hermana (bien sea publicidad de *Universities and Left Review* en *the New Reasoner* o viceversa) contiene construcciones léxicas muy interesantes y que permiten observar una autodefinición de sí mismas mediante determinado tipo de conceptos. Esta atención se fundamenta también en la «constitución» de la ULR Constituency. Precisamente, este término de «Constituency» nos despierta a una serie de palabras que se utilizan en distintas etapas de la(s) revista(s), siendo preponderante Constituency en *Universities and Left Review*, Left Clubs en *New Reasoner* y, una vez constituida la *New Left Review* predomina el uso de la palabra «clubs». En cualquier caso, y como los términos se utilizan en textos menores, con una diferencia acumulativa brutal con respecto a los textos principales observados, se ha optado por no equiparar este potencial análisis con el de otras palabras y conceptos sí publicados en las revistas.

#### 4.1.3. Preparación de un inventario de palabras clave

Habiendo centralizado e inventariado las publicaciones que se van a analizar, el siguiente paso dado es el de preparar un inventario de palabras clave que permitan polemizar con

la hipótesis de partida que siempre apunta hacia la radical importancia de la primera etapa de la *New Left Review* y de las publicaciones previas a ésta como cimientos de las posiciones políticas y políticas de comunicación de los principales autores, protagonistas y escenario político de la llamada «First New Left».

En total, para este estudio se han analizado un total de 3.352.205 palabras en 165 volúmenes, todos ellos de distinta longitud, extensión y densidad textual comprendidos en un período de 27 años.

#### 4.1.4. Utilización de softwares

A pesar de que una de las definiciones de lexicometría señala el uso de algoritmos estadísticos en textos para llevar a cabo un análisis léxico-semántico de macroestructuras desde perspectivas tanto diacrónicas como sincrónicas, he de señalar que en el caso de esta investigación el uso algorítmico está limitado a los procedimientos emulados para *softwares* que sí incorporan estos algoritmos. Es decir, que, si bien estos softwares hacen uso de ese desarrollo estadístico, éste no ha sido atendido enteramente por mí, por carencia de formación en desarrollo de lenguaje algorítmico y por considerar que, de haberme acercado a estas disciplinas habría estado dando de lado aspectos más cercano a la historiografía por acercarme a la estadística o las matemáticas.

##### 4.1.4.1. Softwares de escaneo y *Optical Character Recognition*

Para acceder a un análisis mediante medios informáticos de un fondo documental hace falta un proceso de OCR (*Optical Character Recognition*) por el que convertir un objeto

físico en un documento .jpg, .pdf, .docx, .txt etc. y poder utilizarlo, (hacerlo comprensible) para softwares y medios informáticos. La mayoría de los fondos consultados ya habían sido digitalizados previamente: las publicaciones de *Universities and Left Review* y *New Reasoner* se encuentran en un depósito digital bajo licencia Creative Commons<sup>298</sup>, y los artículos históricos de *New Left Review* están ordenados, clasificados y digitalizados en la propia web de la revista <sup>299</sup>.

Sin embargo, la disposición de las revistas, sobre todo en aspectos relevantes como el formato, los anuncios y publicidad o la disposición de las imágenes hubieron de ser consultados en la British Library y en los repositorios de los National Archives. Algunas de esos ejemplares pudieron ser escaneados mediante sistemas OCR mientras que otros están sujetos a políticas restrictivas de escaneo, de manera que se procedió a una copia íntegra manual de sus contenidos (por ejemplo, aquellos que se consultaron en el Bishopsgate Institute como la constitución de la ULR Constituency y los documentos de *The Partisan*).

#### 4.1.4.2. Softwares de procesado inicial de texto

El procesado inicial del texto, una vez escaneado y digitalizado con cuerpo de texto legible por un software de procesadores de texto (del tipo de Microsoft Word etc.) se sometieron a programas de conteo de palabras, herramientas online en la que hay discriminación por tipologías de palabras y con posibilidad de agrupación de palabras en

---

<sup>298</sup> Creative Commons Attribution 2.5 License

<sup>299</sup> Bajo licencia de compra de los archivos digitales. © *New Left Review* Ltd 2019  
<https://newleftreview.org/issues>

frases, de manera que se pudiera realizar un conteo acumulativo no sólo de palabras independientes, sino también por su tipología -sustantivos, adjetivos, verbos, adverbios etc.- y por su papel sintáctico dentro de frases, ya que la polisemia puede desviar los resultados y crear malinterpretaciones: por ejemplo, la palabra «party» puede significar «partido» (político) y «fiesta», entre otras acepciones.

Una vez se obtienen los corpus de textos en bruto, se procede a su ordenación y traspaso a hojas de Excel y de .txt con codificación UTF-8<sup>300</sup> para que puedan ser legibles por los softwares elegidos para el análisis algorítmico. En el caso de este trabajo se han seguido procedimientos de análisis lexicométrico con la ayuda de IRaMuTeQ<sup>301</sup>, que sigue procedimientos de clasificación jerárquica descendiente sobre una tabla cruzando formas plenas y de segmentos de texto.<sup>302</sup> Este software se eligió entre otros motivos por su simplicidad y por la facilidad de uso para personas no iniciadas en lenguaje algorítmico ni estadístico avanzado, por ser un software de licencia libre<sup>303</sup> y por presentar unas prestaciones que se creyeron adecuadas para el estudio concreto del tipo de textos tenidos por objeto de estudio. Sobre todo, se tuvo en cuenta la búsqueda de especificidades a partir de segmentaciones definidas (clasificación de cada palabra según su papel en el texto) que permitirían presentar unas tablas finales muy simples y depuradas.

---

<sup>300</sup> UTF-8 (Unicode Transformation Format-8) es un formato de codificación de caracteres, en el que cada carácter es representado por un octeto (8 bits). Frente a versiones más complejas como UTF-16 y UTF-32 en el que en vez de octetos se utilizan combinaciones más elaboradas, se ha optado por UTF-8 porque es compatible con versiones anteriores de ASCII y por tanto permite vaciar corpus de versiones anteriores. Se está reemplazando al código ASCII de versiones anteriores por UTF-8 ya que ÉSTE permite a los usuarios analizar fuentes en todos los lenguajes del planeta además de símbolos matemáticos con lo que ello supone para el volcado de información científica.

<sup>301</sup> Este software reproduce el método de clasificación descrito por Max Reinert en REINERT, Max. «Une méthode de classification descendante hiérarchique», *Cahiers analyse des données* VIII, 2, 1989, pp.187–198 y REINERT, Max. «Classification descendante hiérarchique et analyse lexicale par context – Application au corpus des poésies d’A. Rimbaud», *Bulletin of Sociological Methodology/Bulletin de Méthodologie Sociologique* 13, 1987, pp.53–90.

<sup>302</sup> Según la propia descripción de la página web oficial <http://iramuteq.org/>.

<sup>303</sup> Con licencia de uso GNU GPL (v2) (GNU General Public License) es una licencia de software libre que garantiza a los usuarios a utilizar, estudiar, compartir y modificar el software.

#### 4.1.5. Estudio cualitativo preliminar

Hacer frente a tal volumen de palabras, conceptos, expresiones semánticas, etc., obliga de alguna manera a distanciarse de los contenidos específicos de cada texto y, de la misma manera, disparar el surgimiento de nuevas ideas o de encontrar nuevos patrones de comportamiento en las publicaciones –en este caso– de las revistas. Precisamente, encontrar las palabras o los conceptos clave o sujetos a ser estudiados con mayor detenimiento es lo que hace realmente original este estudio. Evidentemente, esta selección de palabras ha seguido unos razonamientos o criterios de selección que enumeraremos más abajo, siempre apoyado por argumentos estadísticos acumulativos que no dejan de ser puramente objetivos.

El criterio principal por el que he regido este estudio es de naturaleza acumulativa, es decir, las palabras y conceptos están escogidos según la frecuencia y dispersión cronológica que en última instancia servirán para establecer conclusiones en diálogo con la hipótesis de partida. Una vez se tiene un corpus de palabras clasificadas por su naturaleza morfosintáctica y en base a un orden jerárquico acumulativo, se procede a una discriminación de estas según el razonamiento teórico expuesto en el marco teórico de este mismo volumen: la problematización de los conceptos y de su utilidad y utilización en la historiografía. Para ello nos hemos apoyado principalmente, y como señalamos más arriba, en las teorías y exposiciones de Reinhart Koselleck, Juan Francisco Fuentes, Javier Fernández Sebastián y José Luis Villacañas Berlanga. Esta exposición de las principales cuestiones de la historia de los conceptos, síntesis de ideas de las escuelas anglosajona y alemana de historia intelectual se utilizan como base teórica para poder preponderar las

palabras que podrían ser presentadas como conceptos dentro del corpus de palabras obtenidas.

#### 4.1.5.1. Proceso de lematización del corpus

El siguiente paso para realizar consiste en una lematización extensiva de los términos utilizados. Según la Stanford Natural Language Processing, la lematización y el *stemming* consisten en: «reducir las formas flexivas y en ocasiones formas derivadas de una palabra a una base común»<sup>304</sup>. Para poner un ejemplo, bastaría con decir que las formas conjugadas de un verbo, por ejemplo, se reducirían a su infinitivo. Un lema, es una unidad estadística que permite seleccionar las palabras por su tipo gramatical. Los lemas son las entradas en el diccionario, palabras consideradas como *raíz*. Por convención se utiliza el singular para sustantivos, el singular masculino para adjetivos y el infinitivo para verbos<sup>305</sup>. Este proceso de lematización se ofrece parcialmente en el software utilizado para una lematización del corpus de textos propuesto al inicio. No obstante, los resultados a menudo se acercan más a fines lingüísticos que comprometen la flexibilidad necesaria para un análisis cualitativo posterior enfocado a la historiografía.

---

<sup>304</sup> En esta misma fuente, se abunda en la diferenciación entre *stemming* y lematización, explicando de la siguiente manera: «el *stemming* se refiere usualmente a un proceso heurístico que corta el final de las palabras con la esperanza de alcanzar el fin propuesto la mayoría de las veces, incluyendo en ocasiones la eliminación de los afijos derivados. La lematización se refiere usualmente a hacer las cosas correctamente con el uso del vocabulario y el análisis morfológico de las palabras, normalmente apuntando a la eliminación de finales flexivos solamente refiriéndose a la forma contenida de una palabra en el diccionario, conocido como “lema”».

<https://nlp.stanford.edu/IR-book/html/htmledition/stemming-and-lemmatization-1.html> Consultado el XXXXX. Pon bien la cita.

<sup>305</sup> ELÍAS PARDO, Campo, ORTIZ, Jorge Eduardo, CRUZ, Daniel Leonardo, «Análisis de datos textuales con DtmVic» *XXII Simposio Internacional de Estadística Bucaramanga* Universidad Nacional de Colombia Bogotá y Universidad Santo Tomás Bogotá, julio 17 al 21 de 2012, p.6.

Por ejemplo, en un conteo acumulativo de palabras del corpus de palabras delimitado en los números de la revista *Universities and Left Review* nos encontramos con los siguientes resultados<sup>306</sup>:

Núm..	Palabra usada	Freq.
1	the	43382
2	of	26840
3	and	16518
4	to	14949
5	in	13248
6	a	12293
7	is	9521
8	that	6392
9	it	5957
10	for	4797

Tabla 5. Acumulación de palabras sin discriminar formas gramaticales no relevantes como conjunciones, preposiciones etc. en el total de números publicados de *Universities and Left Review* entre 1957 y 1960

Esos resultados no nos ofrecen ninguna información útil ya que ninguna de las palabras mostradas apunta hacia tendencias estilísticas, editoriales, discursivas o ideológicas La tabla es, simplemente, un retrato de las palabras más frecuentes en inglés. Sin embargo, aplicando un proceso de discriminación de conjunciones, preposiciones artículos etc., obtenemos los siguientes resultados:

---

<sup>306</sup> En los siguientes ejemplos se mostrará el proceso seguido en el corpus de la revista *Universities and Left Review* mostrando solamente los diez primeros resultados

Núm..	Palabra usada	Freq.
1	Social	1215
2	Class	1206
3	People	927
4	Life	906
5	Labour	804
6	Political	793
7	Working	732
8	Industry	502
9	Socialism	296
10	Britain	288

Tabla 6. Palabras retenidas (habiendo discriminado formas gramaticales no relevantes como conjunciones, preposiciones etc.) en el total de números publicados de *Universities and Left Review* entre 1957 y 1960

Los procedimientos de lematización seguidos han contado con la ayuda del software señalado anteriormente pero también con un criterio manual de *representación* de este. Por ejemplo, uno de los lemas más recurrentes con palabras derivadas es *work-*. De este lema hemos extraído: *working* (732), *work* (701), *workers* (469) *works* (112) *worker* (100), *framework* (62) *worked* (42) *workshop* (14) *network* (13), *workings* (8), *worker's* (7) *workable* (5) *workmen* (4) *groundwork* (4) *steelwork* (3) *overworked* (3) *homework* (3) *airwork* (3) *workpeople* (2), *workmates* (2) *mineworkers* (2) *housework* (2) *fireworks* (2) *workmanlike* (1) *waterworks* (1) *steelworkers* (1) *rework* (1) *patchwork* (1) *hackwork* (1).

Es evidente que la mayoría de estas formas derivadas del lexema *work-* no nos serían útiles para establecer unas conclusiones adecuadas con respecto a los escritos de *Universities and Left Review* en relación con el trabajo. Por esta razón, se procede a una lematización a la vez a raíz de los resultados tomados de los medios informáticos que se consideran más adecuado para cada ocasión. Por ejemplo, en el caso de *work-* es muy

interesante separar el concepto de «trabajo» (*work*) del de trabajadores (*workers*) y de «trabajando» pues no necesariamente este «trabajando» tiene por qué hacer referencia a estos «trabajadores» o a este «trabajo» en cuestión (sin llegar a entrar por ejemplo en cuestiones de modalidad de esos trabajos, estrato ideológico en el que el autor/a lo enmarca etc.).

#### 4.1.6. Construcción de un inventario-hipótesis

El siguiente paso seguido, una vez obtenidos los corpus de palabras como el expuesto en el ejemplo, es el de la construcción de un inventario-hipótesis que consiste básicamente en la selección de palabras a analizar. En el caso de este trabajo, la primera clasificación se rige por la revista escogida y posteriormente por un criterio de selección de palabras clave. Aquí entra en juego lo que se denominaría *gatekeeper*<sup>307</sup> para discriminar manualmente qué es relevante y qué no, según un criterio de control manual. Estos criterios se fundamentan, en el caso de este análisis, en los principios y desarrollos teóricos conceptuales expuestos en el marco teórico y en la historia de las tres revistas, incluyendo el rastreo por la historia de los conceptos y los diferentes enfoques de los que he creído, autores más relevantes de la misma para este trabajo académico. A continuación, detallaremos más pormenorizadamente cuáles han sido los criterios de selección-hipótesis del corpus.

---

<sup>307</sup> Se llama así al procedimiento por el cual, a través de un filtro modificable y ajustable según las preferencias y criterios de la selección del corpus de palabras, se permita o no el «acceso» de estas palabras a la base de datos para analizar.

## 4.2. Criterios de separación de corpus

### 4.2.1. Separación por revistas

Los resultados obtenidos, aun por seguir depurando, están separados para su posterior exposición en función de la revista en la que aparecen y en la fecha en la que fueron publicados. Estos dos criterios son extremadamente básicos, pero precisamente por ello nos ofrecen una exposición muy clara y concisa de los resultados finales.

### 4.2.2. Cronología *New Left Review*

Una ordenación natural de las revistas y los resultados lexicométricos últimos sería el de los números en los que éstos aparecen; sin embargo, para ofrecer unos resultados más extensivos, se ha optado por una ordenación cronológica según criterios destacados en la exposición dada de la historia de la revista. A pesar de haberse realizado un estudio lexicométrico de la *New Left Review* desde 1960 hasta 1984, se han seleccionado los períodos considerados de mayor interés 1960-1962 y 1963-1965 para los propósitos de esta investigación y además se ofrecerán a modo de corolario los resultados de 1979-1981 correspondiente a la llegada de Margaret Thatcher al poder, un evento que trastocó no sólo a la revista, sino al Reino Unido en general; y 1982-1984 un período de profunda renovación de la revista tras la crisis editorial de 1983.

#### 4.2.3. Estudio de las estadísticas obtenidas: puesta en diálogo hipótesis – resultados

Llegados a este punto, debemos problematizar con el asunto de la ideología presente o no en el corpus de textos seleccionados y filtrados. Los conceptos volcados permiten establecer unos patrones de conducta en la publicación de los textos de las revistas previas a la *New Left Review* e incluso en los primeros años de ésta. No obstante, el debate sobre si la ideología puede ser un factor que encontrar o a eliminar dentro de los análisis de textos es precisamente un punto de debate entre los métodos cualitativos y cuantitativos. Precisamente, se argumenta que los métodos cuantitativos y la asepsia de los métodos matemáticos han venido a eliminar los rastros ideológicos de los investigadores que realizan estos análisis<sup>308</sup>. No obstante, la direccionalidad con que éstos los realizan no deja (y me atrevo a decir que nunca dejará) de estar condicionada por ideologías o corrientes interpretativas de según qué enfoques para según qué investigaciones<sup>309</sup>. Es interesante proponer la influencia o no de la ideología en las palabras... pero hay que bajarlo a tu estudio de caso... Dejas una referencia metodológica, pero no nos cuentas qué sucede con la NLR cuando se piensa sobre esto.

---

<sup>308</sup> SCHOLZ, Rony, *Lexicometry: A Quantifying Heuristic for Social...* p.126

<sup>309</sup> Dentro de este debate, el principal detractor de la lexicometría como método más o menos aséptico para evitar los tintes ideológicos en las investigaciones científicas del lenguaje es Michel Pêcheux, quien defendió que no se puede cubrir la ideología de los textos bajo mediciones matemáticas o estadísticas (PÊCHEUX, Michel. *Language, semantics and ideology* (Language, Discourse, Society Series). Londres, Macmillan, 1982. PÊCHEUX, Michel, Claudine Haroche, Paul Henry, and Jean-Pierre Poitou.. *Le rapport Mansholt: un cas d'ambiguïté idéologique. Technologies, Idéologies, Pratiques*, 2 1979, pp.1–83.

#### 4.2.4. Emisión de resultados

Una vez realizados todos los procesos de inventariado, selección, categorización y selección de palabras y conceptos, obtenemos los primeros resultados a partir de los cuales podemos establecer numerosos patrones de línea editorial y de publicación, así como de temática y casos particulares de evolución en las distintas revistas y épocas. Los resultados, son los siguientes:

Núm..	Palabra	Freq.	Núm..	Palabra	Freq.
1	Soc- (ial)/(iety)	2167	21	National	402
2	Work - (ing)/ (- er)	1106	22	Sense	401
3	Class	1166	23	Men	400
4	People	926	24	Human	393
5	Industr- (y)/(ial)	919	25	Policy	384
6	Life	905	26	Workers	383
7	Brit- (ain)/(ish)	897	27	Develop- (ment)	369
8	Political	804	28	Culture	360
9	Labour	800	29	London	353
10	Social- (ism)/(ist)	797	30	Investment	350
11	Left	627	31	Histor- (y)/(ical)	316
12	Party	615	32	School	315
13	War	614	33	Capital	309
14	World	609	34	American	304
15	Power	608	35	Union	294
16	Economic	604	36	Young	294
17	Movement	457	37	Revolution- (ary)	273
18	Government	447	38	Economy	268
19	General	423	39	Commun- (ism)/(ist)	263
20	Capital- (ism)/(ist)	403			

Tabla 7. Palabras y frecuencia en las publicaciones de la revista *New Reasoner* (1957-1960)

Núm.	Palabra	Freq.
1	Soc- (ial)/(iety)	1694
2	Social- (ism)/(ist)	1352
3	Party	1165
4	Labour	1106
5	Work - (ing)/ (- er)	1004
6	Political	992
7	Brit- (ain)/(ish)	978
8	People	932
9	Class	903
10	Time	893
11	Reasoner	816
12	Economic	795
13	Countr- (y)/(ies)	792
14	Soviet	764
15	Capital- (ism)/(ist)	734
16	War	701
17	Government	690
18	World	677
19	Policy	654
20	Power	650

Núm..	Palabra	Freq.
21	State	632
22	Movement	627
23	Marx- (ism)/(ist)	619
24	Against	605
25	Commun- (ism)/(ist)	587
26	Left	564
27	Industr- (y)/(ial)	540
28	Union	509
29	Histor- (y)/(ical)	483
30	Present	457
31	Develop- (ment)	441
32	Marx	439
33	Theory	412
34	Workers	357
35	National	331
36	African	284
37	Europe	273
38	Revolution- (ary)	265

Tabla 8. Palabras y frecuencia en las publicaciones de la revista *Universities and Left Review* (1957-1960)

Núm..	Palabra	Freq.
1	Soc- (ial)/(iety)	2209
2	People	1880
3	Labour	1448
4	Party	1430
5	Left	1129
6	Class	1027
7	World	947
8	Brit- (ain)/(ish)	885
9	War	829
10	Movement	798
11	Government	785
12	Social- (ism)/(ist)	784
13	Power	728
14	Public	712
15	Work - (ing)/ (- er)	615
16	Policy	598
17	Human	574
18	Present	571
19	Revolution- (ary)	570
20	Countr- (y)/(ies)	514

Núm..	Palabra	Freq.
21	Industr- (y)/(ial)	509
22	Economic	507
23	Education	500
24	American	447
25	Children	372
26	Nuclear	361
27	Commun- (ism)/(ist)	347
28	Capital- (ism)/(ist)	337
29	London	331
30	Housing	330
31	Democra- (cy)/(tic)	329
32	Community	327
33	Living	327
34	Service	314
35	Individual	312
36	Experience	310
37	Soviet	304
38	Production	296
39	Organization	295

Tabla 9. Palabras y frecuencia en las publicaciones de la revista *New Left Review* (1960-1962)

Núm.	Palabra	Freq.
1	Soc- (ial)/(iety)	2850
2	Political	1860
3	Brit- (ain)/(ish)	1624
4	Labour	1586
5	Party	1586
6	Class	1482
7	Work - (ing)/ (- er)	1336
8	Social- (ism)/(ist)	1222
9	World	1216
10	Economic	1136
11	Countr- (y)/(ies)	1079
12	Left	983
13	Capital- (ism)/(ist)	967
14	Power	949
15	Government	929
16	Movement	810
17	Against	786
18	Life	746
19	Policy	699
20	Develop- (ment)	699

Núm..	Palabra	Freq.
21	People	672
22	Revolution- (ary)	658
23	National	652
24	State	645
26	Industr- (y)/(ial)	550
27	Present	540
28	Economy	536
29	Public	504
30	American	483
31	Colonial	470
32	Military	456
33	French	448
34	Bourgeoisie	413
35	Education	402
36	Histor- (y)/(ical)	400
37	Union	397
38	Struggle	387

Tabla 10. Palabras y frecuencia en las publicaciones de la revista *New Left Review* (1963-1965)

Las primeras líneas de conclusión que podemos señalar son, a grandes rasgos:

1. Que Soc- (ial)/(iety) es sin duda el lema más repetido y que, por tanto, cobra mayor importancia en todas las publicaciones y durante todos los años. La preocupación por los asuntos sociales son una constante tanto en *New Left Review* como en *Universities and Left Review* y *New Reasoner*.

2. Que se produce un crecimiento muy notable en la segunda mitad de la tabla propuesta para las palabras más recurrentes durante los dos primeros años de *New Left Review*: Housing; Democra- (cy)/(tic); Community; Living; Service; Individual; Experience; Soviet; Production y Organization. El vocabulario, por tanto, corrobora no sólo una fusión entre líneas editoriales (una mera fusión habría simplemente replicado las tablas de frecuencia de palabras en las otras revistas) sino que, además, crea un modelo nuevo. Es decir, que el análisis

lexicométrico a priori nos permite ver cómo la introducción de nuevas palabras indica un nuevo modelo de línea editorial con unas preocupaciones distintas. Estas preocupaciones pueden ser de tema macropolítico: *Democra-(cy)/(tic); Soviet*, pero sobre todo destacan por la cantidad de palabras orientadas a un análisis micropolítico, de política local. Estas palabras indican un crecimiento temático en las publicaciones sobre política local y organización de las comunidades. No en vano, en este mismo volumen nos hemos acercado a análisis cualitativos a este respecto: los ataques raciales en Notting Hill y la organización de los anti-expresso bar.

3. De la misma manera, en las publicaciones de la *New Left Review* entre 1963 y 1965 hay una introducción de palabras nuevas entre los últimos lugares de las palabras más recurrentes en nuestra tabla: *Colonial; Military; French y Bourgeoisie*. Sin duda esta anomalía estadística apunta a una orientación hacia la preocupación por la política internacional. Si ya en *New Reasoner y Universities and Left Review* había un interés en temas macropolíticos *Revolution-(ary) Class Brit-(ain)/(ish) War Commun-(ism)/(ist) Capital-(ism)/(ist)* entre otros, los análisis cualitativos han apuntado, muy intencionadamente hacia Suez y Hungría. El gran aporte del análisis cuantitativo arroja luz sobre tendencias continuadas en las revistas: no se trata de que esos acontecimientos puntuales fuesen los que marcaron las primeras publicaciones de las revistas, sino que se trata de una tónica general y continuada, hasta bien entrada la década de 1960.

En el siguiente gráfico se presentan de modo visual y cuantitativo los conceptos y vocabulario más recurrentes en la muestra considerada.



Fig.12. Evolución lexicométrica de los conceptos más recurrentes en *Universities and Left Review*, *New Reasoner* y *New Left Review*.

#### 4.3. Estudios de caso particulares

En el estudio lexicométrico de las revistas tal y como lo hemos planteado, se pretende ahondar en el uso del vocabulario para observar qué temas destacan, cuáles son los flujos de tendencia y, en algunos casos, como estos que vamos a presentar a continuación, seguir la evolución de la presencia de determinados conceptos a su paso por las diferentes revistas. Al realizar este seguimiento se han considerado tres conceptos: «Women» y «Family» y «Feminism/Feminist». El estudio conjunto de estos conceptos resulta clave, como comprobaremos más adelante, para observar de cerca cómo se abordó el feminismo

de Segunda Ola en tanto que parte indispensable de las nuevas formas de expresión política, tanto a nivel del Reino Unido como a nivel internacional.

En el caso del seguimiento de los conceptos «Class» y «People» y qué presencia (así como preponderancia sobre el otro) tuvieron en la historia de las tres revistas. No resulta baladí el hecho de que en la primera época de la *New Left Review*, así como en las otras dos revistas el concepto «People» estuviera más presente que «Class» y que esta tendencia se invirtiera posteriormente. Revela una tendencia más abierta e integradora de los posibles nuevos colectivos en crisis (en su acepción más etimológicamente *fiel*, es decir, en proceso de cambio) mientras que, una vez entrara Perry Anderson al comité editorial y comenzara la segunda etapa de la revista, el concepto «Class» preponderó indiscutiblemente. La consideración que se tuviera sobre el público lector, sobre la población del Reino Unido, sobre la propia clase trabajadora más tradicional o la cercanía al Partido Laborista sin duda se reflejó en el uso y, por tanto, la importancia dada, a este par de conceptos.

#### 4.3.1 «Women», «Family» y «Feminism/Feminist».

Estos tres conceptos, relativos los tres a temas relativos al género «explotaron» a partir de la «caída» de la First New Left y sobre todo a partir de la década de 1980.

El feminismo en el Reino Unido, al igual que en el resto del mundo, se ha concebido en el formato de «ola», desarrollándose la primera de ellas a finales del siglo XIX y comienzos del XX, en el que los derechos civiles ocuparon el foco central de disputa y reivindicación.<sup>310</sup> En esta primera ola, las famosas sufragistas lideraron las campañas por el derecho al voto (por ejemplo, Millicent Fawcett) que culminaron con el derecho a voto de las mujeres mayores de 21 años en 1928. La situación social, política y económica de la mujer en el Reino Unido tras la Segunda Guerra Mundial estaba condicionada por un componente principalmente conservador: el miedo a la bajada de natalidad condicionada por la muerte de los hombres jóvenes en la guerra obligaba a las mujeres a pensarse como esposas y madres necesariamente, el corazón de la familia y de la «Nueva Bretaña» («New Britain»)<sup>311</sup> Sin embargo, un repunte en los divorcios de 1945 con respecto al índice de 1939 (cinco veces superior), combinado con el descenso de la natalidad y un aumento de la delincuencia juvenil durante la guerra sirvió como caldo de cultivo para preocupaciones públicas posteriores a la guerra. El gobierno tomó cartas en el asunto y, debido al clima de crispación con respecto a la familia (una vez más con tintes conservadores) se creó una Royal Commission en 1949.<sup>312</sup>

---

<sup>310</sup> MARGOLIS, D.R. «Women's Movements Around the World: Cross Cultural Comparisons». *Gender and Society*, 7(3), 1993, pp.379-399.

<sup>311</sup> BRULEY, Sue, *Women in Britain since 1900*, Londres, MacMillan Press, 1999, p.118

<sup>312</sup> Las Royal Commissions son instancias formales creadas ad hoc creadas en un inicio por la cabeza del Estado y posteriormente ratificadas por el gobierno para su posterior ratificación con relación a temas excepcionales de preocupación pública. Planteada en 1944 por el gobierno de coalición salió adelante y fue aprobada en 1949 para «investigar las causas y tendencias de la población en servicio del interés de la nación» General Register Office: Royal Commission on Population 1944-1949, Haut Comité de la Population et de la Famille. 1943-1950, National Archives, Kew, [Ref. RG 24].

Con la segunda ola del feminismo (también conocida como Women's Liberation Movement o Women's Lib), comenzada en la década de 1960, las mujeres comenzaron a desligarse de la idea de «madre y corazón de la familia» y la consecuente mala consideración social para con una mujer que trabajara a jornada completa: su tiempo ya no pertenecía a la familia que ayudara a crear, sino que era únicamente suyo. La aprobación de la pastilla anticonceptiva para las mujeres en 1961<sup>313</sup>.

Aunque la posibilidad de utilizar las pastillas anticonceptivas pasó a ser una posibilidad real a partir de ese año, la sexualidad de las mujeres siguió siendo un tema descuidado y ocultado y que ésta se asoció con el leitmotiv revolucionario de las mujeres en la época.<sup>314</sup>

La organización política representativa del feminismo de la Segunda Ola en Reino Unido estuvo protagonizada por mujeres de clase media burguesa londinense y alrededores, y apenas existen evidencias de un apoyo fuerte de las mujeres de clase trabajadora<sup>315</sup>. De estos grupos representativos, el más voluminoso fue la *British Housewives League* (Liga de amas de casa británicas) contaba en 1947 con 80000 integrantes<sup>316</sup>. El ascenso al poder real de la mujer en la política británica se demoró décadas: el Partido Laborista alcanzó en las elecciones generales de 1966 la tímida cifra de 80 mujeres candidatas frente a los 1627 candidatos hombres. La cifra es claramente insuficiente teniendo en cuenta que, de acuerdo con el censo de ese año, había en más de 10 millones de mujeres votantes. La

---

<sup>313</sup> El Ministro de Salud Enoch Powell anunció en el House of Commons el 4 de diciembre de 1961 que «toda aquella mujer que desee tener “contracepción oral” podrá hacerlo a partir de ese momento a través de la National Health Service». Esta iniciativa ganó ratificación real por parte de la reina a partir de 1967.

<sup>314</sup> Elizabeth Wilson defiende que la sexualidad en las mujeres estaba vista casi como un crimen y que, por tanto, su reivindicación y normalización en la sociedad era más que un motivo de revolución social que, por supuesto, ayudó a vertebrar la segunda ola del feminismo, no ya en Reino Unido, sino a escala global. WILSON, Elizabeth, *Only Half Way to Paradise, Women in Postwar Britain 1945-1968*, Londres, Tavistock, 1980, p.141.

<sup>315</sup> BRULEY, Sue, *Women in Britain since 1900*, Londres, MacMillan Press, 1999, p.142.

<sup>316</sup> HINTON, J., «Militant Housewives: the British Housewives' League and the Attlee Government», *History Workshop Journal*, 38, Autumn, 1994, p.144.

voz de las mujeres en el Parlamento fue muy discreta en tanto que fueron muy pocas las que accedieron a escaños (Edith Summerskill en el Partido Laborista o Pat Hornsby-Smith y Irene Ward en el grupo Tory), sin embargo, el activismo «grassroot» estuvo muy presente en la sociedad de la época: La National Assembly of Women (una organización de inspiración comunista) comenzó a organizarse políticamente a partir de 1952; destacaron nombres como los de Vera Leff, Marion Clayton, Agnes Simpson, la asociación de mujeres de Golders Green o Gertrude Fishwick en movimientos pacifistas en contra del desarrollo de armamento nuclear. A partir de finales de la década de 1950 crecieron este tipo de agrupaciones grassroot que, en ocasiones realizaron campañas antinucleares incluso excéntricas, como el tour que organizó Dora Russell, llamado «Women's Peace Caravan» junto a otras 15 mujeres que se dedicaron a girar por Europa Occidental. En cuanto al CND, Julietta Hawkes fundó la sección de mujeres, ya que el peso de éstas en la agrupación era muy notable. Los comienzos de la segunda ola del feminismo en Reino Unido empujaron fuerte en movimientos fuera de las cámaras representativas, donde la aplicación práctica en legislaciones tenía un ritmo muy lento y desacompañado con la realidad que se vivía en las calles. Sin embargo, la conciencia feminista se implantó con fuerza durante esos años, materializado en problemas concretos como el de la pastilla anticonceptiva, el papel de la mujer en la familia y su papel en la sociedad y en la política, lideradas —aún— por los hombres.

La infrarrepresentación de la mujer en la First New Left es algo que tanto Lynne Segal como el resto de sus compañeras colaboradoras con *New Left Review* destacaron en diversas publicaciones; así como el propio Stuart Hall admitió esta falta de representación.<sup>317</sup>

---

<sup>317</sup> ARCHER, R. (Ed.) *Out of Apathy, Voices of the New Left thirty Years On*. Londres, Verso, 1989. p.17. 216

Las fricciones entre el comité editorial de la *New Left Review*, Perry Anderson y, efectivamente, la sensibilidad social y política con respecto al feminismo finalizada la década de 1970 propició una situación en la que comenzaron a proliferar las apariciones de los conceptos relativos al feminismo, sobre todo *Women y Family*. Antes de proceder al estudio pormenorizado, a continuación, mostraré los resultados (con la misma metodología que los mencionados anteriormente) de las palabras más recurrentes en *New Left Review* de 1979 a 1984:

Núm..	Palabra	Freq.	Núm..	Palabra	Freq.
1	Soc- (ial)/(iety)	2935	21	Soviet	758
2	Class	2257	22	Develop- (ment)	754
3	Political	2203	23	Movement	742
4	Labour	1860	24	Marx	726
5	Party	1716	25	Government	710
6	Capital- (ism)/(ist)	1679	26	Bourgeoisie	697
7	Histor- (y)/(ical)	1607	27	People	679
8	Revolution- (ary)	1590	28	Struggle	642
9	Production	1301	29	National	623
10	Social- (ism)/(ist)	1233	30	Military	605
11	Democra- (cy)/(tic)	1229	31	Women	570
12	Economic	1207	32	Marx- (ism)/(ist)	568
13	Workers	1151	33	Capital	567
14	Power	1145	34	London	528
15	Working	1125	35	Economy	525
16	World	950	36	American	525
17	Work	904	37		
18	War	847	38		
19	Left	770	39		
20	Industr- (y)/(ial)	769			

Tabla 11. Palabras y frecuencia en las publicaciones de la revista *New Left Review* (1979-1981)

Núm..	Palabra	Freq.
1	Soc- (ial)/(iety)	2952
2	Labour	2186
3	Class	2176
4	Political	1839
5	Women	1688
6	Capital- (ism)/(ist)	1573
7	Party	1561
8	State	1532
9	Economic	1313
10	World	1288
11	Histor- (y)/(ical)	1136
12	Power	1115
13	Working	1071
14	Movement	1013
15	Work	986
16	Production	951
17	Left	905
18	Workers	802
19	Social- (ism)/(ist)	794
20	Capital	784

Núm..	Palabra	Freq.
21	Soviet	754
22	Union	691
23	Brit- (ain)/(ish)	688
24	American	675
25	Government	673
26	Industr- (y)/(ial)	663
27	People	649
28	Countr- (y)/(ies)	642
29	National	635
30	Develop- (ment)	612
31	Economy	576
32	Family	563
33	London	502
34	Market	500
35	Revolution- (ary)	499
36	Struggle	496
37	Policy	478
38		
39		

Tabla 12. Palabras y frecuencia en las publicaciones de la revista *New Left Review* (1982-1984)

La evolución de la frecuencia de estos tres conceptos clave resulta reveladora si comparamos su presencia en toda la historia de las publicaciones de la First New Left con el momento en que realmente comenzaron a cobrar importancia en la *New Left Review*.

	1957 -1959 Universities and Left Review	1957- 1959 New Reasoner	1960 - 1962 New Left Review	1963- 1965 New Left Review	1979- 1981 New Left Review	1982- 1984 New Left Review
Women	125	193	256	303	632	1798
Family	172	66	269	168	249	563
Fem- (inism)/(ist)	0	0	0	2	305	518

Tabla 13. Recurrencia y aparición de los conceptos de «mujer», «familia» y «feminismo/feminista» en *Universities and Left Review*, *New Reasoner* y *New Left Review*.

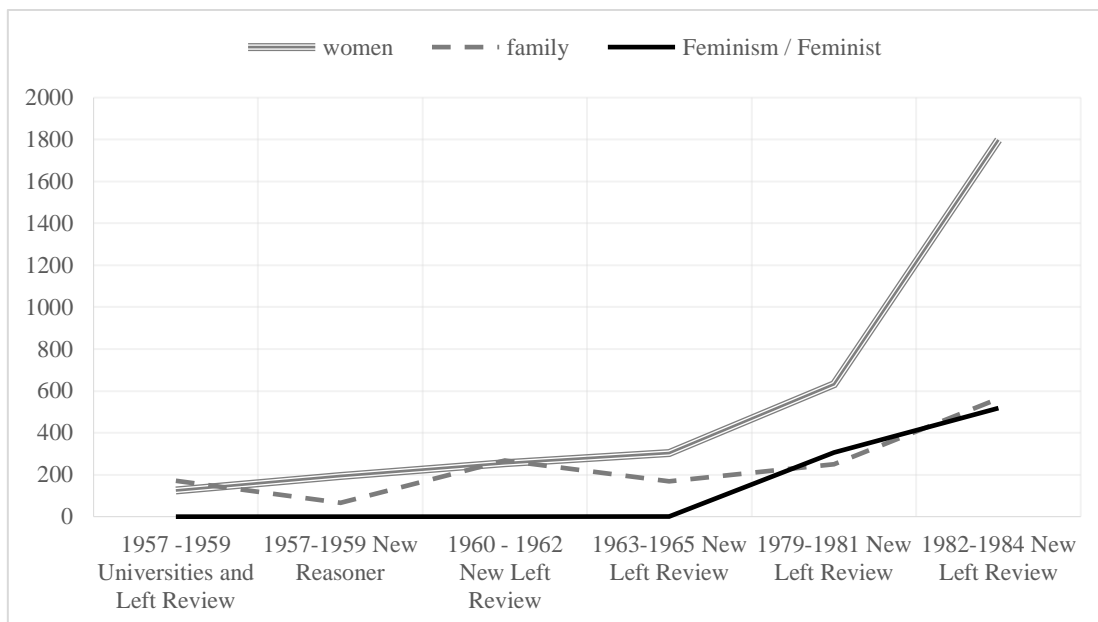


Fig.13. Representación gráfica de la recurrencia y aparición de los conceptos de Women; Family y Feminism / Feminist en *Universities and Left Review*, *New Reasoner* y *New Left Review*.

En las etapas de *Universities and Left Review*, *New Reasoner* y los dos primeros años de la *New Left Review*, el concepto *Feminism* o *Feminist* no apareció ni una sola vez. Cabe destacar, sin embargo, las dos veces que aparecieron entre 1963 y 1965 (una vez cada una de las palabras):

*Feminist*, pero con el prefijo *anti*; si bien el posicionamiento del comité editorial no apoyaba las posiciones antifeministas, la aparición de esta palabra apareció por primera vez como un sistema de oposición, casi a modo identitario, para desmarcarse de las posiciones pro-religión en Bélgica:

«[...] Recientes disturbios antifeministas en Mashhad ilustraron la reacción religiosa en la cara de muchas iniciativas moderadas de secularización- retirado de velo a las mujeres, desatención del Ramadán, etc.»<sup>318</sup>.

Y *Feminism* que apareció en un contexto de educación de la mujer.

«El final de la década de 1950 vio un florecimiento repentino de artículos y cartas en prensa sobre la educación de las mujeres y su rol. *The Crowder* informó de la urgencia en la educación para la maternidad. En 1960, M. L. Jacks, director del Departamento de Educación en Oxford escribió al *Sunday Times*: “una manera en que las mujeres podrían tomar parte para alcanzar un estadio pacífico podría ser dejar los trabajos de hombres a los hombres...” George Taylor, Chief Education Officer de Leeds, hizo un llamamiento” a una nueva generación de feministas que insistan en la educación de las mujeres, necesariamente relacionado con el patrón social de hoy y del mañana”<sup>319</sup>.

Aunque la presencia de estos conceptos fuera *in crescendo* según avanzaban los números publicados por la *New Left Review*, esto no era óbice para pensar que los sectores feministas y las autoras que más lo defendían desde dentro de la revista estuvieran de acuerdo con las prácticas de publicación. El año 1983 supuso un punto de inflexión por este motivo y la opinión de Anderson sobre cómo había actuado la *New Left Review* frente a la reelección de Margaret Thatcher. Como consecuencia, Perry Anderson dimitió como cabeza del comité editorial, así como por otra parte dimitieron varias mujeres del comité editorial, tal y como hemos apuntado antes. La discusión teórica que se fraguó en el interior del comité editorial incluso excedió los límites de la revista y dio pie a reformular teóricamente la cuestión de si el feminismo cabe dentro del socialismo, de si es la misma lucha o de si son caminos diferentes y ocasionalmente convergentes. Duncan Thompson

---

<sup>318</sup> *New Left Review* Editorial «Introduction to Mandel in Belgium», *New Left Review*, 24, 1963, pp.3-4.

<sup>319</sup> *New Left Review* Editorial «Divide and Conquer», *New Left Review*, 28, 1964, pp. 1-3.

trae una cita de Perry Anderson al calor de estas mismas cuestiones que reflejan de manera clara hasta qué punto las discusiones fracturaron las relaciones internas de la revista:

«¿Podía la lucha contra la dominación sexual suscitar el ímpetu esencial para una liberación del ser humano más amplia, desplazando así a la lucha de clases para una victoria común? Anderson respondió: “Sencillamente, no”»<sup>320</sup>.

#### 4.3.2. Relaciones de conceptos y un debate: «Class» y «People».

A partir de los conceptos más recurrentes, los que acabamos de mostrar más arriba, se pueden observar cómo ciertos conceptos siempre van parejos a medida que pasa el tiempo, experimentando incrementos, así como decrecimientos de manera paralela. Esta particularidad apunta a que estos conceptos solían funcionar conjuntamente y, por tanto, sus funciones como agentes de cambio se verán influenciadas en ambas direcciones; por ejemplo, el caso de *Labour* y *Party*. Estos dos conceptos siempre se sitúan muy cerca en el grado de recurrencia y aparición en todas las épocas: en ULR en 1957-59 *Labour* cuenta con 800 apariciones y *Party* con 615, un número muy parejo que deja poco margen de actuación independiente para otras conjugaciones de sendos conceptos con unos terceros. La tendencia, como hemos visto en el gráfico más arriba, es una descripción casi perfecta de progresión geométrica: la presencia de ambos conceptos juntos aumenta conforme pasa el tiempo, es decir, su relevancia es mayor en más artículos y textos, o lo que es lo mismo, la cercanía al Partido Labour, o la institucionalización de la política es mayor en

---

<sup>320</sup> ANDERSON, P. *In the Tracks of Historical Materialism*, Londres, Verso, 1983, p.91. Citado en: THOMPSON, D. Pessimism of the Intellect? ..., p.125.

estadios más tardíos de la revista. Otra de estas relaciones entre conceptos que más interés despierta en la comparación progresiva de la revista, sobre todo entre los extremos cronológicos de nuestra muestra, es el de *Class* y *People*.

	1957 -1959 Universities and Left Review	1957- 1959 New Reasoner	1960 - 1962 New Left Review	1963- 1965 New Left Review	1979- 1981 New Left Review	1982- 1984 New Left Review
Class	1166	903	1027	1482	2257	2176
People	926	932	1880	672	679	649

Tabla 14. Relación de los conceptos «clase» y «pueblo» las revistas *Universities and Left Review*, *New Reasoner* y *New Left Review*

Tanto en la tabla anterior con la representación gráfica de la misma a continuación podemos observar que la diferencia relativa entre *Class* y *People* es abrumadoramente mayor en la década de 1980 que en los comienzos de la *New Left Review*, en 1962 donde, de hecho, *People* tenía mucha más preponderancia sobre *Class*.

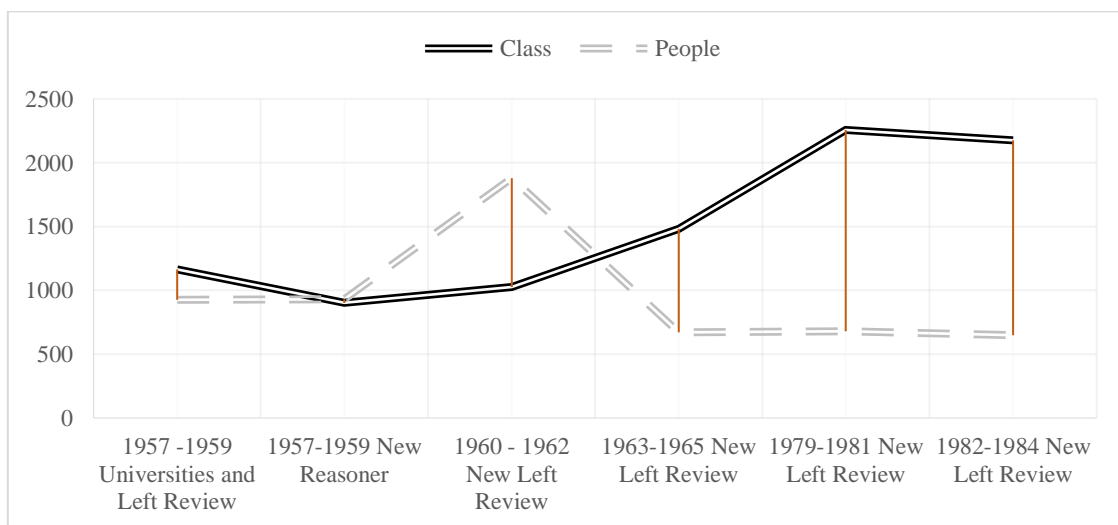


Fig. 14. Representación gráfica de la evolución de la frecuencia de los términos «Class» y «People» en las revistas *Universities and Left Review*, *New Reasoner* y *New Left Review*.

Tras la llegada de la Second New Left, la diferencia entre conceptos se invirtió, quedando *Class* muy por encima. Es muy interesante observar cómo, si bien en *Universities and Left Review* están muy parejos ambos conceptos, en el *New Reasoner* coinciden prácticamente. La muestra de datos nos ofrece brutos que tan sólo pueden ser utilizados para establecer conclusiones en ocasiones abstractas sobre determinadas tendencias generales, por eso, concluir que *Class* y *People* determinaron el carácter del enfoque teórico de *New Left Review* conforme evolucionaba es, si bien aventurado, desde luego muy fértil para futuros análisis.

A partir de alguna entrevista personal y de conclusiones, fértiles todas ellas, que surgieron tras el encuentro con profesores y miembros del ámbito de la historia conceptual, el resultado de contrastar estos dos conceptos *Class* y *People* y, de ellos, el resultado obtenido al comparar sus tendencias lexicométricas en los primeros años de *New Left Review*, apareció el fantasma de la tendencia populista en la década de 1960 y una posible consideración de esta en estas páginas. Si bien el populismo es definido de muchas maneras, las más recientes, dentro del ámbito español (por acotar este debate tangencial a nuestro objeto de estudio) son las de Juan Francisco Fuentes y José Luis Villacañas Berlanga. El primero es especialista en historia conceptual y ha publicado numerosos artículos en torno al análisis lexicométrico de determinados periodos históricos, así como redactor de numerosas entradas del *Diccionario político y social del siglo XIX español*.<sup>321</sup>

---

<sup>321</sup> En relación a todas las publicaciones a las que se ha prestado mayor atención de estos dos autores, podemos destacar FUENTES, J.F. «La modernización del vocabulario político español en el siglo XIX: Génesis de algunos neologismos fundamentales.» En Boletín de la Real Academia de la Historia, Tomo 195, Cuaderno 3, 1998 pp.471-492; FUENTES, J.F. «La biografía como experiencia historiográfica». En Cercles: revista d'història cultural, 10, 2007, pp.37-56; FUENTES, J.F. «Populismos ¿Cuándo, ¿dónde, por qué?», Revista de Occidente, n.º 448, 2018 y VILLACAÑAS BERLANGA, J.L. Historia de los conceptos y responsabilidad política: un ensayo de contextualización. En Res publica, 1, 1998, pp.141-174 y VILLACAÑAS BERLANGA, J.L., Populismo. Madrid, La huerta grande Ensayo, 2015.

El segundo es historiador de la filosofía, de los conceptos y las mentalidades, con numerosas introducciones a traducciones al español de libros de Reinhart Koselleck y Hans G. Gadamer.

La hipótesis de partida de este debate parte de que la inversión de preponderancias entre los conceptos de *Class* y *People* expone una tendencia política al populismo a través de los escritos de la revista. Debemos tener en cuenta el contexto, se trata de una publicación cultural – política desde comienzos de la década de 1960 y hasta mediados de la década de 1980, con una posible proyección de tendencia en etapas posteriores. Inserta en un contexto político internacional de decadencia de los Partidos Comunistas de Occidente, con una filiación en descenso al PCGB y con un auge de movimientos pacifistas de amplio espectro social (CND) y no alineados con ningún partido político. Un retrato parecido a este, en el que la sociedad existente parece revelar sus carencias, o al menos atravesar por un momento crítico, es lo que Villacañas denomina «revelación de falta de suelo»:

«El Populismo impugna que la base de la sociedad sea racional. Su reto es cómo vivir una vez que las sospechas acerca de la dialéctica de la razón ilustrada se han tornado ya sentencias firmes y ejecutadas. [...] El populismo se levanta sobre esta operación de borrado entre lo normal y lo patológico [el populismo] comprende que en la base de las sociedades hay siempre una falta de suelo [...] sabe que, tarde o temprano, esta falta de suelo se presentará ante las sociedades [...] justo entonces se revelará como un rasgo central de la sociedad. Al responder a este rasgo central de la falta de fundamento de las sociedades, el populismo considera que no hace sino ejercer la política verdadera»<sup>322</sup>

Es la aparición de intelectuales (*virtuosi*)<sup>323</sup> la que sustenta al populismo en esa etapa primera de «revelación» como respuesta a una necesidad política novedosa. Estos

---

<sup>322</sup> VILLACAÑAS BERLANGA, J.L. *Populismo*. Madrid: La huerta grande Ensayo, 2015, p.16

<sup>323</sup> VILLACAÑAS BERLANGA, J.L. *Populismo ...* p.17

elementos parecen conformar el caldo de cultivo necesario para, según Fuentes Aragonés, crear un populismo fuerte y una ilusión de cohesión entre grupos e intereses heterogéneos:

«El fin de la retórica populista no es sólo confortar a sus seguidores y combatir a sus adversarios. Debe servir sobre todo para unir grupos e intereses que pueden llegar a ser muy heterogéneos y hasta contrapuestos, creando una poderosa ilusión de unidad y seguridad que expulse fuera de ese núcleo unitario cualquier división o conflicto»<sup>324</sup>.

Todos estos condicionantes son más que visibles en la transición de la First New Left a la Second New Left: escenario de praxis política tradicional agotada, momento de crisis cultural, aparición de nuevos intelectuales, atracción de grupos sociales heterogéneos... Sea como fuere, el distanciamiento de frecuencia entre *Clase (Class)* y *Pueblo / gente (People)* abre una cuestión muy interesante sobre el tratamiento populista de los temas políticos en la *New Left Review*. Las bases estadísticas, si bien es cierto que apuntan hacia un modelo de semejantes características, son insuficientes como para poder concluir que la Second New Left se articulara como parte de un auge populista global de la década de 1960 o que la First New Left fuera uno de esos momentos de crisis en los que lo previo no ha muerto aún y lo nuevo aún está por llegar, dado que la novedad comunicacional la establecieron primeramente los jóvenes fundadores de las revistas *Universities and Left Review* y *New Reasoner* antes de esta supuesta ola de populismo global. De hecho, y a pesar de que a priori los ingredientes básicos de definición del concepto de populismo sean semejantes a la dinámica de la milieu New Left, cabe decir que: (I) no estamos ante un país subdesarrollado y (II) en un comienzo, la milieu tenía aspiraciones apartidistas y des institucionalizadas, a pesar de que posteriormente el comité editorial de *New Left*

---

<sup>324</sup> FUENTES ARAGONÉS, J.F. «Populismos ¿Cuándo, ¿dónde, por qué?», *Revista de Occidente*, n.º 448, 2018, p.10.

*Review* se comportó como una institución jerárquica, más si cabe con el Partido Laborista orbitando cerca.

El modelo del «Partido policlasista» que propone Torcuato di Tella en su análisis del populismo<sup>325</sup> resulta muy ilustrativo para descartar que la revista se comportara como un movimiento político populista; es más, tras el parteaguas que supuso el fin de la First New Left, la vocación política activa se fue disipando lentamente hasta convertirse en una voz puramente teórica. Este modelo propone una pirámide que representa la sociedad y su ordenación jerárquica y, mediante unas formas «líquidas», delimita las zonas de acción del movimiento policlasista, así como de las oposiciones tradicionales de la izquierda y la derecha.

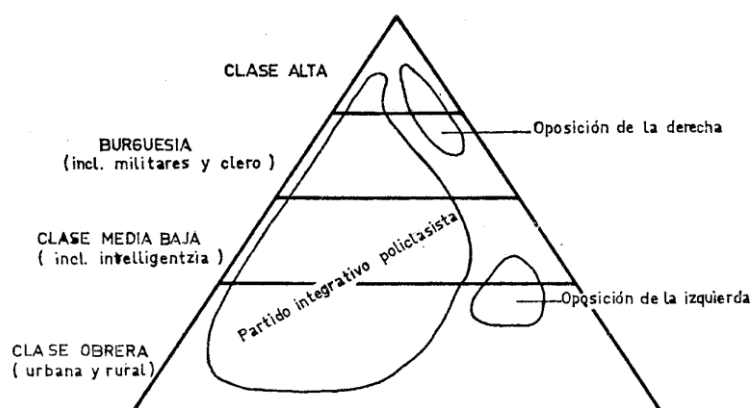


Fig. 15. Diagrama de pirámide propuesto por Torcuato di Tella

El milieu de la First New Left, como se ha expuesto claramente en el estado de la cuestión más arriba, y como se polemizará más abajo en cuestiones de su modelo comunicacional, no partió con paradigmas de un proceso político acontecimental, sino como un modelo comunicativo horizontal con tendencias a la política activa; esto es, que si bien no se

---

<sup>325</sup> DI TELLA, Torcuato, S., «Populismo y Reforma en América Latina», *Desarrollo Económico* Vol. 4, No. 16 (Abr. - Jun., 1965), pp. 391-425

inscribe en el vacío de la pirámide como una oposición política, sí se inscribe conscientemente dentro de la oposición de izquierda con referencias culturalistas rechazadas por el núcleo duro del PCGB.

\*\*\*

Una vez obtenidos los resultados de la muestra analizada, conviene recordar de nuevo lo que Koselleck entendía como «concepto»:

«Una palabra capaz de condensar un amplio rango de significados sociales y políticos. Los conceptos comprenden una abundancia informe de significado, una concentración que les hace ambiguos. Precisamente a través de su ambigüedad, los conceptos crean espacios de significación, lo que les abre a interpretaciones y pueden llegar a ser espacios de lucha semántica».<sup>326</sup>

El objeto principal de estas conclusiones es de poner en valor el campo de batalla, los espacios de lucha que abrieron las revistas con la introducción de palabras como conceptos en sus publicaciones. No es baladí leer en paralelo las luchas sociales llevadas a cabo por el feminismo de una incipiente segunda ola en la sociedad británica y la importancia que cobró este concepto en las publicaciones de la revista, no ya como repercusión desde acontecimientos ocurridos, sino como introducción de ese espacio de lucha teórica que después desembocaría en acción práctica en las protestas.

La historia de los conceptos, por tanto, se apoya en una estrategia analítica con la que, a través de la lucha semántica, transformar palabras en conceptos que contengan unos

---

<sup>326</sup> ÅKERSTRØM ANDERSEN, Niels, *Discursive Analytical Strategies: Understanding Foucault, Koselleck, Laclau, Luhmann*, Bristol, The Policy Press, 2003, P.VI

significados determinados. Por supuesto, y como hemos observado, no se trata de una historia linear, sino que los conceptos perduran en el tiempo adquiriendo nuevos significados, incluso manteniéndose contenido en la misma palabra. El hecho de que la segunda ola del feminismo no surgiera hasta finales de la década de 1960 no implica que el concepto de «Feminismo» no perdurara desde décadas atrás y que, conjuntamente a determinados acontecimientos históricos propiciados en parte por la milieu de la New Left, adquiriera un significado distinto y con un futuro potencial a finales de la década de 1950 y principios de la década de 1960.

## 5. COMUNICAR FENÓMENOS POLÍTICOS: NEW LEFT CLUBS, FENÓMENO MIGRATORIO Y FENÓMENO NORTE – SUR

### 5.1. Introducción

En este apartado introduciré algunas pautas paradigmáticas de lo que considero que fue un factor clave en la construcción de las *Constituencies* (tanto asociadas a *Universities and Left Review* como a *New Left Review*) y los condicionantes de identidad política que se manifestaron en ellas. No quiero por ello indicar que estas fueran la *base* de las pretensiones de los jóvenes fundadores de la(s) revista(s) sino que fueron un condicionante novedoso y que, como mínimo, despertaron interés en acciones políticas de corte y base universalista y socialista. En ningún caso querría insinuar que Stuart Hall, por el hecho de producir trabajos sobre la etnicidad, la raza o la inmigración en el Reino Unido estuviera apuntando hacia un discurso de políticas de identidad, o que Raphael Samuel encontrara en la *judeidad* británica un elemento diferenciador. Los documentos y publicaciones estudiados no siempre se enmarcan estrictamente en la cronología propuesta en el título de este volumen, pero no por ello dejan de ser menos útiles para ver cómo de determinantes fueron los acontecimientos ocurridos entre 1957 y 1962 para el posterior desarrollo de la carrera de estos autores. No obstante, el estudio minucioso de los New Left Clubs y su forma de proceder, así como el alcance geográfico aparece como información muy relevante para identificar qué zonas del Reino Unido participaron de este movimiento político y, analizados anteriormente los conceptos y temas clave

abordados por la revista, observar cómo les influyó la distribución de esta revista. Por otra parte, considero crucial entender el posicionamiento político en temas de identidad racial, étnica y de desplazamiento migratorio a través de los escritos de Hall; un análisis cualitativo de su producción intelectual a este respecto. De la misma manera, el detenimiento en la defensa del activismo del joven Ralph Samuel, a través de sus escritos y la historia social, así como del *Partisan Café* apuntala de la misma manera un retrato más elaborado de la *milieu* que tenemos por objeto de estudio. Para concluir este apartado, se ha considerado muy oportuno detallar las relaciones que se dieron en el norte de Inglaterra de la mano del matrimonio Thompson y atender fuera del círculo de Oxford y posteriormente, de Londres cómo se producía ese fenómeno *grassroot* en West Yorkshire.

Las lógicas expositivas de este apartado siguen en gran medida las líneas de Hobsbawm en su famoso artículo «Identity Politics and the Left»<sup>327</sup>. Se hace interesante, como mínimo, retomar las palabras del historiador británico y construir e interpretar esa *mélange* heterodoxa de jóvenes venidos de todas partes y con una efusividad propia de sus edades.

El interés mayor que destacar con este apartado es el de que, además de ser herederos de unas características socioculturales, económicas, etc., muy particulares, los esfuerzos puestos en el desarrollo editorial de la revista nunca ocultaron intenciones de política de la identidad, por el mero (y evidente) hecho de que: sin esa coacción o presión exterior, en condiciones normales, esta política prácticamente nunca moviliza más que a una minoría, incluso del grupo al que se dirige. El final de la década de 1950 en la *radical Left*<sup>328</sup> de Gran Bretaña es un momento apasionante en el que se cristalizan

---

<sup>327</sup> HOBBSAWM, E. «Identity Politics and the Left», *New Left Review*, 1/217, 1996.

<sup>328</sup> Referido aquí *Radical Left* como las consideradas políticas radicales de izquierda en Gran Bretaña, es decir, todos aquellos partidos y organizaciones políticas situadas a la izquierda del Partido Laborista en el espectro ideológico.

acontecimientos únicos, entre ellos el del incremento sustancial de migrantes de las colonias a las islas británicas o el surgimiento de los movimientos feministas contemporáneos, esto es, postsufragistas. Todos ellos bajo el influjo, por supuesto, del desencanto con el estalinismo y las políticas de la URSS tras la invasión de Hungría y la desclasificación del Discurso secreto de Jrushchov. Es precisamente este último factor, el descubrimiento del discurso y el desencanto de, sobre todo, el sector demográfico más joven de la izquierda británica el que me lleva a resaltar una posible valoración de elementos identitarios en el ejercicio político de nuestras *Constituencies*.

«“Nosotros” nos reconocemos como “nosotros” porque somos diferentes a “ellos”. Si no existiera un “ellos” del que diferenciarnos, no tendríamos que preguntarnos quiénes somos” nosotros”. Sin identificación de quienes están Afuera no existe posibilidad de identificar quien está Adentro. En otras palabras, las identidades colectivas no se basan en lo que sus miembros tienen en común —es posible que no tengan gran cosa en común excepto el hecho de no pertenecer a los “Otros”—». <sup>329</sup>

En un colectivo joven, que parte del desencanto y de la diversidad al mismo tiempo, es normal que el rol identificativo sea muy importante en el desarrollo práctico de su acción política. Ese *Afuera* del que habla Hobsbawm bien podría ser la vieja guardia de la *Old Left*, o el PCGB que expulsó a Thompson y Saville; repito, aunque no fuera una base, un cimiento, de su praxis política, las *Constituencies*, el comité editorial, los fundadores de la(s) revista(s) sí se vieron *influenciados* por una definición en negativo de su identidad. Si bien se le ha llamado New Left, First New Left, o movimientos esporádicos previos a los políticos años 60, ni siquiera los historiadores y científicos sociales consiguen centrarlos en un concepto o mero denominativo medio siglo después. También sigo el

---

<sup>329</sup> Hobsbawm, E. «Identity Politics and ...» p.117.

paradigma de representación de las *hidden dimensions* (dimensiones escondidas) que propuso Hall y recordó en su famoso artículo *Life and Times of the First New Left*<sup>330</sup> a modo de *flashback* de la experiencia First New Left. Estas dimensiones ocultas no son otra cosa que el cambio de posición en el tratamiento de la cultura dentro de la izquierda (británica). Querían, como expuso Hall, evitar el esquema de estructura-superestructura clásico marxiano y poner en su lugar un *concepto expandido de la cultura* en el que las cuestiones culturales pasaran a un primer plano de la escena de cuestiones políticas. Para resaltar una vez más, y ya, por última, que la identidad política *no fue la base* del desarrollo político de estos colectivos sino un *apoyo coyuntural* en la construcción, redefinición o ejercicios de memoria para según qué espacio de lucha.

---

<sup>330</sup> Hall, S. «Life and Times of ...».

**You can join...**

## **universities and left review club**

ULR is a young movement of ideas and people, seeking to renew and rediscover the sources of their socialist conviction. The Club has become a centre of the 'New Left', asking some of the big questions about contemporary capitalism and a capitalist society. We try to have challenging speakers, and to ask them awkward questions. The purpose of the Club is to push and probe "beyond welfare capitalism".

Weekly meetings are now attended by over 300 people. During the past few months, the ULR Club, in addition to its large meetings and smaller discussion groups, initiated—

•/r May 29th : Crisis In France—Emergency Meeting : Isaac Deutscher, Norman MacKenzie, Basil Davidson, Doris Lessing, Ralph Milliband, Abu.

•/c July 14th: 'Cry Europe'. A meeting of solidarity with European democracy. Claude Bourdet, Paul Ignatus, Hans Werner Richter, Theodor Pirker, Barbara Castle, Paul Johnson, Mervyn Jones, John Gale, Ralph Samuel, Edward Thompson.

•/c September 26th -29th: Scarborough Labour Party Conference Exhibition : 'The Mass Persuaders'.

In addition, the Club now has a centre at 7 Carlisle Street, a library and reading room, and downstairs is the Partisan Coffee House, which has recently opened.

The large Monday meetings are now being held at the Marquee, next door to the Academy Cinema Oxford Street. Discussion groups meet at the Left Book Centre, 7 Carlisle Street, Soho, W.I. Meetings are advertised every week in the New *Statesman* and *Tribune*.

**You can join . . .**

by sending 5/- annual subscription to

**The Secretary, ULR Club,**

7 Carlisle Street, London, W.I. REGent 7469

In our last issue we inadvertently included the name of Mr. Esag of the U.N. among the list of speakers at the International Forum. This was an error. Mr. Esag did not speak, and was not in fact invited to do so.

Fig. 16. Editorial Board, «Editorial», en *Universities and Left Review* 5, 1958, p.64.

«De alguna manera y desapareciendo en la niebla del tiempo, expresamos los sentimientos de la New Left original de comienzos de la década de 1960, descartando los antiguos antagonismos entre “reforma” y “revolución”, mientras que buscábamos rutas de participación colectiva que marcaron las hojas de ruta de los partidos y que llegaron más allá del Laborismo de oposición»<sup>331</sup>

El leitmotiv de la New Left ha sido descrito de muchas maneras, pero seguramente en este párrafo Lynne Segal lo defina mejor que nadie: descarte de un *viejo* antagonismo, búsqueda de *nuevas* rutas, *evitar* estructuras de partido e *ir más allá*. Con estos cuatro paradigmas la New Left de principios de la década de 1960 asistió a su propia creación como experimento político de cimientos *grassroot*.

Técnicamente, los movimientos *grassroot* son organizaciones «bottom-top» (de abajo a arriba) en los que organizaciones pequeñas, a menudo locales o muy focalizadas se autoorganizan para crear sus propias sendas políticas. Esto hace que estén desligadas de una autoridad (en nuestro caso ahora con el PCGB o similares) y por tanto emprendan una acción política independiente. La gran diferencia que existe entre la *New Left* (en términos generales) con lo que se ha llamado la *First New Left* reside en que la *New Left* es más un brazo editorial y teórico que conforme maduraba en el tiempo se iba convirtiendo más en una herramienta puramente textual mientras que, en el caso de la primera, durante los dos breves años de existencia fue tanto un movimiento político como de publicación. Tal fue el lamento, o acaso la diferencia que Hall se esforzaba siempre en recordar cuando se traía a colación la *First New Left*:

---

<sup>331</sup> SEGAL, L. (2007) *Making Trouble. Life and Politics*, Londres, Verso, 2017, p.11.

«Sin embargo, desde que la New Left es, en ocasiones, etiquetada como una formación intelectual, sería más apropiado recordar a los lectores que la “primera” New Left, aunque equivocadamente, se pensó a sí misma como un movimiento más que como una mera revista»<sup>332</sup>.

Ese «movimiento» era sin duda de cariz político, activista y horizontal en su concepción. Es por esta razón por la que los clubs cobraron tanta importancia durante la existencia de la que después se llamaría First New Left; en aquel momento, el proyecto experimentaba un momento de auge popular en el que llegaron a contar por cientos los asistentes a las charlas en Londres.

#### 5.1.1. La revista como ágora de movimientos urbanos

«[...] No es que haya ninguna referencia a esa organización de la izquierda tan esencial y seria de cualquier organización política— es una revista que provee de un punto focal de actividad. La experiencia *Universities and Left Review* y *New Reasoner* es el ejemplo más reciente de ello. Los talentos expandidos hasta el presente de *Keep Left*, *Clarion*, *Rally* etc. deben ser canalizados en una sola revista que abrace todo ello y dárselo a la juventud socialista. Mientras tanto, si no es que ya se está haciendo, *Tribune* o *The Voice* podría encontrar una página para la juventud en sus ediciones. La enconada sensación de aislamiento sentido por las secciones de jóvenes es, en parte, debido a la ausencia de una coordinación nacional. De hecho, la unión de todas estas secciones jóvenes es el aspecto más importante de este problema, y la única base posible para un movimiento socialista joven exitoso»<sup>333</sup>.

---

<sup>332</sup> HALL, S. «Life and Times of ....», p. 189.

<sup>333</sup> PAUL, Rose, «Manchester Left Club on Youth», en *New Left Review* 1, enero – febrero 1960, p.70.

Este extracto recogido del editorial de *Universities and Left Review* bien valdría como declaración de intenciones que tenía la fusión de las dos revistas: organizar la izquierda joven,<sup>334</sup> brindar un ágora, un punto de reunión efectivo en el que debatir ideas y presentar la cultura representativa no sólo de las élites sino también de los jóvenes alejados de la cultura hegemónica. Como ya hemos dicho, la cultura era un terreno por conquistar, no una mera forma de consumo sino un crisol de particularidades, de actos políticos en potencia.

«[...] la barbacoa, el balón prisionero y el mercado del matrimonio informal son elementos esenciales para el mundo joven conservador. Vamos a plagar ese mundo de fútbol, skiffle<sup>335</sup>, caminatas, arte y la Halle Orchestra, es nuestro mundo. Los “erizos sociales” de la izquierda que no ven un lugar para estas cosas en la lucha por una vida mejor están incapacitados para representar a la juventud o para saber qué significa el socialismo humanista»<sup>336</sup>.

---

<sup>334</sup> Durante todo este trabajo se ha traído a colación numerosas veces el término juventud y, sin duda, puede ser problemático como poco. En su libro, Jon Savage resume, para la llamada «juventud» de posguerra, lo siguiente: «[...] La definición de juventud ha sufrido numerosos giros y transformaciones desde [...] el siglo XIX. Las naciones europeas han tratado de organizar sus adolescentes para sus propios fines, esfuerzos que casi siempre acabaron en regimentación y militarismo [...] Muchos artistas intentaron imaginar cómo sería una independencia joven [...] Se les observó como la primera masa de consumo durante la década de 1920 para, después, ser tratados de manera más humana y menos coercitiva. De los dos acercamientos [al concepto juventud] durante la Segunda Guerra Mundial, cuando las demandas del mercado juvenil burgués se integraron en las políticas sociales, se le ofreció cierto grado de libertad a estos jóvenes. [...] de las muchas posibles interpretaciones de juventud que se pudieron haber preparado, quedó sólo una: el consumidor adolescente». SAVAGE, Jon [2007], *The Prehistory of Youth Culture: 1875-1945*, Londres, Penguin Random House, 2008, p.534. Esta conclusión es tremendamente interesante para observar a este grupo social, delimitado socialmente por la edad y *explotado* económicamente por la misma sociedad como grupo de consumo. Las revistas, al final, no dejaban de ser otro producto de consumo a través del cual agrupar a estos jóvenes y darles un sentido político provechoso para ellos mismos que les emancipara de esa categoría exclusiva de consumidores.

<sup>335</sup> El skiffle es un género musical proveniente del blues y el folk estadounidense principalmente instrumentado en sus orígenes con artefactos caseros. Adquirió gran fama y repercusión en el Reino Unido durante la década de 1950. Fue en esta misma época cuando se fundaron grupos como Lonnie Donegan, Quarrymen, The Vipers Skiffle Group, etc. Este género musical generó tendencias que posteriormente se moverían hacia el jazz.

<sup>336</sup> ROSE, Paul, «Manchester Left Club...» p.71.

La importancia de la revista como forma unificada de reunión de los jóvenes e izquierda puede ser susceptible de sobreinterpretarse en función de determinados criterios ya recurrentes como que el peso específico de los clubs en Londres fuera mayor, o que la cercanía de la acción política ocurriera mayoritariamente en la capital, o incluso el ya tradicional debate de una vuelta al clásico argumento de «provincia-metrópoli» etc. Sin embargo, la unificación de las revistas cumplió un rol receptor de las demandas de los clubs y las intenciones políticas de las organizaciones de los Left Clubs durante la etapa *Universities and Left Review* y *New Reasoner*:

«[...] lo que necesitamos no es una revolución de gestión, sino la voluntad de dejar a los jóvenes gestionar sus propios asuntos en una base cooperativa. La asociación del trabajo colaborativo en la Socialist Youth Organisation no sólo aspira a llegar a un fin, sino a ser un fin en sí misma».<sup>337</sup>

El formato de la revista estaba muy claro y cumplía una función muy enfocada a ser altavoz de los clubs, organizar a los asistentes e informar de aquellos temas que se tratarían o de los ponentes especiales que acudiría. Sin embargo, a menudo se ha leído en la dirección contraria: la revista ofrece unos contenidos que después serán debatidos en los clubs, a modo de club de lectura.

---

<sup>337</sup> ROSE, Paul, «Manchester Left Club... p.71.

## UNIVERSITIES & LEFT REVIEW CLUB

The Club will hold twenty-four meetings a year. At each Club meeting the author of one of the articles in the current issue will re-introduce the subject; the greater part of the evening will then be taken up with readers' discussion and criticism. The Club is designed to focus discussion arising from each issue. It will help to create a close relation between the journal and its readers, apart from providing discussions interesting in themselves.

Club meetings will be held in comfortable and informal surroundings in the Royal Hotel, Woburn Place, London, W.C.1.

Coffee, beer and spirits will be available.

All readers in the London area are invited to join. Admission to meetings is one shilling for members and two shillings for non-members.

The first series of Club meetings will be held every Thursday, from 4th April, except for Thursday, 18th April.

The first series will include discussions introduced by Isaac Deutscher, G. D. H. Cole, Eric Hobsbawm, Lindsay Anderson and Peter de Francia, E. P. Thompson, Graeme Shankland and David Gregory Jones.

All readers in the London area are invited to join the Club now. Membership cards, five shillings for a year, and further information can be obtained from the Hon. Treasurer, 19 Carlingford Road, London, N.W.3.

Fig. 17. Editorial (1957). Universities and Left Review 1.

**U** What Is happening to Capitalism!  
Professor G. D. H. Cole will open a Club discussion on this subject on Thursday, 27th June, Royal Hotel Woburn Place WC1 7.30 p.m.

**L** Next autumn the Club will hold a series of ten discussions on different topics within this general theme, to be concluded by a weekend school.  
*Details and Syllabus from the Secretary, Universities and Left Review Club, 41 Croftdown Rd. NT*

**R** **CLUB**

---

Fig. 18. Anuncio en *Universities and Left Review*: HENDERSON, G. (1957). Can Capitalism survive? En *Universities and Left Review* 2, p.63.

Los anuncios entre las páginas de las revistas eran llamamientos a los lectores a participar activamente de la política de sus ciudades o localidades más próximas. A diferencia de cómo se entendió posteriormente la revista, las páginas de ésta no estaban destinadas a emitir un mensaje unidireccional, sino que era un modo circular de transmisión de mensajes en los que los participantes de esa *juventud de izquierdas* debatían, que posteriormente iban a ser publicados bajo el criterio de un autor y que, mediante anuncios, repetían el ciclo de llamamiento a nuevos debates y actividades para generar actividad política a través de la cultura. Los debates organizados solían estar subdivididos según temática e intereses: algunos se dedicaban a tratar temas «avanzados» teóricamente, como podría ser debatir sobre teoría marxista y otros se acercaban a una temática mucho más a pie de calle, más tangible socialmente:

## **ULR London Club** — autumn 1957

In addition to the main Club meetings, we shall organise a number of discussion groups. A general Club group will alternate discussions on Contemporary capitalism with discussions on Marxism. Six discussions on each subject.

*Membership of either of these groups is 2s. 6d., from ULR Club Treasurer, 19 Carlingford Road, NW3*

There will be five other discussion groups, which it is hoped will be permanent:

**Town Planning**  
**Education** (in association with London area N.A.L.T.)

**Contemporary capitalism—study group**  
**History of the Labour Movement**  
**Problems of colonial and ex-colonial countries**  
Each of these groups will meet once a month.

Membership of each of these groups is 7s. 6d. a year, to cover cost of duplicated information material.

*If you would like to join one of these groups, write to ULR Club Secretary, 41 Croftdown Road, London NWS*

Fig. 19.

### **JAZZ POP EDUCATION**

A One Day Forum at the National Film Theatre, South Bank, Waterloo, on Sunday, 7th December, from 11 a.m.

Those participating will include  
JOHNNY DANKWORTH  
ERIC HORSBAM  
BRIAN GROOMBRIDGE  
A. L. LLOYD

Programme includes films, songs, talk, argument and live jazz.

Admission by programme (3s. 6d.) available from John Morley, Flat 3, 1 Cambalt Road, Putney, S.W.16.

*The last forum at the N.F.T. "Artist, Critic and Teacher" sold out. Play safe and book your place now.*

### **ARTIST CRITIC & TEACHER**

offers you in a 64-page, illustrated pamphlet, statements from:

Lindsay ANDERSON  
Kenneth TYNAN  
John BERGER  
Brian GROOMBRIDGE  
Christopher LOGUE

Edited by PADDY WHANSEL and ALEX JACOBS.

Published by the Joint Council for Education Through Art. Price 2/6

*ACT now and order your copy from John Morley, Flat 3, 1 Cambalt Road, Putney, S.W.16.*

Fig. 20.

Fig. 19. ULR Board (1957). Editorial en *Universities and Left Review* 2, p.75.

Fig. 20. ULR Board (1958). Editorial en *Universities and Left Review* 5, p.73

Los clubs cumplían una labor de debate a muchos niveles, pero sobre todo de educación e instrucción de los jóvenes, abocados cada vez más a ser partícipes de una cultura de consumo en el que la cultura estuviera despolitizada para ellos. Algunas de las temáticas que abordaban en las reuniones eran tabú socialmente —sobre todo temas relacionados con el sexo— y otros respondían a un acercamiento a las minorías culturales coexistentes en la sociedad británica —como podría ser el caso de la comunidad judía—. Los clubs no sólo se formaban con un carácter esporádico, sino que algunos adoptaban una forma de seminario continuado en el tiempo con temáticas más abstractas y que permitían

introducir temáticas dentro de un mismo criterio –Historia, Filosofía, Geografía etc. –Más arriba se ha destacado la particularidad del modelo *Universities and Left Review – New Reasoner*, el de la separación de ciudades norte sur y las diferencias de relaciones sociales y de modelos de ciudad y de su actividad económica. Sendas revistas se hacían eco, no obstante, de una cohesión común en la que instaban a los lectores a leer otras revistas del corte de la que tenían entre sus manos. No es usual estar ante una circunstancia de estas características, en la que la información recibida por varias fuentes distintas sea un valor y no una oportunidad de competencia. *New Reasoner* recomendaba muy a menudo leer *Universities and Left Review* –y viceversa–, además de mencionar muchas otras revistas en las que colaboraban socios de otras ciudades y regiones del Reino Unido.

Éste es un ejemplo más del paradigma comunitario que respiraban los jóvenes editores de las revistas, de su sentido regional y de la apuesta por una organización comunicativa horizontal y equitativa en la medida de lo posible.

provincial readers  
**LOOK AT BRITAIN!**

UNIVERSITIES AND LEFT REVIEW CLUB  
is sponsoring a tour of our main cities by  
Lindsay Anderson and Karel Reisz, presenting  
the film programme that has so excited  
London audiences, **LOOK AT BRITAIN**. This  
will be your chance to see these films—  
outside London for the first time—  
and to discuss them and the future of  
humanist documentary with their makers.  
If you live in or near Birmingham, Belfast,  
Cardiff, Coventry, Dublin, Ebbw Vale,  
Edinburgh, Falkirk, Glasgow, Hull,  
Liverpool, Leeds, Manchester, Merthyr  
Tydfil, Nottingham, Sheffield, Swansea,  
you can help us to make the show a  
success in your town. Your local film  
society, Labour Party, Trades Council, or  
other Labour Movement organisation  
might be interested. Ask them if they  
would like to sponsor a one-night stand  
for the programme together with us.  
*If you would like to help us organise the  
show in your town, please write to  
U.L.R. Club Secretary, Ralph Samuel,  
41 Croftdown Road. London. NW5.*

Fig. 21. ANDERSON, L. (1957). Free Cinema, en *Universities and Left Review* 2, p.52.

La fórmula de llamamiento que solían utilizar era «Provincial readers», para todos aquellos asistentes a los clubs de fuera de Londres y de otras zonas del Estado. En ocasiones incluso realizaban tours para exhibir películas, debatir sobre temas concretos o «exportar» debates fuera de su lugar de origen. Resulta también curioso cómo, a través de estos llamamientos, instaban a los lectores a consultar a instituciones políticas como las sociedades del Labour Party, sindicatos locales u otras organizaciones si les interesaría participar en estas asambleas. El formato organizativo tomaba a los lectores como un axioma más de la propagación del modelo horizontal de comunicación entre lectores en las reuniones, sin importar el país, la región o la ciudad. Si por algo se caracteriza la disposición geográfica humana del Reino Unido es por la desorbitada diferencia de capacidad de atracción de Londres sobre el resto del país. Esta condición hace necesaria una constante división entre la capital y lo que sucede en otras áreas con distintas actividades económicas, circunstancias sociales, políticas etc. Si observamos el mapa de distribución de los New Left Clubs veremos un considerable equilibrio entre clubs fuera de Londres (Great City of London), localidades cercanas a ella y otras zonas de Inglaterra y Escocia. Como vemos en el mapa, las zonas con mayor número de clubs y de participantes se dividen en tres grupos: Londres y regiones cercanas; el cinturón industrial de Manchester, Leeds-West Yorkshire y Hull –además de las Midlands con Birmingham– y el eje Glasgow-Edimburgo-Fife-St. Andrews. Evidentemente, además de Londres, por ser la capital, los clubes de las demás ciudades no surgen fruto de una espontánea coincidencia, sino que son lugares unidos a una larga tradición obrera.

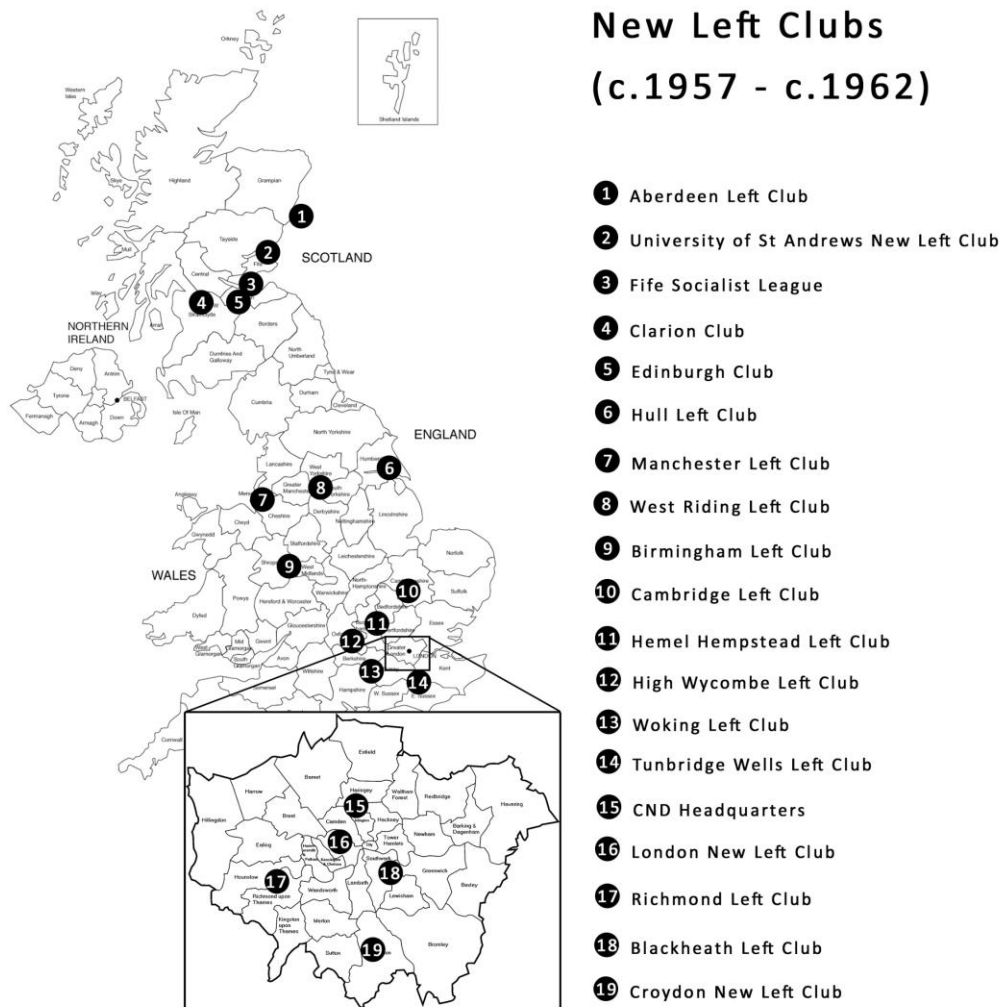


Fig. 22. Mapa de localización de los clubs de la New Left, así como clubs ligados a la New Left, pero no estrictamente surgidos a partir de ella. Fuentes: anuncios de la *Universities and Left Review*, *New Reasoner*, *New Left Review* y registros de Raphael Samuel en el fondo de Bishopsgate (Universities and Left Review Club [ULRC] «Partisan Coffee House»: Correspondence, board minutes, financial statements, 1959-61, RS1/106)

Muchos de estos lugares son citados ya por Engels en *La situación de la clase obrera en Inglaterra* (1845):

«El distrito principal de esta industria [lanera] es el West-Riding, Yorkshire; la lana inglesa de fibra larga se transforma en estambre en Bradford, y en las ciudades de Leeds, Halifax, Huddersfield, etc., [...] se fabrica mucha franela, y en el oeste de Inglaterra se fabrican las telas más finas. También en ese distrito el crecimiento de la población es notable, y, desde 1831, debe haber crecido aún más, en 20-25% por lo menos [...] En 1835, el imperio británico poseía 263 fábricas de urdir con 30000 obreros, ubicadas en su mayoría en Cheshire (Macclesfield, Coglenton y los alrededores), en Manchester y Somerstshire. [...] El tejido de seda así urdida e hilada se efectúa sobre todo en Escocia (Paisley, etc.) y en Londres (Spitalfields), pero igualmente en Manchester y otras partes».<sup>338</sup>

Por supuesto, la pareja Thompson, así como Raphael Samuel, eran historiadores –uno de ellos con mayor eminencia en lo tocante a la clase obrera en Inglaterra–; de manera que la preocupación por encontrar esta tradición de conciencia pasaba por incidir entre los más jóvenes de estos lugares, con una conciencia obrera heredada pero expuestos a un mundo totalmente cambiado. A menudo es citado el libro de E.P. Thompson *William Morris: Romantic to Revolutionary* para explicar, o al menos intentar escudriñar los orígenes del argumentario que algunos tildan de utópico en la biografía de Morris. En este mismo libro, Thompson apunta a la importancia de estas tres regiones para la formación de la *Socialist League*:

---

<sup>338</sup> ENGELS, F. [1845] *La situación de la clase obrera en Inglaterra*. Madrid, Akal, 1976, pp.40-43.

«El Provincial Council, instalado en nuevos indicios, se encuentra a sí mismo sin membresía— incluso sin una lista de secretarios de secciones de la S.D.F. Dentro de pocas semanas, cifras oficiales de afiliación podrán recolectarse desde numerosas secciones de Londres, de la Labour Emancipation League, de las secciones escocesa (Edimburgo) Land and Labour League y de las secciones de Leeds y Oxford».<sup>339</sup>

La New Left, entendida como movimiento social y político, no creó de la nada esos nexos geográficos, continuaron una larga tradición de colaboración y asociacionismo obrero, pero entendiendo estas agrupaciones en clave cultural como generadora de conciencia política y aplicada a una generación radicalmente distinta a su predecesora. De una manera poética, parafraseando a E.P. Thompson, podríamos decir que la ubicación y disposición de estos clubs no surgieron como el sol, en un momento determinado. Estuvieron presentes en su propia formación.

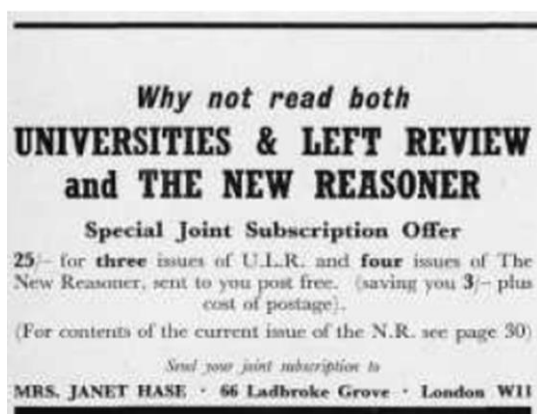


Fig. 23.

Fig. 23. Editorial Board (1958). *Universities and Left Review* 4, p.63

Fig. 24. Editorial Board (1957). *Universities and Left Review* 2, p.40

## is there room \_\_\_\_\_ for THE NEW REASONER as well as Universities and Left Review?

The New Reasoner is a committed journal of the left. In it you will find extended theoretical analysis, creative writing, discussion material, all from marxist and left socialist standpoints. The Summer Number contains 150 pages of articles, poems and a short story. Hyman Levy on *Soviet Socialism*; E. P. Thompson on *Socialist Humanism*; Peter Worsley on *Mau Mau*; Sartre asks *Is This the Time?* John Saville has *A Note on Dogmatism*, and Bernard Stevens has *An Open Letter to Shostakovich*. And there is much more, including a story by Tibor Dery which takes one Behind the Brick Wall into a Hungarian factory.

The Autumn Number will include a story by Doris Lessing, *The Day Stalin Died*, drawings by Paul Hogarth, and an article by K. Alexander on *Workers' Control and British Socialism*.

The Editors of *The New Reasoner* are John Saville and E. P. Thompson. They have launched the journal because they believe that not only is there room for it, but that there is a real need for such a journal in which left socialist thinking can be developed.

*The New Reasoner* appears quarterly. Annual subscription 15/-, single copies 4/-, from E. P. Thompson, Holly Bank, Whitegate, Halifax, Yorks.

Fig. 24.

<sup>339</sup> THOMPSON, E.P. [1955], *William Morris: Romantic to Revolutionary*, Londres, Merlin Press, 1976, pp.376-7.

### 5.1.2. ULR - New Left Clubs, ¿un fracaso?

Uno de los principales problemas interpretativos en el estudio de la First New Left es que se entiende como ente en negativo de la Second New Left. No en un sentido estrictamente peyorativo, pero, atendiendo a los análisis historiográficos hasta la fecha si bien no disponen de paradigma propio, se observa como producto de un ensayo y error en el que un modelo «descentralizado» dio paso a uno «sólido» y aprehensible socialmente. ¿Por qué entonces se considera un modelo de fracaso? Fuera de consideraciones meramente cuantitativas o teóricas<sup>340</sup> se considera un fracaso por su carácter efímero, su poca duración en el tiempo. En detrimento del estudio –o al menos problematización– de la acción política de los New Left Clubs, se establecieron paradigmas de divergencia:

1. Se relacionó la caída del modelo de análisis y política culturales de los primeros doce números de la *New Left Review* con la caída del modelo de activismo político de los New Left Clubs.
2. Los métodos de «medición de éxito» de estos Clubs se basan, en la gran mayoría de los casos, en una constante de afluencias y militancia de miembros cuando, en realidad, el propósito de estos Clubs no era la de «reclutar miembros sino atraer a gente a la cultura política de la izquierda en un frente muy amplio a través del argumento, el debate, la discusión y la educación»<sup>341</sup>.
3. Hubo una tendencia de divergencia y éxodo del grueso de participantes, de *Constituencies* al CND con una proyección nacional e incluso internacional a posteriori, lo que hizo que la atención mediática y la fuerza de atracción de

---

<sup>340</sup> Los textos más críticos con el formato y el aparato teórico de la New Left (en algunos casos en todo su recorrido) son los siguientes: SASSOON, D. «The Silences of the *New Left Review*», *Politics and Power*, 3, 1981, pp. 219-254; WOOD, E. M. «A Chronology of the New Left and its successors or: Who's Old Fashioned Now?», en *Socialist Register*, 21, 1995, pp. 22-49; YOUNG, N. *An Infantile Disorder?* ...

<sup>341</sup> HALL, S. *Life and Times* ..., p. 189.

«militantes» de este movimiento social creciera exponencialmente fagocitando la afluencia de otros grupos o colectivos<sup>342</sup>. Este mismo acontecimiento propició un vencimiento hacia las conclusiones derrotistas de que un proyecto como el de la First New Left cayó porque *era esperable* que cayera, al no estar institucionalizado.

La relación con el CND y la crítica que algunos autores hacen del mismo son la fuente primordial en la que hemos de fijarnos para entender las diferencias organizativas y de propósito entre ambos colectivos. Si bien los clubs de la New Left se entendieron como un «movimiento de ideas», síntomas de una profunda crisis en la cuestión de «agencia»<sup>343</sup>, el CND supo construir el bloque histórico de un compendio de intereses sociales tan amplio y diverso. El análisis posterior que se haga –en dudoso paralelo– entre unas formaciones y la otra resulta, como mínimo, excluyente y poco eficaz para entender la relación de los unos con el otro.

La tendencia interpretativa de estas corrientes radica, no tanto en el análisis particular del caso sino en el análisis estructural del mismo: la diferencia entre el proyecto de clubs tanto de la *Universities and Left Review* y del *New Reasoner* como de la *New Left Review* se basaba en un sistema dinámico, siempre cambiante y con fundamentos de movimiento social; en ningún momento pretendieron una institucionalización a nivel nacional en un órgano de gobierno o aspirante a posiciones políticas. En el primer número de la *New Left*

---

<sup>342</sup> Prueba de ello fue que, en 1961, durante la Conferencia del Labour Party en Scarborough, el ala izquierda del partido fue «aplastada» en torno al asunto del desarme nuclear por los votos de la burocracia tradeunionista. Muchos de los componentes del grupo New Left adujeron que 1961 marcaría un año clave para la New Left: Peter Sedgwick afirmaría que en el corazón de esta votación está el fin de la First New Left; por su parte, Raymond Williams dijo que, atendiendo a este suceso, la izquierda nunca podría haberse imaginado la instrumentalización que la derecha podía hacer con el Labour Party para gobernar según sus propios intereses; por último, Anderson indicó que el colapso de la First New Left fue la culminación del avance del CND en el Partido Labour y que, consecuentemente, las ventas de la *New Left Review* disminuyeron, así como los asistentes a los New Left Clubs. (THOMPSON, D. *Pessimism of...*)

<sup>343</sup> HALL, S. *Life and Times* ..., p. 190.

*Review*, se publica una clara constatación de esto, desligándose del Partido Laborista y la «generación anterior»:

«Ahora parece que, el Partido Laborista quiere barrer por entero la presente estructura de su propia Youth Organisation; la intención se plasma en el panfleto del Manchester Left Club, con intención nacional y autónoma, y a tomar lugar en una conferencia anual. Esta autonomía, junto a la libertad de expresión y el pase de resoluciones e, por supuesto, la característica esencial del éxito de los Left Clubs. Las propuestas de que los miembros menores de 21 años no deberán ser afiliados directamente al Partido Laborista es un compromiso muy útil con nuestra propuesta de estatus similar al de la National Association of Labour Student Organisations y que deberá ser, por todos los medios, considerado. No podemos esperar que la gente joven acepte automáticamente los dogmas asentados por la generación anterior».<sup>344</sup>

Los síntomas presentados por la *Left* británica en estos términos –escepticismo institucional, ruptura generacional, distanciamiento de los movimientos sociales de los partidos políticos...– se pueden explicar perfectamente mediante el texto de Manuel Castells «Una teoría del cambio social y urbano»<sup>345</sup>:

«El elemento teórico crucial que se ha de destacar aquí es la distinción de niveles en la organización social entre los movimientos sociales y el sistema político. El sistema político está dirigido al Estado, depende del Estado y forma parte del Estado. Por lo tanto, hasta cierto punto, institucionaliza algunas formas de dominación social y acepta las reglas de negociación que existen dentro de esas formas. En el otro extremo de la escala, los movimientos sociales existen, se desarrollan y se relacionan con la sociedad civil, sin estar

---

<sup>344</sup> ROSE, P. (1960), Manchester Left Club ... pp. 70-1.

<sup>345</sup> CASTELLS, M. (1983) «Una teoría del cambio social y urbano», en *La ciudad y las masas. Sociología de los movimientos sociales urbanos*. Madrid: Alianza Universidad Textos, 1986, p.394.

necesariamente limitados o sujetos a las reglas del juego y la institucionalización de los valores y las normas dominantes»

Y concluye:

«Por esta razón, los movimientos sociales son las fuentes de la innovación social, en tanto que los partidos políticos o coaliciones son los instrumentos de la negociación social. Cuando un movimiento social es, al mismo tiempo, un partido, forma un partido revolucionario. En tal caso, o se produce la revolución, o el partido sólo es revolucionario en su ideología»<sup>346</sup>.

La independencia del Partido Laborista está rotundamente afirmada, sin embargo, eso no excluía a militantes del partido de acudir a reuniones y acciones políticas organizadas por los clubs:

«Hasta donde el Partido Laborista sabía, mucha gente del entorno de la New Left eran sus propios miembros. Muchos de ellos no lo eran. Como movimiento, nuestra actitud para con el Partido Laborista era bastante clara. Nuestra independencia de conexiones organizativas, controles, rutinas de partidos y disciplina era esencial para nuestro proyecto político. La mayoría vota por el unilateralismo en la Conferencia del Partido Laborista, por lo que muchos de nosotros hicimos campaña; fue un claro ejemplo para nosotros de la “derrota-en-la-victoria”, como resultado de confundir una plataforma por la victoria de nuevas posiciones políticas populares»<sup>347</sup>.

---

<sup>346</sup> Precisamente en este pequeño fragmento, Castells se apoya en autores cercanos a la órbita de *New Left Review* de mediados de la década de 1970, época en la que los temas políticos concernientes al Estado y el cuestionamiento de la dicotomía reforma – revolución ocupaba un gran número de páginas en *New Left Review*. TOURAINE Alain « La voix et le regard», en POULANTZAS Nicos, *L'état, le pouvoir, le socialisme*. París: PUF, 1978; BIRNBAUM, Pierre, *La logique de l'état*, París, Fayard, 1982 y THERBORN, Göran, *Le défi social-democrate*, París, Maspero, 1981.

<sup>347</sup> HALL, S. *Life and Times ...*, p. 191.

La estructura de los New Left Clubs se basaba principalmente en la norma constitutiva de los ULR Clubs, dado que estos clubs iban a tener un mismo público (jóvenes de la ciudad, personas con estudios avanzados y con simpatía ideológica de izquierdas) iban a operar en un mismo espacio (ciudades en su gran mayoría) e iban a seguir un discurso muy parecido al que articularon durante su etapa ULR Clubs. Como ya se ha explicado más arriba, estos clubs no sólo se pensaron como mero intercambio de opiniones y debate, sino que también sirvieron para articular un movimiento de activismo urbano/ciudadano<sup>348</sup>. Mediante la ciudad y el entramado de clubs entre ciudades se estableció una red de comunicación como fuente de innovación cultural siendo la revista el ágora de todos esos clubs. La orientación de los temas tratados en los clubs de la New Left británica solamente pueden ser rescatados mediante los testimonios de los participantes<sup>349</sup>, los temas tratados en las revistas –que solían ser el fruto meditado de estos debates, canalizados por un autor individual, sobre todo aquellos temas concernientes a lo local, como urbanismo<sup>350</sup>– y por último por los anuncios y llamados que se publicaban comúnmente en *New Reasoner* y en *Universities and Left Review*.

La acción de estos clubs claramente provenía de un intento de materialización de lo que Gramsci llamó *intelectual orgánico*<sup>351</sup> en el proletariado inglés, así como entre los trabajadores, intelectuales y jóvenes –aún– desempleados de las ciudades. La *New Left*

---

<sup>348</sup> Una explicación gráfica de las relaciones movimientos sociales – Estado que se ajusta perfectamente al modelo de los clubs de la New Left se puede encontrar en el libro de Castells, M. (1983) «Una teoría del cambio social...», p.434.

<sup>349</sup> La mayoría de estos testimonios están recogido en ARCHER, R. (ed.) *Out of Apathy...* y en las entrevistas (audio) recogidas en los archivos del Bishopsgate Institute, transcritas en este mismo trabajo.

<sup>350</sup> Reflejado estupendamente sobre todo en compendios de artículos como «The Crisis in Town Planning», a partir de los artículos de Graeme Shankland y David Gregory Jones (ambos en: *Universities and Left Review*, vol.1, 2.)

<sup>351</sup> La definición que el propio Antonio Gramsci dio para «intelectual orgánico» es la del intelectual «[...] que emerge sobre el terreno a exigencias de una función necesaria en el campo de la producción económica». Es decir, al intelectual que «toda clase nueva establece consigo y que forma a lo largo de su desarrollo progresivo». GRAMSCI, Antonio [1924] *La formación de los intelectuales*, texto recogido en (Editori reunitti, VV.AA.) [1963] *Antología degli scritti*. Versión al español de GONZÁLEZ DE LA VEGA, Ángel, *La formación de los intelectuales*, Ciudad de México, Grijalbo, 1967, p.22.

*Review* surgió como un proyecto ilusionante para aunar fuerzas y experiencias de dos revistas que siempre tenían al lector como objetivo principal a satisfacer (en un sentido político y temático); cuando *New Left Review* comenzó a recibir demasiadas críticas por parte de los integrantes más asiduos a los clubs, se hizo visible la descompensación entre lo que la revista ofrecía y lo que los lectores querían ver cristalizado, esto es, el fruto de los debates, tal y como sí se pudo ver en *Universities and Left Review* unos años antes. No parece justo tildar de *fracaso* el resultado final de los *New Left Clubs*, o de los clubs de la Nueva Izquierda en general, ya que fueron la punta de lanza del activismo *grassroot* en muchas ciudades, ayudaron a cohesionar los lazos entre los ciudadanos, politizados o no, y a articular la ciudad como organismo políticamente activo en un sector ideológico que había quedado mortalmente desgastado. Lo que sí podemos calificar como fracaso es la divergencia de intereses entre lo que la revista publicaba y lo que se trataba en los clubs. La responsabilidad ética que había adquirido la publicación como escaparate de los temas que la ciudadanía proponía en calidad de política activa era demasiado grande como para descuidar su tabla de contenidos.

Following the articles in the first issue by George Shandford and David Gregory Jones we present a pictorial survey of

### The Crisis in Town Planning

The English are never made through and through... In the first issue we have presented the... The English are never made through and through... In the first issue we have presented the...

The city is the form and spirit of the... The city is the form and spirit of the... The city is the form and spirit of the...

The city, as it exists in this country today is... The city, as it exists in this country today is... The city, as it exists in this country today is...



ARCHITECTURAL PRESS

The stark ugliness of suburban sprawl at Patcham (left) combines neither the amenity of the city, nor the health of the country. It will never develop into the former and gradually move farther from the latter. Whether the land will produce more food as back gardens, or as farming land, is irrelevant to the obvious moral argument that this is misuse of land. It is ill planned, of deadly monotony and although cheap to build now will cost us our life blood in the future. As eye level these castles for Englishmen at Bletchington (right) float eloquently in their turgid sea of black asphalt.

Fig.25. Portada de la colección *The Crisis in Town Planning* junto a una de las miniaturas en las que se observa un barrio de nueva construcción en Patcham (Brighton) del que se dice que: «aunque la tierra produzca más comida que los jardines traseros o que una tierra de agricultura, es irrelevante al argumento obvio y moral de este derroche de tierra. Está planeado como una monotonía mortal y, aunque sea barato construir ahora, nos costará un ojo de la cara en el futuro».

## 5.2. Fenómeno migratorio y activismo racial: Stuart Hall

Tras haber explicado la relevancia política, social, económica e incluso laboral en Reino Unido tras la llegada de flujos migratorios desde el Caribe, sin duda se hace necesario detenerse en un análisis pormenorizado de la teoría producida por uno de los máximos exponentes de la New Left británica y que, a título personal, también le afectó esa situación, por lo que desde su punto de vista y trabajo académico podemos acercarnos de manera privilegiada a todos esos aspectos previamente mencionados.

### 5.2.1. Hijo político de 1956

Contrariamente a lo que, según el propio Stuart Hall, pensaban la gente más joven que él, Hall no pertenecía, políticamente hablando, a la generación del 68:

«No fui educado como un poscolonial, políticamente un hijo del “68” del movimiento estudiantil y la contracultura. En realidad, fui formado como uno de los últimos colonialistas y políticamente fui hijo de 1956: de Suez y Hungría, del colapso del sueño comunista, de la Guerra Fría y de la descolonización de posguerra, y por tanto de una pronta y muy diferente Nueva Izquierda»<sup>352</sup>.

Habitualmente se identifica a los intelectuales por su producción escrita pero también por el entorno en el que se inscribieron. Aunque dudo mucho que a Stuart hall hubiera estado de acuerdo en llamarle «intelectual», utilizaremos este término por el momento. A su llegada a Oxford, Stuart Hall, de 19 años, comenzó a relacionarse –en sentido metafórico– con los autores que le llevarían a conocer a sus futuros compañeros de debate

---

<sup>352</sup> HALL, S. *Life and Times ...*, p. 44.

y colaboración en textos. Durante los años de *undergraduate*, Stuart Hall entró en contacto con los que él llama los «críticos», autores que le sumergirían en una dinámica de pensamiento y razonamientos, aún dentro de la literatura, clave para su inmediatamente posterior producción intelectual. Entre estos autores y sus producciones destacan Queeney Dorothy Leavis y su *Fiction and the Reading Public*<sup>353</sup>, Denys Thompson y sus trabajos sobre publicidad, John Speirs en el mundo de Geoffrey Chaucer, Alfred Harbage y las interpretaciones de Shakespeare y el público isabelino, L.C. Knights y su *Drama and Society in the Age of Johnson*<sup>354</sup> o D.W. Harding y su obra sobre el «odio regulado» en Jane Austen<sup>355</sup>. El carácter que le marcó tanto a él como a sus compañeros generacionales orientó esas identidades conscientes de sí mismas hacia la crítica no sólo literaria sino también de corte político. En uno de los pasajes de su autobiografía, Stuart Hall recuerda cómo su carácter crítico comenzó a forjarse en aquellos primeros años de su formación académica con una visita de Frank Raymond Leavis a Oxford; afirma que, durante aquella visita, tanto sus compañeros de Oxford, de clase alta y elitistas en gran medida, comenzaron a criticar a Leavis por su trasfondo de clase y su discurso literario<sup>356</sup>. Le creían vulgar, le despreciaban por ello<sup>357</sup>. El hecho de que Stuart Hall no perteneciera a ninguna sociedad secreta de estudiantes no tuviera los mismos ingresos que esos jóvenes tenían, no perteneciera a su misma raza y ni siquiera fuera del mismo país, obligó al propio Hall a pensar su identidad en clave alternativa (*outsider*), lo que le llevaría a

---

<sup>353</sup> LEAVIS, Q.D.[1939], *Fiction and the Reading Public*, Osmania University, Chatto And Windus. 2005

<sup>354</sup> KNIGHTS, L.C., *Drama and Society in the Age of Johnson*, Londres, Peregrine, 1969.

<sup>355</sup> HALL, S. y SCHWARZ, B., *Familiar Stranger. A life between Two Islands*, Londres, Penguin Random House, 2017, p.223.

<sup>356</sup> HALL, S. y SCHWARZ, B., *Familiar Stranger ...* p.223.

<sup>357</sup> Este término peyorativo se usa para describir al «colectivo» de estudiantes (o no estudiantes) de clase alta como grupos elitistas y segregadores adjudicándolos connotaciones de personas estúpidas y sin conocimiento, pero con muchos recursos económicos. Este vocablo encuentra su origen en la compilación de relatos cortos del novelista estadounidense Damon Runyon, publicada en 1936 y que, tras su exportación a Gran Bretaña, acabó sedimentándose en el vocabulario popular con una adaptación del término a «Hooray Henries». La palabra alcanzó su mayor cota de popularidad en la década de 1950 y acabó siendo más utilizado en el Reino Unido que en los Estados Unidos. (Fuente: HENDRICKSON, R., *Encyclopedia of Word and Phrase Origins*, Nueva York, Facts On File, 2008, p.425).

relacionarse con una serie de estudiantes<sup>358</sup> que constituían una minoría en esos ambientes y que comenzaron a pensarse a sí mismos como tal. Tres condicionantes fueron básicos para que tanto Stuart Hall como sus compañeros críticos pudieran concebirse a sí mismos como *outsiders*<sup>359</sup>, como clase específica dentro de su entorno: primero, eran jóvenes en mayor o menor medida inteligentes, con un bagaje cultural previo<sup>360</sup>; segundo, la excepcionalidad de tener unos recursos económicos de fondo, un interés en un tema cultural y una determinada edad –no lo suficientemente mayores como para pertenecer a la generación de posguerra ni lo suficientemente jóvenes como para enmarcarse en los pensamientos políticos de la década de 1960– creó el caldo de cultivo necesario para disponer de las condiciones específicas identitarias que acabó por «seleccionar» a todo este conjunto de excepciones, que fueron Stuart Hall y sus compañeros; y tercero, la especificidad de sus condicionantes identitarios evidentes (lo que Stuart Hall llamaría después como «referentes de reconocimiento inmediato»<sup>361</sup>, esto es, aquellos rasgos o

---

<sup>358</sup> La vida académica de las universidades elitistas estaba marcada por un gran número de charlas, reuniones, visitas de autores y personalidades importantes dentro de cada ámbito académico, además de las personalidades en sí mismas que ya constituían los propios profesores. Stuart Hall estuvo constantemente asediado por oportunidades de conocer gente de su mismo cariz específico: jóvenes con ciertos recursos económicos, inteligencia y espíritu crítico. Eran muy numerosas las reuniones con los otros chicos del «Tercer Mundo» –allí fue donde Stuart Hall afirma haber comenzado a interesarse por los estudios sobre las Indias Occidentales– y con mención especial a los jóvenes estudiantes que conformaron el llamado «Cole Group»: los asistentes al seminario de política de G.D.H. Cole donde se forjarían las amistades que más tarde acabarían por constituir la First New Left. Estos seminarios eran ocasiones en las que criticar la parálisis de la izquierda en la Guerra Fría y en las que crear alianzas entre individuos que pensaban dentro de la izquierda, pero de manera independiente. DWORKIN, D., *Cultural Marxism in Postwar Britain*, Londres, Duke University Press, 1997, p.55. No sé yo si no subiría esta nota al cuerpo del texto... parece contenido relevante como para dejarlo aquí abajo...

<sup>359</sup> «La atmósfera de conformidad que hizo a los *outsiders* sentir diferente de sus coetáneos se vio atacada por lo *mainstream*. Las normas sociales estaban cambiando rápidamente en pos de una mayor libertad individual [...] el outsider no puede aceptar la sociedad como es, porque el outsider “ve demasiado y muy profundo”. Los outsiders tratan de cerrar fracturas: entre consciente e inconsciente, intelectual e intuitivo, cuerpo y mente, el yo y la sociedad, el espíritu y la sensualidad.» Del prólogo de Marilyn Ferguson a WILSON, C., *The Outsider*, New York, Penguin Putnam, 1956.

<sup>360</sup> Entre las lecturas que frecuentó Stuart Hall justo antes de partir hacia Inglaterra y que sentía como «lectura privada» y lejanamente influenciada por el currículum académico estaban *Emma* y *Orgullo y prejuicio* de Jane Austen, *Ivanhoe* de Scott, *Henry Esmond* de Thackeray, *The Way we live now* de Trollope, *The Mayor of Casterbridge* de Hardy y un gran número de obras de Shakespeare. HALL, S. y SCHWARZ, B., *Familiar Stranger ...* p.119.

<sup>361</sup> HALL, S. y SCHWARZ, B., *Familiar Stranger ...* p.104.

características que predeterminan, (bajo todo tipo de prejuicios, tu condición social. En este sentido, estos referentes inmediatos son reconocibles a primera vista ya sea por su raza (Stuart Hall) por su acento (Chuck Taylor) o por su ideología política (Raphael Samuel) entre otras muchas. Es el mismo fenómeno, transversal a todas las generaciones, que, en un ambiente de elitismo como el de Oxford, pone de manifiesto y como objetivo principal e imprescindible la procedencia de cada individuo, exactamente lo mismo que le ocurrió a F.R. Leavis en la situación narrada más arriba. Este contexto sociológico sirvió a Stuart Hall para salir del College donde se alojaba para marcharse a una *student house* en Richmond Road, en el viejo barrio judío de Jericho y justo detrás del Ruskin College, conocido en todo el campus por su pensamiento «radical» –todo lo radical que pueda suscitar una diferencia con el entorno que se vivía en el campus de la universidad–. Allí coincidió con los que posteriormente serían sus amigos y colaboradores de *Universities and Left Review* y la llamada «Oxford New Left» y entraría en contacto con otra minoría dentro de la sociedad británica, la comunidad judía:

«A partir de 1954 todo comenzó a cambiar. Hubo una lenta y dubitativa vuelta al debate de la izquierda y un grupo comenzó a emerger alrededor de estas discusiones. Muchos de nosotros asistíamos al «Cole Group» (como se le conocía a su seminario político) el cual, mediante la participación de estudiantes de grado vio doblada su asistencia y se convirtió en un grupo de debate de amplio alcance en la izquierda local. Algunos de los contactos y amistades más primigenias de la New Left fueron forjadas aquí»<sup>362</sup>.

Este grupo de debate, que fue cobrando mucha fuerza entre las mentes más jóvenes de toda la universidad, trataba temas de teoría política de actualidad, pero uno sobresalía por encima de los demás, la Guerra Fría, un tema que «dominaba el horizonte político, posicionando a todo el mundo y polarizando cada tema de debate condenándolo a una

---

<sup>362</sup> ARCHER, R. (ed.) *Out of Apathy...*, p.16.

irredenta lógica binaria»<sup>363</sup>. Esta época de 1954 a 1956 resultaría clave para fraguar lentamente la capacidad de respuesta que la juventud de Oxford y de otras universidades fueron capaces de dar tras el «desastre gemelo» de 1956, esto es la invasión soviética a Hungría y el ataque sobre Suez). Estos jóvenes fueron adquiriendo experiencia en debatir temas candentes, en tratar con otras personas sobre temas políticos –un tema casi tabú en la época– y adquirieron lentamente un espíritu de asociacionismo que desembocó en las agrupaciones post 1956 -algunas con mayor trascendencia, otras efímeras-.

### 5.2.2. El verano de 1956

El verano antes de Suez y Hungría, Stuart Hall y Alan Hall trataron de esbozar un libro sobre los contornos del capitalismo contemporáneo. Esta obra pretendía ser una síntesis de las inquietudes y el ansia renovadora de toda esta generación con un bagaje cultural amplio y con un ideario político e ideológico contrario y muy crítico con la sociedad en la que vivían. A modo de retiro, ambos llevaron consigo un corpus de libros con la intención de encontrar un nuevo lenguaje con el que describir el mundo que se cernía sobre ellos<sup>364</sup>. Estos títulos eran: *Future of Socialism* de Crosland, *End of Empire* de Strachey, dos capítulos de lo que luego se convertiría en *Culture and Society* de Raymond Williams, *Culture and Environment* de F.R. Leavis, *The English Middle Classes* de Angus Maude y dos libros de literatura pertenecientes al movimiento cultural juvenil de

---

<sup>363</sup> ARCHER, R. (ed.) *Out of Apathy...*, p.17.

<sup>364</sup> ARCHER, R. (ed.) *Out of Apathy...*, p.17.

la época, los «Angry Young Men»<sup>365</sup>, *Look Back in Anger*<sup>366</sup> de John Osborne y *Time and Place*, la autobiografía de George Scott<sup>367</sup>. Esta selección de libros y sobre todo quiénes bebieron de esos textos pone de relieve una realidad social y cultural entre estos jóvenes «hijos» del 56<sup>368</sup>. En este sentido, no es de extrañar que tanto Stuart Hall como el resto de los jóvenes de izquierdas en la misma órbita académica, se consideraran a sí mismos integrantes de un fenómeno político aislado, es decir lejos de toda corriente generalizada. Hall, particularmente añade el término «privilegiado» que deja entrever su autoconciencia de ser un *rara avis*:

«[Éramos] una minoría de estudiantes de izquierdas privilegiados debatiendo sobre el capitalismo de consumo y el aburguesamiento de la clase obrera que era [...] un fenómeno aislado»<sup>369</sup>.

Estos jóvenes integrantes de la llamada *Oxford Left* constituían un sector aislado dentro del ecosistema universitario. El espectro ideológico de la izquierda estaba marcado inevitablemente por las publicaciones que ya existían de facto, subvencionadas en muchos casos por la CIA, como *Encounter*) y con publicaciones influenciadas por la

---

<sup>365</sup> Los «Angry Young Men» constituyeron un nuevo paradigma juvenil que copó buena parte de la producción literaria durante la década de 1950. El estreno de *Look Back in Anger* el 8 de mayo de 1956 supuso un hito en el desarrollo de nuevos gustos culturales y trajo a las producciones de primer orden a «un nuevo héroe protagonista, Era un retrato fácil de ver en Inglaterra, rudo y con un aire intelectual. Era todo un síntoma de la época, paradigma de toda una generación y sobre todo un «símbolo» con un significado evidente. [...] un fracasado de la vida, que trataba de luchar por entender un mundo que le era hostil. Era “A tall thin Young man about twenty-five, wearing a very worn tweed jacket and flannels” [...] el repentino sentimiento de notarse miembro de una sociedad que no le comprende y más que la advertencia de ese descubrimiento, el miedo o casi pavor de no querer continuar sus leyes». Pérez Gallego, C., *Literatura y rebeldía en la Inglaterra actual. Los Angry Young Men un movimiento social de los años cincuenta*, Madrid, CSIC, 1968, pp. 1-9.

<sup>366</sup> OSBORNE, J., *Look Back in Anger*, Londres, FF Plays, 1957

<sup>367</sup> SCOTT, George, *Time and Place*, Londres, Staples P, 1956

<sup>368</sup> El nexo común entre la literatura, su impacto social y el mundo académico universitario con el creciente espíritu crítico, se establece a raíz de la publicación de dos ensayos literarios: *The Uses of Literacy* de Richard Hoggart y *Culture and Society* de Raymond Williams. Estos dos textos reposicionaron la importancia y aclararon la nueva importancia de la literatura en el ámbito político y en su explicación de la sociedad y las nuevas tipologías de individuos que en ella estaba surgiendo. Ambos autores acabarían siendo piezas claves en la producción de textos de la *Universities and Left Review* y posteriormente de la *New Left Review*.

<sup>369</sup> ARCHER, R. (ed.) *Out of Apathy...*, p.18.

Guerra Fría. Hablar con unos o con otros significaba «salirse de las fronteras de lo civilizado»<sup>370</sup>. Estos jóvenes conformantes de la llamada *Oxford Left* tejían una red de discusión política muy crítica con el *establishment* del ideario político dentro del ecosistema universitario elitista. En el capítulo de libro «The First New Left»<sup>371</sup> Stuart Hall categoriza a los distintos integrantes de estos grupos según su militancia e, indirectamente, procedencia.

Los comunistas, militantes del PCGB, solían agruparse en el Balliol College donde Christopher Hill era profesor principal en Historia moderna. Entre los conformantes de estos *Balliol Reds* estaban Raphael Samuel, Peter Sedgwick y Gabriel Pearson; figuras clave todos ellos en la primera fase de la *Universities and Left Review*. Sobre todo, Raphael Samuel y Gabriel Pearson, como fundadores de la propia revista y miembros más activos en el desarrollo activista de las políticas alrededor del nombre de esta.

Otro grupo importante era los laboristas, socialistas de formación Fabiana que optaban por la vía reformista. Dado que por aquel entonces los comunistas tenían prohibido participar en ninguna tarea común con el Partido Laborista<sup>372</sup>, la mayoría de los activos de esta agrupación tuvieron más cercanía con la derecha y los *tories*. Estos conformantes del *Labour Club* tenían aspiraciones institucionales, incluso algunos de ellos acabaron ligados al thatcherismo. En el mismo marco general de los laboristas estaban los *Labour independants*, jóvenes no alineados con ninguno de los dos pensamientos: ni con los comunistas, ni con el ala derecha del Partido Laborista.

---

<sup>370</sup> ARCHER, R. (ed.) *Out of Apathy...*, p.19.

<sup>371</sup> ARCHER, R. (ed.) *Out of Apathy...*, pp.14-38.

<sup>372</sup> Durante la era del Macarthismo la llamada «caza de brujas» afectó a las agrupaciones comunistas, convirtiéndolas en casi proscritos sociales.

La última *mélange* de estudiantes, «no alineados» con ningún partido tenían simpatía por las políticas de migración lo que, según Stuart Hall, reforzaba su «cosmopolitismo». Tanto Stuart Hall como Chuck Taylor coqueteaban políticamente mucho con esta agrupación debido a su cariz de «independientes» y, en definitiva, por su tendencia a dilucidar políticamente cómo los migrantes podían desempeñar un rol en la sociedad más allá de los prejuicios raciales en torno a la delincuencia o, simplemente, el olvido social de los mismos. En cierta manera, su desarraigo identitario en el Reino Unido y la constancia que demostraron al agruparse por su cuenta fuera de las instituciones ya establecidas ligadas también a la izquierda política acabó por dotarles, paradójicamente, de una identidad propia nacida de su heterogeneidad<sup>373</sup>. Este grupo tenía unas cotas altísimas de integrantes extranjeros, migrantes becados o críticos: Chuck Taylor era un migrante francocanadiense, católico y marxista<sup>374</sup>, Dodd Alleyne provenía de Trinidad y Tobago, Stuart Hall de Jamaica, Sadiq Al- Mahdi de Sudán, Clovis Maksond de Siria, Allan Lovell de Gales y Alan Hall de Escocia. Los otros conformantes de este grupo Raphael Samuel, Gabriel Pearson, Stanley Mitchell y Robert Cassen, todos ellos de proveniencia judía, eran categorizados como *internal emigrés*. Anna Davis, Luke Hodgkin, Rod Prince, David Marquand, David y Michael Armstrong y Perry Anderson igualmente formaban parte de estos migrantes internos, aunque a ojos de Stuart Hall y los demás migrantes eran «luminosamente ingleses»<sup>375</sup>.

---

<sup>373</sup> Mientras que los comunistas hacían sus reuniones en las sedes del PCGB y los socialistas las hacían en los *Labour Clubs*, este último grupo utilizó el *Socialist Club*: un viejo local socialista de la época del frentepopulismo de la década de 1930 mantenido por estudiantes de aquella época que, bien por olvido o vergüenza no querían dejar de pagarlo. Fue Raphael Samuel, cofundador de la *Universities and Left Review* quien consiguió los contactos dentro del Partido Comunista (del cual era militante) para obtener permiso de reunión en esta sala. DWORKIN, D., *Cultural Marxism ...* p.55.

<sup>374</sup> O eso afirma Stuart Hall, ARCHER, R. (ed.) *Out of Apathy...*, p.20.

<sup>375</sup> ARCHER, R. (ed.) *Out of Apathy...*, p.20.

La importancia que tiene esta clasificación social de los estudiantes pertenecientes a la llamada «Left-Wing» de Oxford, al menos a ojos de Stuart Hall) radica principalmente en los criterios que se usan para la misma: primero de tendencia política, todos ellos participaban de una llamada «Oxford Left»; segundo, de cariz institucionalista (muy claro en el caso de los Labour); y por último de procedencia, en el caso de los *outsiders*, por ejemplo, de Stuart Hall en quien el hecho de ser migrante suponía un hándicap identitario. La identidad cultural de la posterior revista remonta sus orígenes a este respecto a esta época en la que, como estudiantes, obedecieron a lógicas sociales internas de la universidad, espejo refractor de la sociedad británica de la época, dividiéndose según unos criterios determinados. En función de estos se fueron edificando temáticas que acabaron por sedimentarse y otorgar un *estilo* propio a la producción escrita de muchos, si no todos, los participantes de los primeros números, directamente venidos de estos círculos universitarios.

### 5.2.3. Producir, producir y volver a producir (una identidad cultural)

Stuart Hall fue uno de los intelectuales más aclamados en torno a los estudios de raza y de construcción de la identidad cultural a raíz de, como él argumentaba «not the discovery but the production of identity»<sup>376</sup>. Con esta frase ya podemos descubrir mucho acerca de la posición que Stuart Hall adoptaba en torno al dilema de la convivencia entre blancos y negros y el multiculturalismo en la Gran Bretaña en la que vivió, desde su llegada en 1951 hasta su muerte en 2013.

---

<sup>376</sup> HALL, S. «Cultural identity and diaspora», en CHRISMAN, L. y WILLIAMS, P. (eds.). *Colonial Discourse and Post-Colonial Theory: A Reader*, Londres, Harvester Wheatsheaf, 1994, pp. 392–401, p.224.

Para comprender la producción y el desarrollo conceptual de los textos que produjo Stuart Hall a lo largo de su vida propongo, en este apartado, la hipótesis de que fueron dos acontecimientos históricos los que espolearon dicha producción y que marcaron una pauta intelectual que perduraría en el tiempo para Stuart Hall: el fenómeno inmigratorio *Windrush* y el discurso de *Rivers of Blood* pronunciado por Enoch Powell en 1968. Precisamente muestro un análisis cualitativo de todos los textos de Stuart Hall en referencia a la identidad racial y étnica desarrollados a lo largo de su vida académica porque propongo la hipótesis de que los textos producidos fuera de la revista fueron instigados por aquel clima político y aquella experiencia con *Universities and Left Review* y con *New Left Review*. La elección de Stuart Hall como sujeto de estudio no es algo aleatorio, ya que, además de ser textual e intelectualmente valioso, también a nivel biográfico resulta muy interesante, pues él mismo participó, aunque en otras condiciones económicas y de finalidad, de una de esas oleadas de migrantes procedentes de las *West Indies* que llegaron a las costas de Gran Bretaña durante finales de la década de 1940 y comienzos de la década de 1950. Para Stuart Hall, el caso de los migrantes provenientes del Caribe y lo que los angloparlantes llaman las *West Indies* cristaliza prototípicamente la cuestión de identidad y la problemática que arrastra consigo. Cualquiera que esté allí o haya nacido allí, según sus propias palabras, proviene de alguna otra parte:

«[...] Y allí somos todos híbridos: yo mismo soy parte escocés, parte africano, parte judío portugués. Me siento como el caso arquetípico del hombre del siglo XXI. Todas las sociedades verán incrementar el número de casos de esta complejidad híbrida. El Caribe es el origen de la hibridación»<sup>377</sup>.

---

<sup>377</sup> GOPAUL, L., LAWSON, D. (prod.) & AKOMFRAH, J (dir.). *The Stuart Hall's Project* (película). Londres, British Film Institute, 2013.

De esta manera, es evidente la esencia experiencial que toman sus análisis y sus modelos de explicación acerca de la identidad cultural y de por qué la considera más un modo de producción de identidad que de redescubrimiento de esta. Relación con la cita...

«La identidad no es transparente o no problemática como pensamos. Quizás en lugar de pensar la identidad como un hecho ya predefinido, que las nuevas prácticas culturales representan, deberíamos pensarlo como una “producción”, que nunca está completa, siempre en proceso, y siempre constituida dentro de los límites de la representación, nunca fuera de ellos [...] todo lo que decimos está siempre posicionado»<sup>378</sup>.

Se puede leer en una autobiografía de Stuart Hall publicada poco después de su muerte, una reflexión muy interesante sobre lo que él interpretaba como identidad cultural condicionada por su condición de migrante y además de otra raza minoritaria en Gran Bretaña:

«Estaba, involuntariamente, siendo reclamado e interpelado en un discurso social mucho más amplio. Sólo tras descubrir esto empecé a entender lo que la identidad negra [black identity] envolvía era un evento social, político e histórico, no sólo personal y ciertamente no sólo genético.

Desde aquí comencé a entender que la identidad no es un set de atributos fijos, la esencia inamovible del ser, sino una constante deriva de *posicionamiento*. Tendemos a pensar en la identidad como en un regreso a nuestras raíces, la parte de nosotros que persiste esencialmente inalterada a lo largo del tiempo. De hecho, la identidad es un *proceso de llegar a ser* inacabado – un proceso de deriva de identificaciones, más que un singular, completo y finalizado estado entitario.»<sup>379</sup>

---

<sup>378</sup> HALL, S. «Cultural identity and diaspora...», pp. 392–401, 222

<sup>379</sup> HALL, S. y SCHWARZ, B., *Familiar Stranger ...* p.16.

El sentimiento de desarraigo es una cuestión fundamental en el enfoque académico que Stuart Hall desarrolla a partir de sus experiencias personales y sus vivencias, sobre todo durante su etapa de formación académica en Oxford. A su llegada al puerto de Avonmouth en 1951, Stuart Hall confesaba sentirse «listo para una nueva vida, pero absolutamente incierta y sin un rostro aparente»<sup>380</sup>. El proceso de constitución de su identidad proviene de un pensamiento clave en el que el individuo, el potencial migrante, está definido por lo ajeno; está definido por la metrópoli imperial, de sesgo aún colonial y que siempre ha funcionado con una lógica de «afuera constitutiva» (*constitutive outside*):

«Les constituye a ellos, o a nosotros, por la ausencia, porque eso es lo que ellos – nosotros- *no* somos. ¡Ésta es una manera de quedar definido desde la lejanía! [...] Eran días aún muy tempranos y el fenómeno de la migración llevaba consigo la promesa de que nivelaría la balanza del juego colonial. Aquí [Reino Unido] al menos éramos todos lo que Sheila Patterson llamó «extraños oscuros»: viajeros en un territorio no familiar, atribulado por lo que el futuro nos tenía reservado, temerosos de si sobrevivieramos [...] o cuánto nos cambiaría esta experiencia».<sup>381</sup>

A la llegada de Stuart Hall, la primera arista de la cuestión identitaria que se le planteaba, por ser la más evidente, tenía un doble cariz: el hecho de ser migrante y el hecho de ser negro. Stuart Hall provenía claramente de una familia de raza negra, aunque él mismo declara en sus memorias que todos tenían tonalidades distintas de negro y que su madre, encubiertamente definida como racista inconsciente por el propio Stuart Hall, se esmeraba en cuidar de que sus hijos no se relacionaran con personas de tonalidad más negra que ellos, ya que suponía un perjuicio en su estatus dentro del escalón social. El propio Stuart

---

<sup>380</sup> HALL, S. y SCHWARZ, B., *Familiar Stranger ...* p.149.

<sup>381</sup> HALL, S. y SCHWARZ, B., *Familiar Stranger ...* pp.150-154.

Hall se consideraba «tres sombras más oscuro que mi familia»<sup>382</sup>. Una familia que, no obstante, poseía los medios necesarios como para enviar a su hijo a la metrópoli a estudiar una carrera en una de las universidades más importantes del mundo, aunque Hall disfrutara de la beca Rhodes. Su situación y la de su familia supone un hito demarcador en su condición posterior de migrante en Gran Bretaña, ya que, no siendo el más negro ni el más pobre, gracias al estatus económico de su familia, el propio Hall ostentaba una situación favorable, privilegiada, en Jamaica.

En 1951 su paradigma vital cambia completamente al convertirse en uno de los pocos estudiantes de raza negra en Oxford, además de migrante sin nexos familiares o de amistad en este país y con un estatus social que no correspondía al de la élite británica que abundaba en su centro de estudios. Todo este compendio de factores sin duda asentó unos cimientos para su posterior idiosincrasia académica en su madurez. El gran valor que puede aportar el pensamiento de la diáspora sin duda es el de poner en valor la evidencia de las disfuncionalidades y malfuncionamientos del sistema que rechaza migrantes, en palabras del propio Stuart Hall:

«El gran valor del pensamiento de la diáspora está, tal y como yo lo concibo, lejos de abolir todo aquello que se niega a ajustarse en una narrativa (*narrative*) – los desplazamientos (rechazos) ponen las disfuncionalidades a la vista. En el imaginario es posible condensar a diferentes personas en una simple figura, alterar lugares, sustituir diferentes marcos temporales o simplemente escurrirse irracionalmente entre ellos, como suelen hacerlo los sueños»<sup>383</sup>.

---

<sup>382</sup> GOPAUL, L., LAWSON, D. (prod.) & AKOMFRAH, J (dir.). *The Stuart Hall's Project...*

<sup>383</sup> HALL, S. y SCHWARZ, B., *Familiar Stranger ...* p.170.

La vida intelectual y políticamente activa de Stuart Hall, por aquel entonces un veinteañero *undergraduate*, van de la mano y necesitan explicarse conjuntamente. En 1957 fundó junto a otros tres compañeros la revista *Universities and Left Review*, una revista dedicada a temas de cultura y de corte político de izquierdas.

Durante las décadas de 1950 y 1960, la *Universities and Left Review* participó muy activamente tanto en la inclusión de los migrantes en el Reino Unido como en solidaridad con los flujos migratorios del resto de Europa; por ejemplo, apoyaron abiertamente a los refugiados argelinos en Francia y montaron un comité para su acogida tras la revuelta militar de 1958 en dicho país. Además, siguiendo esta línea activista se puede observar esta implicación del grupo durante los grandes disturbios raciales de Notting Hill de 1958 apoyando a estas comunidades atacadas por causas raciales y xenófobas. Ellos mismos piquetearon las acciones racistas de Mosley y el National Front (Frente Nacional, agrupación de la ultraderecha británica) y estuvieron muy cerca de Michael X<sup>384</sup> y del escándalo Rachman. El Reino Unido, con todas las connotaciones posibles que tuvieran las sentencias en contra de la violencia racista, estaba llena de xenofobias y racismo, herencias del colonialismo y, después, llegaron los migrantes. «Oh England! Beautiful England! Full of those black people»<sup>385</sup> En ese mismo documental, se traen a colación palabras del propio Hall señalando este aspecto:

---

<sup>384</sup> Michael X, nacido como Michael de Freitas en Trinidad y Tobago e hijo de una mujer negra de Barbados y un padre portugués residente en St. Kitts. Durante la época de los disturbios de Notting Hill, Michael X trabajó como extorsionador y cobrador para Perec Rachman. Años más tarde, se autoproclamó líder de la lucha de los negros en el Reino Unido. En un artículo del *New York Times* de 1970, el propio Michael X, bajo el pseudónimo de Michael Abdul Malik, declaró que «le habían convertido en el arzobispo de la violencia en ese país [...] pero que esa retórica de pistolas había acabado. Vamos a tomar los edificios de la comunidad que sean necesarios. [...] Ya hemos hecho todo lo posible para cambiar la dirección y construir. Si no triunfamos, será perjudicial». «London Getting a Black Cultural Center», *The New York Times*, 29 de enero de 1970. (Recuperado de: The New York Times Online Archive, <http://www.nytimes.com/1970/01/29/archives/london-getting-a-black-cultural-center.html>)

<sup>385</sup> Stuart Hall recuerda a su madre (también de raza negra) diciendo esta frase tras uno de los ocasionales regresos de Stuart Hall a Jamaica. GOPAUL, L., LAWSON, D. (prod.) & AKOMFRAH, J (dir.). *The Stuart Hall's Project....*

«La raza, incluso las tonalidades que sitúan más cerca o más lejos de lo que los valores “blanco” y “negro” representan, han supuesto siempre el rechazo colectivo, la dominación racial y las obsesiones sociales a causa de lo que el propio Freud denominó «narcisismo de las pequeñas diferencias»<sup>386</sup>.

¿Por qué considerar, en cualquier caso, las experiencias vitales de Stuart Hall y los acontecimientos históricos ligados a ellas? La reducción de la historia a los términos naturales bien puede tomar referencias de tesis como la de *Mitologías* de Barthes que sustenta la teoría de que la sociedad burguesa normaliza los sistemas de producción de mercado en los que el sistema económico, mediante un aparato simbólico, se autoriza por naturaleza a sí mismo <sup>387</sup>. Con esta explicación resulta interesante relacionar los flujos migratorios de las Indias Occidentales, el crecimiento de la población negra en las zonas más pobres de las grandes ciudades y el incremento de la pobreza consiguiente. En suma, las erupciones xenófobas y racistas que se hicieron eco de lacras como la pobreza y el desempleo acabaron asimilándose a la raza o la identidad cultural de estas comunidades, en gran medida gracias a discursos como el *Rivers of Blood* de Enoch Powell.

---

<sup>386</sup> *Narzissmus der kleinen Differenzen*, acuñado por Sigmund Freud en su obra *El malestar de la cultura* (1930).

<sup>387</sup> En *Mitologías*, Roland Barthes utiliza el ejemplo de un soldado negro haciendo un saludo a la bandera francesa, en la que el colonialismo se sintetiza con la idea de nación, aliena el concepto y se justifica en sí misma: «Me encuentro, una vez más, ante un sistema semiológico amplificado: existe un significante formado a su vez, previamente, de un sistema (un soldado negro hace la venia); hay un significado (en este caso una mezcla intencional de *francesidad* y marcialidad) y finalmente una presencia del significado a través del significante.[...] El sentido ya está completo, postula un saber, un pasado, una memoria, un orden comparativo de hechos, de ideas, de decisiones [...] en el concepto se inviste más un cierto conocimiento de lo real que lo real mismo. Al pasar del sentido a la forma, la imagen pierde saber para recibir mejor una porción de concepto. El saber contenido en el concepto mítico es, en realidad, un saber confuso, formado de asociaciones débiles, ilimitadas. Es necesario insistir sobre este carácter abierto del concepto: de ninguna manera se trata de una esencia abstracta, purificada, es una condensación inestable, nebulosa, cuya unidad y coherencia dependen sobre todo de la función. [...] El concepto, estrictamente, deforma, pero no llega a abolir el sentido; una palabra da cuenta de esta contradicción: el concepto aliena al sentido.» BARTHES, R. [1957] *Mitologías*, Madrid, Siglo XXI Ed., 2010, pp. 207-211.

En este momento cabe formularse cuestiones como: ¿reflejan sus primeros textos todas estas idiosincrasias y factores determinantes en su construcción identitaria durante sus primeros años en Inglaterra?

#### 5.2.4. De inmigración y legislación. El contexto histórico del fenómeno migratorio.

Los flujos migratorios provenientes de las Indias Occidentales durante las décadas de 1950 y 1960 constituyeron la mayor red migratoria caribeña de la época: 172.877 personas nacidas en tierras caribeñas se censaron en el Reino Unido en 1961, aunque se afirma que esta cifra no representa ni siquiera al 20% de volumen real de migrantes procedentes de estas regiones. Para 1964 los censados habían ascendido a 300.000. La anterior oleada migratoria que se vio en estas regiones del Caribe, en el período de 1881 a 1921, la formaron un volumen total de 200.000 a 250.000 personas, en este caso emigrando a Panamá y EE. UU.<sup>388</sup>. Aunque Stuart Hall no formara parte del grueso del flujo migratorio tanto por año como por segmento social y condiciones materiales de las que disponía, sí que se encontró un país receptor, Reino Unido, que le sumaba a ese imaginario que le pensaba conjuntamente a todos los demás migrantes, sin importar sus condiciones individuales. Tras la guerra, el Reino Unido comenzó a recibir oleadas migratorias provenientes de las Indias Occidentales principalmente compuestas por hombres: en su mayoría voluntarios para el ejército o técnicos de industria durante la década de 1940. Esta dinámica continuó dándose hasta 1956, cuando se alcanzó el cenit

---

<sup>388</sup> PEACH, G.C.K. West Indian migration to Britain. *The International Migration Review*, Vol. 1, Nº 2 primavera 1967, pp. 34-45.

de población migratoria y comenzó a descender hasta 1960, cuando se recuperaron las cifras de 1956<sup>389</sup>.

<i>Territorio</i>	<i>% población emigrada al Reino Unido (1946-1960)</i>
<i>Guyana</i>	1,3 %
<i>Trinidad y Tobago</i>	1,2 %
<i>St. Vincent</i>	5,3 %
<i>Antigua</i>	8,7 %
<i>Dominica</i>	13,3 %
<i>Santa Lucía</i>	8,5 %
<i>St. Kitts</i>	13,2 %
<i>Granada</i>	8,6 %
<i>Jamaica</i>	9,2 %
<i>Barbados</i>	8,1 %
<i>Montserrat</i>	31,5 %
<i>Antigua</i>	8,7 %
<i>Islas de Barlovento</i>	8,6 %

Tabla 15. Porcentajes de población llegada a Reino Unido desde las Indias Occidentales (West Indies) de 1946 a 1960

En la tabla 15 se puede observar el porcentaje de población de cada colonia británica en el Caribe en relación con el volumen total de población de cada región<sup>390</sup> y en la Tabla 16 se muestra el porcentaje de desempleo registrado en Reino Unido en ese mismo período. Esta recepción de población potencialmente activa cabría pensar que alteraría los índices de desempleo del país receptor en cuestión, en este caso el Reino Unido, pero si observamos los datos proporcionados por el Government Statistical Service podemos apreciar que los índices permanecieron casi invariables.

<sup>389</sup> PEACH, G.C.K. West Indian migration ... p.37.

<sup>390</sup> (datos obtenidos desde 1946 hasta 1960, previo al censo de 1961). Fuente: Davison, B., West Indian Migrations, O.U.P. 1962, p.42 y Peach, C. «West Indian Migration to Britain: The Economic Factors», Race, Vol. 7, Nº1, p.32. Extraído de: PEACH, G.C.K. West Indian migration ... pp. 35

<i>Año</i>	<i>Tasa de desempleo en Reino Unido (1940-1962)</i>
1944	0,6 %
1945	1,3 %
1946	2,5 %
1947	3,1 %
1948	1,8 %
1949	1,6 %
1950	1,6 %
1951	1,3 %
1952	2,2 %
1953	1,8 %
1954	1,5 %
1955	1,2 %
1956	1,3 %
1957	1,6 %
1958	2,2 %
1959	2,3 %
1960	1,7 %
1961	1,6 %
1962	2,1 %

Tabla 16. Tasa de desempleo en el Reino Unido entre los años 1944 y 1962. Fuente: «Administrative unemployment rates: United Kingdom 1881 -1995», Labour Market Trends, Special Feature, Government Statistical Service, Enero 1996, p.7

Estas cifras de población migrante y de tasa de desempleo corresponden a una relación capaz de explicar los sólidos cimientos de la comunidad caribeña asentada en Reino Unido, principalmente en Londres y las grandes ciudades, siempre más susceptibles de recibir migrantes. No obstante, la cantidad de migrantes llegados durante la primera mitad de la década de 1950 es muy probable que fueran los llamados «floating men» hombres que emigraban solos:

«Estos migrantes flotantes eran hombres en su mayoría [...] El “núcleo duro” de esta comunidad de migrantes serían las mujeres y los niños que acompañaban a estos hombres una vez ya estaban asentados»<sup>391</sup> .

---

<sup>391</sup>PEACH, G.C.K. West Indian migration ... p. 39.

Casi la mitad de los *West Indians* de la llamada *Windrush Generation* llegados al Reino Unido fueron empleados en la industria y localizados en zonas de migrantes «de color» con pagas muy bajas y condiciones de vida inferiores a las de la mayoría de las comunidades blancas. El decrecimiento posterior de llegada de migrantes procedentes de otras partes de la Commonwealth tras 1958 se debe al clima político restrictivo sobre inmigración que se estaba meditando; el gobierno británico pretendía controlar y limitar la libre circulación de ciudadanos de la Commonwealth entre sus diversos territorios mediante un Acta que fue presentada en 1961 y que fue finalmente convertida en ley a comienzos de 1962, entrando en vigor en julio de ese mismo año<sup>392</sup>. Como dato esclarecedor aparecen las cifras de migrantes llegados antes de la entrada en vigor de dicha ley (31.810 personas) y durante los siguientes seis meses después de la misma (3.241 personas)<sup>393</sup>. El culmen de esta ola de legislación previniendo la entrada de migrantes al Reino Unido llegó con el Commonwealth Immigrants Act de 1968, que reforzaba la legislación anterior y que agudizaba aún más las dificultades para entrar en el Reino Unido a los propios ciudadanos de la Commonwealth. Fueron necesarios tan sólo tres meses para que la ley entrara en vigor; la razón de que esto fuera así se debía, según el gobierno conservador de la época a una prevención de la entrada masiva de migrantes provenientes de Kenia, país en el que una política de *africanización* obligaría a todo aquel sin ciudadanía keniano a abandonar el país, incluso aun siendo descendiente de ciudadanos *keniatis*. Las respuestas del gobierno negaron siempre los motivos raciales implicados en la redacción de esta acta; *New Statesman* cita así:

---

<sup>392</sup> Commonwealth Immigration Act 1962; El flujo de migrantes que llegaron tras la aprobación de esta acta fue de 3,241 personas, una cifra nimia comparada con el flujo aproximado de personas que llegaban antes de la aprobación de la Commonwealth Immigration Act de 1962: 31,810 personas.

<sup>393</sup> *Ibid* p.39.

«El gobierno siempre ha declarado que la distinción hecha por la Commonwealth Immigrants Bill fue geográfica antes que racial: aquellos que tuvieran ancestros provenientes del Reino Unido quedaban exentos. “Me arrepiento de la necesidad de esta sanción”, dijo el ministro del Interior James Callaghan en el Parlamento. “Repudio enfáticamente la insinuación de que es racial en origen o en concepción o en la manera en que se haya desarrollado”»<sup>394</sup>.

Sin embargo, no todas las razones fueron estructuralmente institucionales, algunas fueron una muestra de populismo autoritario, como por ejemplo toda la ola de xenofobia y racismo que se extendió por el Reino Unido, «liderada» por Enoch Powell, sus declaraciones y su famoso discurso *Rivers of Blood*.

#### 5.2.5. La importancia de Stuart Hall

Hall es una pieza clave para entender las relaciones raciales y políticas en Gran Bretaña durante el último siglo más allá de los condicionantes vitales de Stuart Hall concernientes al problema migratorio y las políticas implantadas en el Reino Unido a mediados del siglo XX. Prueba de ello es la cantidad de conceptos que importó o empleó de manera lúcida por primera vez al trabajar sobre la cuestión de las relaciones raciales en el Reino Unido, cuestión que abordó desde distintas ópticas y en distintos momentos a lo largo de toda su trayectoria.

El historial de producción de Stuart Hall nos muestra cómo los principales temas de discusión van variando y se desplazan desde unos discursos de clase más tradicionales y afincados en la teoría marxista, (influido seguramente por C.L.R. James, G.D.H. Cole y su etapa universitaria en el Ruskin College, hasta un interés por los *media* y la

---

<sup>394</sup> LATTIMER, M. «When Labour played the racist card» en *The New Statesman*, 22 enero 1999. (Acceso web: <https://www.newstatesman.com/when-labour-played-racist-card>. último acceso: 30 abril 2018)

representación de la raza en los discursos culturales de las décadas de 1980 y 1990. Se puede apreciar cómo va variando, no obstante, el matiz político que les otorga: si bien al comienzo de su carrera académica está más ligado a los conceptos de clase -sobre todo en sus artículos para *Universities and Left Review*-, a partir de la década de 1970 sus discursos son más cercanos a los *Media Studies*. Sin duda, este es un reflejo claro del auge y desarrollo del BCCCS y la consolidación de ese círculo de pensamiento. En cada uno de los trabajos de cada una de esas épocas son predominantes ciertos tipos de vocabulario que impregnan los discursos con distintos significantes. El lenguaje, las palabras y los conceptos, son un elemento vehicular para Hall en el proceso de entendimiento de la cultura en clave gramsciana<sup>395</sup>, en el que la cultura pasa por ser un agente de poder, de hegemonía:

«De lo que estamos hablando es de la lucha por la hegemonía cultural, la cual estos días se ha venido disputando en la cultura popular y en todas partes. La distinción alta cultura / baja cultura es precisamente el factor posmoderno global que lo está desplazando. La cultura hegemónica nunca trata de la pura victoria o dominación (no es lo que el término significa); nunca se trata del juego cultural de suma cero, sino que precisamente siempre

---

<sup>395</sup> Con esta expresión nos referimos a la conjugación de cultura y hegemonía. En este sentido, además de al propio Gramsci, conviene recordar la definición que Raymond Williams, quizás más al caso por traer autores más cercanos a la realidad social y cultural que desarrollamos en este trabajo: «[hegemonía] es diferente de la noción de cosmovisión en la medida en que las formas de ver el mundo, a nosotros mismos y a los otros no son sólo datos intelectuales sino políticos, expresados en una serie de aspectos que van desde las instituciones hasta las relaciones y la conciencia [...] su influjo depende no sólo del hecho de que exprese los intereses de una clase dominante sino también de que sea aceptado como “realidad normal” o “sentido común” por quienes en la práctica se subordinan a ella. Por lo tanto, afecta la reflexión sobre REVOLUCIÓN [sic.] ya que destaca no sólo la transferencia del poder político o económico, sino el derrumbe de una hegemonía específica: esto es, una forma integral de gobierno de clase que no existe únicamente en las instituciones y relaciones políticas y económicas, sino también en las formas activas de la experiencia y la conciencia. La única manera de lograrlo se aduce, es mediante la creación de una hegemonía alternativa: una nueva práctica y conciencia predominantes.» WILLIAMS, Raymond [1976] *Palabras clave. Un vocabulario de la cultura y la sociedad*, Buenos Aires, Edición Nueva Visión, 2000, p.160.

trata de inclinar la balanza de poder en las relaciones de la cultura; siempre trata de cambiar las disposiciones y la configuración del poder cultural, no de salirse de él [...]»<sup>396</sup>.

Entendemos pues, además de por la crítica feroz al sujeto posmoderno, la defensa de la cultura como vehículo de poder, pero también de equilibrio; en torno al multiculturalismo y las relaciones de raza y cultura, el sujeto migrante se encuentra en ámbitos de lugar, acción e identitarios. Es crucial, según Hall, evitar esa ambigüedad en la apertura de la diferencia y los márgenes por las narrativas europeas; es necesario abandonar la esperanza de volver a la inocencia con que se veía la cultura popular negra:

«La última cosa a hacer es leerme como si dijera que la dialéctica cultural está acabada. Parte del problema es que hemos olvidado qué tipo de espacio es el espacio de la cultura popular. Y la cultura popular negra no está exenta de esta dialéctica, que es histórica, no una cuestión de mala fe. Es, por tanto, necesario deconstruir lo popular de una vez por todas. No hay una vuelta atrás a una vista inocente de aquello en lo que consiste»<sup>397</sup>.

Es más, mediante esa posible y ambigua apertura a los márgenes, las narrativas europeas en lugar de adoptar el multiculturalismo como forma de convivencia acabarían por *descentralizar* sus narrativas; este postmodernismo global, asegura Hall, proviene del mismo corazón de la política cultural:

«Si el global posmoderno representa una apertura ambigua a la diferencia de los márgenes y hace un cierto tipo de descentralización de las narrativas occidentales como una posibilidad factible, está marcado, desde el corazón de las políticas culturales, por el retroceso: la resistencia agresiva a la diferencia; el intento de reestablecer el canon de la civilización occidental; el asalto, directo e indirecto al multiculturalismo, el retorno a los grandes relatos de la historia, lenguaje y literatura [...] la defensa del absolutismo étnico,

---

<sup>396</sup> HALL, S. «What is this “black” in black popular culture?» Reimpreso en número especial: *Rethinking Race. Social Justice* 20 (1–2), 1993, pp. 101–14, p.24.

<sup>397</sup> HALL, S. «What is this “black” in...» p. 25.

de un racismo cultural que ha marcado las eras del thatcherismo y el reaganismo; y las nuevas xenofobias que están a punto de asaltar la fortaleza Europa[...]»<sup>398</sup>.

¿Cuál es la manera en que Stuart Hall se acerca a conocer al sujeto migrante, a la cultura que le precede, a la situación social y cultural que le acompaña? Por supuesto, los temas tratados por Hall en sus escritos, pero sobre todo podemos observar paradigmas de acción en la construcción de la identidad del sujeto migrante, paradigmas de localización en un medio y paradigmas de autoidentificación en dicho sujeto.

#### 5.2.6. Self-in-itself

En las lógicas de identidad, según nos dictan los pilares de la modernidad (*modernism*), están la historia, el inconsciente y el lenguaje<sup>399</sup>. Stuart Hall, cuando problematiza el concepto de identidad, salvo aquellas en las que dice que se trata de construir esa identidad, no de definirla. Poner en cuestión todos esos pilares, o al menos las certezas que se tenían hasta este momento, marca el comienzo de esa construcción:

«“Yo soy. Y soy un hombre occidental, por lo tanto, lo sé todo. Todo comienza conmigo” dice la Modernidad. “Espera... ¿qué ocurre con el pasado? ¿Qué ocurre con las lenguas que hablas? ¿Qué ocurre con el inconsciente de tu vida que desconoces? ¿Qué ocurre con todas esas otras cosas que te están hablando?”»<sup>400</sup>.

Esta descentralización de los paradigmas y las narrativas occidentales afecta terriblemente a los discursos de racionalidad impuestos hasta este momento y, en último

---

<sup>398</sup> HALL, S. «What is this “black” in ...»pp. 101–14, p.25

<sup>399</sup> HALL, S. «Ethnicity: identities and difference» en: *Radical America*, 23(4), 1989, pp. 9–20, p.11.

<sup>400</sup> HALL, S. «Ethnicity: identities and ...»p.12.

término, ayudan a la relativización del mundo occidental. Los acontecimientos sociales, económicos y culturales acaecidos durante la segunda mitad del siglo XX han socavado profundamente los conceptos de clase, raza, género y nación<sup>401</sup>. La solidez de ninguno de esos paradigmas ha sobrevivido firmemente y tan sólo mediante los procesos de identificación, nunca estables y siempre cambiantes con el transcurrir del tiempo, podremos construir individual y colectivamente la identidad cultural. Con estas afirmaciones, Hall propone un modelo de construcción identitaria no estático y de adición, consecuente con los acontecimientos históricos y con el transcurrir del tiempo. Lo expone claramente en un ejemplo personal:

«En el mismo momento en el que dije a mi hijo, que es el resultado de un matrimonio interracial, “eres negro”, él respondió “no. Yo soy marrón”. A lo que repliqué: “¡no estás entendiendo lo que quiero decirte! ¡Estás simplemente mirando otro significante! No te estoy hablando del color de piel que tienes. La gente es de todo tipo de colores. La cuestión es si eres *cultural histórica y políticamente negro*. Eso es lo que eres».<sup>402</sup>

Los significantes culturales, históricos y políticos conforman lo que identitariamente uno ha heredado y con lo que uno se ha ido construyendo. En la situación concreta de las comunidades de migrantes, tanto dentro de ellas como en la sociedad receptora (más concretamente Hall habla siempre de los ingleses), interviene el concepto de otredad (*Otherness*), el cual en ocasiones puede llegar a ser el pilar central en torno al que pivotan el resto de los significantes. No son pocos los artículos enfocados a los problemas raciales, y sus derivados, tanto en *Universities and Left Review* como en los números de *New Left Review* analizados en este trabajo. ¿Es el racismo una forma de autoidentificación o un

---

<sup>401</sup> HALL, S. «Ethnicity: identities and ...p.12.

<sup>402</sup> HALL, S. «Ethnicity: identities and ...p.12.

medio de representación mediante el cual se expulsa a otro? ¿la designación del *otro* delimita tus propias fronteras identitarias?

Este pilar en torno al que se construye la identidad inglesa tiene el síntoma del racismo y, oculto, el trauma del Imperio; lo que durante decenios había sido el emblema de la nación, de pronto desapareció y perdió toda su carga significativa. ¿Dónde está el león al que no se le puede retorcer la cola? Se encuentra, ciertamente, en los ataques raciales de Notting Hill en los que Hall y sus compañeros de *Universities and Left Review* ayudaron a las víctimas; en la segregación racial de la primera residencia de Hall en Reino Unido, recién llegado de Jamaica; en discursos como el de *Rivers of Blood* o el ataque a las Malvinas; encuentros históricos de autoafirmación contra el *otro* por supuesto con todos los rasgos y las connotaciones peyorativas que justifiquen cualquier acción considerada *inglesa*, o *británica*. De forma paradójica, el fenómeno *Windrush* es el momento histórico en el que miles de británicos regresan a la que se les había dicho que era su casa; eran británicos, pero provenían de todas partes del mundo, eran jamaicanos, pakistaníes, bangladeshíes, indios..., en palabras del propio Hall:

«Los ingleses son racistas no porque odian a los negros sino porque no saben quiénes son sin los negros. Tienen que saber lo que *no son* para saber lo que sí son. El idioma inglés está repleto de cosas que los ingleses no son. No son negros, no son indios, no son asiáticos, pero tampoco son europeos ni ranas ni esto ni lo otro [...] Dijisteis [refiriéndose a “los ingleses”] que esta era la Madre Patria. Bien, simplemente volví a casa»<sup>403</sup>.

---

<sup>403</sup> HALL, S. «Ethnicity: identities and ... p.16.

### 5.2.7. Self-in-medium

Uno de los paradigmas más evidentes que marcan las relaciones sociales en torno al fenómeno migratorio es el de lugar. Ya se ha mencionado anteriormente cómo el sujeto migrante tiene un continuo sentimiento de dislocación, de desplazamiento y de nunca estar asentado. Al igual que la historia, la geografía del sujeto migrante se construye a partir de agentes personales y subjetivos; estos constructos imaginados son radicalmente distintos si emanan de la parte dominante, por ejemplo, el *orientalismo*<sup>404</sup>, o de la comunidad dominada<sup>405</sup>.

La cercanía, la pertenencia o la memoria, son agentes que intervienen en el proceso de producción de la identidad. Así, el lugar de residencia, el lugar de procedencia y el lugar de origen de las raíces se conjugan de manera que acaban construyendo al sujeto migratorio. Hall menciona continuamente la construcción de la identidad como un proceso siempre en desarrollo, como un acercamiento continuo. A la vez, expone que se trata de una construcción con doble cara: por un lado, se conforma un sentimiento de dislocación, dispersión y desplazamiento que a su vez repercute en una sensación de expropiación de la identidad propia como parte de una comunidad. Por otro, la doble pertenencia, tanto a la cultura recibida como a la receptora.

El posicionamiento identitario se articula en torno a dos ejes de entendimiento: por un lado, el eje de similitud y continuidad y por otro el de diferencia y ruptura. Hall aplica este modelo específicamente a la comunidad caribeña en el Reino Unido, pero es

---

<sup>404</sup> Si bien este concepto acuñado por Said es de sobra conocido, también se ha considerado interesante considerar GRABAR, Oleg, SAID, Edward y LEWIS Bernard, «Orientalism: An Exchange», *New York Review of Books*, Vol. 29, N. 13. 12 agosto 1982. Para la referencia al concepto de «orientalismo» se ha utilizado SAID, Edward, *Orientalism*, Nueva York, Pantheon Books, 1978.

<sup>405</sup> HALL, S. «Cultural identity and diaspora», en CHRISMAN, L. y WILLIAMS, P. (eds.). *Colonial Discourse ...* pp. 392–401, p. 231-232.

extensible a cualquier comunidad dentro de lo que el adjetivo inglés engloba como *black*.

Falta frase que conecte...

«Las identidades caribeñas siempre han sido pensadas en términos de relación dialogada entre estos dos ejes. Uno nos da algo sobre lo que asentarnos, algo en continuidad con el pasado. El segundo nos recuerda que lo que compartimos es precisamente la experiencia de una profunda discontinuidad»<sup>406</sup>.

No resulta baladí contrastar estos razonamientos con acontecimientos históricos y el efecto global que, por ejemplo, tuvo la lucha por los derechos civiles en Estados Unidos para el empuje antirracista en Gran Bretaña y los países de la Commonwealth.

De la misma manera, cabe leer el desplazamiento de los modelos culturales europeos como un proceso desestabilizante en la población blanca del Reino Unido; aquella tranquilidad de mantener alejadas las joyas del Imperio y bien cerca las fábricas de producción estaban siendo, lentamente, desvanecidos. No sólo por la llegada de migrantes a las costas británicas, sino por la relación social, económica e industrial que habrían de mantener con la población ya existente y el impacto que iba a provocar en aspectos como la economía o el empleo. Como respuesta a estas inestabilidades y a estas subversiones en el eje dominante – dominado, se produce el auge del nacionalismo, que emana tanto de la comunidad blanca, en términos xenófobos y racistas como de la comunidad migrante en pos de una construcción identitaria:

---

<sup>406</sup> HALL, S. «Cultural identity and diaspora», en CHRISMAN, L. y WILLIAMS, P. (eds.). *Colonial Discourse...* pp. 392–401, pp. 226-227.

«Uno se da cuenta del grado de nacionalismo que fue/es constituido como uno de esos polos de articulación del yo [...] el sujeto colonizado empieza a alcanzar una nueva concepción de etnicidad como un tipo de encuentro con los antiguos discursos de nacionalismo o identidad nacional»<sup>407</sup>.

Hall entiende la radicalización de los nacionalismos y el giro hacia la derecha del espectro político durante la etapa de Thatcher y Reagan como parte de un proceso de declive de Occidente, y en concreto, del Reino Unido, marginal a todas luces en comparación con lo que supuso a nivel político y económico y reflejado en el malestar y la xenofobia extendida:

«El lento y contradictorio movimiento desde el nacionalismo a la etnicidad como recurso de las identidades es parte de la nueva política, También es parte del “declive de Occidente”, un inmenso proceso de relativismo histórico que tan sólo está comenzando a hacer sentir a los británicos, finalmente, marginalmente “marginados”».<sup>408</sup>

El nacionalismo xenófobo de parte de la población británica despertó como respuesta –malintencionada– a un decrecimiento en la calidad de vida de las clases más bajas blancas, el cual no se produjo, o no se puede demostrar que se produjera, directamente a causa de la inmigración. A su vez, este nacionalismo xenófobo y los ataques racistas que sufrieron las comunidades afrodescendientes en el Reino Unido y en Gran Bretaña en general, despertaron colateralmente un nacionalismo negro –*Black Nationalism*– materializado en fenómenos como el movimiento rastafari o grupos politizados de base racial, sobre todo en las excolonias y en las *West Indies*. Este tipo de movimientos, se plantea Hall, ¿dónde tienen mayor impacto? Sobre todo, por motivos raciales, en la comunidad negra; y por motivos de clase en la juventud contracultural –estudiantes

---

<sup>407</sup> HALL, S. «Minimal Selves» en APPIGNANESI L. (ed.) *Identity: The Real Me*, ICA Document 6. London: ICA, 1987, pp. 44 – 6, p.356.

<sup>408</sup> HALL, S. «Minimal Selves»... p. 356.

negros y lo que él llama la *intelligentsia de la clase media*. Además, están apoyados por la juventud politizada de las clases bajas y las masas urbanas—<sup>409</sup>.

«[...] nuestras identidades culturales reflejan el común de las experiencias históricas y compartieron códigos culturales que nos fueron dados como “un pueblo”, con unos marcos de referencia estables, impertérritos y continuos, bajo todas las divisiones cambiantes de las vicisitudes de la historia. Esta “unicidad” subrayando a todas las demás, es la verdad, la esencia de la experiencia negra en lo “caribeño”. Es la identidad que lo caribeño o la diáspora negra debe descubrir, excavar, sobre lo que arrojar luz y expresar a través de representaciones cinemáticas»<sup>410</sup>.

El despertar de este nacionalismo popular negro coincidió con la adopción cultural de los jóvenes británicos negros de una apariencia *rude boy*<sup>411</sup>, un modelo traído directamente de las *West Indies*. Al igual que Hall, estos *rude boys* eran descendientes de la ola de migrantes adscritos a la *Windrush Generation*. Esas comunidades crecientes en el Reino Unido de gente proveniente de las *West Indies* se enfrentaron a la realidad de una sociedad inglesa prejuiciosa y racista, alimentando un nacionalismo sobre el que años después Hall escribiría. El nacionalismo, como ya se ha apuntado, responde a unas necesidades identificatorias, pero también tienen un componente de clase que emana, y a su vez se corrobora, mediante los grupos poblacionales que lo apoyan. El factor racial puede determinar si las clases bajas, negras o blanca, apoyan a uno u otro nacionalismo o si, de facto, ese es el camino que acabará por enfrentar a la sociedad en general, convirtiendo

---

<sup>409</sup> HALL, S., *Popular culture as a fact of multiculturalism. The case of Reggae*, Public Lecture on the occasion of the International Day for the Elimination of Racial Discrimination, UNESCO, 21 marzo 1985, p.15.

<sup>410</sup> HALL, S. «Cultural identity and diaspora», en CHRISMAN, L. y WILLIAMS, P. (eds.). *Colonial Discourse...* pp. 392–401, p. 222.

<sup>411</sup> Como parte de la integración de la segunda generación de migrantes llegados de las Indias Occidentales al Reino Unido, muchos jóvenes empezaron a adoptar rasgos estéticos, gustos culturales y dinámicas de relación entre ellos incluyendo vocabulario y expresiones propias de este grupo cultural.

al conflicto además de en una cuestión racial, en uno de pertenencia nacional. Como respuesta, Hall propone un camino de hibridación en el que se «abandone la naturalización y la a-historización de las diferencias, ya que ello puede llevar a una confusión entre lo que es histórico y cultural y lo que es natural y genético»<sup>412</sup>:

«[La hibridación] nos mueve a un nuevo tipo de posicionamiento cultural, una lógica diferente de la diferencia [...] en esencia, rechaza la realidad de ser negro o británico».<sup>413</sup>

#### 5.2.8. Self-in-action

La identidad cultural es igualmente un proceso de *llegar a ser o construirse (becoming)* que de *ser (being)*. Stuart Hall apostó muy fuerte en sus aseveraciones cuando orbitó en torno a la construcción continua de la identidad cultural. En sus experiencias vitales pudo comprobar cómo parte de una comunidad de personas (*West Indies*) viajaba miles de kilómetros y desembarcaba en un lugar en el que se convertían en una comunidad aparte, dentro del propio país. Vio, además, cuál era el trato que recibieron en un comienzo y cómo fue virando hacia una demonización y una exclusión social que repercutió en toda una conformación identitaria bidireccional: una construcción venida desde la comunidad receptora y otra construcción emanada de sí mismos como comunidad migrante. Sus primeros textos relevantes en torno a la relación entre razas y comunidades reflejan la pura violencia verbal con que describen los jóvenes ingleses a los migrantes llegados al Reino Unido, sobre todo en *The habit of Violence*<sup>414</sup>. son de corte racista y xenófobo:

---

<sup>412</sup> HALL, S. «What is this “black” in ...»pp. 101–14, pp. 101–14, p. 29.

<sup>413</sup> HALL, S. «What is this “black” in ...» pp. 101–14, pp. 101–14, p. 29.

<sup>414</sup> HALL, S., «The habit of Violence», *Universities and Left Review* 5, Londres, 1958, pp. 4-5. En este texto, Stuart Hall hace una selección de testimonios escritos por chicas de 15 años de un colegio de secundaria de West London. Sus profesores les pidieron que escribieran sinceramente sus opiniones acerca

«En mi opinión hay dos tipos diferentes de gente de color: está el tipo bueno y trabajador que quiere trabajar o hacer algo por su propio país o nuestro país y, por otro lado, tienes a esos vagos que nunca dan un palo al agua y están todo el día tirados y persiguiendo a las chicas blancas, en algunos casos viven con ellas sin estar casados, lo cual pienso que es asqueroso».<sup>415</sup>

Otros reflejan violencia y odio, pero no sólo hacia la comunidad migrante, sino hacia el propio sistema en el que ellos se enmarcaban antes de su llegada; en cierto sentido expresan la frustración que sienten al considerarse «dados de lado» por sus líderes:

«Honestamente odio de corazón a la gente de color. Admito que es nuestra culpa por haberlos dejado entrar, porque cuando la reina dio el discurso de Navidad por la radio dijo que había “más sitio en la posada”, pero claro, ella está tranquila porque no va a tener que hacerles hueco en Buckingham Palace. La gente corriente como nosotros es la que va a tener que vivir con ellos».<sup>416</sup>

En estos artículos, los entrevistados están traduciendo su malestar justificándolo por la llegada de los migrantes, sin entrar a valorar cuál era su situación económica y social anteriormente, «somos nosotros los que tenemos que traer a nuestros hijos al mundo lleno de suciedad en el que nos quieren hacer vivir»<sup>417</sup>

La labor de recopilación y documentación que hace Stuart Hall en este pequeño artículo es una muestra mordaz y muy aguda del malestar de los jóvenes y el juicio a priori impreciso; sin embargo, retrata perfectamente cuál es el caldo de cultivo presente en el

---

de los brotes de violencia recientes que habían *desfigurado* [sic.] las áreas de Kensington y Paddington, sobre los *West Indians* viviendo en el Reino Unido y sobre el problema de la inmigración.

<sup>415</sup> HALL, S., «The habit of Violence», *Universities and Left Review* 5, Londres, 1958, pp. 4-5.

<sup>416</sup> HALL, S., «The habit of Violence», *Universities and Left Review* 5, Londres, 1958, pp. 4-5.

<sup>417</sup> HALL, S., «The habit of Violence», *Universities and Left Review* 5, Londres, 1958, pp. 4-5.

que posteriormente se inocularán discursos como *Rivers of Blood*. En los primeros escritos de Hall, principalmente en *Universities and Left Review* y *New Left Review* predominaban los lenguajes reivindicativos en clave materialista, como ya hemos dicho, seguramente influenciados aún por sus maestros en el Ruskin College. Lo que Hall mantendría de estas teorías más adelante en la madurez total de su trabajo sin duda descansa en Gramsci y en las teorías de la cultura hegemónica. Uno de sus artículos más famosos, «A Sense of Classlessness» (1958)<sup>418</sup> expone de manera brillante cómo mediante la autoexclusión inconsciente de identificación con la clase baja, se crea una competencia entre las personas con menos recursos para no identificarse como *pobres*.

«Una vez que la clase trabajadora ha puesto sus pies en la escalera del estatus, una vez que la noción de la escalera ha penetrado en su subconsciente como parte necesaria de su vida, no hay nada más allá de la perpetua dinámica de trepar. [...] La escalera clasifica a la comunidad en series de individuos separados, compitiendo entre ellos; una clase no puede avanzar por sus propios medios. Debemos ir en soledad. E, incluso cuando hay oportunidades de avanzar por nuestros propios méritos, sólo podemos alcanzarlo pasando por encima de otros. En términos de la escalera social, las otras imágenes de la vida burguesa— individualismo, privacidad, el “espíritu de la sana competencia”, “cultivar el propio jardín” (la metáfora de Mr. Crosland para la felicidad) ... — finalmente entran en la conciencia de clase»<sup>419</sup>.

Frente a la población receptora (blanca), Hall posiciona el problema identitario de los migrantes (negros); afirma que el carácter inocente de la *diferencia* se rompe por la propia presencia europea —anteriormente en las colonias y tras el fenómeno inmigratorio en el Reino Unido—. En este sentido aparece el *juego de poder* o la dualidad poder/dominado:

---

<sup>418</sup> HALL, S. (1958b). “A sense of classlessness”, *Universities and Left Review* 5, pp. 26–32.

<sup>419</sup> HALL, S. (1958b). A sense of classlessness... p.29.

«Donde África fue un caso de lo no hablado, Europa fue el caso de lo que nunca deja de ser mencionado – y siempre se nos habla a *nosotros*. La presencia europea interrumpe la Inocencia del discurso entero de “diferencia” en el Caribe introduciendo la cuestión del poder. “Europa” pertenece irrevocablemente al juego del poder, a las líneas de fuerza y consentimiento, al rol del dominante en lo que se refiere a la cultura caribeña. En términos de colonialismo, subdesarrollo, pobreza y el racismo por el color de la piel, la presencia europea es lo que, en términos de representación visual, ha posicionado al sujeto negro en regímenes dominantes de representación»<sup>420</sup>.

El pasado colonial de los pueblos que desembarcaron durante los años del fenómeno *Windrush* (entre otros) destruyó el pasado original<sup>421</sup> de los mismos. Hall afirma que no se trata de hacer un redescubrimiento de ese pasado sino de participar de un proceso de producción de la identidad, a través de un volver-a-contar (*retelling*) el pasado<sup>422</sup>. Únicamente así podremos entender el carácter traumático de la experiencia colonial, la manera en que la gente negra, las experiencias negras, fueron posicionadas y subjetivadas en regímenes dominantes de representación mediante los efectos de un ejercicio crítico de poder cultural y normalización<sup>423</sup>. El sujeto negro en la sociedad blanca no surgió como un acontecimiento aislado sin raíces ni convenciones sociales que aludieran a un *sentido común*, sino todo lo contrario, es decir, declaraciones como las ofrecidas en el artículo *The Habit of Violence* responden a una ideología y a todo el argumentario cultural que hay detrás de ella.

---

<sup>420</sup>HALL, S. «Cultural identity and diaspora», en CHRISMAN, L. y WILLIAMS, P. (eds.). *Colonial Discourse...* pp. 392–401, p. 233.

<sup>421</sup>HALL, S. «Cultural identity and...» p.224

<sup>422</sup> HALL, S. «Cultural identity and...» p.224

<sup>423</sup> HALL, S. «Cultural identity and...» p.225

«[...] Estoy describiendo lo que Gramsci describe como el proceso por el cual ciertas ideas “se convierten en históricamente orgánicas”: esto es, cómo se aferran a las mentes y los corazones de las masas y cómo entran y transforman el “sentido común” de las ideologías: cómo crean nuevas identidades sociales colectivas— ahora sujetos políticos y culturales». <sup>424</sup>.

El rol comportamental del migrante negro responde a una tradición cultural heredada. En un comienzo, los esclavistas europeos se aseguraron de dispersar entre sí a los esclavos procedentes de un mismo lugar, para evitar afinidades y agrupamientos lingüísticos o religiosos y, para diluir estas afinidades y raíces se creó *ex novo* un folklore racista. De esta manera, Hall pone el ejemplo de los Ashanti y los Ibo, tribus enajenadas de sus respectivos pasados y categorizadas según sus comportamientos y sus capacidades físicas: fuertes y rebeldes los primeros, dóciles pero tramposos los segundos. A través de estos estereotipos racistas se daba una respuesta comercial a la trata de esclavos, que los tipificaba en función de cuáles fueran los requerimientos de según qué tarea a realizar: aparecieron las figuras de los esclavos habilidosos, los negros mayordomos, los esclavos recién llegados o los criollos <sup>425</sup>. Estas categorizaciones no alcanzan únicamente los casos más evidentes, como el de los esclavos, sino que se generaliza a través de lo que ya hemos mencionado más arriba, la creación de un sentido común y una normalización. El mismo Hall lo experimentó entre sus compañeros; recuerda en sus memorias cómo una vez E.P. Thompson aludió en una de sus cartas al estado de ánimo que Hall solía mostrar, a lo que éste le respondió:

«Soy usualmente callado, no por otra razón que soy normalmente callado. Ni por un momento pienses que es porque discrepo o estoy molesto o deprimido. El

---

<sup>424</sup> HALL, S., *Popular culture as a fact of multiculturalism. The case of Reggae*, Public Lecture, International Day for the Elimination of Racial Discrimination, UNESCO, 21 marzo 1985, p.1

<sup>425</sup> HALL, S., *Popular culture as a fact of...*, p.1.

“caribeño feliz” es un mito creado por los escritores burgueses imperialistas para confundir a los socialistas de las secciones más avanzadas»<sup>426</sup>.

Todo régimen de representación es un régimen de identidad-poder conformado por la dupla poder/conocimiento. Al igual que el esclavo es categorizado, el migrante negro es retratado en el discurso de Powell como un ser solitario, peligroso y amenazante para el orden social británico. Lo que pretende decirnos Hall con estas declaraciones es que el pasado continúa hablándonos, pero no de manera factual, sino a través de la memoria, la fantasía, las *narratives* y los mitos: «Cultural identities are the points of identification, the unstable points of identification or suture, which are made, within the discourses of history and culture. Not an essence but a positioning»<sup>427</sup>. Los posicionamientos, las respuestas, en definitiva, a la situación de tensión social con respecto a la inmigración los canaliza Hall a través del concepto *play*. Asegura que esta palabra sugiere, por un lado, la inestabilidad y la permanente inquietud, la falta de cualquier resolución final y por otro, recuerda esa doble naturaleza, doble pertenecer del sujeto migrante asentado <sup>428</sup>.

¿A qué conclusión pretende llegar Hall con todas estos conceptos y razonamientos? En esencia apunta a la imposibilidad de representar la situación del migrante a través de una oposición binaria entre pasado/presente o ellos/nosotros. Las fronteras culturales en relación con diferentes cuestiones, afirma, se resitúan y por tanto es necesario replantear la representación de lo negro tanto cultural como socialmente. Frente a la representación racista de la cultura popular negra, por ejemplo, en discursos xenófobos como el de Enoch Powell, Hall afirma que en las respuestas que se den no puede haber ni debe haber formas

---

<sup>426</sup> Carta de Stuart Hall a E.P. Thompson en torno al tema de presunción emocional del «caribeño feliz». Hall, Stuart, Letter to Thompson, 2 Junio 1959, *New Left Review* 1959-63 file, Saville Papers, p.4)

<sup>427</sup> HALL, S., *Popular culture as a fact of ...* p.226.

<sup>428</sup> HALL, S., *Popular culture as a fact of ...*p.228.

«puras» de negritud en la cultura. Siempre hay formas de encuentro entre fronteras, entre distintas tradiciones<sup>429</sup>, un encuentro de los distintos repertorios de representaciones populares distintivas de la negritud, en definitiva, una estética negra<sup>430</sup>.

La voz reivindicativa de las culturas negras precoloniales, *Black Counternarratives*, afirma Hall, no deben ser el único agente en *juego (play)* en la representatividad de las fronteras de esa estética negra. Esta voz, junto a los distintos repertorios de la cultura popular negra y la experiencia negra, *Black Experience*, conforman los tres agentes en juego para una producción, un *re-telling* de la cultura popular negra. La exageración de cualquiera de estos tres factores (*Black Experience*, *Black Aesthetic* y *Black Counternarratives*) nos llevaría a una interpretación binaria, un enfrentamiento entre *nosotros y ellos*.

### 5.3. Regionalismo y cosmopolitismo: Raphael Samuel y The Partisan. E.P.

#### Thompson y Yorkshire

En este apartado se pretenden exponer los análisis cualitativos del entorno y el contexto histórico en el que se movieron los principales exponentes de la First New Left. Para ello, nos hemos asentado en el paradigma ya descrito anteriormente del norte-sur, como pilar central de la separación de criterios. O lo que es lo mismo, Raphael Samuel y el cosmopolitismo en Londres y E.P. Thompson en el regionalismo del norte en su época en Yorkshire. Estos epígrafes pretenden arrojar luz sobre las preocupaciones de la Nueva Izquierda más allá de la teoría: la relación entre las personas, lo que he alcanzado a llamar

---

<sup>429</sup> HALL, S. What is this “black” in ...pp. 101–14, p.27.

<sup>430</sup> El propio Hall cita a Kobena Mercer en HALL, S. What is this “black” in ...pp. 101–14, p.26.

«Yorkshire connection»; el ambiente de la izquierda en los ámbitos más jóvenes, *The Partisan*; las situaciones sociopolíticas heredadas, la cuestión del judaísmo; o un acercamiento teórico a lo que E.P. Thompson entendía por humanismo socialista. La manera de leer este apartado es, por tanto, no como un compartimento estanco, sino como una lectura paralela de comprensión del análisis cuantitativo también incluido en este volumen. He elegido el paradigma norte-sur ya que es un punto común con la cultura regional británica presente en otros ámbitos, y por tanto un foco de convergencia con otros aspectos culturales nada sospechosos de endogámicos, pero sobre todo porque cristaliza, a mi entender, satisfactoriamente todos los otros paradigmas que caracterizan sendos grupos, en su origen: *Universities and Left Review* y *New Reasoner*.

### 5.3.1. *Jewishness* y/o *britishness*

«David Selbourne, ideólogo multiuso y acusador general, hace un firme llamamiento al “judío de Inglaterra” para que “deje de hacerse pasar por inglés” y reconozca que su «verdadera identidad es la de judío. Algo peligroso y absurdo al mismo tiempo»<sup>431</sup>.

A diferencia de la importancia que cobró para Stuart Hall posteriormente a 1962 la identidad étnica, para Raphael Samuel la cuestión de la judeidad no fue algo que le condicionara en sus escritos académicos. No obstante, su origen judío le situaba, a expensas de su propio interés, en una situación de minoría dentro de la cultura británica, y más en concreto de la londinense). Aprovechando las lógicas de alteridad explicadas por Hall más arriba, podemos entender el hecho de que desde el período de entreguerras

---

<sup>431</sup> HOBBSAWM, E. (1996). *Identity Politics and ...*

la comunidad judía en Gran Bretaña se debatía entre la *jewishness* y la *britishness*. La identidad judía en Gran Bretaña se enfrentaba, o al menos se veía enfrentada, a la compatibilidad de su constructo cultural judío con la «britanidad» pretendida socialmente. En este sentido, los judíos eran apartados en guetos donde, al igual que los migrantes, eran sometidos al abandono físico y psicológico<sup>432</sup>. La suburbanización, la creación de nuevos barrios y la reconstrucción de otros tras la Segunda Guerra Mundial, además de la llegada de migrantes, hacía más normal la hibridación de esta comunidad judía y obligaba a la sociedad a enfrentar la dualidad en función del paradigma excluyente judío-no judío. Esta relación dicotómica había sido funcional hasta la posguerra, mediante los guetos, provocando una separación étnica a través de la separación física. Paradójicamente, estos barrios ayudaron a acercar el espíritu metropolitano de las grandes ciudades a partir de la instalación de migrantes y la consecuente multiétnicidad dada en los años inmediatamente posteriores. Estos fenómenos urbanos hicieron aumentar la densidad de población de la «judeidad» en la sociedad británica de mediados de siglo<sup>433</sup>. Así, como conclusión, se puede argüir que durante las dos primeras décadas después de la Segunda Guerra Mundial el paisaje cultural británico con respecto a los judíos y la «judeidad» cambió drásticamente por un proceso de hibridación y disolución de las barreras étnicas tradicionales que contribuyeron, además, al cambio cultural y sociopolítico de los ciudadanos judíos británicos.

El creciente fascismo de la década de 1930 encontró los ataques violentos a las comunidades judías en todo el país, y, debido a esta realidad, vieron cómo sus integrantes

---

<sup>432</sup> EWENCE, H., «The Jew in the eruv, the Jew in the suburb: contesting the public face and the private space of British Jewry», en *Jewish Culture and History*, Londres: Routledge, 2010, pp. 477-486.

<sup>433</sup> Hannah Ewence toma de Lipman (LIPMAN, V. D., *A History of the Jews in Britain since 1858*, Leicester, Leicester University Press, 1990, pp.233-234) esta aseercción, a pesar de las dificultades que plantea proponer un censo en función de una etnia perseguida y castigada durante un conflicto bélico recién finalizado. En EWENCE, Hannah, «“Hands across the tea”: Renegotiating Jewish Identity and Belonging in Post-war Britain», en DIEMLING, M. and RAY, L. (eds.), *Boundaries, Identity and Belonging in Modern Judaism*, Londres, Routledge, 2015.

más jóvenes o de mediana edad se alistaban como militantes del PCGB, en busca de una protección grupal, de justicia política –según sus propios criterios o como medida de lucha contra el antisemitismo–. En Gran Bretaña, y de forma más evidente en ciudades grandes como Londres, era un fenómeno corriente la figura del joven militante comunista judío. La aceptación de la comunidad judía para con el resto de la sociedad fue creciendo gradualmente a medida que pasaban los años tras la Segunda Guerra Mundial; dicha aceptación venía dada desde el lado de los judíos asentados en esos mismos barrios a través de la dualidad identitaria de «judeidad-britanidad». Por parte de los vecinos no judíos se superó esta situación en función de una capacidad de asimilación de la comunidad judía y sus prácticas religiosas en público, esto es, a través de un proceso de laicización<sup>434</sup>. La comunidad judía se enfrentó a ataques fascistas y antisemitas incluso después de la Segunda Guerra Mundial<sup>435</sup> y, junto a algún movimiento violento –ilegal– como respuesta, la comunidad judía británica continuó creciendo gracias a la abultada cantidad de migrantes que recibía. No obstante, la «judeidad» y los judíos británicos no se enfrentaban a la misma realidad que los migrantes que llegaban a Gran Bretaña; primero porque no necesariamente los judíos tenían que ser extranjeros o migrantes –a pesar de las grandes masas de migrantes judíos centroeuropeos que llegaron a Gran Bretaña–<sup>436</sup>; y segundo, porque estas comunidades no tuvieron que enfrentarse al mismo caso de alteridad identitaria con la que tuvieron que convivir los negros y otras razas llegadas a Gran Bretaña tras la guerra.

---

<sup>434</sup> DIEMLING, M. y RAY L. (eds.), *Boundaries, Identity ...* p. 157-159.

<sup>435</sup> ENDELMAN, T. M., «The fracturing of Anglo-Jewry», en *The Jews of Britain: 1956 to 2000*, Los Ángeles, University of California Press, 2002, pp.237-38.

<sup>436</sup> Algunos sectores de la comunidad judía ni siquiera hablaban inglés, es el caso de los judíos centroeuropeos asentados en Belsize Square, en el *Northwest* de Londres, que mantuvieron las ceremonias religiosas en alemán. ENDELMAN, T. M., «The fracturing of... pp.231-32.

Esta figura mencionada del joven judío comunista o militante de izquierdas, como ya hemos mencionado más arriba, era bastante común. La llamada «Oxford Left» es una expresión clara de este fenómeno ya que muchos de sus componentes eran de origen judío o provenían de algún gueto, si no continuaban viviendo en él: Raphael Samuel, Gabriel Pearson, militantes del PCGB, o Stanley Mitchell y Robert Carssen en la ULR Constituency. Sus perfiles encuadraban perfectamente con el de los demás jóvenes del entorno *Universities and Left Review*: de no más de 25 años, estudiantes universitarios y del Sur de Inglaterra, de espíritu metropolitano y, de alguna manera, desencantados con la doctrina del Partido Comunista. En este sentido, los migrantes componentes de la Oxford Left se agruparon, o se vieron condicionados a ello, bajo estigmas como *emigrés*, *outsiders*, o simplemente caminantes de las fronteras entre lo que era «civilizado» y lo que no lo era; estigmas todos ellos de los que acabaron por empoderarse. El perfil que se retrata del joven Raphael Samuel presenta muy claramente estas características:

«Todos los que conocieron a Raphael Samuel recuerdan lo mismo: un rostro fino, entusiasta, de mirada dulce, capaz de ponerse a brillar de inmediato, bajo una catarata de cabello oscuro al final finísima, yendo y viniendo solo rápidamente de un lugar a otro, llevando consigo allá donde fuera una gran colección de apuntes y fichas entre los que se esforzaba por encontrar el papel que andaba buscando. Todo lo que publicó formaba parte de una infinita obra global que estaba elaborando. Le resultaba imposible escoger entre las numerosas maravillas del pasado (fundamentalmente británico) y ese es el motivo por que nunca llegaría demasiado lejos con la tesis doctoral que se suponía que yo estaba dirigiéndole –creo que trataba la mano de obra irlandesa en el Londres victoriano– ni con ningún otro proyecto. Como habría cabido esperar de un activista nato como él, acabó encontrando su lugar en el Ruskin College, donde daba clases a los sindicalistas ante la mirada, generalmente despreocupada de los profesores de la Universidad de Oxford. Su historia no tenía estructura ni límites. Era un paseo inacabable asombrosamente erudito por

los maravillosos paisajes de la memoria y la vida de la gente sencilla, en el que de vez en cuando un espectáculo particularmente atractivo visto de pasada le obligaba a dar un salto intelectual»<sup>437</sup>.

Casi todos los detalles de la juventud de Samuel vienen de la mano de un gran intelectual (Hobsbawm, Stuart Hall, Gareth Stedman Jones...) que compartió su juventud con él. Según el obituario de Stuart Hall en la *New Left Review*<sup>438</sup> Samuel respondía perfectamente a los paradigmas de joven judío comunista. Él había nacido, vivido y posteriormente regresaría a Elder Street, «detrás del Spitalfields Market en lo que un día fue el corazón del Londres judío y radical»<sup>439</sup>. Esa casa formaba parte de un antiguo edificio del siglo XVIII que, desde entonces había estado habitado por judíos tejedores de seda, jacobinos<sup>440</sup>. Cuando Hall y Samuel se conocieron en la década de 1950, este ya era una especie de leyenda: muy precoz intelectualmente e inserto en la cultura comunista que su madre Mirna Nierenstein, compositora, música y copropietaria de la editorial Saphiro, le había inculcado. Su padre fue Barnett Samuel, galés de origen, quien les abandonó a su madre y a él muy pronto, de manera que, entre su madre y su tío Chimen Abramsky<sup>441</sup> lo educaron de manera muy particular:

---

<sup>437</sup> A pesar de ser un reputado historiador, en ocasiones todo un referente, en este caso Hobsbawm se equivocó: Raphael «Ralph» Samuel no hacía su tesis doctoral sobre los trabajadores irlandeses en el Londres victoriano. Según el propio editorial del n.º 1 de la *Universities and Left Review*, Raphael Samuel estaba haciendo su tesis por aquel momento sobre los muelles de Londres, Liverpool y Bristol, de 1871 a la fundación de la Transport and General Workers Union en London School of Economics. Hobsbawm E. J. (2006) *Años interesantes: una vida en el siglo XX*, Madrid, Crítica, pp.199-200.

<sup>438</sup> HALL, S., «Raphael Samuel, 1934-96», *New Left Review*, I/221, Londres, 1997, pp.119-127.

<sup>439</sup> HALL, S., «Raphael Samuel...» p.119.

<sup>440</sup> Esta referencia la da Gareth Stedman Jones en el obituario que le dedicó a su muerte en el diario *The Independent* (STEDMAN JONES, G., «Obituary: Raphael Samuel», *The Independent*, miércoles 11 de diciembre de 1996)

<sup>441</sup> Chimen Abramsky fue un conocido historiador e intelectual británico judío que, a pesar de haber nacido en Minsk durante la Primera Guerra Mundial, pasó toda su vida en Gran Bretaña debido al exilio forzado al que se vieron sometidos él y su familia (su padre era rabino ortodoxo) durante la década de 1930. El propio Abramsky también se afilió al PCGB en 1941 y a diferencia de su sobrino, él continuó militando tras 1956, pero sólo durante 18 meses. Chimen Abramsky es recordado por su activismo judío y su trabajo en el *Jewish Clarion*, el periódico del aparato judío del PCGB. Evidentemente, tuvo una gran influencia

«Culturalmente, este poso cultural judío y bibliófilo, había sido claramente formativo para él, sobre todo en su participación temprana, junto con su madre, en el Partido Comunista. Estos dos mundos culturales juntos habían producido en él un igualitarismo apasionado, un odio a todas las formas de deferencia y una alta seriedad»<sup>442</sup>.

De la misma manera que su infancia estuvo condicionada por ese ambiente marcadamente cultural, su juventud en Oxford estuvo marcada por ser judío y comunista. Si bien su condición de judío había superado ya sus peores años, el fascismo antisemita de la década de 1930, los problemas por su condición de comunista estaban aún por venir (caza de brujas y anticomunismo de la década de 1950). Era, simultáneamente, «el paria y el corazón de la escena política en Oxford».<sup>443</sup>

Raphael Samuel era un intelectual por costumbre y no por esfuerzo. Al igual que E.P. Thompson, fueron niños que, pese a tener dificultades familiares, estuvieron rodeados de un ambiente cultural y de personalidades que, de un modo u otro, continuarían estando presentes durante su desarrollo intelectual de juventud. De entre las figuras intelectuales que rodearon en este caso a Samuel destaca Eric Hobsbawm, con una trayectoria similar y unos orígenes muy parecidos. Hobsbawm era un judío de clase media centroeuropeo que emigró a Inglaterra y que continuamente estuvo buscando una identidad política en un mundo fragmentado<sup>444</sup>. Los nexos políticos en la construcción de la identidad de

---

dentro del pensamiento de Raphael Samuel, y fue de facto Abramsky quien introdujo al grupo de Historiadores Marxistas al joven Raphael Samuel quien, posteriormente y por iniciativa propia crearía la *Universities and Left Review*.

<sup>442</sup> HALL, S., «Raphael Samuel ...» pp.122.

<sup>443</sup> HOBSBAWM, Eric, *Interesting Times: A Twentieth-century Life*. Londres, Penguin Random House, 2000

<sup>444</sup> DWORKIN, D., *Cultural Marxism in...* p.14.

Raphael Samuel se pueden trazar desde la temprana trayectoria intelectual de Eric Hobsbawm, quien fue, además, su director de tesis.<sup>445</sup>

«No hicimos un compromiso en contra de la sociedad burguesa y el capitalismo [...]. Simplemente elegimos futuro en lugar de *no* futuro, lo cual significaba revolución. Pero significaba revolución no en un sentido negativo, sino en uno positivo: un nuevo mundo en lugar de no mundo. La gran Revolución de Octubre y la Rusia soviética probaron que un nuevo mundo era posible, quizás incluso ya estaba funcionando»<sup>446</sup>.

Judíos, precoces intelectualmente y con criterios intelectuales que le ligaran al comunismo, Eric Hobsbawm y Raphael Samuel compartieron muchos rasgos identitarios que tentarían a equiparar ambas trayectorias; sin embargo, en testimonios como este que acabamos de señalar, se puede observar un factor que determina los paradigmas identitarios de Hobsbawm: la alteridad ausente. El mundo desaparecido tras la Segunda Guerra Mundial y lo que significó haber vivido un exilio, dos guerras mundiales y una depresión económica: Hobsbawm vivió en una constante de tiempos prestados, en los que hacer planes a medio-largo plazo se mostraba insensato<sup>447</sup>. La decisión política del joven Hobsbawm se movía fuera de las esferas del liberalismo, del cristianismo y del socialismo reformista y, por tanto, se vio en la diatriba de elegir entre el comunismo —u otra doctrina marxista revolucionaria— o el sionismo, una forma nacionalista del judaísmo a veces «compatible con el compromiso socialista revolucionario»<sup>448</sup>. Samuel tenía ante sí una capacidad de elección distinta, ya que él, por influencia de su madre y su tío, no se planteó

---

<sup>445</sup> HOBBSAWM, Eric, *Interesting Times: A Twentieth-century Life*. Londres, Penguin Random House, 2000

<sup>446</sup> HOBBSAWM, E. J., «Intellectuals and Class Struggle» en *Revolutionaries*, Nueva York, New American Library, pp. 251-52. Extraído de DWORKIN, D., *Cultural Marxism in ...* p.15.

<sup>447</sup> DWORKIN, D., *Cultural Marxism in ...* p.14.

<sup>448</sup> DWORKIN, D., *Cultural Marxism in ...* p.14.

la posibilidad de un nacionalismo judío –que por otra parte es achacable que apareciera entre las opciones de Hobsbawm tras los exilios que se vio obligado a enfrentar durante su infancia– y sí el estigma social que suponía en la época la «judeidad» –comunidad, lugar de residencia, planteamientos culturales y el *feedback* comportamental de micro sociedades elitistas entre las que vivió durante su juventud –. A pesar de la inmigración judía que comenzaba a recibir Gran Bretaña en la década de 1950, Raphael Samuel fue uno de los pocos judíos de clase media que entraron en la universidad –3000 judíos en 1950 –<sup>449</sup>, siendo de los últimos pertenecientes a una dinámica socializada –o de los primeros de una nueva–<sup>450</sup>.

Estas paradojas identitarias a las que Samuel tuvo que hacer frente en la universidad reflejaban un microsistema social artificial –y en algunas ocasiones en sus extensiones sociales generales –. Su doble condición de judío y comunista le apartaba de tener un papel de relevancia significativa dentro de la propia micro sociedad universitaria que, a su vez, se nutría de las actividades que él y otros tantos organizaban. La prueba de que estas dinámicas germinaban entre los asistentes a estos eventos está en que hasta el mismo Stuart Hall conoció a Chuck Taylor, y obviamente a Raphael Samuel, en una de las charlas que el propio Samuel organizó sobre la Bomba H –y que acabaría siendo boicoteada por un grupo de deportistas (remeros y jugadores de rugby). En este sentido, Saville apunta:

---

<sup>449</sup> ENDELMAN, T. M., «The fracturing of Anglo-Jewry» ... p.243

<sup>450</sup> El número de judíos universitarios creció de 3000 en 1950 a 6000-7000 en 1975. Como resultado de esta nueva dinámica social, los judíos cada vez tenían mayor acceso a profesiones cualificadas y a puestos más relevantes dentro de la sociedad británica. ENDELMAN, T. M., «The fracturing of Anglo-Jewry» ... p.243.

«Como muchos comunistas de mi tiempo, combinaba un poderoso sentimiento de marginación con un ansia por reconocimiento, alternando gestos de desafío con el deseo de ser ordinario y aceptado como uno más de la multitud»<sup>451</sup>.

### 5.3.2. En defensa de la teoría, la historia social

Raphael Samuel anunció en un famoso texto su defensa de la teoría en la historiografía y aún más, el rumbo que los historiadores marxistas tomaron en el nuevo giro que se dio durante la Guerra Fría:

«Los historiadores marxistas, por su parte, sujetos a la caza de brujas y luchando por su derecho a ser escuchados, trataron de legitimar su trabajo eliminando los prolegómenos teóricos, ablandando la terminología marxista y encorsetando su trabajo en la forma empirista requerida en los monográficos escolares»<sup>452</sup>.

Este pequeño fragmento enmarca muy bien lo que Samuel defendió desde dentro del campo de la historiografía: la necesidad de recurrir a un corpus teórico, de construir el conocimiento en sí mismo. La crítica constante de Raphael Samuel a la sustitución académica de lo sincrónico por lo diacrónico, esto es estudiar un fenómeno en un momento determinado, en lugar de estudiar su evolución y sus causas<sup>453</sup>, pone de manifiesto el activismo declarado que Samuel profesaba a través de su ejercicio historiográfico:

---

<sup>451</sup> Cita atribuida a Raphael Samuel en SAVILLE, J., «The Communist experience: a personal appraisal», *The Socialist Register*, 27, 1997, p.9.

<sup>452</sup> SAMUEL, R. «History and theory», en SAMUEL, R. (ed.) *People's History and Socialist Theory*, Nueva York, Routledge, 1981, p.xii.

<sup>453</sup> SAMUEL, R. «History and theory»...p.xiii.

«La Historia no contiene sus propios métodos explicativos dentro de sí misma, ni tampoco su propia lógica o cuestionarios a formular; la causalidad no es generada por la evidencia, sino por la comprensión conceptual que se lleva a cabo sobre ella [...] la Historia no es el estudio del hombre, sino de los lenguajes subliminales y códigos de los que los hombres y mujeres son los “portadores” compulsivos»<sup>454</sup>.

El entendimiento que Raphael Samuel tenía de la historia no redundaba únicamente en los textos y en los materiales de archivo, sino que reivindicaba la coexistencia de elementos portadores de evidencias críticas para el conocimiento de la historia. Obviamente, en el momento de reivindicar un sermón de un obispo, un trazado de una calzada romana o una fotografía aérea de un pueblo olvidado, Samuel denuncia el reduccionismo de tratarlos como «representaciones» y las considera registros de distinto rango interpretativo<sup>455</sup>. Es lógico comenzar a preguntarse qué más elementos pueden ser sujetos de un estudio histórico –dentro del marco de entendimiento de Samuel–, y de esta manera, comenzamos a verificar testimonios de historia oral, elementos domésticos, artilugios del día a día de los vecinos de un barrio de Londres, menús y dietas de trabajadores de un puerto en Bristol, etc. En definitiva, acabamos desembocando en estudios historiográficos en los que la memoria, el lugar –como espacio– y la reivindicación de estos tienen un gran calado<sup>456</sup>. Sin embargo, la gran obra de Raphael Samuel –quizás, como profetizó Hobsbawm mientras le dirigía la tesis– no era la de

---

<sup>454</sup> SAMUEL, R. «History and theory»...p.xiii.

<sup>455</sup> SAMUEL, R. «History and theory»...xvi.

<sup>456</sup> Este análisis no proviene de una intuición o una revelación empirista. En la observancia de la evolución editorial y de publicaciones de Raphael Samuel podemos observar artículos y colaboraciones en torno al lugar como espacio (SAMUEL, R. (ed.) «The Insiders», en *Universities and Left Review* n°3, invierno 1958; «Rethinking the Idea of Place» en *History Workshop Journal* Vol. 39, 1, marzo 1995, pp. 1); estudios en torno a la importancia de los testimonios orales para la historiografía (SAMUEL, R., “Local History and Oral History” en *History Workshop Journal*, Vol. 1, 1, marzo 1976, pp. 191–208); y sobre todo, estudios sobre la memoria, estos últimos de mayor profundización y extensión (SAMUEL, R., *Theatres of Memory: Past and Present in Contemporary Culture*, vol. I, Londres, Verso, 1996; SAMUEL, R. *Theatres of Memory: Island Stories: Unravelling Britain* vol. II, Londres, Verso, 1998). Aunque estos son los títulos más notables, hay un gran corpus de textos publicados por Samuel.

alcanzar una posición de erudito en la Academia, a pesar de su erudición, sino que acabó por ser el activismo político y cultural. Dedicó gran parte de su vida a fundar el *History Workshop* y a crear y desarrollar la «History from below», la Historia desde abajo. Tal y como él mismo defendía, «[...] la Historia socialista no es, o no debería ser- simplemente una cuestión de un tema diferente, sino una manera completa y diferente de ver la sociedad como un todo»<sup>457</sup>.

### 5.3.3. En defensa de la praxis: *The Partisan Café*

Además de defender teóricamente las determinaciones que el ejercicio de la historia debía tomar, Raphael Samuel tuvo muy presente siempre la necesidad de aplicación de estas premisas teóricas en un plano puramente práctico. Sería contribuir a la reforzar la defensa de una anacronía relacionar al joven Raphael («Ralph») Samuel con lo que posteriormente plantearía como el History Workshop<sup>458</sup>. No obstante, el poso cultural, y en gran medida comunista, que dejaron en él su madre y su tío, por un lado, y el Communist Party History Group, por otro, sí que orientaron la faceta «activista» de Samuel en la universidad. Desde el debate «radical» de Oxford, tanto interno como con otras universidades, surgió en Raphael Samuel la idea de crear una revista; una estrategia

---

<sup>457</sup> SAMUEL, R., «History and theory», en SAMUEL, R. (ed.) *People's History and ...* p.1.

<sup>458</sup> El *History Workshop* (creado en 1966 bajo el formato de seminarios de estudiantes y trabajadores que se habían conocido en el Ruskin College) fue uno de los colectivos de jóvenes historiadores más importantes de la Gran Bretaña de la década de 1970. Tenía raíces en la contracultura el movimiento leftista, el movimiento por la lucha del feminismo y las mujeres y la historiografía marxista. Raphael Samuel fue sin duda el rostro más reconocido de este movimiento. El propio Raphael Samuel dijo: «[El History Workshop] fue un intento de crear, dentro de un rumbo muy concreto, una educación práctica. alternativa para animar a los estudiantes del Ruskin College- hombres y mujeres trabajadores, expulsados de los movimientos laboristas y de los sindicatos- para engancharlos a la investigación y construir su propia historia como forma de darles una ventaja crítica importante en sus lecturas». SAMUEL, R., «History Workshop, 1966-80» en SAMUEL, R. (ed.) *People's History and ...* p.410.

que, por otra parte, ya estaba bien cuajada en círculos socialistas. En ese momento, en la atmósfera política de la «Oxford Left» los paradigmas más importantes eran: el imperialismo, sus efectos sobre el mundo y sobre Gran Bretaña, en particular a raíz de la crisis de Suez; y el desencanto con el PCGB y las políticas autoritarias de la URSS, sobre todo a raíz de la invasión de Hungría y la opresión en Polonia. Este último asunto tenía mayor peso entre los militantes del PCGB, independientemente de la ciudad o localidad en la que residieran; así, se convirtió en un problema común para figuras como Raphael Samuel, Gabriel Pearson, E.P. y Dorothy Thompson o John Saville, (entre muchos otros).

El desencanto producido por estos acontecimientos encontraba a menudo un mínimo común en el hueco generacional entre los comunistas que habían militado en el partido durante la época del frentepopulismo de la década de 1930 y los jóvenes militantes que ni siquiera habían vivido la guerra. El lenguaje, las expresiones, las preocupaciones y la manera de afrontar los nuevos dilemas teóricos mediante praxis totalmente distintas a las de sus predecesores, se hacían necesarios en una época histórica totalmente nueva.

En este sentido, las propuestas políticas que nacieron de los colectivos de jóvenes adquirieron un sentido militante y muy crítico con la sociedad en la que habían nacido. Si bien el asociacionismo aminoró su capacidad integradora drásticamente, un nuevo estilo de «militancia» juvenil acabó por integrarse en las secciones poblacionales británicas más jóvenes. La propuesta de Raphael Samuel, junto con los demás integrantes de la *Universities and Left Review*, era la de crear un bar al que llamaban *anti-espresso*<sup>459</sup>,

---

<sup>459</sup> Los llamados *Espresso bars* eran lugares de reunión y ocio para la juventud británica de la década de 1950. Asociados a la idea del *milk bar*, eran el equivalente a un café al estilo francés, pero con la particularidad de que el ambiente que se generaba en ellos era más juvenil y ligado a la moda, a la expresión de «nuevos tiempos». «El estilo espresso “significa bien” [...] porque usa (y por consiguiente despliega) muebles modernos, cortinas y empapelados de diseño, materiales (en concreto maderas) en nuevas situaciones y en nuevos materiales (aluminio, plástico etc.). El movimiento coffee-bar le debe la mayor parte de su éxito [...] a su diseño y decoración moderna, las cuales encajaron perfectamente en el espíritu de la joven Inglaterra de posguerra. ELLIS, M. «Angry Young Men and the Espresso Revolution» en *The Coffee-House. A cultural History*, Londres, Weidenfeld & Nicolson, 2014, p.232.

es decir, en oposición al tipo característico de bar que abundaba en el barrio del Soho. El *boom* de los *coffee bar* se generalizó por los barrios que estaban más de moda entre los jóvenes a finales de la década de 1950. Para muchos jóvenes de pensamiento crítico, este tipo de bares reflejaban muy bien cómo los precios baratos y los ambientes incómodos eran propicios para alienar a los consumidores y obligarles a, únicamente, pagar su café, tomarlo rápido y marcharse; en definitiva, la alienación y el declive de la cultura y los valores tradicionales<sup>460</sup>. The *Partisan Café*, así lo llamarían, ofrecía un espacio donde charlar durante horas y debatir, un lugar donde la *Left* más joven pudiera reunirse. De nuevo, las citas hay que integrarlas en el discurso...

— **P.** *¿por qué una cafetería?*

— **R.** Porque aquí podemos tener reuniones semanales y antes queríamos tener más de una reunión por semana, en un lugar socialista, no en un expreso bar donde todo está hecho para ser consumido rápidamente y todo está diseñado para ser incómodo.

— **P.** *¿Cómo podéis estar seguros de que permanecerá siendo socialista?*

— **R.** Porque es muy simple, nada pretencioso.

— **P.** *¿Crees que esta condición desalentará a todo aquel que no se declare socialista?*

— **R.** No porque creemos que la honestidad del día a día [...] el confort, el hecho de que se anima a la gente a estar aquí durante horas [...] creemos que atrae a la gente a ser socialista; creemos que el socialismo es una filosofía racional, una forma

---

<sup>460</sup> Este tipo de proclamas en favor de la preservación de la cultura y valores tradicionales se pueden ver reflejadas (aunque no en el caso concreto de los Espresso Bars) en *The Uses of Literacy* de Richard Hoggart. Berlin, M. (11 de junio de 2009). The Partisan Coffee House: Cultural Politics. Bishopgate Institution. Recuperado de <http://www.bishopsgate.org.uk/audios.aspx?vid=7563>

racional de entender la vida con preocupaciones con las que la gente joven se pueda identificar y convencerles de ser socialistas, moviendo a gente joven con otros. Éramos estudiantes de Oxford, ahora hemos venido a Londres y hemos descubierto a toda esta gente nueva<sup>461</sup>.

La idea de crear un espacio de conversación, de reunión y, en última instancia, de generar un ambiente militante de juventud nació a partir de las reuniones organizadas en Bastille-Saint Pancras y en las reuniones en sótanos como el del hotel Bloomsbury en Covent Garden, donde amplios grupos de gente –a Bastille-Saint Pancras asistieron cerca de 3000 personas– acudían de manera muy periódica a debatir sobre temas candentes en la izquierda, no sólo británica sino también internacional. Ante tamaña asistencia y éxito, los organizadores de dichas reuniones, entre ellos el propio Raphael Samuel decidieron responder –o quizás generar– al deseo de reunirse más asiduamente, más veces por semana o simplemente ir a un lugar donde poder encontrarse con debates.

The Partisan comenzó su andadura como espacio de la juventud británica de izquierda en el Soho gracias a contribuciones y ayudas monetarias de gente que había abandonado el PCGB. La clientela incluía nombres importantes en la escena cultural –Michael Redgrave, Kenneth Tynan, John Clader, Lewis Castle etc.–<sup>462</sup> y poco a poco The Partisan fue ganando popularidad. El concepto de café militante y juvenil vino asociado a un espíritu de desafecto social y de interés cultural, por supuesto. The Partisan debía encargarse de satisfacer esas necesidades, cuando no crearlas, entre el maremágnum de gente que acabó por tomarse un café en aquel lugar. El espacio estaba distribuido en dos

---

<sup>461</sup> Entrevista de calle realizada a Raphael Samuel en el *Partisan* para el programa *Panorama* de la BBC 4. Recuperado del podcast Berlin, M. (11 de junio de 2009). *The Partisan Coffee House: Cultural Politics*. Bishopgate Institution. Recuperado de <http://www.bishopsgate.org.uk/audios.aspx?vid=7563>

<sup>462</sup> *The Partisan Coffee House: Cultural Politics*. Bishopgate Institution. Recuperado de <http://www.bishopsgate.org.uk/audios.aspx?vid=7563>

plantas con dos ambientes distintos, muy del gusto cultural británico. *Upstairs* en la primera planta, se disponían mesas donde estudiantes, trabajadores, actores, escritores, etc., pudieran charlar y comer durante horas rodeados de exposiciones de pintura y fotografía que se colgaban en las paredes. La planta baja estaba amueblada con mesas más bajas, sillones y demás elementos menos pensados para consumir y más para permanecer largas horas en el mismo sitio. Se organizaban sesiones de folk, de jazz improvisado, así como discursos y peticiones de palabra. Con el tiempo, este espacio se convirtió en la escena central del folk juvenil de Londres, con las visitas habituales de Long John Baldry, Red Sullivan y Martin Winsor<sup>463</sup>. En este semisótano tocaron gran cantidad de jóvenes pioneros del *skiffle* en Inglaterra como Alex Campbell, *The Rambling Scottish Cowboy*. Este espacio de concentración artística acabó por atraer a jóvenes de todo el Reino Unido, en ocasiones como parada de peregrino de personas que acudían a las marchas de Aldermaston, como es el caso de un joven Rod Stewart, que acudió a las marchas de 1961 y 1962<sup>464</sup>. Lugares como The Partisan arrojan una luz interesante sobre la interseccionalidad que se establecía entre el tipo de música allí desarrollada (skiffle, jazz, improvisación, folk...) con las políticas radicales.

*The Partisan* nació como espacio alternativo y opuesto a los *Coffee Bars* del Soho, los *Espresso Bars*, éste tomó la misma senda decorativa y apostó por la decoración rompedora de la época y el diseño comprometido. La decoración interior fue diseñada por Douglas Stevens, quien retomó el concepto de las casas inglesas del siglo XVII y apostó por el compromiso de disidencia a través del diseño<sup>465</sup>. Todo lo que rodeó a la New Left

---

<sup>463</sup>BERLIN, M. (11 de junio de 2009). *The Partisan Coffee House: Cultural Politics*. Bishopgate Institution. Recuperado de <http://www.bishopsgate.org.uk/audios.aspx?vid=7563>

<sup>464</sup> Op.cit.

<sup>465</sup> No obstante, Eric Hobsbawm quien estuvo muy cercano a todo este movimiento, también se arriesgó a apostar económicamente por The Partisan. En sus propias memorias, y también según el trabajo de Mike

tenía tintes reivindicativos, políticos y comprometidos, pero, sobre todo, este movimiento, esta *milieu* se caracterizaba por un fuerte componente de disenso (*dissent*), expresión clara del abismo generacional existente entre ellos y los militantes tradicionales. Este tipo de expresiones y preocupaciones fueron un claro ejemplo de representación del momento histórico entre política y cultura, como demuestra esta entrevista o algo así... para ligar con la cita...

(Entrevista 1) <sup>466</sup>

- **P.** *¿Cuáles son los cambios que quieres ver en el mundo que te hace tener esperanza en que este lugar prosperará? ¿Qué tipo de políticas quieres ver?*
- **R.** No estamos tan interesados en la acción directa de la vida política [estamos más] por la educación, la vida social, la comunidad y esas otras cosas [...]

(Entrevista 2) <sup>467</sup>

- **P.** *¿Sientes que esta nueva forma de pensar está representada en sintonía con políticas que tienden a Viejas tendencias? ¿No crees que es un poco reaccionario?*
- **R.** Creo que es una pregunta manipulada e injusta, quiero decir, ¿a quién le importa si es Viejo o nuevo? Lo importante es si es justo o no.

Lo que la *First New Left* fue capaz de sintetizar fue la gran cantidad de tradiciones, valores e idiosincrasias de la antigua tradición izquierdista británica; con las necesidades de consumo cultural que requería esta nueva oleada de jóvenes. En este sentido, es fácil encontrar una reconciliación entre la política y la cultura, así como todas sus expresiones derivadas. Quizás esta fue la gran tarea de *The Partisan*: generar una interseccionalidad

---

Berlin, el diseño que Stevens eligió para este lugar le pareció una sala de espera de una estación de trenes. El retrato que Eric Hobsbawm describió sobre *The Partisan* era el de «la encarnación del sueño de Raphael Samuel, donde un revolucionario anterior a 1914 se habría sentado, a tomar su café, a jugar al ajedrez durante horas y a charlar sobre debates teóricos, planeando operaciones revolucionarias» BERLIN, M. (11 de junio de 2009). *The Partisan Coffee...*

<sup>466</sup> Serie de entrevistas de calle realizadas en el *Partisan* para el programa *Panorama* de la BBC 4. Recuperado del podcast BERLIN, M. (11 de junio de 2009). *The Partisan Coffee...*

<sup>467</sup> BERLIN, M. (11 de junio de 2009). *The Partisan Coffee...*

entre la cultura y la política de la época capaz de crear una relación sinérgica y no de desgaste. Encontrar esta relación perfecta entre ambas «necesidades sociales» sin duda vino facilitado por la incursión de gustos radicalmente nuevos. Anteriormente hemos visto cómo el folk y el skiffle, el jazz y la improvisación jugaron un papel muy importante en el consumo cultural de *The Partisan* y, precisamente, en sus raíces transgresoras reside la capacidad de impacto –por la diferenciación evidente, casi antinómica con los gustos de generaciones anteriores–.

(Entrevista 3)<sup>468</sup>

- **P.** *¿Crees que este club [...] representa a la vida burguesa? ¿crees que este bar es frecuentado por gente de un solo tipo?*
- **R.** No lo sé... Creo que hay muchos tipos de gente que quiere venir aquí [...] la manera en que dices burguesía no necesariamente implica que estemos todos hundidos en el pozo de la tradición. Creo que tenemos nuevas ideas [...] una nueva forma de pensar, espero.

Estas actividades reivindicadas y practicadas dentro de *The Partisan* fueron la punta de lanza de una oleada de nuevas dinámicas culturales entre los jóvenes. Como ya hemos señalado, asociadas a esta cultura reconciliada con la política, y la pretensión de un pensamiento crítico, estaban las nuevas propuestas radicalmente distintas a lo que se había visto hasta la fecha. El *Free Cinema* fue una corriente dentro de una disciplina artística que puede servirnos como caso paradigmático para explicar esta situación. El cine, como en épocas pasadas, se utilizó como medio de difusión cultural con cariz social, ya que su modo de consumo permite una mayor reunión de gente con una equivalencia en su disfrute; las proyecciones en una pantalla son lo suficientemente grandes como para que pueda verlo un gran grupo de personas a la vez, permite reducir el coste del acceso a este

---

<sup>468</sup> BERLIN, M. (11 de junio de 2009). *The Partisan Coffee...*

material y, además, es más cómodo de transportar de un lugar a otro, de manera que no sea excluyente su lugar originario o de proyección inicial. The Partisan traía películas que después proyectaba en su planta baja, organizando congregaciones multitudinarias y siendo, de lejos, la actividad que más capacidad de convocatoria tenía. Además, el *Free Cinema* que proyectaban encajaba perfectamente por su concepto de fondo con el espíritu transgresor, vanguardista e innovador que predicaban continuamente los jóvenes de la *First New Left*. El éxito del *Free cinema* fue realmente el que dio a conocer a este grupo más allá de las fronteras del Soho y de Londres: hubo un proyecto de spin-off de The Partisan, una red de clubs juveniles de izquierda auto organizados (llamados «School Left Clubs») que proyectaban estas películas y que seguían el mismo modelo que The Partisan. El tour de proyecciones de estas películas y documentales alcanzó fama y reputación y acabó por ser documentado por Paddy Whannel para el British Film Institute. Gracias al apoyo y a la difusión de The Partisan, el *Free Cinema* alcanzó las cotas necesarias de repercusión social para que acabara por ser estudiado, analizado y tomado en serio por una organización estatal en una época en la que la transgresión y la vanguardia no eran cualidades bien vistas.

5.3.4. «Todavía debemos leer a Shakespeare tanto como a Marx: E.P. Thompson y el Socialismo Humanista»<sup>469</sup>

Si por algo se caracteriza la figura-mito de E.P. Thompson es por su capacidad para aunar la teoría crítica, el activismo político y el humanismo ligado a la literatura. Estudiar su figura supone un reto interdisciplinar, pues profundizar en todos los ámbitos que

---

<sup>469</sup> THOMPSON, E.P. «Winter Wheat in Omsk», *World News*, 30 junio 1956.

destacaron en la conformación de su *perfil* intelectual es, cuando menos, un propósito abocado al diletantismo<sup>470</sup>.

El acercamiento que pretendo realizar en este trabajo aborda las facetas del E.P. Thompson historiador y politólogo –o, al menos, sus obras más cercanas a la teoría política– en la primera parte de su vida, esto es, desde sus experiencias como *undergraduate*, pasando por la Segunda Guerra Mundial, la expulsión del PCGB y finalmente sus experiencias con la First New Left. El acercamiento a las dinámicas biográficas a las que la figura de E.P. Thompson se vio atado hasta la fundación de la revista *New Reasoner* en gran medida arrojan luz sobre por qué decidió establecer lazos con una revista más joven, más cosmopolita, con una manera diferente de comunicar pero que, en definitiva, luchaba por los mismos principios por los que él creía justos.

John McIlroy en su exhaustivo artículo “Another look at E. P. Thompson and British Communism, 1937–1955”<sup>471</sup> insinúa unas parcelas cronológicas que, en última instancia, dividen según criterio de su comportamiento, el desarrollo intelectual de un E.P. Thompson de menos de 30 años.

---

<sup>470</sup> Si bien en este trabajo vamos a dedicarnos más al E.P. Thompson historiador, hay infinidad de estudios acerca del E.P. Thompson escritor de poemas y análisis sobre la influencia de William Blake en su obra literaria. Destacan los estudios de: BIDNEY, M., «Neo-Blakean Vision in the Verse of Historian E. P. Thompson: The “Abstraction” of Labor and Cultural Capital», *Science & Society*, Vol. 68, No. 4, Invierno, 2004-2005 pp. 396–420; ROSALDO, R. «Celebrating Thompson’s Heroes: Social Analysis in History and Anthropology.» en KAYE J., H. y MCCLELLAND, K., *E. P. Thompson: Critical Perspectives*. Cambridge: Polity Press, 1990; HILL, B., y HILL, C. «E. P. Thompson’s Blake», *Literature and History*, 3:1, 1994, pp. 83–88.; GOODE, John. «E. P. Thompson and ‘the Significance of Literature’», en J. Kaye, H. y McClelland, K., *E. P. Thompson: Critical Perspectives*. Cambridge: Polity Press, 1990 pp. 183–203; FERBER, M. “The Making of William Blake.” *The Nation*, 257, No. 16,15, noviembre 1993, pp. 594–600.

<sup>471</sup> MCILROY, J., «Another look at E. P. Thompson and British Communism, 1937–1955», *Labor History*, 58:4, 2017, pp. 506-539.

1942-1944	1944-1945	1945-1956	1956-1962
<b>Preguerra</b>	<b>Segunda Guerra Mundial</b>	<b>High Stalinism</b>	<b>Disidencia y ruptura</b>
<i>Sujeto socialista</i>		<i>Críticas y problemas con las decisiones del</i>	<i>Ruptura con el PCGB y</i>
<i>Sujeto metodista</i>	<i>Batallón y experiencia</i>	<i>PCUS y la</i>	<i>creación de nuevas</i>
<i>Sujeto de admiración en Frank</i>	<i>en Guerra</i>	<i>homologación</i>	<i>formas comunicativas y</i>
		<i>socialismo - estalinismo</i>	<i>asociacionismo</i>

Tabla 17. Estadios teóricos en la evolución política de E.P. Thompson.

Las cursivas en el gráfico anterior las he añadido personalmente porque creo que, si bien las delimitaciones por año son un mero artificio, la descripción de esos micro periodos ayudarán, espero, a entender el porqué de esa delimitación –en mi opinión muy acertada. Debido a que los archivos personales de Thompson permanecerán cerrados hasta 2043 y que nunca publicó o preparó ninguna memoria o autobiografía, la vida de Thompson debe ser rastreada como un sujeto histórico más, a través de su contexto, sus obras y las influencias que tuvo. Precisamente, en estos ambages encontramos la mayor de las debilidades que pueden tener las biografías que se han escrito hasta el momento: la mayoría de la información volcada en ellas parten de interpretaciones a partir de relación de fuentes. Lo que por ejemplo tenemos en Stuart Hall, una autobiografía, memorias, que nos cuentan de qué manera afrontaba determinados momentos de indecisión o crisis en su vida, en Thompson no podemos sino deducir el porqué de sus acciones. El propio McIlroy desmiente soslayadamente el mito de que raudales de obreros y mineros entraran

a las clases de Thompson, o que incluso él estuviera a gusto con el ambiente y las dinámicas de vida del norte.

Lo que Thompson afirmó (según Abelove)<sup>472</sup> fue que «[...] Aprenderé algo sobre la Inglaterra industrial y enseñaré a la gente que, a su vez, me enseñará a mí». Con respecto a este mismo tema, su esposa, Dorothy, apuntó –según Thompson–<sup>473</sup>: « [Ella] trajo a colación que su intención era dejar el trabajo tras cinco años para así acumular experiencia y llegar a ser un escritor a tiempo completo». Las opiniones que McIlroy contrapone de otros autores<sup>474</sup>:

«Thompson se encontró a sí mismo bajo el ataque de intelectuales excomunistas convertidos en “guerreros fríos” [Cold Warriors en un juego de palabras con Guerra Fría] e igualmente por burócratas de partido que pensaron que la tarea de la poesía era incrementar la producción de los tractores... para 1948 Thompson había tenido suficiente. Hizo las maletas y se fue al norte».

Este es solamente un ejemplo de lo que podemos encontrarnos en los cientos de biografías y estudios sobre la persona de E.P. Thompson y su desarrollo político. En lugar de seguir por ese sendero, sin duda fuera del alcance de estas páginas, en este trabajo se ha atendido a las líneas de acercamiento más habituales en todo ese corpus –contexto histórico, obras e influencias– y se ha identificado, de manera que se pueda circunnavegar, el perfil de un Thompson aún por conformarse públicamente; un Thompson previo a sus hitos historiográficos. Di algo sobre el gráfico que viene a continuación, que queda descontextualizado

---

<sup>472</sup> ABELOVE, H., BLACKMAR, B., DIMOCK, P., & SCHNEER, J. (Eds.). *Visions of history*. Manchester, Manchester University Press, 1983, p. 13.

<sup>473</sup> THOMPSON, D. (Ed.). *The essential E.P. Thompson*. New York, New Press., 2001.

<sup>474</sup> HAMILTON, S. *The crisis of theory: E. P. Thompson, the New Left and Postwar British politics*. Manchester, Manchester University Press, 2011, p. 51.

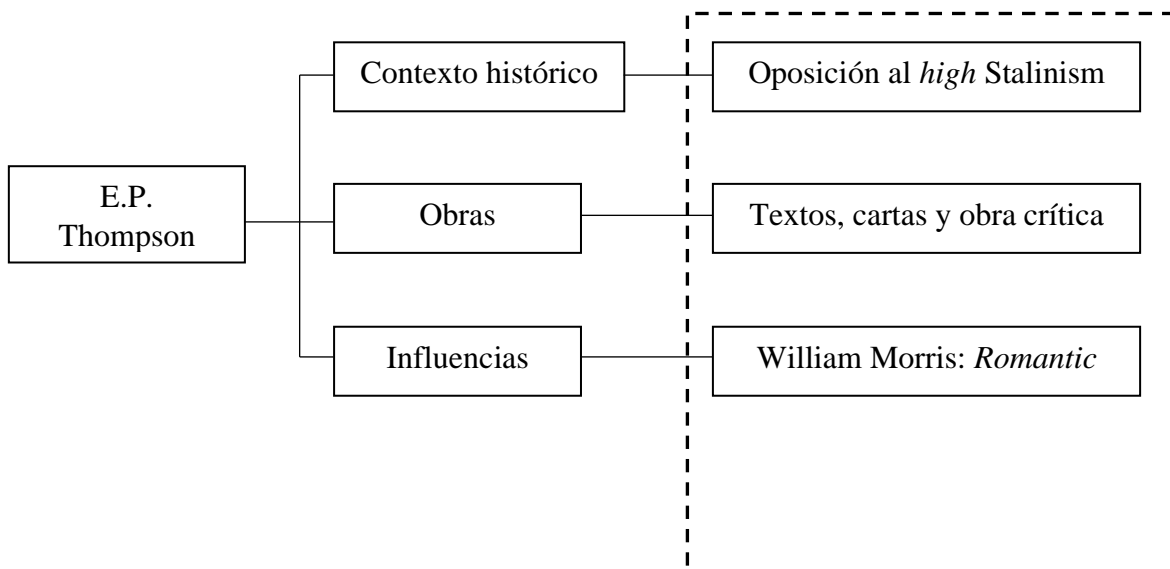


Tabla 18. Tendencias de aproximación historiográfica a la figura de E.P. Thompson

El factor común de su actitud frente al contexto histórico y político en el que se inscribía, las obras y escritos y la influencia que tuvo en él William Morris le convierten en una figura como mínimo disidente y, en algunas ocasiones, hasta se le puede situar cerca de la figura del *outsider* tan marcada en sus futuros compañeros de la *Universities and Left Review*.

### 5.3.5. Partisanos, tanques y vías de tren en Yugoslavia

Si por algo he querido apuntar especialmente a E.P. Thompson como perfil de intelectualidad a estudiar en el contexto de este trabajo es precisamente por lo intrincado de sus primeros años. Al igual que Stuart Hall y su experiencia racial y de migrante, o que Raphael Samuel y la experiencia de judeidad y miembro de minoría en Gran Bretaña, Thompson experimentó particularidades vitales que determinaron en buena manera el desarrollo de su primera producción intelectual, y, siendo la guerra la más importante de todas ellas. La noción política de Thompson, al igual que la de los de su generación, vino

marcada por el conflicto armado, por la experiencia de un enemigo externo, el fascismo, y la amenaza del potencial expansión de este en Gran Bretaña. La lucha era, eminentemente antifascista, de destrucción de sus paradigmas y exterminio de sus expresiones políticas. Precisamente fue la amenaza fascista, la Guerra Civil española y la consecuente guerra mundial las causas por las que en 1942 Edward Palmer Thompson se afilió al PCGB. Los documentos militares británicos en referencia al lugar y fecha en la que Thompson sirvió al ejército –en la 10ª Brigada de tanques, 17/21ª de Lanceros, tanto en el Norte de África como en Italia–, revelan las siguientes declaraciones:

«Cuando la policía le pidió los papeles a Thompson, éste respondió: “primero tengo que salir de aquí [Gran Bretaña] y empezar a luchar contra el fascismo fuera y después volver a combatirlo aquí”»<sup>475</sup> .

El ambiente en el que se forjó el carácter del primer Thompson bebía del antifascismo, de cierto tono prosoviético y de una marcada belicosidad<sup>476</sup>. Por su parte, en el ámbito personal de Thompson, fueron clave tanto la voluntad religiosa misionera de sus padres, que estuvieron en el Raj durante años, como la influencia de su hermano mayor, Frank, a quien dedicó un libro.

En los primeros textos que publicó a su regreso, Thompson continuó luchando contra el fascismo, como vaticinara en la cita señalada más arriba, y uno de esos textos fue hecho panfleto, donde declaró que «la doctrina fascista fuera ilegalizada, que el odio racial y el

---

<sup>475</sup> NA, KV2/4290, Extracto de los papeles personales de 2/Lieut. EP Thompson RAC 30.11.43. Informe sobre Marjorie Lynall Clark, Communist ... 4.11.43. Recogido de: McIlroy, J., «Another look at E. P. Thompson ... p.4.

<sup>476</sup> Dorothy Thompson, en una entrevista con Sheila Rowbotham, recuerda lo siguiente: «Para 1942 la situación política era muy tensa: la invasión de la Unión Soviética, la necesidad de abrir un segundo frente. Las campañas para persuadir a las autoridades británicas de invadir Europa ocuparon una cantidad enorme del tiempo de la gente de izquierdas. Hubo enormes concentraciones en Trafalgar Square; no recuerdo nada de semejante tamaño hasta las manifestaciones del CND». ROWBOTHAM, S. y THOMPSON, D. (1993). «The Personal and the Political» en MULHERN, F. (ed.). *Lives on the Left. A group portrait*. Londres: Verso, 2011, p. 107.

antisemitismo fueran convertidos en crimen y que las leyes ya existentes fueran reforzadas»<sup>477</sup>. Las lógicas comunicacionales seguidas por Thompson se ajustaban a un paradigma de construcción social y política tras la previa destrucción de ciertas doctrinas que consideraba perniciosas, el fascismo principalmente; con este tipo de medidas, Thompson afirmaba que se cambiaría la manera en que se relacionarían las personas, las sociedades:

«Estos cambios afectan a una transformación fundamental de las cosas, los hombres y las relaciones... Nuestra gente estaría experimentando tiempos difíciles y severos que la democracia les ha impuesto... La gente trabajadora emancipada de la opresión nacional ha cerrado sus filas en la lucha por la creación de un futuro mejor y más feliz»<sup>478</sup>.

Es decir, mediante una acción legislativa para Gran Bretaña y una intervención armada en Europa continental durante la Segunda Guerra Mundial, se procedería a la destrucción de los males sociales y políticos devenidos del auge del fascismo y se procedería a encaminar un sendero de justicia social a través del socialismo y conseguir, finalmente cohesión y unidad popular.

Los primeros escritos de posguerra de E.P. Thompson revelan un paradigma comunicacional binario en el que se produce una lógica destrucción – construcción a través de un concepto agente de cambio, un elemento bisagra. En el esquema de la derecha de la Tabla 19, se ha ejemplificado con el elemento partisano (figura a la que Thompson elogió, principalmente a los partisanos yugoslavos).

---

<sup>477</sup> THOMPSON, E.P. *Fascist threat to Britain*, Londres, Communist Party, 1947a.

<sup>478</sup> THOMPSON, E. P. «Comments on a people's culture», *Our Time*, 1947b, pp. 34–38.

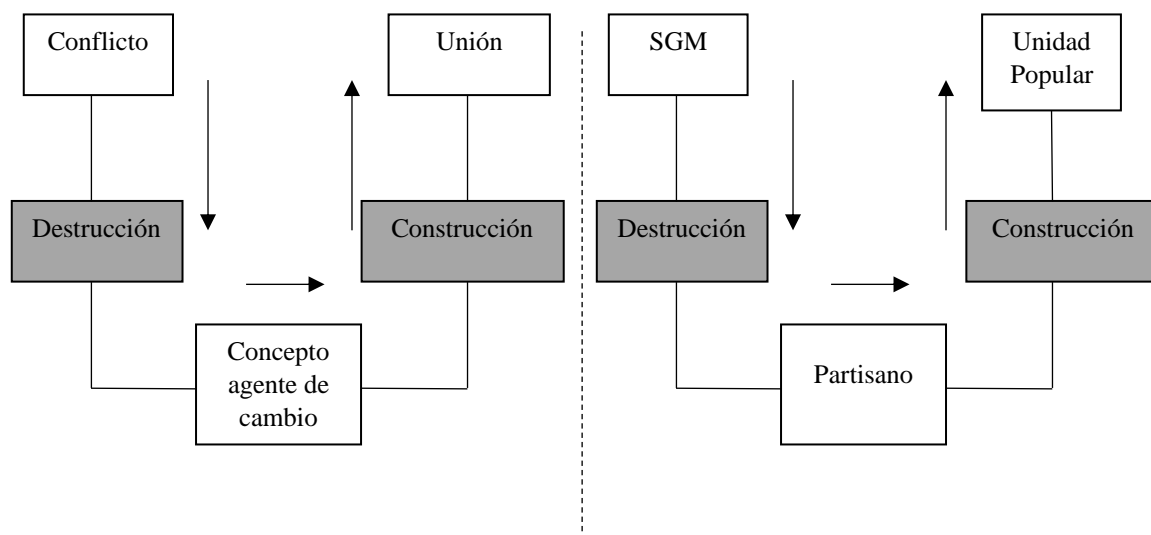


Tabla 19. Esquema del proceso de paso entre Destrucción y construcción a través del concepto de agente de cambio presente en los primeros escritos de Thompson.

Esta “unidad popular” conseguida hace referencia sobre todo a la situación que se presta tras el conflicto, a través de la acción y la solidaridad colectiva de las personas. Más concretamente, y en la vida de Thompson, este escenario se desplegó en Yugoslavia, en la (re)construcción de unas vías de tren. Su entonces compañera Dorothy, estaba casada con otra persona, y él coincidieron con muchas personas de todas partes del mundo, también británicos; este tipo de situaciones constituyen sin duda una expresión más del axioma de «brigada internacional», bajo el paraguas del internacionalismo. Dorothy lo recuerda así:

«Había fabianos, había comunistas. Vimos gente como buenos obreros y malos obreros [...] realmente no miramos demasiado la política de la gente si eran buenos obreros. [...] Conocimos a gente de todo el mundo –pero sobre todo soviéticos. En teoría no había

estadounidenses, aunque algunos aventureros se las apañaron para colarse con sus bicicletas fingiendo ser estudiantes y estar haciendo cualquier otra cosa. La mayoría de los jóvenes obreros eran de diferentes partes de Europa y trabajaban juntos, encendían sus hogueras, cantaban canciones, gritaban, iban a reuniones o se dormían durante ellas. Juntos, los rumanos y los británicos siempre roncaban fuertemente cuando se proclamaban eslóganes, pero en general había un ambiente de cooperación internacional y por supuesto una enorme sensación de esperanza».

### 5.3.6. *The Yorkshire connection*

Durante la estancia de Thompson en Yorkshire, lejos ya del PCGB –algo que Hernández Sandoica llamó «el apartamiento de 1956»<sup>479</sup>, E.P. y Dorothy Thompson emprendieron la siempre incansable lucha de diversas maneras:

«[...] Compartiendo esa idea de la política, de la vida en alerta y la función docente con otra historiadora del grupo, Dorothy Towers, exhibieron los dos una inspiración radical, de vanguardia izquierdista en el contexto del mundo bipolar de la guerra fría; él, más volcado hacia el espacio público y la agitación, afecta ella al trabajo en círculos pequeños, con los discípulos».<sup>480</sup>

Una de las particularidades añadidas de militar en el Partido Comunista, y extensible también al Labour Party y otros partidos de implantación nacional, es que te surtía de una red de contactos y amigos<sup>481</sup>. Cuando Edward y Dorothy decidieron mudarse a Halifax

---

<sup>479</sup> HERNÁNDEZ SANDOICA, Elena, «Leyendo todavía a Edward P. Thompson», *Culture & History Digital Journal* 6(1), junio, 2017, p.2.

<sup>480</sup> HERNÁNDEZ SANDOICA, Elena, «Leyendo todavía a...», p.2

<sup>481</sup> De hecho, tras la experiencia yugoslava se creó un comité de solidaridad británico-yugoslavo en el que estudiantes comunistas y académicos tomaron parte. Dorothy Thompson fue la secretaria de brigada; Bill Francis, Peter Worsley, «Líder del grupo de trabajo británico»; Dr. Mary Barrow, médico de la brigada; Steve Mason, «Comisario Cultural»; Eve, «la cantante de coro de la brigada» y «Fred» Klingender, que supervisó a artistas como Paul Hogarth and Ronald Searle asociados con la publicación *Our Time*. Extraído 314

(*West Yorkshire*)<sup>482</sup> el escenario no fue distinto. Pronto comenzaron a relacionarse con grupos de gente relacionados con Clubs Socialistas, gente del PCGB y también colegas del *Department of Extramural Studies* de la Universidad de Leeds. Todas estas personas que conocieron en el norte y que entraron a formar parte de la vida de los Thompson sin duda influyeron en su vida personal, pero también en las publicaciones de *The Reasoner*, *New Reasoner* y algunos incluso en *New Left Review*. El hecho de que conocieran a tantas personas de tantos círculos hizo que el matrimonio Thompson fuera, además de un tándem excepcional en términos académicos, también fuera una suerte de nudo gordiano de conocidos y grupos dentro del ámbito socialista en el norte. No obstante, no hay que olvidar que, si bien conformaban un equipo bien unido, Dorothy Thompson permaneció, a ojos de la historia, a la sombra de su marido. Siendo una destacada historiadora, Dorothy Thompson abogó siempre o un empirismo en el estudio historiográfico y enemiga de del realismo objetivista.<sup>483</sup> En la Tabla 20 puede verse conceptualizadas las relaciones de conocidos que mantuvo la pareja con personas de la Young Communists League, la universidad de Leeds, de West Yorkshire y de los Socialists clubs.

---

de: McIlroy, J. (2017). “Another look at E. P. Thompson and British Communism, 1937–1955”, *Labor History*, 58:4, p.515 y ROWBOTHAM, S. y THOMPSON, D. (1993) «The Personal and the Political» ... p. 109.

<sup>482</sup> La situación geográfica desde luego apoya la tesis de que, en realidad, al matrimonio Thompson le costó habituarse a la vida fuera de la ciudad. Cal Winslow apunta lo siguiente: “La casa de Edward y Dorothy en Halifax estaba a 15 millas de Leeds y 75 millas de Middlesbough. La mayoría de estos cursos eran de tres años, 24 horas a la semana por trimestre, sin certificados, sin graduados ni promesas de empleo futuro”. WINSLOW, C. (2014). *E. P. Thompson and the Making of...* p. 15.

<sup>483</sup> HERNÁNDEZ SANDOICA, Elena, «Vigencia de E. P. Thompson. Unas cuantas razones para seguir leyéndolo», en SANZ, J., BABIANO, J., & ERICE, F. (Eds.). *E. P. Thompson : Marxismo e historia social*, Madrid, Siglo XXI Ediciones, 2016, p. 21.

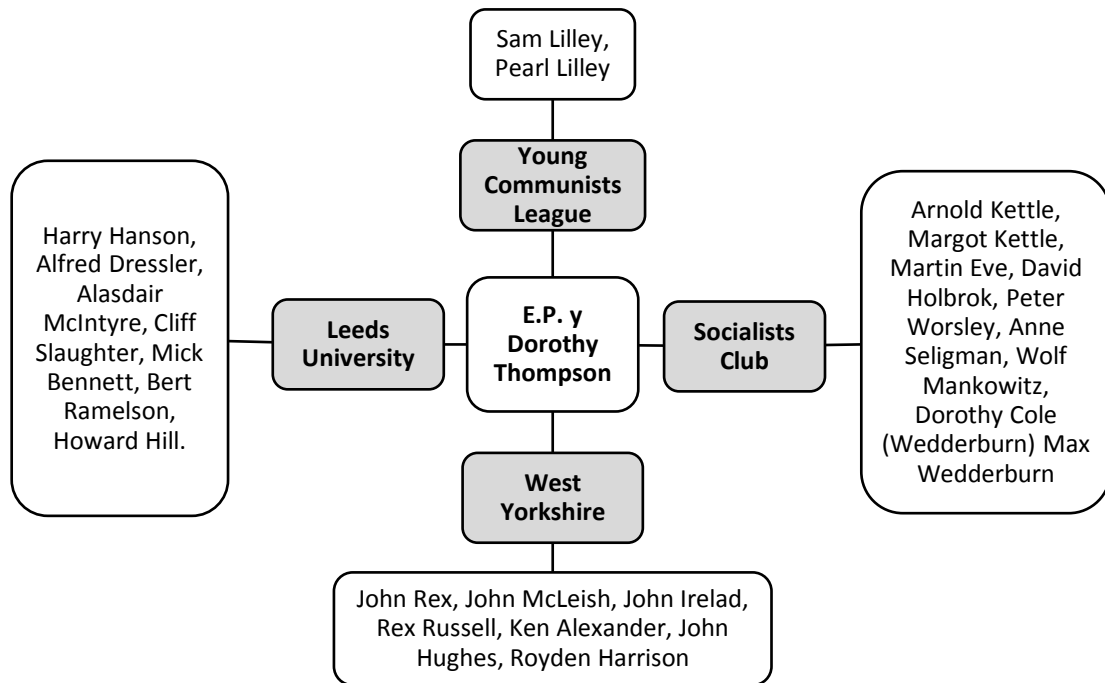


Tabla 20. La red de conocidos de E.P. y Dorothy Thompson durante su estancia en Yorkshire

Los aportes de este conglomerado de personas se dejaron ver en las publicaciones de *The Reasoner*, la brevísima publicación previa a *The New Reasoner*, en el propio *New Reasoner* y en *New Left Review*. A continuación, se muestra una tabla con la participación de la muestra anteriormente dada y en todas las publicaciones a las que atendemos en este trabajo, más *The Reasoner*:

Revista (n.º)	Círculo de Thompson	Total, artículos	%	Media % total
<b><i>The Reasoner</i></b>				
1	6	10	60	
2	3	17	17,6	
3	7	22	31,8	
				36,46
<b><i>New Reasoner</i></b>				
1	3	19	15,78	
2	4	18	22,2	
3	2	15	13,3	
4	2	19	10,5	
5	2	19	10,5	
6	4	13	30,7	
7	5	20	25	
8	4	21	19,04	
9	5	18	27,7	
10	4	19	21,05	
				19,57
<b><i>Universities and Left Review</i></b>				
1	1	18	5,55	
2	1	22	4,54	
3	0	18	0	
4	3	26	11,5	
5	1	17	5,88	
6	1	18	5,55	
7	0	22	0	
				4,71
<b><i>New Left Review</i></b>				
1	3	24	12,5	
2	2	25	8	
3	4	26	15,38	
4	4	20	20	
5	1	20	5	
6	1	19	5,26	
7	0	19	0	
8	1	21	4,76	
9	2	16	12,5	
10	1	14	7,14	
11	0	17	0	
12	1	16	6,26	
				8,06

Tabla 21. Participación del círculo de Thompson en Yorkshire en las publicaciones New Left.

La pregunta que merece la pena plantearse una vez obtenidos estos datos es la siguiente: ¿hasta qué punto influyó el círculo de Thompson en Yorkshire en las publicaciones de la New Left y de qué manera persistieron en ellas? El volumen total de estas personas como participantes de la publicación presenta unas tendencias y particularidades, marcadas por tres factores: el factor geográfico norte-sur en la propia Inglaterra, la crisis de 1956 y la ruptura de muchos de ellos con el PCGB y, finalmente, la consolidación progresiva tanto de la New Left como del grado de compromiso de cada uno de ellos con este nuevo sujeto político.

La media de participación menor sin duda es la registrada en las publicaciones de la *Universities and Left Review*, en coherencia con las tendencias temáticas de esta revista hacia asuntos de carácter local<sup>484</sup>. Esta baja participación está estrechamente relacionada con el factor geográfico norte-sur dentro de la propia Inglaterra: no es baladí apuntar que, en materia comunicacional, el perfil del lector de las revistas variaba en función de si provenía del norte, minero, manufacturero, de ciudades pequeñas y poblaciones muy dispersas, o del sur, con la influencia gravitacional de Londres y los satélites universitarios de Oxbridge. La colaboración de autoría entre conocidos de esa red de contactos y amigos de la pareja Thompson a su llegada a West Yorkshire ocupa más del 36% del volumen total de artículos publicados en *The Reasoner*<sup>485</sup>. En posteriores publicaciones la media de participación decrece: alcanza un 19,51% en *New Reasoner* y un 8,06% en *New Left Review*. Este decrecimiento se explica principalmente por el éxodo de jóvenes intelectuales que se distanciaron del Partido Comunista británico tras 1956, y

---

<sup>484</sup> como se explica en el bloque de *Modelo Comunicacional* en este mismo trabajo

<sup>485</sup> No obstante, es importante destacar que esta publicación, si bien con connotaciones de heterodoxia, se encontraba aún bajo el auspicio del Partido Comunista y que sus números fueron anteriores a 1956, por tanto no cumple los paradigmas comunicacionales que se proponen en este trabajo.

es que, aunque cabría concluir que este éxodo engrosaría las filas de la creciente New Left, no podemos presuponer otras vías de dispersión, tales como una pendulación ocasional hacia movimientos no institucionales como el CND o una total desvinculación política.

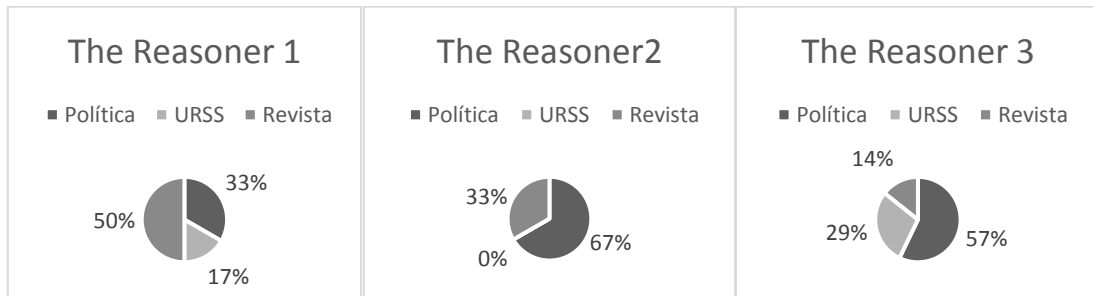


Fig.25. Frecuencia temática de los artículos aportados por el círculo de Yorkshire en *The Reasoner*.

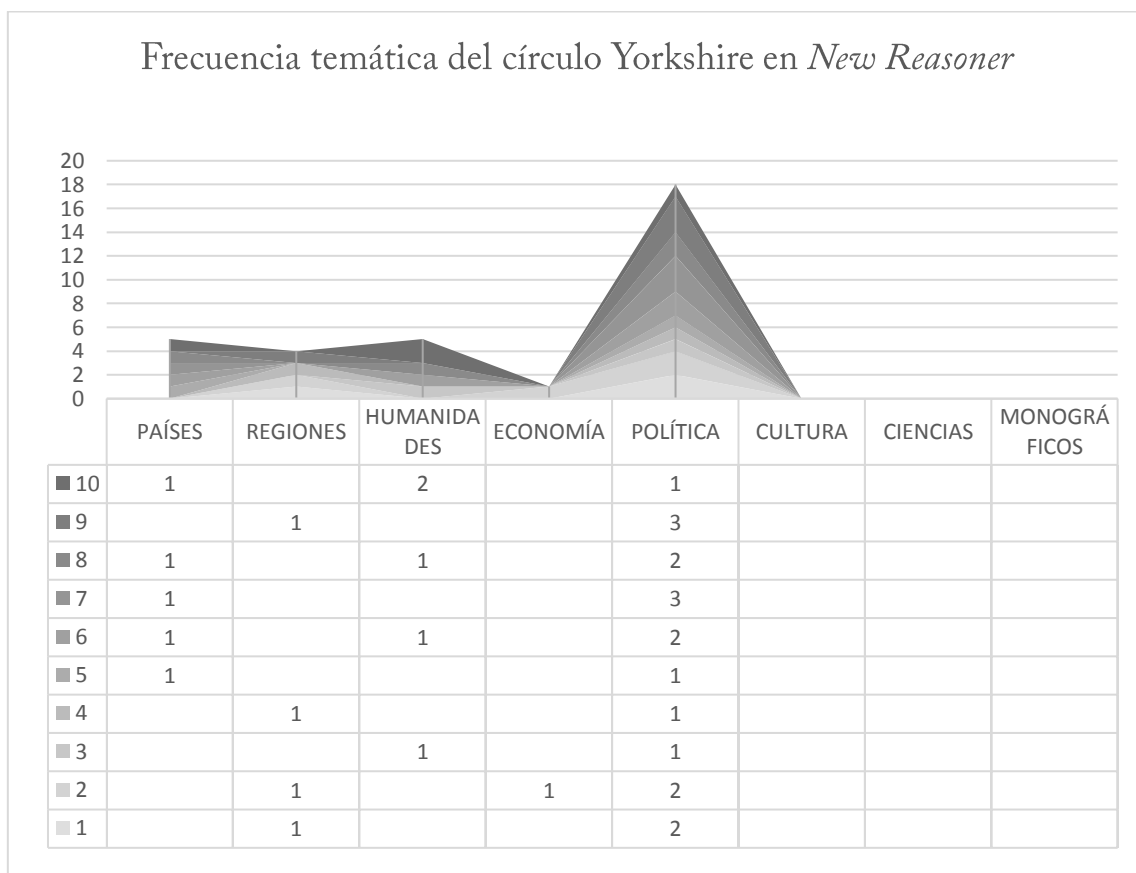


Fig.26. Frecuencia temática de las aportaciones del círculo de Yorkshire en New Reasoner (según la ordenación temática ofrecida para *New Left Review*)

Del círculo de conocidos por la pareja en el norte de Inglaterra, (en un 19,57% de las publicaciones) aportó un total de 33 artículos en *The Reasoner* y *The New Reasoner* de los cuales la gran mayoría trataron sobre política (tanto teoría como aplicada a la sociedad británica. Los datos más exhaustivos aparecen en las figuras 26 y 27 de más arriba donde se puede ver una predominancia temática de «política» y una tendencia estacional de temas relacionados con la URSS. Dado el cariz más político que cultural, comparándolo con la que hemos homologado como prima lejana *Universities and Left Review*, cabría esperar los resultados dados. Las incursiones de este círculo de Yorkshire en *Universities and Left Review* son muy limitados, como podemos apreciar en la figura 27. Dado que la participación en esta última revista mencionada es muy baja, el desglose temático no dispondrá de gráfico, y se certifica que, una vez más, las publicaciones aportadas son de una temática política en su mayoría.



Fig.27. Frecuencia temática de las aportaciones del círculo de Yorkshire en *New Left Review* (según la ordenación temática ofrecida para *New Left Review*)

En cuanto a la influencia del círculo de Yorkshire a la *New Left Review* podemos ver una conservación de los aportes en temas políticos, pero además una desviación en torno a temas concretos de países, eminentemente tratándose de Gran Bretaña.

Después de estos doce primeros números de la *New Left Review*, las apariciones de este círculo Yorkshire quedaron en anecdóticas o muy ocasionales, como es el caso de Dorothy Wedderburn en el número 24, pero ningún otro contacto convergente en la pareja Edward-Dorothy cobró ningún peso en las publicaciones de la *New Left Review* tras el relevo generacional y la asunción del liderazgo del comité editorial por parte de Perry Anderson y Tom Nairn.

En este apartado hemos profundizado en las biografías y en los trabajos de los que se han considerado como las tres figuras más relevantes para los primeros años de *New Left Review*. Mediante sus trabajos propios y el enfoque privilegiado (como recordábamos en el caso de Hall) se ha pretendido ofrecer un acercamiento más exhaustivo y personalizado de las circunstancias más específicas en las que se creó y desarrolló la First New Left británica. Con Hall encontramos una perfecta cristalización de todas las aristas devenidas de los flujos migratorios provenientes del Caribe (y también del resto de las ex colonias del imperio británico). Por su parte, en Samuel podemos observar cómo el estudio de la historia social fue crucial en su concepción del mundo y de hacer política, es por esto por lo que se ha incluido un análisis de los Expresso Bar y los gustos de consumo de la juventud, cómo se dotó de una «superestructura» a la base teórica y práctica de la First New Left en Londres en un momento de cambio político y generacional que sería definitorio para las próximas décadas. Por último, se ha incluido a Thompson menos en su vertiente más de intelectual y sí más en su faceta como integrador de círculos, junto a su esposa Dorothy y de cómo ambos tejieron en el Norte de Inglaterra redes de intelectuales y de producción de textos útiles no sólo para los jóvenes de Yorkshire o del Norte de Inglaterra, sino también para los jóvenes del Sur. El proyecto parecía menos ambicioso de lo que en realidad era, pues la fractura Norte – Sur es, en muchas ocasiones, un escollo para la integración de los problemas y el panorama político específico de cada región, muy diferentes entre sí.

## 6. CONCLUSIONS

«*Universities and Left Review* is a calculated risk. And since the success or failure of this venture depends on the degree of frankness which can be assumed between editors, writers and readers»<sup>486</sup>.

«And the Left Clubs will also [...] have their own independent role in promoting conference and educational work; and in influencing the general work of the Board. As we see it, the two things will go together»<sup>487</sup>.

In this work we have studied the First New Left publications in depth from 1957 to 1962, not only as means of media, but also as a form of political activism and political organization. It has been decided to accentuate the importance of the first years of the New Left, even before it was denominated as such<sup>488</sup>, precisely in order to verify the hypothesis that many paradigms of the British New Left were forged in this conceptual core and also extend over time through the main actors of the journals here studied.

---

<sup>486</sup> «Editorial», *Universities and Left Review*, 1, 1957, p.1.

<sup>487</sup> «Letter to our readers», *New Reasoner*, 10, Autumn 1959, pp.128-129.

<sup>488</sup> As pointed out in C. Wright Mills' 1960 letter to the «New» Left. Recovered from: <https://www.marxists.org/subject/humanism/mills-c-wright/letter-new-left.htm>

*New Reasoner* and *Universities and Left Review* had already been mentioned by others, so far, as a prologue to deeper historiographical studies of the *New Left Review*. Through an in-depth analysis of the journals (both content and concepts in a comparative analysis) it has been proven that the First New Left, both in its publications and outside of them, had an original understanding of politics at organizational, theoretical and conceptual levels. This is a study of the journals, not as a one-way narrative, but as a combining qualitative and quantitative proposals with intersections of numerous topics and events within the British (New) Left of that epoch.

Within the new ways of contrasting data and qualitative studies given by Mixed Methods alongside a contextualization study of British Cultural Marxism of a very limited period and a quantitative analysis of publications, this study has tried to approach substantial issues of this period left aside until now. That is why most of the attention is directed to other forms of political expression (such as direct action, clubs, meeting centers, association networks between academics, cafés etc.) of the First New Left, especially in relation to a written expressions of them: our journals.

This study allowed us to know the implication of young people in local politics in which the *New Left Review* (as well as *Universities and Left Review* and *New Reasoner*) were wrapped up as a politically active milieu and how they evolved afterwards, already outside the publications as it was originally conceived it.

When differentiating First New Left with Second New Left, all the studies carried out until this moment (as described in the State of the Question) have taken into account as a key factor: the generational issue and those authors who collaborated in the journal as authors or as members of the editorial committee. However, the results obtained from quantitative analysis of the authors' collaborations in the journals (detailed in «Paradojas de horizontalidad») show that it was not just a purely generational issue, but also a drastic

change with the editorial line of the journal. All the articles, editorials and reviews published by the founders of *New Reasoner* and *Universities and Left Review* were overwhelmingly superior in number in the early years of *New Left Review* equally as they were in the previous journals: the question of polivocity could be compromised by the great participatory difference between these authors and the others that were also included in those issues. These authors not only stopped collaborating partially with the journal, but, according to the infographic presented, *New Left Review* saw a period of complete disappearance of them and only after Perry Anderson quitted as editor-in-chief the journal published some texts of their authorship again. Therefore, the «transition» from First to Second New Left meant in editorial matters the disappearance of the First in favor of the Second. Not only the Second New Left policies prevailed, but in the *New Left Review* the protagonists of the First disappeared and with them the forms of active participation in politics, the horizontal organizational model, the clubs and everything that had been built until that moment. The editorial line of the Second New Left, at least reflected in its authors and collaborators, completely relieved of its charges the previous editorial committee, imposed a new editorial model and made the organizational scheduling something completely different. The dynamics of authorship collaboration in the journals is an interesting question that links perfectly with the editorial line of the same and the concepts used in according to which themes for the published articles.

Concerning the question if the New Left was a late product of the cultural paradigm shift after the Second World War, we can affirm through a qualitative and quantitative study that it was not a period of *decline* but a moment of inflection and *renewal*. The *New Reasoner*, *Universities and Left Review* and the first publications of *New Left Review* until 1962 were formed around a conceptual corpus inherited from post-war Marxism with concepts such as «class», «work», «industry», but it also served of breeding ground to put

forward concepts such as migrant (subject), «race», «black», «youth» and problematize others, such as «socialism», «revolution» or «history». The lexicometric analysis has allowed us to see the importance of these concepts in our journals and the qualitative study through the main authors has allowed us to frame these results in, effectively, lines of political behavior that had much to do with the political situation of the time. Not by chance, *Universities and Left Review*'s publications focused more deeply on issues of race and ethnicity, education, and socialism and intellectuals, observing the works of Stuart Hall and Raphael Samuel, socialism came alongside with the factor of youth and race. They came together in articles like «Habits of Violence», a summary product of all this matters, making a portrait of the violence and hate that was quickly spread among young people of the time towards black immigrants. At the same time, the greater conceptual weight in the articles of *New Reasoner* focused on «class» and combinations of «work»: the emigrational issue was actually more present in the metropolitan south, while the inherited debates of postwar British Marxism were still present in the north. The quantitative study presented in this thesis reflects, precisely through an analysis of exhaustive content, the reflection of this assertion, which had already been commented previously, but which was based on the publication's publication center. If before the question of thematic choice of the journals, only the place of publication would be taken as a reference, this logic would affect also the *New Left Review*, and this was not the case, but, as analyzed in the content analysis, these themes reached both precursors, *New Reasoner* and *Universities and Left Review*.

One of the strengths of this thesis is the emphasis placed on the horizontal political organizations promoted by both groups: in the North, is solved under the name of «The Yorkshire connection», a very strong horizontal network close to the *New Reasoner* and promoted by the South and *Universities and Left Review* the extensive network of New

Left Clubs spread throughout the island of Great Britain. These clubs are proof of the political ties between young people (some of them not so young) throughout the country; the journals kept echoing these meeting points and encouraged readers to join them to, in essence, *do* Politics and not just *consume* Politics. The importance of these clubs was rooted equally in a horizontal and a non-partisan organization of its members and supporters. This form of political exercise was conceived as a phenomenon aside from the Labour and / or PCGB, so the inheritances of these parties did not hamper: they performed in order to be seemed new and young. This study intentionally shows how this network of clubs and cafés were solid meeting centres capable of maintaining a stable communication between them in such a way that, before demonstrations and key moments of political intervention, they served as a backbone for the direct action (see the case of the Notting Hill riots, the problem of Rachmanism and social pressure in the face of this injustice and the relocation of racialized people during the riots).

These clubs were perfectly organized, even with a constitution to establish common rules (as found in the archives of the Bishopsgate Institute of London). These rules had clear objectives: the development of socialist theory as shown in the journal and encouraging the debate and the meeting between the members. This organizational strength is surprisingly ignored in the previous bibliography written, and this time considered a phenomenon worth to be studied. The conceptual support at the theoretical level was materialized in the solidity of these clubs and in the organization of their constitution, a sort of Magna Carta that was probably responsible, in addition to the preceding Left Clubs, for a further National success.

The presence of these clubs in multiple cities with great growing population, such as Manchester or London, shows the strength of their socialist bases as well as the difference in economic capacity between different neighborhoods. In large cities, where

financial capital is in hands of the less, a great population of low-paid workers is generated. Once again, it is very interesting to observe the thematic proximity of the *Universities and Left Review*, *New Reasoner* and the first issues of the *New Left Review*. Clearly the journals had a clear target audience: this people to whom was necessary to bring the ideas of socialism (in every issue of every journal analyzed it is by far the concept that has the most importance). These neighborhoods were populated with workers who progressively gained immigrant workers of other ethnicities, subjects to xenophobic and racist violence. To continue writing for these people demanded a displacement of the journals' publications towards these themes. In short, the publications also consisted in a quantitative balance, a form of representation of society, of minorities and, as the editorial committees understood, as a way of *making* socialism.

These ways of making socialism and problematizing the topics to be published frame the political character of First New Left and through qualitative study we observe the representation of British cultural and political Marxist paradigms before, during and after their passage through magazines. Thanks to the quantitative analysis, the contents in conceptual matter of all these publications have been categorized and classified. Solid foundations of analysis have been built, generating a statistical basis on which to support the qualitative study. In addition, this study has brought to light the preponderance of different topics, reinforcing analysis of others and pondering the representation or not of minorities and problematic issues in the Left of the time, such as women and feminism in society, abortion or homosexuality. When there is a quantitative study, new subjects of debate are unveiled, such as the importance of minorities in the publications of the journal, the univocity of the collaborators and the nuclear core of the editorial committee of the journal, the most discussed topics, etc. Part of this problematization is asked to mention actors and actresses that until the present had not been mentioned; in short, to

discover an activist and organized political aspect beyond the testimony left by publications.

## CONCLUSIONES

«Universities and Left Review constituye un riesgo calculado. Y el éxito o el fracaso de esta empresa depende del grado de franqueza que puede asumirse entre editores, escritores y lectores».<sup>489</sup>

«Y los Left Clubs tendrán también [...] su rol independiente en promocionar conferencias y trabajo educativo; así como en influenciar el flujo general de trabajo del comité. Tal y como lo vemos, las dos cosas irán de la mano»<sup>490</sup>

En este trabajo hemos estudiado a fondo las publicaciones de la First New Left de 1957 a 1962, no sólo como medio de comunicación, sino también como una forma de activismo y organización política. Se ha optado por acentuar la importancia de los primeros años de la New Left, incluso antes de que se la denominara así,<sup>491</sup> precisamente para verificar la hipótesis de que muchos paradigmas de la New Left británica se forjaron en este núcleo conceptual, así como para demostrar que también se extendieron en el tiempo a través de los principales actores de las revistas aquí estudiadas.

*New Reasoner* y *Universities and Left Review* ya habían sido mencionadas por otros investigadores y estudiosos, hasta ahora, como un mero prólogo a estudios

---

<sup>489</sup> «Editorial», *Universities and Left Review*, 1, 1957, p.1.

<sup>490</sup> «Letter to our readers», *New Reasoner*, 10, Otoño 1959, pp.128-129.

<sup>491</sup> Como se observa en C. Wright Mills' 1960 letter to the «New» Left. Recuperada de:  
<https://www.marxists.org/subject/humanism/mills-c-wright/letter-new-left.htm>

historiográficos más profundos de la *New Left Review*. A través de un análisis en profundidad de las revistas (tanto del contenido en sí como de los conceptos en un análisis comparativo) se ha demostrado que la First New Left, tanto en sus publicaciones como fuera de ellas, tenía una comprensión muy original de la política a nivel organizativo, teórico y conceptual. El presente estudio trata las revistas, no como un relato unidireccional, sino como una combinación de propuestas cualitativas y cuantitativas con intersecciones de numerosos temas y acontecimientos dentro de la «(Nueva) Izquierda» británica de esa época.

Dentro de las nuevas formas de contrastar datos y estudios cualitativos dados por los Mixed Methods junto con un estudio de contextualización del Marxismo Cultural Británico de un período muy limitado y un análisis cuantitativo de las publicaciones, este estudio ha tratado de abordar cuestiones sustanciales de este período dejadas de lado hasta ahora. Por ello, la mayor parte de la atención se dirige a otras formas de expresión política (como la acción directa, los clubes, los centros de reunión, las redes de asociación entre académicos, los cafés, etc.) de la First New Left, especialmente en relación con una expresión escrita de ellas: nuestras revistas aquí estudiadas.

Este estudio nos permitió conocer la implicación de los jóvenes en la política local en la que *New Left Review* (así como *Universities and Left Review* y *New Reasoner*) se desarrollaron en un milieu políticamente activo y de cómo estos evolucionaron después, ya fuera de las publicaciones como se concibió originalmente.

Al diferenciar la First New Left de la Second New Left, todos los estudios realizados hasta el momento (como se describe en el estado de la cuestión) han tenido en cuenta como factor clave: el tema generacional y los autores que colaboraron en la revista como autores o como miembros del comité editorial. Sin embargo, los resultados obtenidos del

análisis cuantitativo de las colaboraciones de los autores en las revistas (detallados en el apartado «Paradojas de horizontalidad») muestran que no se trataba de un asunto puramente generacional, sino de un cambio drástico en la línea editorial de la revista. Todos los artículos, editoriales y reseñas publicados por los fundadores de *New Reasoner* y *Universities and Left Review* fueron abrumadoramente superiores en número en los primeros años de *New Left Review*, al igual que en las revistas anteriores: la cuestión de la polivocidad podía verse comprometida por la gran diferencia participativa entre estos autores y los demás que también se incluían en esos números. Estos autores/fundadores no sólo dejaron de colaborar parcialmente con la revista, sino que, según la infografía presentada, *New Left Review* vivió un período de su completa desaparición y sólo después de que Perry Anderson dejara de ser el editor jefe, la revista volvió a publicar algunos textos de estos autores/fundadores. Por lo tanto, la «transición» de la Primera (First) a la Segunda (Second) New Left significó en materia editorial la desaparición de la Primera en favor de la Segunda. No sólo prevalecieron las políticas de la Second New Left, sino que en la *New Left Review* desaparecieron los protagonistas de la Primera y con ellos las formas de participación activa en la política, el modelo de organización horizontal, los clubes y todo lo que se había construido hasta ese momento. La línea editorial de la Second New Left, por lo menos reflejada en sus autores y colaboradores, relegó de sus responsabilidades y de sus cargos al comité editorial anterior, impuso un nuevo modelo editorial e hizo de la programación organizativa algo completamente diferente. La dinámica de colaboración y de la autoría en las revistas es una cuestión interesante que enlaza perfectamente con la línea editorial de las mismas y los conceptos utilizados en función de qué temas para los artículos publicados.

En cuanto a la pregunta de si la New Left fue un producto tardío del cambio de paradigma cultural después de la Segunda Guerra Mundial, podemos afirmar mediante un estudio

cuantitativo y cualitativo que no fue un período de decadencia sino un momento de inflexión y renovación. *New Reasoner*, *Universities and Left Review* y las primeras publicaciones de la *New Left Review* hasta 1962 se formaron en torno a un corpus conceptual heredado del marxismo de la posguerra con conceptos como «clase», «trabajo», «industria», pero también sirvió de caldo de cultivo para proponer conceptos como migrante (sujeto), «raza», «negro», «juventud» y problematizar otros, como «socialismo», «revolución» o «historia». El análisis lexicométrico nos ha permitido ver la importancia de estos conceptos en nuestras revistas y el estudio cualitativo a través de los principales autores nos ha permitido enmarcar estos resultados en, efectivamente, líneas de comportamiento político que tenían mucho que ver con la situación política de la época. No por casualidad, las publicaciones de *Universities and Left Review* se centraron más profundamente en temas de raza y etnia, educación y socialismo y los intelectuales, observando los trabajos de Stuart Hall y Raphael Samuel; el socialismo vino junto con el factor de la juventud y la raza. Estas temáticas se reunieron en artículos como «Habits of Violence», haciendo un retrato de la violencia y el odio que se extendió rápidamente entre los jóvenes de la época hacia los migrantes negros. Al mismo tiempo, el mayor peso conceptual de los artículos de *New Reasoner* se centraba en la «clase» y en las derivaciones del concepto de «trabajo»: el tema de la migración estaba en realidad más presente en el sur metropolitano, mientras que los debates heredados del marxismo británico de posguerra seguían presentes en el norte. El estudio cuantitativo presentado en esta tesis refleja, precisamente a través de un análisis de contenido exhaustivo, el reflejo de esta afirmación, que ya había sido comentada anteriormente, pero que se basaba en el centro de publicación. Si antes de la cuestión de la elección temática de las revistas, sólo se tomara como referencia el lugar de publicación, esta lógica afectaría también a la

*New Left Review*, y no fue así, pero, tal como se analizó en el análisis de contenido, estos temas alcanzaron tanto a los precursores, *New Reasoner* y *Universities and Left Review*.

Uno de los puntos fuertes de esta tesis es el énfasis puesto en las organizaciones políticas horizontales promovidas por ambos grupos: en el Norte, se ha resuelto bajo el nombre de «The Yorkshire connection», una red horizontal muy fuerte cercana al *New Reasoner* y promovida por el Sur y la *Universities and Left Review*: la extensa red de Clubes de la New Left extendida por toda la isla de Gran Bretaña. Estos clubes son una prueba de los lazos políticos entre los jóvenes (algunos de ellos no tan jóvenes) de todo el país; las revistas se hicieron eco de estos puntos de encuentro y animaron a los lectores a unirse a ellos para, en esencia, *hacer* política y no sólo *consumir* política. La importancia de estos clubes estaba arraigada por igual en una organización horizontal y no partidista de sus miembros y partidarios. Esta forma de ejercicio político fue concebida como un fenómeno ajeno a los Laboristas y/o PCGB, por lo que las herencias de estos partidos no se vieron obstaculizadas: se desempeñaron con el fin de parecer nuevos y jóvenes. Este estudio muestra intencionadamente cómo esta red de clubes y cafés eran centros sólidos de reunión capaces de mantener una comunicación estable entre ellos de tal manera que, ante manifestaciones y momentos clave de intervención política, servían de columna vertebral para la acción directa (véase el caso de los disturbios de Notting Hill, el problema del racismo y la presión social ante esta injusticia y la reubicación de personas racializadas durante los disturbios).

Estos clubes estaban perfectamente organizados, incluso con una constitución para establecer reglas comunes (como se encuentra en los archivos del Instituto Bishopsgate de Londres). Estas reglas tenían objetivos claros: el desarrollo de la teoría socialista como se muestra en la revista y fomentar el debate y el encuentro entre los miembros. Dicha fuerza organizativa es sorprendentemente ignorada en la bibliografía anteriormente

escrita, y por el contrario, esta vez es considerada un fenómeno digno de ser estudiado. El apoyo conceptual a nivel teórico se materializó en la solidez de estos clubes y en la organización de su constitución, una especie de Carta Magna que probablemente fue responsable, además de los anteriores Left Clubs, de un nuevo éxito nacional.

La presencia de estos clubes en múltiples ciudades de gran crecimiento poblacional, como Manchester o Londres, muestra la solidez de sus bases socialistas, así como la diferencia de capacidad económica entre los distintos barrios. En las grandes ciudades, donde el capital financiero está concentrado en pocas manos, se genera una gran población de trabajadores con bajos salarios. Una vez más, es muy interesante observar la proximidad temática de *Universities and Left Review*, *New Reasoner* y de los primeros números de la *New Left Review*. Es evidente que las revistas tenían un público objetivo muy definido: comunidades de personas a las que consideraban que era necesario llevar las ideas del socialismo (en cada número de cada revista analizada es, con mucho, el concepto que tiene más importancia). Estos barrios estaban poblados por trabajadores que progresivamente fueron alimentándose de población de trabajadores migrantes de otras etnias, sujetos estos a la violencia xenófoba y racista. Seguir escribiendo para estas personas exigía un desplazamiento de las publicaciones de las revistas hacia estos temas. En resumen, las publicaciones también consistían en hacer un balance cuantitativo, una forma de representación de la sociedad, de las minorías y, tal como lo entendían los comités editoriales, una forma de *hacer* socialismo.

Estas formas de *hacer* el socialismo y de problematizar los temas a publicar enmarcan el carácter político de la First New Left y a través del estudio cualitativo observamos la representación de los paradigmas británicos marxistas, tanto culturales como políticos, antes, durante y después de su paso por las revistas. Gracias al análisis cuantitativo, los contenidos en materia conceptual de todas estas publicaciones han sido categorizados y

clasificados. Se han construido sólidos fundamentos de análisis, generando una base estadística sobre la que apoyar el estudio cualitativo. Además, este estudio ha sacado a la luz la preponderancia de diferentes temas, reforzando el análisis de otros y ponderando la representación o no de las minorías y las cuestiones problemáticas de la izquierda de la época, como la mujer y el feminismo en la sociedad, el aborto o la homosexualidad. Cuando se realiza un estudio cuantitativo, se revelan nuevos temas de debate, como la importancia de las minorías en las publicaciones de la revista, la univocidad de los colaboradores y el rol nuclear del comité editorial de la revista, los temas más discutidos, etc. En la problematización que representa este estudio se pide que se mencionen actores y actrices que hasta ahora no se habían mencionado; en definitiva, que se descubra un aspecto político activista y organizado más allá del testimonio que dejan las publicaciones.



## FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

ABELOVE, H., BLACKMAR, B., DIMOCK, P., & SCHNEER, J. (Eds.). *Visions of history*. Manchester, Manchester University Press, 1983.

ACHCAR, G., The Historical Pessimism of Perry Anderson, *International Socialism*, 2, 88 2000, pp. 15-35.

ANDERSON, P. The Left in the Fifties. *New Left Review*, I (29), 1965, pp. 3-18.

- (1976). *Considerations on Western Marxism*. Londres, Verso.
- (1980). *Arguments within English Marxism*. Londres, Verso.
- (1983). *In the Tracks of Historical Materialism*. Londres, Verso.
- (1992). *English Questions*. Londres, Verso.
- (1997). *Los fines de la Historia*. Barcelona, Anagrama.
- (2000) «Renewals». *New Left Review*, 2, p.5.

APPIGNANESI L. (ed.) *Identity, The Real Me*, ICA Document 6. Londres, ICA, 2013

ARCHER, R. (Ed.) *Out of Apathy, Voices of the New Left thirty Years On*. Londres, Verso, 1989.

BAKER, Paul. *Using corpora in discourse analysis*. London: Continuum, 2006;

BAMFORD, C., *The Early New Left in Britain (1956-1962)*. Tesis doctoral para acceder a título de doctor. Edimburgo, University of Edinburgh, 1983.

BENJAMIN, W. [1940]. *Tesis sobre el concepto de la Historia*. En Ibáñez, J. (Ed.) (2018) *Iluminaciones*. Madrid, Taurus ,2009.

- *El libro de los pasajes*. [1940] Trad. L. Fernández, I. Herrera y F. Guerrero. Madrid, Akal, 2005.
- “Sobre el concepto de historia”. *La dialéctica en suspenso. Fragmentos sobre historia* (2ª ed.). Traducción, introducción, notas e índice de Pablo Oyarzun Robres. Santiago, Lom Ediciones.

BENSON, S., «Experiences in the London New Left» en Archer, R. (Ed.) (1989) *The First NL: Life and Times, en Out of Apathy: Voices of the New Left thirty Years On*. Londres, Verso, 1989.

BERLIN, M. (Ed.). (11 de junio de 2009). *The Partisan Coffee House: Cultural Politics*. Londres, Bishopgate Institution. Recuperado de (<http://www.bishopgate.org.uk/audios.aspx?vid=7563>)

- (2017). *The Partisan Coffee House* [Catálogo de la exposición: Four Corners Gallery Londres, mayo 2017].

BIRCHALL, I., «The Autonomy of Theory: A short History of the *New Left Review*.» *International Socialism*, 2, 10, 1980, pp. 51–91.

BLACKBURN, R., «Raymond Williams and the Politics of the New Left». *New Left Review*, 1 (168), 1988.

- (1992) «A brief History of the New Left Review (1960-1990)». *New Left Review Index 1960-2010*. Londres, Verso.
- (1993). «Edward Thompson and the New Left» *New Left Review*, 1 (201).
- (1994). «Ralph Miliband, 1924-1994». *New Left Review*, 1 (206).
- (1995). «Ernest Mandel, 1923-1995» *New Left Review*, 1 (213).
- (1996). «Introduction, revisiting the New Left». *New Left Review*, 1 (2015), p.82.

- (1997). «Raphael Samuel, The Politics of Thick Description.» *New Left Review*, I (221).

BLACKLEDGE, P., *Perry Anderson, Marxism and the New Left*. Londres, Merlin Press, 2004.

BOURDIEU, P. [1994], *Homo Academicus*. Madrid, Siglo XXI, 2008.

- [1999] *Intelectuales, política y poder*, Buenos aires, Eudeba, 2012.

BOURDIEU, P. y Eagleton, T., «Doxa and Common Life» En *New Left Review*, I, 192, 1992, pp. 111-121.

BRYAN, B. *The New Left in Britain (1956-1998) The Dialectic of Rationality and Participation* (Tesis para acceder al grado de doctor, LSE). Londres, London School of Economics, 1980

CABRÉ I CASTELLVÍ, María Teresa (1978). «La lexicometría como método de localización de rasgos ideológicos». En *Revista española de lingüística*, 2, pp.335-344.

CAMPBELL, DONALD T. y FISKE, D.W., Convergent and discriminant validation by the multitrait-multimethod matrix, en *Psychological Bulletin*, 56, 1959, pp.81-105

CASTELLS, M. [1983] «Una teoría del cambio social y urbano». En *La ciudad y las masas. Sociología de los movimientos sociales urbanos*. Madrid, Alianza Universidad Textos, 1986

- (2001). *La era de la información. Economía, sociedad y cultura*, vol.2. México, Distrito Federal, Siglo XXI Editores.

CESARANI, D., *Citizenship, nationality and migration in Europe*. Londres, Routledge, 1996.

CHARLE, C., «La mémoire des lieux». En, *Sociétés contemporaines*, 28, La transformation des organisations universitaires. 1997, pp. 103-110.

- (2009). «Méthodes historiques et méthodes littéraires, pour un usage croisé». En *Romantisme* 2009/1, 143, pp. 13-29.
- (2010). «Peut-on écrire une histoire de la culture européenne à l'époque contemporaine?» En *Annales. Histoire, Sciences Sociales*, 2010, 5, pp. 1207-1221.

CHEN, K., HALL, S. y MORLEY K. *Critical dialogues in cultural studies*. Londres, Routledge, 1996.

CHRISMAN, L. y WILLIAMS, P. (eds.). *Colonial Discourse and Post-Colonial Theory, A Reader*. London, Harvester Wheatsheaf, 1994.

CHUN, L., *The British New Left*. Edimburgo, University of Edinburgh, 1993.

COATES, Ken, «How not to reappraise the New Left» *Socialist Register*, 13, 1976, pp. 111-127.

COLLINI, S., *Absent Minds. Intellectuals in Britain*. New York, Oxford University Press, 2006

DAVIN, A. «Memories of E.P. Thompson» en *Radical Historians Newsletter*, 69, 1993, p 16.

DAVIS, M. «The Marxism of the British New Left» en *Journal of Political Ideologies*, 11, 3 2006, pp. 335-358.

- (2013). «Can One Nation Labour learn from the British New Left?» En *Renewal*, 21, 1 (Recuperado de, <http://www.renewal.org.uk/articles/guest-editorial-can-one-nation-labour-learn-from-the-british-new-left/>)

DI TELLA, T. «Populismo y reforma en América Latina», *Desarrollo económico*, vol. 4, 16. Buenos Aires, 1965, pp. 391-425.

DUCHASTEL, Jules y LABERGE, Danielle, «Beyond the Quantitative and Qualitative Cleavage: Confluence of Research Operations in Discourse Analysis» en SCHOLZ, R. (ed.) *Quantifying Approaches to Discourse for Social Scientists, Postdisciplinary Studies in Discourse*, Palgrave MacMillan, 2019

DURING, S., «Socialist Ends: the British New Left, cultural studies and the emergence of academic "theory"» en *Postcolonial Studies*, 10, 1, 2007, pp. 23-39.

DWORKIN, D., *Cultural Marxism in Postwar Britain: History, the New Left, and the Origins of Cultural Studies*. Durham, Duke University Press, 1997.

ELEY, G., *Forging Democracy - The History of the Left in Europe (1850-2000)*. New York, Oxford University Press, 2002.

ELIAS, N. [1984], *Sobre el tiempo*. México DF, Fondo de Cultura económica, 1989.

ELÍAS PARDO, Campo, ORTIZ, Jorge Eduardo, CRUZ, Daniel Leonardo, «Análisis de datos textuales con DtmVic» *XXII Simposio Internacional de Estadística Bucaramanga* Universidad Nacional de Colombia Bogotá y Universidad Santo Tomás Bogotá, julio 17 al 21 de 2012.

ELLIOTT, G. «Olympus Mislaid? A Profile of Perry Anderson», *Radical Philosophy*, 71, 1995, p.14.

- (1998) *Perry Anderson: The Merciless Laboratory of History*. Minnesota, University of Minnesota Press.

ELLIS, M., «Angry Young Men and the Espresso Revolution». En *The Coffee House: a cultural History*. Londres, Weidenfeld & Nicolson, 2004, pp. 225-245.

ENDELMAN, Todd M., «The fracturing of Anglo-Jewry». En *The Jews of Britain: 1956 to 2000*. Los Ángeles, University of California Press, 2002, pp.237-38.

ESTRELLA, A., *E.P. Thompson: Democracia y socialismo*. Ciudad de México, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Cuajimalpa, 2016.

EWENCE, H., «Hands across the tea: Re-negotiating Jewish identity and belonging in post-war suburban Britain», en Diemling, M. y Ray, L. *Boundaries, Identity and belonging in Modern Judaism*. Londres, Routledge, 2015, pp. 148-161.

FERNÁNDEZ SEBASTIÁN, J. «Historia de los conceptos. Nuevas perspectivas para el estudio de los lenguajes políticos europeos» en *Ayer*, 48, 2002, pp. 331-364.

- (2006). «Historia intelectual y acción política: retórica, libertad y republicanismo. Una entrevista con Quentin Skinner». En *Historia y Política*, 16, pp.237-258.

FERNÁNDEZ SEBASTIÁN, J. y FUENTES, J.F. (Eds.) «Historia de los conceptos», *Ayer*, 53, 2004.

- (2006) «Historia conceptual, memoria e identidad (I): entrevista a Reinhart Koselleck». En *Revista de Libros*, 111, pp. 19-22.
- (2006) «Historia conceptual, memoria e identidad (II): entrevista a Reinhart Koselleck». En *Revista de Libros*, 112, pp. 6-10.

FERNÁNDEZ, M.<sup>a</sup> A. y FUENTES, J.F., «Análisis lexicométrico de *El socialista* (1886-1912): un vocabulario de clase». En *Historia Contemporánea*, 20, 2000, pp.225-243.

FLEWERS, P. y MCILROY, J., 1956: *John Saville, EP Thompson and The Reasoner*. Londres, Merlin Press, 2016.

FOKS, F., «The sociological imagination of the British New Left: “Culture” and the “Managerial society” c.1956–1962» en *Modern Intellectual History*, 2017, pp. 1-20.

FONTANA, J., «La importancia de E.P. Thompson». *Mientras Tanto*, 58, 1994, pp. 81-84.

FRANCIS MCSHANE, M., *'History and Hope': E.P. Thompson and the Making of the English Working Class*, 1990. (Tesis doctoral para acceder al grado de doctor). Ontario, McMaster University.

FUENTES, J.F. «La modernización del vocabulario político español en el siglo XIX: Génesis de algunos neologismos fundamentales.» En *Boletín de la Real Academia de la Historia*, Tomo 195, Cuaderno 3, 1998 pp.471-492.

- (2007). «La biografía como experiencia historiográfica». En *Cercles: revista d'història cultural*, 10, pp.37-56.
- (2018). «Populismos ¿Cuándo, ¿dónde, por qué?», *Revista de Occidente*, nº 448

GAERTNER, D., «The Magical Power of Words: Font and Ideology in Western Newspapers». *Shift, Queen's Journal of Visual & Material Culture*, 1, 2008

GEOFF, A., *Opening the books: essays on the social and cultural history of British communism*. Londres, Pluto Press, 1995.

GÓMEZ BRAVO, Gutmaro, «La Historia Social Británica: Memoria de una contribución colectiva», *Historia y Comunicación Social*, 2003, 8, pp.119-137.

GOSSE, V., *Rethinking the New Left: an interpretative History*. Nueva York, Palgrave, 2005.

GOTTFRIED, P.E., *The Strange Death of Marxism. The European Left in the New Millennium*. Columbia, University of Missouri Press, 2005.

HAMILTON, S., *The Crisis of Theory: E. P. Thompson, the New Left and Postwar British Politics*. Nueva York, Oxford University Press, 2011.

HALL, S. (Ed.) «The habit of Violence», *Universities and Left Review*, 5, 1958a pp. 4-5.

- (1958b). «A sense of classlessness», *Universities and Left Review* 5, pp. 26–32.
- (1959). «Letter to Thompson, 2 junio 1959». *New Left Review* 1959-63 file. *Saville Papers*, p.4
- (1960). *Out of Apathy*. Londres, Stevens and Sons.
- (1967a). «The condition of England question» *People and Politics* (Easter).
- (1967b). «*The Young Englanders*» London, National Committee of Commonwealth Immigrants.
- (1970). «Life and times of the first New Left», *New Left Review*, 2, 61.
- (1972) «Black Britons» en BUTTERWORTH E. and WEIR D. (eds.), *Social Problems of Modern Britain*, London, Fontana.
- (1975). *Africa is Alive and Well and Living in the Diaspora*, Paris, UNESCO.
- (1976). Introduction. en: SELBOURNE D., *An Eye on China*, London, Black Liberation Press.
- (1978a). (con LUMLEY, B. and MCLENNAN, G.) (Eds.). *On Ideology* (reproduction of Working Papers in Cultural Studies 10). Birmingham, Hutchinson/CCCS.

- (1978b). «Pluralism, race and class in Caribbean society» en: *Race and Class in Post-Colonial Society*, Paris, UNESCO.
- (1978c). «Race and poverty» en: BLAIR, T. (ed.), *The Inner Cities*, London, Central London.
- (1978d). «Racism and reaction» en: *Five Views of Multi-Racial Britain*, London, Commission on Racial Equality.
- (1978e). «The Racist Within» *The Listener*. No. 2569 (20 julio 1978).
- (1980a). «Race, articulation, and societies structured in dominance» en: *Sociological Theories: Race and Colonialism*, Paris: UNESCO, pp. 305–45.
- (1980b). «Race, class and Ideology» Vol. 22, No. 122 (July–August 1980), pp. 507–510.
- (1980c). «Thatcherism: a new stage?» *Marxism Today*, February 1980, pp. 22–7.
- (1981a). «Representations of race in the media: viewpoint 2», *Multi-Racial Education* 9(2).
- (1981b). «The whites of their eyes: racist ideologies and the media» en G. Bridges and R. Brunt (eds.). *Silver Linings*, Londres, Lawrence & Wishart, 1981, pp. 28–52.
- (1982). «The empire strikes back» *New Socialist*. Vol ? No. ? July/August 1982, pp.5-7.
- (1983a). «Construction of race in the media» *Das Argument*. Vol. 24, No. 134 (July/August 1982), 524 –33.
- (1983b). «Ideologies, racisms and the populism of the New Right» *Hard Times*, No. 23, pp. 16–21.

- (1983c). «Teaching Race» en: LLOYD Mollie (ed.) *Aspects of Multiracial Education, a special issue of Early Child Development and Care*, Vol. 10, No. 4 (February 1983), 259–76.
- (1985). *Popular culture as a fact of multiculturalism. The case of Reggae*, Public Lecture on the occasion of the International Day for the Elimination of Racial Discrimination, UNESCO, 21 March 1985.
- (1986). «Gramsci's relevance for the study of race and ethnicity» *Journal of Communication Inquiry* 10(2), pp. 5–27.
- (1987a). Introduction en: *Forty Winters On: Memories of Britain's Postwar Caribbean Immigrants*, Lambeth Council.
- (1987b). «Migration from the English-speaking Caribbean to the UK, 1950–80» En: R. Appleyard (ed.), *International Migration Today*, 1: Trends and Prospects, Paris: UNESCO.
- (1987c). New ethnicities. En: K. Mercer (ed.). *Black Film, British Cinema*. Londres: BFI/ICA Documents 7, pp. 27–31.
- (1987d). «Minimal Selves» En: Lisa Appignanesi (ed.) *Identity: The Real Me*, ICA Document 6. London, ICA, pp. 44 – 6.
- (1989a). «Ethnicity: identities and difference». En: *Radical America*, 23(4), pp. 9–20.
- (1989b). «C.L.R. James: the life of a Caribbean historian» *New Statesman and Society*, 9 June 1989, pp. 21–7.
- (1989c). «Sons and daughters of the diaspora: Review of Armet Francis' Children of the Black Triangle» *Artrage* (Spring), pp. 46–7.
- (1990). «Coming up for air». *Marxism Today*, Vol. 41, No. 3, March, pp. 22–5.

- (1990). «Cultural identity and diaspora». En: Jonathan Rutherford (ed.). *Identity: Community, Culture, Difference*. Londres, Lawrence & Wishart, pp. 222–37.
- (1991). «Reconstruction work: images of post-war black settlement». En: Jo Spence and Patricia Holland (eds.). *Family Snaps: The Meaning of Domestic Photography*. Londres, Virago, pp. 152–64.
- (1992a). «Identity and the black photographic image» *Reconstruction work*, Ten-8 20(3), pp.24–31, 106–13.
- (1992b). «Race, culture and communication: looking backward and forward at cultural studies». *Rethinking Marxism* 5(1), pp. 11–18.
- (1993a). «Culture, community, nation». *Cultural Studies* 7(3), pp. 349–63.
- (1993b). «What is this “black” in black popular culture?» Reimpreso en número especial: *Rethinking Race. Social Justice* 20(1–2), pp. 101–14.
- (1994a). «Cultural identity and diaspora». En: P.Williams and L.Chrisman (eds.). *Colonial Discourse and Post-Colonial Theory: A Reader*. Londres: Harvester Wheatsheaf, pp. 392–401.
- (1994). *Myths of Caribbean identity*. Text of the Walter Rodney Memorial Lecture, Centre for Caribbean Studies. Warwick University. Octubre, 1991.
- (1994). «Whose English?» En: C. Bazalgette (ed.). *Balancing Literature, Language and Media in the National Curriculum: Report of Commission of Inquiry into English*. Londres, British Film Institute.
- (1995). «Negotiating Caribbean identities», *New Left Review* I/209, January – February 1995, pp. 3-14.
- (1997a). «Raphael Samuel, 1934-96» *New Left Review*, I, 221, pp.119-127.
- (1997b). *Representation: cultural representations and signifying practices*. Nueva York, SAGE Publications.

HALL, S. y SCHWARZ, B. (). *Familiar Stranger. A life between Two Islands*, Londres, Penguin Random House, 2017.

HEMINGWAY, A. (Ed.) *Marxism and the History of Art. From William Morris to the New Left*. Londres, Pluto Press, 2006.

HERNÁNDEZ SANDOICA, Elena, «Leyendo todavía a Edward P. Thompson», *Culture & History Digital Journal* 6(1), junio, 2017.

HILL, C., HILTON, R.H. y HOBSBAWN, E. «Past and Present. Origins and Early Years», *Past and Present*, 100, 3-14. Oxford, Oxford University Press, 1983.

HIRST, P., *Marxism and Historical Writing*. Londres, Routledge, 2009.

HOBSBAWN, E. [1973] *Revolutionaries*. Londres, Hachette, 2012.

- (1993). «Obituary: E.P. Thompson, 1924-1993». *The Independent*.
- (1996). «Identity Politics and the Left.» *New Left Review*, I/217.
- (2002). *Interesting Times: A Twentieth-century Life*. Londres, Penguin Random House.

HODGSON, G., *Socialism and Parliamentary Democracy*. Nottingham, Spokesman, 1977.

HALLAS, D., «The making of a working-class historian». *Socialist Review*, 168, pp. 20-22, 1993.

INGLIS, F. *Raymond Williams*. Londres, Psychology Press, 1995

- (1996). «Figures of Dissent. *New Left Review*, I (215).

Jeffery, S., *The work of Desmond Jeffery*. Londres, St Bride Library 2009.

KAGARLITSKY, B., «The suicide on the *New Left Review*». *International Socialism*, 88, 2000, pp.127-133.

KELLNER, D. (Ed.) *The New Left and the 1960s. Herbert Marcuse. Collected Papers of Herbert Marcuse*. Vol. III. Londres, Routledge, 2005.

KENNY, M., *First New Left: British Intellectuals After Stalin*. Londres, Lawrence & Wishart. 1995.

- (1995) «Communism and the New Left» En ANDREWS, G., FISHMAN, N. y MORGAN K., (Eds.), *Opening the Books: Essays on the Social and Cultural History of the British Communist Party*. Londres, Pluto Press.
- (1996). «Interpreting the New Left: Pitfalls and Opportunities» *New Left Review*, 1 (219).
- (1999). «Reputations. Edward Palmer (E.P.) Thompson», *The Political Quarterly*, vol. 70, 3, pp 319-328.

KEUCHEVAN, R. *The Left Hemisphere*, Londres, Verso, 2018.

KHILNANI, S. *Arguing Revolution: The Intellectual Left in Postwar France*. New Haven: Yale University Press, 1993.

KIERNAN, V. «Problems of Marxist History», *New Left Review*, 1, 1987, pp. 105-118.

KOSELLECK, R., *Futuro Pasado*. Barcelona, Paidós, 1993.

- [2006] (2013). «Estructuras de repetición en el lenguaje y en la historia». En *Sentido y repetición de la historia*. Trad. Tadeo Lima. Buenos Aires, Hydra.
- (2011). «Introduction and Prefaces to the *Geschichtliche Grundbegriffe*.» En *Contribution to the History of Concepts*, 6, 1, pp.1-37.

- (2012). *Historias de conceptos: Estudios sobre semántica y pragmática del lenguaje político y social*, Madrid: Ed. Trotta.

LANGEWIESCHE, D. «El historiador y su obra: Futuro pasado de Reinhart Koselleck». En *Pasado y Memoria. Revista de Historia Contemporánea*, 14, 2015, pp. 281-297.

LATTIMER, M., «When Labour played the racist card». En: *The New Statesman*, 22 enero 1999. (Recuperado de: <https://www.newstatesman.com/when-labour-played-racist-card>. Último acceso: 30 abril 2018)

LASCH, C., *The Culture of Narcissism*. Nueva York – Londres, W.W. Norton, 1980.

LINEBAUGH, M. «One and All, One and All: Edward Thompson (1924-1993)». *Left History*, 1, 2, 1993, pp. 89-102.

LIPMAN, V. D., *A History of the Jews in Britain since 1858*. Leicester, Leicester University Press, 1990, pp.233-234.

LYND, S., *Doing History from the bottom up. On E.P. Thompson, Howard Zinn and Rebuilding the Labour Movement from Below*. Chicago, Haymarket Books, 2014

MAILER, N. *The White Negro: superficial reflections on the Hipster*. San Francisco, City Lights, 1957

MASCHLER, T. (Ed.), *Declaration*. Londres, Hart-Davis (MacGibbon & Kee), 1957

- (1958). *Conviction*. Londres, Norman McKenzie.

MATTHEWS, W. *Socialism and nationalism: British Marxists and the national question after 1945*, 2006 (Tesis doctoral para acceder al grado de doctor). Glasgow, University of Strathclyde.

- (2013). *The New Left, National Identity, and the Break-Up of Britain*. Boston, Brill, Historical Materialism, 51.

MATTSON, K., *Intellectuals in action: the origins of the new left and radical liberalism, 1945–1970*. Pennsylvania, The Pennsylvania State University Press, 2002.

MAUTNER, Gerlinde. «Time to get wired: Using web-based corpora in critical discourse analysis», *Discourse & Society* 16 (6) 2005; 809–828

— (2012) Corpora and critical discourse analysis. In *Contemporary corpus linguistics*, ed. Paul Baker, London, Continuum, pp. 32–46.

MAYAFFRE, Damon, and CÉLINE Poudat. «Quantitative approaches to political discourse. Corpus linguistics and text statistics» en FLØTTUM, Kjersti (ed.) *Speaking of Europe. Approaches to complexity in European political discourse*, Amsterdam, Benjamins, 2013, pp.65–83

MCCRINDLE, J., «The Hungarian Uprising and a Young British Communist». En *History Workshop Journal*, 62, pp.194-199, 2006

MCILROY, J., «Another look at E. P. Thompson and British Communism, 1937–1955.» *Labor History*, 58, 4, 2017, pp. 506-539.

MERRILL, M., E.P. «Thompson: In Solidarity», *Radical History Review*, 58, 1994, pp. 152-156.

MILES, B., *London Calling: A countercultural History of London since 1945*, Londres, Atlantic Books, 2010.

MILLS, C.W., *Power, Politics and People: The collected essays of C. Wright Mills*. New York, Oxford University Press, 1963.

MURDOCH, I., «A House of Theory». Londres, MacGibbon & Kee, 1959.

NAUGHTON, J. «Why don't we love our intellectuals?» *The Guardian*, Domingo, 8 mayo 2011.

NEWMAN, M. *Ralph Miliband and the Politics of the New Left*. New York, Monthly Review Press, 1989

NIETZSCHE, F., [1873], *Sobre la utilidad y el perjuicio de la historia para la vida [II Intempestiva]*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2010

- (2013). «Thompson and the early New Left.» En R. Fieldhouse & R. Taylor (Eds.), *E. P. Thompson and English radicalism*. Manchester, NH, Manchester University Press, pp. 158–180.

PALMER, B. D., *E.P. Thompson: objections and oppositions*, Londres, Verso, 1994.

- (2002). «Reasoning Rebellion: E.P. Thompson, British Marxist Historians, and the Making of Dissident Political Mobilization». En *Labour/Le Travail*, 50, pp. 187-216.

PALTÍ, E. J., «*Giro lingüístico*» e *historia intelectual*. Buenos Aires, Universidad Nacional de Quilmes, 1998

- (2011). Reinhart Koselleck: «His Concept of the Concept and Neo-Kantianism». En *Contribution to the History of Concepts*, 6, 2, pp.1-20.

PEACH, G.C.K. «West Indian migration to Britain». *The International Migration Review*, Vol. 1, 2, 1967, pp. 34-45.

- PÊCHEUX, Michel, Claudine Haroche, Paul Henry, and Jean-Pierre Poitou. 1979. Le rapport Mansholt: un cas d'ambiguïté idéologique. *Technologies, Idéologies, Pratiques* 2, pp. 1–83.
- (1982) «Language, semantics and ideology» (Language, Discourse, Society Series). London, Macmillan.
- PÉREZ GALLEGO, C., *Literatura y rebeldía en la Inglaterra actual. Los Angry Young Men un movimiento social de los años cincuenta*, Madrid, CSIC, 1968. pp. 1-9.
- PETRAS, J., «Notes towards and understanding of revolutionary politics today». En *Links*, 19, 2001, pp.5-34.
- PETLEY, J., «Richard Hoggart and Pilkington: Populism and public service broadcasting.» *Ethical Space: The International Journal of Communication Ethics*, 12, 1, 2015, pp. 4-14.
- PHILLIPS, Michael y Trevor, *The Irresistible Rise of Multi-Racial Britain*, Londres, Harper Collins., 2009
- POMEYROLS, C., «L'histoire intellectuelle en France». En *Mens*, 41, 2003, pp. 159–176.
- POYNOR, R., «Underneath the covers». *The Guardian*, 12 abril de 2006.
- REICHARDT R., «Pour une histoire des mots-thèmes socio-politiques en France (1680-1820)». En: *Mots*, 5, 1982, pp.189-202.
- REINERT, Max. «Classification descendante hiérarchique et analyse lexicale par context – Application au corpus des poésies d'A. Rimbaud» en *Bulletin of Sociological Methodology/Bulletin de Méthodologie Sociologique* 13, 1987, pp.53–90.

— (1998) «Quelques interrogations à propos de l' "objet" d'une analyse de discours de type statistique et de la réponse "Alceste"» en *Langage & société Année 1999*, 90, , pp. 57-70.

RICHTER, M., «Reconstructing the History of Political Languages, Pocock, Skinner, and the Geschichtliche Grundbegriffe», *History and Theory*, 29, 1, 1990, pp. 38-70.

RODRÍGUEZ ARAUJO, O. «Un debate sobre el concepto “intelectual” en Francia y México». En *Estudio Políticos*, 32, 2014, pp. 143-152.

ROWBOTHAM, S. «Pamphlet. Women's Liberation and the New Politics». *Black Dwarf*, Enero, 1969.

- (1979). *Beyond the Fragments: Feminism and the Making of Socialism*. Londres: Merlin Press.
- (1983). *Dreams and Dilemmas*. Londres, Virago.
- (1993). «Thompson: A Life of Radical Dissent». *New Stateman and Society*, 6, 268, pp. 13-15.
- (2001). *Promise of a Dream: remembering the sixties*. Londres, Verso.

RUSTIN, M. *For a Pluralist Socialism*. Londres, Verso.

- «The New Left and the Present Crisis» *New Left Review*, I (121) 1980.

SAMUEL, R. «Local History and Oral History» En *History Workshop Journal*, 1, 1, 1976, pp. 191-208.

- (1980). «British Marxist Historians, 1880-1980. Part One.» En *New Left Review*, 1, 120, pp.21-96. (Ed.) (1981). *People's History and Socialist Theory*. Nueva York, Routledge.

- (1995). «Rethinking the Idea of Place». En *History Workshop Journal*, 39, 1.
- (1996). *Theatres of Memory: Past and Present in Contemporary Culture*, vol. I. Londres, Verso.
- (1998). *Theatres of Memory: Island Stories: Unravelling Britain*, vol. II. Londres, Verso.

SASSOON, D., «The Silences of the *New Left Review*.» En *Politics and Power*, 3, 1981, pp. 219-254.

SAVILLE, J., «The Twentieth Congress and the British Communist Party». *Socialist Register*, 1976, pp. 1-23.

- (1994). «Edward Thompson, The Communist Party and 1956». En *Socialist Register*, 53, pp. 20-31.
- (1996). «On the Trail of the New Left.» *New Left Review*, I (215).
- (1997). «The Communist experience: a personal appraisal.» *The Socialist Register*, 27.

SAVILLE, J., & THOMPSON, E. P. «Taking stock» [1956]. En FLEWERS P. & MCILROY J. (Eds.), *1956: John Saville, Edward Thompson and The Reasoner*. Londres, Merlin Press, 2016, pp. 139–142.

SCHOLZ, R. (ed.) *Quantifying Approaches to Discourse for Social Scientists, Postdisciplinary Studies in Discourse*, Palgrave MacMillan

SEDGWICK, P. «The two New Lefts». *International Socialism*, 17, 1964

SELVON, S. *Lonely Londoners*. Londres, Longman, 1956

SMITH, E. & Worley, M. *Against the Grain: The British Far Left from 1956*. Manchester, Manchester University Press, 2014.

SOPER, K., *Humanism and Anti-Humanism*. Illinois, Open Court Publishing Co. 1986

STEDMAN JONES, G. (Ed.). *Western Marxism: A Critical Reader*. Londres, Verso. 1983.

- (1996). «Obituary: Raphael Samuel». *The Independent*. 11 de diciembre de 1996.

THOMPSON, D., *Outsiders: Class, gender and nation*. Londres, Verso 1993.

THOMPSON, Duncan «On the Trail of the New Left» *New Left Review*, I (215). 1996

- (1997). *The Moment of the New Left Review, 1960-1992*. Brighton, University of Brighton.
- (2007). *Pessimism of the Intellect? A History of the New Left Review*. Londres, Verso.

THOMPSON, E.P. (1947). «Comments on a people's culture.» *Our Time*, pp. 34–38.

- (1959). «The New Left». *New Reasoner*, 9, pp.1-17.
- (1960) «At the point of Decay». En Hall (Ed.) *Out of Apathy*. Londres, Stevens and Sons.
- [1963] *La formación de la clase obrera en Inglaterra*. Madrid, Capitán Swing. 2012
- (1965). «The peculiarities of the English». *Socialist Register*, 2, pp.311-362.
- (1978) *The Poverty of Theory and other essays*. Nueva York, Monthly Review Press.
- (2014). «Where are we now?» En Winslow, C. (Ed.) *E.P. Thompson and the Making of the New Left: Essays and Polemics*. Nueva York, NYU Press.

- (2016) «Reply to George Matthews» [1956]. En FLEWERS P. & MCILROY J. (Eds.), *1956: John Saville, Edward Thompson and The Reasoner*. Londres, Merlin Press, pp. 150–155.

THOMPSON, E.P., SAMUEL, R. «Theory and Evidence». *History Workshop Journal*, 35, 1993, pp. 274-275.

Universities and Left Review Club [ULRC] «"Partisan Coffee House": Correspondence, board minutes, financial statements, 1959-61», RS1/106. Londres, Bishopsgate Institute Archives, 1956.

TOURNIER, Maurice, *Un vocabulaire ouvrier en 1848. Essai de lexicométrie. Quatre volumes mult copiés. Saint-Cloud: École Normale Supérieure, 1975*

— (1988), *Lexicometria – Séminaire de lexicométrie*. Lisboa, Universidade Aberta.

VILLACAÑAS BERLANGA, J.L. Historia de los conceptos y responsabilidad política: un ensayo de contextualización. En *Res publica*, 1, 1998, pp.141-174.

— (2015) J.L. *Populismo*. Madrid, La huerta grande Ensayo

WEBB, E. J., CAMPBELL, Donald T., Schwartz, Richard D. y SECHRET, Lee, *Unobstrusive Measures: Non-reactive Research in the Social Sciences*, Chicago, Rand McNally, 1966.

WEDDERBURN, D. «Activism and the New Left». En Archer, R. (Ed.) . *Out of Apathy: Voices of the New Left thirty Years On*. Londres, Verso, 1989.

WEISS, Robert (eds.) *Institutions and the Person*: 342-350. Chicago: Aldine, 1968.

WENGRAF, T. *An Essay on the Early New Left*, (Tesis de maestría inédita). Universidad de Birmingham, Birmingham, Reino Unido, 1979.

WIDGERY, D. (Ed.) *The Left in Britain, 1956-68*. Londres, Peregrine Books, 1976.

WILLIAMS, R., «A London Letter». *Partisan Review*, 27, 1960, p. 345.

- (1968). *MayDay Manifesto*. Londres, Verso.
- (1976). Notes on British Marxism since 1945. *New Left Review*, I (100).
- (1979). *Politics & Letters: Interviews with the New Left Review*. Londres, Verso.

WILSON, C. *The Outsider*. Londres, Victor Gollancz Ltd, 1956

WINSLOW, C. (Ed.) *E.P. Thompson and the Making of the New Left: Essays & Polemics*.

Nueva York, Monthly Review Press, 2014

WOOD, E. M., «A Chronology of the New Left and its successors or: Who's Old Fashioned Now?» *Socialist Register*, 21, 1995, pp. 22-49.

WOODHAM, S. (Ed.) *History in the Making. Raymond Williams Edward Thompson and radical intellectuals 1936-1956*. Londres, Merlin Press, 2001.

YOUNG, N., *An Infantile Disorder? The Crisis and Decline of the NL*. Colorado, Westview Press, 1977.

#### **Archivos y centros de documentación:**

The British Library (Londres, Reino Unido)

National Archives and Records Administration (Londres, Reino Unido)

Bishopsgate Institute of Londres (Londres, Reino Unido)

University of Leeds Archive Catalogue (Leeds, West Yorkshire, Reino Unido)

British Film Institute (Londres, Reino Unido)

The New York Times Online Archive

## **Publicaciones periódicas:**

*New Left Review*:

- Vol. 1, nos. 1 – 124, 1960-1983.
- Vol. 2, nos. 1-111 (2000-2018)

*New Reasoner*, nos. 1-10, (1957-59).

*The Reasoner*, nos. 1-3, (1956).

*Universities and Left Review*, nos. 1-7, (1957-59).

## **Documentos inéditos del consejo editorial de la *New Left Review***

‘*Conspectus*’, 1964.

‘Document A: Theory and Practice: The *Coupure* of May’, (1968/9).

‘Document B: Ten Theses’, (1968/9).

‘The Founding Moment, (1969).

‘A Decennial Report’, (1974).

‘*New Left Review* 1975-1980’, (1980).

‘*New Left Review* 1980-1983’, (1983).

‘Charter’, (1983).

'*New Left Review Perspectives*' 1985.

**Audiovisuales:**

Berlin, M. (11 de junio de 2009). *The Partisan Coffee House: Cultural Politics*. Bishopgate Institution. <http://www.bishopsgate.org.uk/audios.aspx?vid=7563>, recuperado el 13 de enero de 2018

Gopaul, L., Lawson, D. (prod.) y Akomfrah, J. (dir.). (2013). *The Stuart Hall's Project* (film). Londres: British Film Institute.

Para el dialéctico, lo que cuenta es tener el viento de la historia mundial en las velas.  
Pensar para él es: izar las velas. *Cómo* se izan, eso es lo importante. Las palabras son  
sus velas. Según cómo se orientan, eso las convierte en concepto.

Walter Benjamin

